R-13820

SEGVNDA

PARTE DE LOS MY

sterios de la sacrosanta passion de Christo nuestro Redentor y señor: que contiene dende las preguntas que le hizo el Pontifice Anas, hasta que fue crucificado. Compuesto por el muy Reuerendo padre fray Francisco Ortiz Arias, Dotor en santa Theologia, de la orden de san Francisco.

Dirigido a la C. R. M. de la Reyna doña Ana de Austria, nuestra señora: muger carissima del muy Catholico e inuictissimo Rey don Philippe nuestro señor, deste nombre segundo de las Españas.

Con preuilegio.

Impresso en Alcala de Henares en casa de Hernando Ramirez.
1578.

R-13820

20 8

SEGVNDA PARTE DE LOS MY

sterios de la sacrosanta passion de Christo nuestro Redentor y señor: que contiene dende las preguntas que le hizo el Pontifice Anas, hasta que fue crucificado. Compuesto por el muy Reuerendo padre fray Francisco Ortiz Arias, Dotor en santa Theologia, de la orden de san Francisco.

Dirigido a la C. R. M. de la Reyna doña Ana de Austria, nuestra señora: muger carissima del muy Catholico e inuictissimo Rey don Philippe nuestro señor, deste nombre segundo de las Espanas.

Con preuilegio.

Impresso en Alcala de Henares en casa de Hernando Ramirez.
1578.

¶ INTRODV

cion para los mysterios de la sagra-
da passion de Christo nuestro re-
dentor y S̃r, que en esta
segunda parte se
contienen.

(?)

ENtre todos los sacramẽtos de amor, que descubrio y obro la magestad de Dios con los hombres, desde que embio su hijo al mundo, hasta que boluio a subir a los cielos, y ambos juntos embiaron al Spiritu santo; ninguno es tan eficaz, para conuertir los peccadores, santificarlos, inflamar los justos, alẽtarlos, darlos nueuas fuerças para

emprender toda virtud, imitãdo la vida de Christo nuestro señor, y siguiẽdo su exemplo, como el mysterio y sacramento de su sagrada passiõ y muerte. Y por esso su esposa con tãta solenidad le festeja cada año. Que aunque son esequias tristes: pero nombre merecen de solenidad. Pues quando el se obro, dia de desposorio, y del alegria de su coraçõ, le llamo el paranimpho Salomon, pues veya el gozo espiritual y prouecho q̃ auia de traer, no solo al mismo Christo, pero aũ a su esposa la yglesia, cada vez que se acordasse de semejante beneficio. Pues si (como trae san Pablo en la epistola qué escriuio a los Hebreos) las cenizas

Cant. 3. c.

Hebræ. 9. c

zas guardadas de la vaca, que era figura espressa de la muerte, passion y sacrificio de Christo nuestro señor, santificauã el cuerpo, limpiauan la carne, despues de muchos años que passo el sacrificio, cõ solo mezclarlas en agua, y con ellas roziar el pueblo, quanto mas las cenizas d̃ la humildad, y muerte del hijo de Dios, echadas en el agua del baptismo, y los demas sacramentos de la penitẽcia, son poderosos para santificar el alma, limpiarla d̃ las immundicias de los peccados, y dexarla lauada, santa y purificada. Que este mysterio encerraua, mandar Dios en la ley, que se quemasse la vaca cõ madero de cedro, hysopo, y gra-

Numer. 19. b

D. Thoma. 1 2. quæsti. 102. articulo. 5. Ligñũ quo

que cedri. num, & hy ſopum, coc cumq; bis tinctum ſa cerdos mit ter in flam- ma q; vac- cã vorat.

na de poluo dos vezes teñida, que lo vno es incorruptible, lo otro ſiempre huele, aun deſpues de ſeco, y lo vltimo conſerua ſiempre el color. Esta obra ſiempre ſe conſerua en la yglesia, no ſolo en el ſacramento y ſacrificio de la Eucariſtia, pero en todos los demas ſacramẽtos y ceremonias, para q̃ cada vez q̃ los fieles, nos quiſieremos ſantificar, alcançar gracia, y perdõ de nueſtros pecados, tener fuerte cõtricion dellos, menoſpreciar los regalos deſta vida, amar los trabajos y cruz, y regalarnos en ella: podamos con gran facilidad hazerlo. Pues eſta es la diferencia (como ponderaua diuinamente ſan Aguſtin,

D. Auguſt.

que

que donde noſotros leemos iſta eſt religio victimæ: lee el conforme a los ſetenta, hæc eſt diſtinctio legis) que ay entre ley de Moyſen, y la de gracia dada por CHRISTO nueſtro ſeñor, y confirmada por ſu muerte y ſangre, que la vna acabaua en bienes temporales, y la otra riene ſu fin, paradero y repoſo en los eternos.

lib. quæſtionum ſuper numeros, quæſti. 33. tom. 4. Iſta eſt religio victimæ hęc eſt diſtinctio legis. Vt ſeptuaginta reddunt.

¶ Aca de los trabajos y cruz, no ay eſperar premio temporal. Y por eſſo dixo Santiago, el ſuffrimiento de Iob aueys oydo, y el fin del ſeñor aueys viſto. Porq̃ los q̃ padeceys y ſufris en eſta vida trabajos, cõ Iob, aſsi en hijos, hazienda, ſalud, como en honra, vida, ſal-

Sufferentiã Iob audiſtis, & finẽ domini vidiſtis. Iacob. 5. c. Nota.

sos amigos y hermanos: no es pereys aca la retribucion, que oystes tuuo Iob; sino el fin de Iesu Christo, que es muerte y cruz, despues de todas las obras que hizo por el mundo, y lo q padecio por el. Los que soys Christianos, imitadores de Christo Iesus, viendo la paciencia de Iob, para imitarla, acordaos del fin de vuestro Dios y señor, esse ved y meditad, para no dessear acabar en esta vida con honra y contento, sino cō cruz y trabajos, como fenecierō todos los Apostoles, martyres, y confessores: y juntamente para tener perfecto dolor de vuestros peccados, y cada vez que quisieredes, renouaros en las leyes del Christianis-

mo

mo, teniendolas en la memoria, y mucho mas fixas en el coraçon. Y porque esta passion de Christo nuestro señor, es muy mas eficaz y poderosa para sātificar vuestras almas, que no la ceniza de la vaca, para limpiar la carne, y los cuerpos de las immundicias e irregularidades: Pidoos humilmēte por esse mismo crucificado, que leays esta segūda parte de los mysterios de su sagrada passion; porque es poderosa, para de peccadores hazeros justos, y de justos santos, despreciadores de trabajos, sufridores de la cruz, y amadores della.

¶ TRATADO

primero y en orden veynte y cinco, De lo que passo Christo nuestro señor con el pontifice Anas, y de la bofetada, que el vil seruo dio en su sagrado rostro.

(§)

COMIENça luego sanIuan a cõtar lo q̃ passo en casa deste Pontifice: y dize q̃ despues q̃ le pusierõ delãte a Xpo preso y atado, estãdo cõ autoridad d̃ juez sẽtado en su tribunal le hizo dos preguntas: la vna q̃ tocaua a sus discipulos, y la otra a su doctrina. Tenia grã desseo, q̃ quãdo fuesse su causa al tribunal d̃ Pilato no viniesse mas q̃ hazer de dar

la

la ſentencia, y mãdarla luego
eſſecutar; y porque fueſſe mas
calificada ſu priſion, mientras
paſſaſſe por mas juezes y tribu
nales, para mejor ſacar la ver-
dad, y q̃ el proceſſo fueſſe me-
jor ſuſtanciado: antes que eſſa
minaſſen teſtigos, y le tomaſ-
ſen juramento, puniendole tã
bien a queſtion de tormento,
como luego diremos: le pregũ
ta eſte juez, por via de ſimple
inquiſiciõ, ſobre los dicipulos
que tenia, y dotrina que pre-
dicaua. Antes, le prendieron, q̃
le hizieſſen el proceſſo, ni vuieſ
ſe baſtante informacion. Que
ſe ſaca claro, por eſta pregun-
ta que le haze Anas: y por loq̃
deſpues paſſo en caſa de Cay-
phas, andando a buſcar teſti-
gos

gos contra el. Como no tenia Ioan. 1 8.8
pecado, ni le podia tener, auia
entrado en reſidencia, con e-
ſtos ſus enemigos capitales, y
ninguno le auia conuencido,
ni menos arguydo de coſa que
mala fueſſe: no le opuſieron q̃
era homicida, ladrõ, adultero,
robador, o otro delito enor-
me, conforme a la priſion infa
me; ſino que enſeñaua y tenia
dicipulos. Pregũtole pues eſte
Pontifice: donde eſtauan ſus
dicipulos, porque los auia eli
gido, que pretendia hazer con
ellos, como dixe, deſſeãdo mu
cho que los prendieran cõ el:
Como quãdo van a coger vna
quadrilla de ladrones, ſienten
mucho qualquier que ſe les eſ
cape, y le andan a buſcar, quã

to

to mas todos. Que fue vna de las principales cosas, en que se mostro el poder de Christo, q̃ riendo entõces vsar del, como cosa necessaria. Por esta pregũta pretendia conuencerle, de que leuantaua sedicion y alboroto, y procuraua introducir nouedades, destruydoras dela republica, y dela paz y gouierno de sus mayores. Tambien le pregunta de su dotrina, si era verdadera o falsa, donde la auia aprendido, si concordaua con la de Moysen, y los Propheras: como si le dixera, cosas muy differentes enseñas de la ley y Prophetas, contrarias a ellos; engañador o herege deues de ser, pues has tomado discipulos de tu misma nacion para inficionar toda la Synagoga, prouincias, y ciudades della, sembrando tu dotrina, y derramando tu ponçoña. Tambien contra nuestra voluntrd, sin tener para ello autoridad ni juridicion, has enseñado vna nueua dotrina, del baptismo, fauoreciendo a vn hombre endemoniado, que le corto la cabeça el Rey Herodes, y aora tus discipulos bueluen a baptizar, y resucitar su seta, fauoreciendole tu tambien. Y lo peor de todo, que no siẽdo del tribu de Leui, sin tener borla de Magisterio, pues no eres escriba, ni menos orden de sacerdocio,

 De lo q̃ opuſo cio: lo que auia en Iuan pues era hijo d̃ los principales y no bles ſacerdotes, vſurpas la juri dicion? Cõtra las leyes e inſti tutos de nueſtros mayores, y de la miſma ley de Moyſen, de donde los ſacaron: interpretá dola y declarandola, con la au toridad que para ello tiené re cebida de Dios. No paſſara ſin caſtigo tu atreuimiento, y oſa dia loca, Penſauas que te auia mos de ſuffrir por mucho tiẽ po? Aora lo pagaras, y ſeras du ra y aſperamente caſtigado. Que eſte pontifice preguntaſ ſe a Chriſto, de ſus diſcipulos y dotrina, no era coſa mala: an tes era exercitar el poderio y cargo eſpiritual, que por offi cio le incumbia, velar ſobre q̃ no

Anas a Xpo nro ſeñor. no ſe enſeñaſſe dotrina falſa: pero el fin que tuuo en ello, lo que pretendio, era grande ma licia. Pues ſabia ciertamente, que la dotrina de Ieſu Chriſto era verdadera y ſanta. Y ſi no la auia oydo, los milagros con uencian ſer diuina, como de hombre embiado de Dios. Que dio dello teſtimonio el ciego que truxeron a ſu conci lio. No le podia preguntar, de la manera que le pregunto, ſi no la entrada y eſordio, auia de ſer el de Nicodemus. Rab biſcimus quia à Deo veniſti magiſter: nemo enim poteſt, hæc ſigna facere quæ tu facis niſi Deus fuerit cum eo. Eſta era buena introduciõ, q̃ no las palabras ſoberuias y ayradas,

Ioan. 9.c.

Ioan. 3.a.

llenas de saña y furia infernal que mostrauan el rencor de su coraçon, y entrañas dañadas. Pareciale que Christo nuestro señor, espantado se auia de retratar y pedir perdon: o sino prosiguiẽdo adelante con sus preguntas y respuestas, coger le palabras, q̃ mandandolas assentar, para hazerle retificar en ellas, fuesse como por confesion espontanea, conforme a derecho licita y justamente castigado. Cosa se entiende q̃ fuesse contra la ley, o alguna ceremonia y constitucion ecclesiastica, justa y santamente ordenada. Como si dixessemos, se le soltasse alguna proposicion, o temeraria, o erronea, o heretica, assi contra el pre-

D.Cyri.li. 11.in Ioan. cap.43.

precepto y derecho diuino, como contra el positiuo Ecclesiastico, que contradixesse a la ley de Moysen, o a la Synagoga. Que fuesse de la manera q̃ dezimos, cõtra la ley de Dios, o contra la del Papa e yglesia Romana. Vna cosa es justo q̃ aduirtays: q̃ solo lo q̃ el mũdo acusa a Christo, es q̃ no calla, sino que reprehende. Ami me aborrece el mundo, dize por san Iuan: porque doy testimonio del, testifico que sus obras son malas, si yo callara, bien me suffriera, mas como la verdad puede callar y no reprehender? Como el sol dexar de manifestar, qual es hermoso, y qual feo? Mas como es verdad, aunque sea

Ioan. 7.a.

impugnada: no puede ſer con
fundida. Y por eſſo el manſiſsi
mo cordero, no reſpondiendo
nada a la pregunta de los di-
Nota. cipulos: porque entonces nin-
guna coſa de bueno auia viſto
en ellos; pues el vno le auia vé
dido, el otro negado, los dmas
huydo. Reſponde a lo que to-
caua la pregunta de la dotri-
na: donde auia enſeñado, y de
lante de quien: mas no lo que
auia predicado: pues entendia
el pontifice preguntarlo, con
animo iniquo y dañado: y del
buen juez es preguntar la ver
dad, y por ſacarla en lim-
pio: mas no para buſcar calu-
nia, y con que enlazar al reo.
Ioan.18.d. Y por eſſo reſponde, *Yo publi*
camente he hablado al mundo,
en

en lugares publicos: yo ſiempre
enſeñe en la Synagoga y tem-
plo donde ſe juntan todos los Iu-
dios a ſus fieſtas y paſcuas: en ſe-
creto ninguna coſa he hablado,
para que me preguntas a mi?
Pregunta a aquellos que me
han oydo, que es lo que les he ha-
blado y predicado: ellos lo ſabē
muy bien, y puedē dar teſtimo-
nio dello. Porque le pregunta
ua coſa que tocaua a la dotri-
na, y reſultaua en honra de ſu
padre: para dar a entēder, que
no le peſaua de lo que auia pre
dicado, antes lo confirmaua co
mo verdadera y ſolida dotri
na, reſponde deſta manera.
Ego palam locutus ſum mūdo.

His verbis Chriſti, apparet. D. Cyrillus &c. D. Hiero. illa Eſaiæ. 45. c Egodñs, &c nō eſt aliꝰ. Non in abſcondito locutus ſum, in loco terræ tenebroſo.

Yo he hablado a las claras al mundo.

D. August. tract 113. in Ioan.

¶ Pregunta san Agustin, como dixo a sus dicipulos, viene la hora, quando ya no os hablare por parabolas y prouerbios, sino las cosas que os dixere de mi padre, seran a la clara, y aqui dize que siempre ha hablado al mundo a la clara? Responde muy bien. Que aunque algunas cosas hablo al descubierto, por palabras manuales y comunes, dexandose entender, pero otras fue por parabolas: mas essa dotrina, aora por semejãças y trãslaciones metaphoricas, aora por palabras claras declarada y predicada, siempre la dixo *Palam*, en publico, que esso quie

Venit hora cùm iã nõ in prouerbijs loquar vobis, sed palã de patre annuntiabo vobis. Ioan. 16. d.

quiere dezir aqui *palam*, no entre rincones, no en secreto. Mi dotrina no es para secreto, nunca la escondi, nunca hize conuenticulos denoche, ni en partes ocultas, como los hereges. Predique a todo el mũdo, y por esso fue en publico, dios y todo el mũdo lo oyo: y por esso puede dar testimonio dello, Siẽdo luz manifestaua las tinieblas, auy ẽtaualas, y por esso auia d̃ ser en publico. No sabeys la prophecia de Esaias, que tratando del Rey Cyro, habla en nombre del Messias, y osdize llegaos aca yo y dme, dende el principio q̃ os comẽce a hablar y predicar, ninguna cosa hos he dicho en escondido, todo hasido en publico; y

Esaię. 48. c. Accedite ad me, & audite hoc: non à principio in abscondito locutus sum. D. Cyrill.

a esse que publicamente os ha hablado y predicado, aueys preso, y teneys atado como malhechor. Sentencia es de sã Cyrilo, que por estas palabras, *Ego palam locutus sum mũdo*: les quiso dar a entẽder, que hazian contra el mãdamiento de Dios, pues a aquel que auiã de creer, que hablaua en publico, no solo le auian tapado la boca, pero atado las manos, queriendole quitar la vida. Y embiandoles al propheta, y refiriendo sus palabras, les daua a entender, que el era el Messias prometido: a quien tratauã de esta manera, en pago de las verdades que en publico les auia predicado. Pues Amos dixo, Aborrecieron a aquel que les re-

reprehendia publicamente, q̃ esso quiere dezir corripiẽtem in porta; las cosas que se ponẽ a la puerta dela casa o ciudad, en publico estan, este que hablaua perfectamẽte, palabras de vida y diuinidad, abominaron; pues assi le tratarõ, como la cosa mas abominable, sucz, e hidionda del mũdo. Que aũ antes lo auia ꝓphetizado Dauid, diziendo: Contra mi hablauan los que estauan sentados en la puerta: estos juezes iniquos entiẽde, que antes los juezes tenian sus tribunales a las puertas, para estar patẽtes a todos: como en muchas partes se vsa. Estos pues sin tener ocasion, ni yo darsela, mas de dezirles la verdad, me aborre-

Odio habuerunt corripientem in porta: & loquentem perfectè abominatisunt Amos. 5. c.

Aduersum me loquebantur qui sedebant in porta. Psal. 68. b.

Cúm loquebarillis, impugnabant me gratis. Psal. 119. b

Nunc autẽ & viderũt & oderunt & me & patrem meũ, sed vt adimpleatur sermo qui in lege eorũ scriptus est, q̃ia odio habuerunt me gratis. Ioan. 15. d. Expãdima nũ meas to ta die ad populũ incredulum, qui graditur in via non bona post cogitationes suas. Esaiæ. 65. a Roma. 10. Sapientia foris prædicat, in plateis dat vo

cian e impugnauan. Como a-
qui Anas. A quié reſponde, q̃
auiendo hablado en publico,
no ſolo patentemente al mun
do, pero aun las coſas oſcuras
de la ley de Moyſen declaran
dolas, no ay que preguntarle,
pues todo el dia, tenia las ma-
nos eſtẽdidas, al pueblo incre
dulo que le contradezia, no la
dotrina: porque ſe la oya de
buena gana, ſino con dureza
de coraçon, no cumpliendo lo
que les mandaua. O tambien
contradiziendo la miſma do-
trina, no lo comũ del pueblo,
ſino las cabeças, eſtos eſcribas,
phariſeos, y ſacerdotes: que ſe
llaman todo el pueblo y ciu-
dad. En publico he predicado,
en el tẽplo, en las Synagogas,
en las

en las plaças, en los campos y
montes, y aun algunas vezes
de vna naue o barca, eſtãdo a
la ribera del mar. Llama de to
da ſuerte de gente que me ha
oydo, preguntala, no eſcluyo
a ninguna, ni de ninguna te-
mo; aunque ſean mis enemi-
gos. Eſto es tan proprio de la
verdad: que es ſolo ſuyo: la cõ
fiança, no temer a nadie.
Que por eſta razon ſe podia
entender aquel que hablaua
ſer hijo de Dios, el verbo del
padre: pues ſola ſu verdad,
no puede ſer confundida, y
tanto la nueſtra tiene de eſta-
bilidad y firmeza, quanto par
ticipa de la diuina. Pues ſien-
do todo hombre mentiro-
ſo, ſi fuera humana, no

po

cem ſuam incapitetur barum clamitat, in foribus portarum vrbis profert verba ſua. Prouer. 1. c Matth. 5. Luc. 5, & 6

T.25, Dela respuesta q̃ dio podia dexar de tener algo de mentira. Y por esso los hereges, que toda su dotrina es mẽtirosa y falsaria, porque contradize a la diuina; hazẽ todo lo contrario, que aqui Christo dize, predicã denoche a hurtadillas, en lugares escõdidos, no remiten a los oyentes, alos libros de los santos, a los sagrados cõcilios: ni quieren disputar de sus proposiciones cõ aquellos que las contradizen con fuertes razones y testimonios: sino con astucia y palabras equiuocas las interpretã. Pero Christo nuestro señor y la yglesia santa, al Moro, al Iudio, al Gentil, al mas barbaro del mundo da su ley, sus verdades: y aun los dexa disputar de

Laurentius Iustinianus libr. de triũphali Christi agone, cap. 8.

Xpo nuestro S.a Anas. 15
della sporq̃ siendo diuinas, sie prerinden el entendimiento, le cautiuan y sujetan, y afficionan la voluntad. Tambien en dezirle, *Para q̃ me preguntas? pregunta a aq̃llos q̃ me oyerõ*: Si he dicho alguna heregia, o palabra mal sonante (quanto mas que si soy el Messias y legislador: impio eres, en dezir al Rey, fuera de la ley o contra la ley hazes) daua a entẽder no solo que ignoraua la ley: preguntandole, despues que le auia prendido; sin auer le puesto acusacion, ni hecho processo, auiẽdole tan infamemente preso y atado: pero aun que su respuesta era inutil, no auia que responder, pues no le auiã de creer por su simple pa

D. Cyrill. lib. 11. cap. 43. & 44.

la

T. 25, de la respuesta q̃ dio labra: auiendole preso como á ladrõ y malhechor. Que otros eran los q̃ auian de dar testimonio del, que los pregũtasse, pues no le preguntaua de sus obras, sino de sus palabras, y dessas los que le oyeron, há de dar testimonio. Entendia que auiendole otra vez embiado a prender, estando predicãdo en el tẽplo, los mismos ministros de justicia, admirados de su doctrina se boluieron, diziendo, que jamas hombre auia hablado de semejante manera, y los principes les respondierõ: por ventura vosotros estays tambiẽ engañados? deueos d̃ auer engañado y hechizado como a los demas? Dize pues Christo al Pontifice, pregunta a aq̃llos

Ioan. 7. g.

Xp̃o nr̃o señor a Anas. 16 llos q̃ me fuerõ a prender, y assi mismo a todos los demas q̃ estauã presentes, que palabras dixe, si notaron algo malo, de que poder denũciar de mi, para que me retrate. Tambien interiormente le reprehende. Dando testimonio tu conciẽcia, assi de la verdad de mi doctrina, como de mi vida y costũbres: para que me pregũtas, no sabes el fin q̃ pretẽdes? bien entiendo tu coraçon y pensamiẽtos: pregunta a otros; porque preguntarme a mi, para querer calũciar me, y tener deque asir para castigarme, no te es licito conforme a las leyes humanas d̃ juez recto, quãto mas a las diuinas. Dize S. Iuã, q̃ como Xp̃o nuestro S. acabasse de

dezir

T.25. Dela bofetada q̃ el p̃dezir estas palabras, la respuesta fue. *Que vno delos ministros q̃ estauan en pie asistiẽdo, leuanto la mano, y le dio vn gran bofeton, diziendo, assi respondes al Pontifice?* Si todas las criaturas, no solo intellectuales y racionales, mas aun sin sentido, le tuuieran [dize Cyrilo] temblarã, y les causara horror. Yo digo, q̃ si el mãso cordero no lo impidiera, armadas estauan, para cada vna, con castigo memorable, vengar crueldad tan atroz, atreuimiento tan descomulgado, hecho tan sacrilego y aleuoso. No ay palabras con que ponderar semejante crimen lessæ maiestatis. Pues si se vengarõ las

Hic adimpleta est ꝓphetia Esa. 32 a. Non vocabit vltra is qui insipiẽs est princeps: neque fraudulẽtus appellabitur maior. Stultus.n. fatua loquetur & cor eius faciet iniquitatẽ. Septuaginta clarioribus verbis reddunt, & non vltradicent stulto, vt princeps sit, & nõ vltradicẽt ministri tui tace: nam fatus fatua loquit, & cor

uerso ministro dio a Xp̃o. 17 las criaturas, por las injurias que se hazian a los sieruos de Dios, despedaçãdo los ossos a los muchachos, la tierra tragãdo a Dathan y Abirõ, el agua ahogando a Pharaon, el fuego abrassãdo a Sodoma y Gomorra, y quemando los quinquagenarios, quãto mas la injuria hecha contra el señor de la gloria, la auian de vẽgar, no con quitarle el ayre, con que viuia y respiraua, para q̃ luego cayesse muerto, sino cõ despues de lançado en los infiernos, si puede auer mayor pena, deshazerle Dios, para que no quedasse memoria del. Pero como auia de permanecer la misericordia, de quien recibio la bofetada por amor d̃los pec

eius vaña intelligit. Idest nõ vltra seruus pontificis qui Colapho percussit dñm, dicens, sic respondes põtifici? Percutiet aliũ Golapho coram pontifice. Neq; alij dicet vt taceat. Nã ꝓpter hũc talem pontificem, & talem pontificis ministrum, peribunt sacerdotes & põtifices, scribæ & pharisæi. Fraudulentus igit̃ ille Annas,

noñampli⁹ dicet,claudeos,tace, ſicut Chriſto dño dixit,ac ſtultus&fatu⁹: quia illa iniquitas cõtrahet os ſnum. D.Vincentius.

peccadores:aſsi tambien la paciẽcia y alegria: para enſeñarlos por obra las reglasdelChriſtianiſmo que les auia dado:y por eſſo no quiſo caſtigar tal delito ſacrilego. San Vicente dize,q̃ fue tan grande que derribo al hijo de Dios en tierra dexãdole ſeñalados los dedos, en aq̃llaſagrada mexilla,y aũ ſe puede piadoſamente contẽplar, ſegun ſeria la furia infernal cõ que deſcargaria, que le baño los diẽtes en ſangre, por que fue la mas inſigne y cruel bofetada queChriſto recibio, y mas myſterioſa,como la q̃le fuedada autenticamẽte en tribunal,con mayor injuria que todas las demas. Y por eſſo particularmẽte la prophetizoMicheas,

cheas,quando con ſpiritu prophetico,eſtremecido todo,tẽblãdo ſus carnes,comẽço a dezir. Aoraſeras aſſolada hija d̃l grã ladrõ.ciudad ladrona, aleuoſa,todos tus enemigos tehã pueſto cerco para deſtruyrte, porq̃ cõ vara y poderio de juſticia, teniẽdo delãte de ti atado alRey d̃Iſrael,le herirã en ſu mexilla y roſtro ſagrado, dãdole vn grãde bofeton. Las circũſtãcias q̃ agrauã la culpa deſte delito tã enorme, ſõ muchas,la vileza del q̃ le dio, por q̃ era ſayõ,y la mageſtad delq̃ le recibio, porq̃ era hombre y Dios verdadero,ſujuez,ſumeſſias,y rey,diole alq̃ eſtaua afligido,y con grande injuſticia, pues fue por auer reſpondido

Nuncvaſta beris filia latronis.obſidionem poſuerunt ſuper nos, in virga p̃cutient mexillam iudicis Iſrael. Michæ.5.a

T.25. Dela bofetada q̃ el vil verdad, y cõ mãfedũbre, y eñl roſtro, q̃ es la mas venerable parte del cuerpo humano, tãbien eſtando Chriſto atado y desfauorecido: ſin dexar deſer obra de ſuma ingratitud, por que ſegun algunos pienſan, era Malcho, a quien pego la oreja y le ſano, o pariẽte ſuyo.

Nota. Que ſer primera injuria, es tãbien inſigne circunſtancia de maldad, pues fue ocaſion, de dar atreuimiento alos demas, para de la miſma manera injuriar a Chriſto, Porque como lo reuelo la madre de Dios a ſan Anſelmo, en la caſa deſte pontifice, no ſolo recibio vna bofetada, pero deſpues que le mando lleuar a caſa de Cayphas le dieron muchas, aſsi en ſu

ſeruo dio a Xpo nro S. ſu palacio, como por el camino, entendiendo q̃ agradauan al juez, Porque como Santiſteban, tiene gloria acidental de ſer primero Martyr, por la primera aureola que recibio, en premio del exemplo que dio, para los demas ſeguirle, aſsi eſte maluado miniſtro, la tiene de infamia, condenacion y pena; por ſer el primero que ſe atreuio fuera delo q̃ hizo por liſongear al juez iniquo, y darle gozo, y moſtrar que no era de los miniſtros, que yendole a prender ſe boluieron admirados de ſu dotrina. Como á grande maldad, que con oſotros ateſtigues, dela verdad de tu dotrina, y que oyẽdola nos boluimos admirados: no la te

Nota. D. Cyrill. car. 46.

D. Theophilus. Theophil.

T.25. Dela bofetada q̃ el vil
nemos por diuina, ſino de hõ-
bre arrogante, ſoberuio, blaſ-
phemo. Pues que mayor ſober
uia que eſtando preſo y atado,
deſſa manera reſpondes al põ
tifice? Que manda la ley tener
reſpecto, venerar, y honrar, co
mo al que repreſenta la perſo
nà de Dios y tiene ſu poder en
la tierra. Mẽtia eſte maluado,
que las palabras de Chriſto,
ſuma manſedumbre y hu-
mildad tenian: ſino que la ver
dad eſcuece, hiere, laſtima el co
raçon, y el delos malos yrrita
le. Y aſsi eſte como miniſtro
del diablo, ſalio cõla obra mas
injuriosa, que podia hazer a
Chriſto, que es herir el noſtro
de gloria londe ſe remirá los
Angeles. Eſte pago tiene la ver-

ſieruo dio a Xpo nro S. 20
verdad. Y ya que nos dan bofe
ton, nos yeren de palabra, nos
injurian, nos laſtiman, y mu-
chas vezes nos le dan mayor,
que ſi nos le arrojaſſen al ro-
ſtro; pues nos hazẽ obras mas
injuriosas que no vn boſeton
que con el impetu de la cole-
ra, eſpecialmente ſi damos o-
caſion, muchas vezes es digno
de perdon, o no de tan aſpero
caſtigo. Lo miſmo paſſo por
ſan Pablo, que eſtando delan
te de otro juez [aunque dif-
ferentes las perſonas, la cau-
ſa y priſion, quanto es el mae
ſtro del dicipulo, el ſeñor del
ſieruo, y el criador de ſu cria-
tura] que ſe llamana Ananias,
dando cuenta de ſu perſona,
de ſu vida, y conuerſacion,

Tra.25. De la reſpueſta de

le mando dar vn tapaboca, he

rirle en el roſtro: y le reſpon-

dio ſan Pablo, ſin colera ni im

paciencia; pero con zelo de ju

Percutiet te Deus, paries dealbate. Et tu ſedés iudicas me ſecúdũ legem, & contra legem iubes me percuti? Acto. 23.a

ſticia y verdad; Dios te herira

pared blanqueada: que te vas

deſmoronando, de fuera pare

ces bien, y que eres fuerte, y

por dedẽtro eſtas viejo en mal

dad y abominacion, y tu ſen-

tado en tribunal de juyzio,

me juzgas ſegun la ley, y con

tra ella miſma me mandas he

rir? Pues quando jamas ſe vio,

eſtando juridicamente pregũ

tando y reſpondiendo, man-

dar al reo, darle bofeton por

yra y vengança? Mas podia re

ſponder Chriſto, que no ſan

Pablo, eſpecialmente que ſa-

biendo ſer ſacerdote, ſe repor

to

Ch. al q̃ le dio el bofeton, ar

to por la dignidad del ſacer-

docio: y Chriſto nueſtro ſeñor

no tenia eſſa obligacion, pues

en quanto hombre era ſumo

ſacerdote, y ſegun la orden de

Melchiſedech: que es mas alto Pſal. 109. a

ſacerdocio que no el Leuitico

de Aaron, que auia de eſtar ſu

jeto al ſuyo: y cõ todo eſſo no

le maldixo, ni menos ſe boluio

contra el ſieruo: porque venia

a recebir eſta deshõra, por los

ſieruos y eſclauos peccadores,

y enſeñarlos virtud de pacien

cia, mãſedumbre y humildad,

ſino quexandoſe como corde

ro manſo reſpondio al ſieruo.

Si he hablado mal, da teſtimo-

nio de lo mal que he dicho, con

uenceme dello, mueſtra en que

T.25. De la reſpueſta q̃ dio
he errado : mas ſi he hablado
bien, porque me hieres? San Cy
rilo dize vna coſa notable, q̃
por eſſo eſte bofeton, es de tã
grande myſterio, ſacramento
y amor: porq̃ por el quito Chri
ſto la deshonra y afrenta, enq̃
auiamos incurrido por el pec
cado. Pues de la miſma mane-
ra que ſu muerte deſtruyo la
nueſtra; aſsi la deshõra de nue
ſtra preuaricacion, ſe borro
del todo: por eſta injuria afrẽ
toſa que ſe haze al reparador
del mũdo, y Dios de la gloria,
pues como el vno ſolo traba-
ja por todos, aſsi el vno y ſolo
recibe el affrenta de todos.
Porque ya no la ay en rece-
bir bofeton, deſpues que ſe
le han dado al Dios eterno,
al

D. Cyrill⁹. cap. 46. Nota.

Ch. a quié le dio el bofetõ. 22
al juez de viuos y muertos:
porque yo no ſe le de mas
mis peccados : que es la ma-
yor injuria y afrenta que le ha
go y la mayor tambien que
para mi recibo . Si el hijo
de Dios ſuffre bofeton, el eſcla
uo, el ſieruo, el vil guſanillo,
juſto es oyga con manſedum-
bre y buen ſemblante qual-
quier palabra injurioſa? Para
que penſays reſpondio? Para
dar a ſu voz, voz de virtud y
alabança, por eſſo dad por tal
reſpueſta gloria al Dios de Il
rael. Pues dãdole mal por bié,
para dar a entender q̃ no eſta
ua triſte ni turbado, cumplié
do la prophecia de Eſaias, re-
ſponde con ſemblante ale-
gre, Porque ſi paraua el otro
carri

Laurentius Iuſtinianus

Pſal. 67. d. *Ecce dabit voci ſuę vo cem virtu- tis. date glo riam Deo, ſuper Iſrael magnificẽ- tia eius.*

Nõ erit tri ſtis neque turbulent⁹. Eſaiæ. 42. a

Tr.25, Dela reſpueſta q̃ dio carrillo, y no hablara, pudiera ſer que penſaſſen eſtar ſentido, y el coraçon llagado de la injuria, aunque refrenara la paſsion: pero viendole reſpõder con máſedumbre, ſin ninguna ſeñal de yra: que es la verdadera declaracion de aquel conſejo Euangelico, quando te dieré vn bofeton enla vna mexilla, buelue la otra, daua a entender que el coraçon no eſtaua herido, antes aparejado para recebir todas las demas injurias. Y mas poder moſtro en reſponder con manſedumbre, que no en parar el otro carrillo; pues roſtro y todo el cuerpo, eſtaua ya aparejado, no para vn ſolo bofeton, ſino para llouidos: no para cient açotes

D. Chryſo. homil. 3. in ca. 1. epiſt. 2. ad Cort

D. Auguſt. tract. 113. in Ioann.

Ch al q̃ le dio el bofeton. 23 açotes, ſino para mas de cinco mil. Dauid le auia dicho con o cié do eſta manſedũbre eõ que reſpondio; procede adelante proſperamente con lo que has coméçado, haſta reynar en tu yglesia, ſentarte en ella: pues por la verdad en tu predicacion, por la manſedumbre en el padecer, por la juſticia en el proſeguir adelante cõ conſtãcia lo que has coméçado, te ha de ſacar con gráde marauilla, con ſuma gloria y hõra tu mano derecha, por virtud propria: poder tienes para ello, no has meneſter ayuda de otro.

¶ Iuſto es de ponderar, porq̃ todas las otras injurias padecio callando, y aeſta ſola reſpõdio? pues no ſin grande y pa

D. Auguſt. pſal. 44. b Intende pro ſperè, procede & regna: propter veritatẽ & manſuetudinem & iuſtitiam: & deducet te mirabiliter dẽxtera tua.

Nota.

ti

T.25. Dela reſpueſta q̃ dio
ticular cauſa lo hizo. Lo pri-
mero, hablo: porque no pẽſaſ-
ſe aquel ſieruo, que por razon
dela perſecucion, ha vn hom-
bre de callar la verdad: o me-
nos porſer pobre, o la perſona
a quien ſe dize ſer principe, y
conſtituydo en grande digni
dad y eſtado, pues la palabra
de Dios no perdona a nadie,
es juez de todos. Enſeñanos
que ſuffremos con paciencia
las aduerſidades: pero no por
eſſo callemos, lo que es neceſſa
rio para la correccion y ſa-
lud de los que nos perſiguen.
Y aſsi eſtas palabras de Chri-
ſto nueſtro ſeñor, fueron cor-
reccion, aſsi del injuſto e ini-
quo juez, como del ſacrilego
y deſcomulgado miniſtro. Aſ
ſi

Ch. a quiẽ le dio el bofetõ. 24
ſi miſmo para darnos a enten
der, q̃ jamas aprouemos coſa
injuſta: ſino reprehẽdamos, in
ſtemos enla correcciõ yobjur
gaciõ, como dize S. Pablo, aſsi
oportune como importune: a
qualquier coyũtura y ſazõ, cõ
inſtancia eimportunidad. Yſi
nos hizieré agrauios, padecie
remos injuſticias, entoces esla
paciẽcia y el ſuffrir: q̃ ſon las
armas dl chriſtiano, cõſtãcia,
y paciẽcia perſeueráte enelpa
decer, conq̃ vencemos al tyrã
no, y alcãçamos la gloria o de
confeſſores o de martyres. Tã
biẽ reſpondio, porque tocaua
ala dotrina; yla injuria ſe le hi
zo, dandole a entender q̃ auia
hablado mal: y tenia obliga-
cion de reſponder, pues re-
ſul-

Tr.25. de la respuesta q̃ dio sultaua en deshonra de su padre si callara: q̃ pareciera dar ocasion a los que estauan presentes, de tener alguna razon el sieruo: y por esso como cõfuso no auia respondido. Para quitar pues esta sospecha, y enseñar todo lo que he dicho, y mucho mas, respondio *Si malè locutus sum* o he hablado mal, o bien, si mal, muestra en què, y si biẽ, no me auias de herir contra todo derecho y razon. Que aũ entre Gentiles, ninguno es castigado en juyzio, antes que acusado.

¶ Como puedes Dios mio hablar mal, que tienes palabras de vida eterna? Ni menos, como hazer mal: pues ellos confiessan que todas las cosas hizi

ste

Ch aquiẽ le dio el bofetõ. 25 ste bien, hasta dar oydos a sordos, y habla a mudos. O si yo oyesse tu balido de oueja y cordero mãso, que me esta hablando al coraçon, y diziendo *Cur me cedis*? Porque me yeres? Que si heria el coraçõ del sieruo, y del pontifice, con esta palabra, mas de quexa amorosa, que no triste, *Porq̃ me hieres*? El que no puedes reprehẽder, del que antes te admirauas, hieres me, haziendo officio de juez, no auiẽdote injuriado, ni en cosa ninguna, ni menos en palabra mostrando desacato: quanto mas ha de herir, enternecer, y llagar, el coraçon mio, y del Christiano q̃ le conoce por su señor y dios. Porq̃ me hieres sobre mis he-

D. Ambro. sermo. 20. in psal. 118 Exponens versum illum misericordiæ tuæ multæ nimis dñe, secundum iudicium tuũ viuifica me.

D ri

Tri.25. Dela reſpueſta q̃ dio ridas añadiédo peccados? Por q̃ me hieres, no perdonádo, auiendolo yo hecho? Porq̃ dizes palabras injurioſas, auiendolas yo dicho más? Porq̃ te acuerdas de la injuria, q̃ es ſeñal de condenado, oluidando la yo? No baſta mi exemplo? Pues no es mayor el diſcipulo q̃ el maeſtro, no el ſieruo q̃ ſu ſeñor. Ay de noſotros quan oluidado tenemos eſte exẽplo đ Xpo, eſta manſedumbre, eſta clemencia: pues peores q̃ biuoras mas malos que dragones, mas peſsimos q̃ baſiliſcos, ſaltamos contra nueſtro hermano, en ſoltãdoſele la menor palabra que nos parezca injuriosa, quanto mas ſi fueſſe conuicio, puñada, herida, boferon?

Ecclc. 10. Cyril. cap. 47. Matth. 18.

Que Xpo a quiẽ le dio el boſetõ. 26 Que todo loha đ paſſar el chriſtiano, viendo el roſtro ſagrado de Chriſto, ſeñalado cõ boſetada de vn hombre ſieruo, eſclauo, hidiõdo, hijo del demonio, cõdenado a penas eternas miniſtro đ Saranas. Ruegoos encarecidamẽte yo Paulo vueſtro ſieruo (dize a los Corinthios): por la manſedumbre y modeſtia de Ieſu Chriſto, por eſſa miſma os ſuplico yo mis hermanos, perdoneys de coraçon, oluideys el boſeton de palabra y obra, pues mucho va le la ley del crucificado, confirmada con tan reſplandeciente y glorioſo exemplo, o ſi no raed la chriſma de la frẽte, y dela memoria eſtas palabras *Curme cedu*? Paraque me hie-

D. Chryſo. to. 5. hom. prima de incomprehẽſibili Deinatura, in fine homiliæ. Ipſe autem ego Paulus obſecro vos per mãſuetudinẽ et modeſtiã Chriſti. 2. Cori. 10.

res? Porque acordandose de-
llas quien no llora? Quien no
gime? Quien no se haze carne
aunque fuesse mas duro q̃ pie
dra? Pues mis pecados le hiric
ron, como los del sayon. Y pa
ra esso quiso quequedasse esta
voz y balido lastimoso de tier
no cordero, paraque nosotros
seamos corderos, y quando no
lo fueremos nos lastime el co-
raçon, diziendonos dẽtro del,
Porque me hieres? No lo mere
ce mi humildad, no mi manse
dumbre, no mis açotes, no mi
cruz, no mis llagas, no mi sa-
grado costado abierto, con ro
tura tan grande: para que ya
no aya otra q̃ me dar.

¶ Esto pues hermanos os mue
ua, y este es el fruto que saq̃ys de-

desta mãsedumbre de vuestro
Rey y señor, con que suffrio
la primera injuria: que con a-
nimo paciente, suffrays las q̃
os hizieré vuestros hermanos,
aparejados siempre para rece
bir otras mayores, pues con es
se animo determinado, sale del
trebunal y presencia deste pri
mer juez para lleuarle ala del
segundo, que aunque no tan
viejo en edad, pero en astu
cia y maldad mas en
uejezido, auer si
podia sacarmas
q̃ este pri-
mero.
?

¶ TRATADO veynte y seys. Como lleuaron a Christo nuestro S atado a casa de Cayphas, dõde buscaron testigos falsos para sustanciando el proceßo, sentenciarle por digno de muerte, y entregarle a Pylato.

(ſ)

Ioañ.18.c. DIze pues ſan Iuan, proſiguiẽdo ſu hyſtoria ſagrada. *Y embiole Anas atado a Cayphas pontifice, donde loſe ſcribas y anciaños ſe auian juntado*, Con grande alegria y gozo haziendoles Cayphas vna ſumptuoſa cena ybãquete, diziendo vnos a otros, euge euge, viderunt oculi noſtri: ya han atado a caſa de Cayphas. 28 han viſto nueſtros ojos lo q̃ tãto hadeſſeauamos. Deſſa obra es inſigne figura, lo que mandaua Dios enla ley, ſobre el ſacrificio dela vaca: que la lleuaſſen a Moyſen, y el la entregaſſe a Eleazaro hijo de Aaron, para que la ſacrificaſſe.

Præcipe filijs Iſrael, vt adducãt ad te vaccã tradetiſq; eam Eleazaro ſacerdoti.

¶ Dos coſas ay q̃ aduertir notables, la primera que la entregan a Eleazaro, yla ſegunda, q̃ Moyſen es, el que ſe la entrega. Pues no ſin grande myſterio, los hijos de Iſrael la traen a Moyſen, y dende allí la lleuan, no a Aaron, ſino a ſu hijo Eleazaro, porque fuera de la razon literal, de hazerſe, porque como ſe ſacrificaua por el peccado de ydolatria, en que fue culpado Aaron,

T.26, Como lleuaron a Ch. haziendo el becerro: y por eſſo la lleuauan a ſu hijo, y no al padre; ay otra razon ſingular de ſan Auguſtin, porque el ſacrificio no era para ſolo aq̃l tiempo: ſino auia d̃ durar por todas las naciones y ſiglos, haſta que vinieſſe la paſsion de Chriſto, que auia de ſacar la figura de ſu repreſentacion, cũpliendoſe en ella, y ay acabandoſe. Y porque les parecio, q̃ mataro̅ a Chriſto, ſegũ la ley, porque quebrantaua el Sabado, y prophanaua otras ceremonias juſtas y ſantas: por eſſo Moyſen que es la ley, le entregaua a Eleazaro: que eran eſtos principes Anas y Cayphas. Porque como tiene̅ Origenes y ſan Cyrilo, venia por linea recta de los hijos de Aaron. Entregar pues la vaca Moyſen, es paliar la muerte d̃ Chriſto debaxo de zelo de la ley. Tambien tiene otro ſentido, aun mas proprio: Moyſen la entrega a Eleazaro, porque la miſma ley lo auia antes dicho y declarado, que auian de matar a Chriſto por conſejo y juyzio de los pontifices. Pues Simeon y Leui, vaſos de maldad, gente mala e iniqua, no entre en ſu concilio mi anima, no ſoy de ſu voto, ni parecer (dize Iacob) yo déde aqui lo contradigo, y no me quiero hallar preſente: porque con ſu furor mataron al varon Chriſto: a ſu Meſsias y Rey. Dos tribunales juzgaron a Chriſto atado a caſa de Cayphas.

D. Auguſt. quæſt. 33. ſuper Numeros. to. 4

D. Cyrillo lib. 1. in Leuiticum. Origen. etiã.

Gene. 49. 1
Eſai. 32. b.

T.26 como lleuaron a Xpo nro S. el vno Eccleſiaſtico, el otro ciuil, lleuanle aora al Eccleſiaſtico, a Elezeario le entregan, porque Anas y Herodes no eran juezes legitimos de la cauſa, ſino por congraciarſe con ellos, y tenerlos tambien de alli adeláte gratos y propicios, les dieron parte della, tomarõlos como acõpañados y aſeſſores, y aſsi el vno ſe reduce al foro eccleſiaſtico, y el otro al ſeglar. Y como la cauſa era eccleſiaſtica, y q̃concernia a la ley, ſe e inſtituto, de ſus mayores, conocio della el tribunal dlos ancianos: como ſi aca dixeſſemos el ſanto officio de la inquiſicion, y deſpues auiendole condenado a muerte, relaxandole al braço ſeglar atado a casa de Cayphas. 30 glar de Pylato, para q̃ confirme la ſentencia, y la mande eſſecutar. Lleuan pues atado a Chriſto, a la caſa de Cayphas. Porq̃ la verdad entre ſemejãtes hõbres, ſiempre eſta atada, La maldad de Anas es clara, pues no abſoluio a Xpo, no teniẽdo cõtra el nada: ni menos le aliuio las priſiones: mas antes le mãda lleuar de la miſma manera atado, yquiça ſi pudiera ſer cõ mas crueldad, Eſta injuſticia e iniquidad tan grande, prophetizo Sophonias, quádo cõ zelo đ Dios, todo encendido e inflamado en furor, comiença en el cap. 3. a dezir. Ay đ ti Hieruſalem ciudad, q̃ aunq̃ redimida por la ſangre đ tu Meſsias: pero eres prouocadora

Sopho. 3. a

Væ prouocatrix, & redempta ciuitas, colúba.

dora de su yra y saña: paloma por la mansedumbre de los Patriarchas; pero leona por la fiereza y crueldad d los escribas: no ha oydo la voz de mãsedũbre d su Mesias, que la llamaua a penitẽcia: ni quiso tomar la diciplina y correcciõ: no ha confiado en su señor Christo, ni llegadose a su Dios; ni le ha reconocido por S. ni menos por Dios. Los principes que la gouernauan y assistiã en medio della, como leones bramãdo: para despedaçar se entiende, para robar, para sus propios intereses. Pues los juezes, no? Como lobos que salé por la tarde a coger la res: y no dexauan nada para la mañana; los prophetas locos, los

Non audinit vocem, & non suscepit disciplinam: in dño non est confisa, ad Deum suũ non accessit.

Principes eius in medio eius, quasi leones rugientes: iudices eius lupi vespere, non relinquebant in mane. Prophetæ eius vesani, viri infideles: sacerdotes eius polluerunt sanctũ: iniuste egerunt contra legẽ. Dñus

varones infieles: los sacerdotes prophanarõ el santo: el tẽplo, las cosas sagradas, todo lo dedicado a Dios, injustamente hizieron cõtra la ley. Entiende el propheta, la del Deuteronomio, que si alguno peccare y fuere crucificado. Christo no pecco, y le prendieron, atarõ, hizieron grandes injurias, le dieron muchos tormentos, y al fin le crucificaron; como lobos y leones le tratã. Esta tarde le prẽdierõ, esta noche le tienẽ en su casa: a la mañana, a la mañana dara la sentẽcia: diziẽdo q̃s digno d muerte, no lo ocultara, siẽdo tã grande maldad, porque el iniquo y maluado, no tiene confusion de lo mal q̃ haze. Mañana muy en ama-

ne.

stus in medio eius nõ faciet iniquitatem: mane mane iudicium suum dabit in lucem, & nõ abscondet. Nesciuit autem iniquus cõfusionẽ. Deute. 21.

como la virgen seguía a
neciendo y de madrugada, le
sentéciaran a muerte todo el
concilio de los setenta ancia-
nos: al anochecer le prendie-
ron, y lleuaron a casa de Anas,
y esta noche le tienen en la de
Cayphas; y por esso le lleuan
con tanta diligencia atado,
Entretanto que esto passaua,
el Euãgelista san Iuã, dexãdo
a san Pedro en casa de Anas,
fue el solo a dar las nueuas tri
stes a la sagrada Virgen. Y
con grande tristeza y sumo
llanto, pero no perdiendo la
grauedad de su persona: porq̃
era madre de Dios, toma con
sigo a Maria Madalena; y que
riendo entrar en la casa del
Pontifice no la dexaron. Assi
D.Ansel. lo dixo a san Anselmo su par-
ticu-

su hijo en las casas dl os jueces. 32
ticular deuoto, hablando con
el en reuelacion, sobre la pas-
sion y muerte de su hijo, y loq̃
en ella padecio. Pero estaua
yo con sollocos, y abũdancia
de lagrimas (dize la triste, aun
q̃ dichosa virgẽ y madre) y lo
que dezia era. Ay mi amado hi
jo, lumbre de mis ojos: quien
dara abundancia de agua a mi
cabeça, y hara mis dos ojos, q̃
sean dos fuentes de lagrimas,
para llorar a mi hijo ya muer-
to. Maria Madalena rodea-
ua la casa, mirando por las
ventanas: y oyendo negar al
principe de los Apostoles,
temblo toda: y comiença
con grandes lagrimas a de-
zir. O buen Iesus, que fin has
de tener, pues assi te nie-
ga

T.26. Como la Virgē seguia ga tu principal Apostol, yo para siempre jamas te negare. Estando pues esperando a la puerta de la casa de Anas, vi que le sacaron preso y atado, el rostro herido, lleno de cardenales, y manchado delas saliuas de los sayones; corri a el como vna leona, quando le toman los hijos, y llorando, dezia. Ay mi amantisimo hijo, como te veo assi maltratado y herido, affeado el rostro, en que tantas vezes me gozaua. Y queriendole abraçar, no me dexaron los sayones llegar, antes me apartaron a empellones. Y toda la ciudad concurria de todas partes, a ver seme jāte nouedad, a tal hora y tiēpo, como quando salen algunos

nos famosos ladrones a see justiciados. Todas estas palabras son de la virgen, sacadas del dialogo, que el santo Anselmo tuuo con ella. San Pedro, como auia ya trauado amistad cō los soldados, entrose cō ellos, en el palacio de Cayphas, pero no san Iuan, porque como no dexaron entrar a la virgē, es justo la acompañasse, juntamente con su madre, y Maria Madalena: pues nūca la dexo, hasta despues de sepultado Christo, boluerla a su casa.

¶ ENtrādo pues Christo nuestro señor, delante del iniquo pontifice, y concilio de todos los dmas escribas y ancianos, que eran setenta: dizen los Euāgelistas, *Que assi los fumos sa*

Mar. 14.fg

cerdotes, como todos los demas del concilio, andauan buscando quien atestiguassen cõtra I E S V S: para darle sentencia de muerte; Y dize san Marcos, *non inueniebant* No los podiá hallar. No porque no hallassẽ testigos falsos: *Pues ciertamente muchos hallauan*, o sobornados con promessas y dadiuas, o que de su grado se offrecien, por agradar a sus amos, que atestiguassen falsariamente contra el: sino porq̃ los testimonios no eran conformes *& conuenientia testimonia non erant*. Que es la primera señal, para conocer que son falsos: bien se conocia el odio y passion mortal, aunq̃ no dixeran esto los Euangelistas,

Septuaginta Esaiæ 9. Reddunt, quoniã omnem stollã congregatã dolo: & ita interpretatur Eusebius libr. 7. cap. 4. i. partam dolo ꝑ falsos testes quos immiserunt Iudæi vt damnarẽt dñs.

Non erant cõueniẽtia κὶ ἴσαι αἱ μαρτυρίαι ὄ'κ ἦσαν, idest, æqualia testimonia non erant. Paria vocauit. id est, satis idonea, siue ἴσα, quod inter se nõ conuenirẽt: Nam hoc indicio primum arguuntur falsa testimonia.

stas, pues en tal noche se juntarõ a borrachear, mas tomados del vino del furor, que no aun del material, que auiã beuido en abundancia: quando auian de meditar en sus casas, como auian de comer el cordero, y dar gracias a Dios, porque los auia librado del captiuerio de Egypto, procurando salir del del peccado, dispuniendose para ello cõ lagrimas, procurãdo alcãçar sinceridad de vida. Y auiendo de ser amparo de los afligidos y opressos, fueron fauorecedores de la injusticia, pues delos ancianos saliõ toda la maldad, dixo Daniel. Estaua el cordero manso Iesus, entre aquellos ferozes y rabiosos Lobos, sus ojos baxos,

callando. Ellos bramando, mi
rauanle con aspecto terrible, q̃
riendole despedaçar. Estando
Hierem.5. el propheta Hieremias repre-
hendiẽdo los peccados del pue
blo, llorandolos amargamen-
te, viẽdo que no auia entre e-
llos hombres justos: parose a
considerar, ya que enel vulgo
no halló essa virtud, y obser-
uancia de la ley, deue de ser
porque es gente pobre, vulgo
ygnorãte y necio. Quiero me
yr a los ancianos, a los que sõ
cabeças y juezes del pueblo,
que saben el camino del señor
la rectitud y justicia, por ven-
tura hallare en ellos, lo que ha
sta aora no he visto en la gen-
te comun, considerelo conmu
cha atencion, y halle que essos
eran

eran los peores: pues auian q̃-
brado el yugo dela ley y obe-
diẽcia, rompido y cortado las
ataduras de los mandamien-
tos, echado a vna parte todo el
temor de Dios: entrando por
la tarde aq̃l leon de Cayphas,
destruyẽdolos y assolandolos
a todos: porque queriẽdo ma
tar al inocẽte, lo primero que
hizo fue buscar testigos falsos.
Pues ellos matan no solo a los
peccadores y reos, pero a los
justos y santos. Estauan aco-
stumbrados de muy atras a ha
zer lo mismo: como cõtra Na
both, contra Daniel, cõtra la
santa Susana, y despues cõtra
Santisteuan, y aora pretendẽ
lo mismo contra Christo. Que
juyzio auia de hazer concilio

Esaiæ. 57. secundum interpretationem omnium sanctorum hic aptissimè coaptantur verba hæc à facie eñ malitię collectus est iustus. A facie enim iniquitatis ablatus est iustus. reddũt septuaginta.

Nota: Tra.26.delos testigos que tan descomulgado, que tanto abomino Iacob: pues antes teniá a su propheta Mesias, preso, atado, de muchas y diuersas maneras herido y afrentado, que se supiesse lo que le acusauan, y que testigos auia: para dar a entender la notoria inocencia de Christo. Palabras dellos erá, aquellas que dixo Hieremias en su nombre: venite percutiamus eũ lingua, & nõ attendamus ad vniuersos sermones eius. Con la lengua le hirieron: pues le buscauan cõ grande solicitud testigos falsos, conq̃ le sentenciar a muerte. O furor maldito y pertinaz que assi le reprueua Iacob, como effecrando y loco. En muchos lugares de sus psalmos, pro-

Hiere. 18. c

buscauan contra Xpo. 36 prophetizo Dauid esta maldad y furia infernal. En el psalmo 21. eñl. 37. y eñl. 13. Enel ciẽto y treynta y nueue dize: Aguzaron sus lenguas como serpiẽtes: y veneno de aspis tienẽ debaxo de sus labios: palabras q̃ parecen rectas, y dedentro tiẽ la poçoña de aspis, q̃ en vn pũto mata al fin todas veneno sas y empõçoñadas. Las palabras del. 34. y 26 son propriſsimas: Leuantandose testigos maluados, me pregũtauan las cosas q̃ ignoraua, pues nunca las hize, las dixe, nime passarõ por el pẽsamiẽto. Leuantarõse pues tambien otros testigos falsos, pero no salieron con lo q̃ pretendian "vioſe q̃ era mentira manifiesta, pues no sola-

Acuerunt linguas suas sicut serpentes. venenum aspidum sub labijs eorum: Psal. 139:

Psalm. 34: & 26. Surgentes testes iniqui, quæ ignorabam, interrogabant me. Insurrexerunt in me testes iniqui, & mentita est iniquitas sibi.

mente no conformarõ en los dichos, pero aũ ſe cõtradeziã: *Et cõueniẽtia teſtimonia nõ erãt.* Aqui ſe prouo la ſuma innocencia de Chriſto, que entre tãtos enemigos y teſtigos falſos, nunca pudieron dos concordar, diziendo vna coſa de vna miſma manera.

¶ Aſsi ha de viuir el Chriſtiano, aun entre ſus enemigos, q̃ ellos miſmos no puedan dezir mal del; ni tener de que le caluniar. Eſpecialmente eſta dotrina es de Obiſpos y religioſos, que ſu vida ha de ſer immaculata, e irreprehenſible. Dize ſan Matheo y ſan Marcos, que deſpues que auia mucho andauan preguntando a teſtigos, y no hallauan coſa que fueſſe cõ

for

forme: vltimamente ſe leuantaron dos, y cõ teſtimonio falſo teſtificaron *Noſotros le oymos dezir, yo derrocare eſte tẽplo hecho por mano de hõbres, y deſpues de tres dias o en eſpacio de tres dias, boluere a edificar otro, ſin entender en el mano de hombre.* Dize ſan Marcos; *Ni aun tampoco conformauan ſus dichos: en eſte teſtimonio falſo, tambien ſe contradezian.* Para que veays toda la malicia del mundo, miẽtras mas ſe arma contra la bondad de Chriſto, como la haze mas clara y reſplandeciente, pues aſsi conuenia para bien de la yglesia. Dos coſas tenia falſas eſte dicho, la vna cerca de las pala-

Mar. 14. fg

Poſt triduũ ὁλάτριωγ ἡμερῶγ, ideſt per tres dies, ſiue triduo. Et non erãt conueniens καὶ οὐδὲ οὕτως, ideſt nec ſic quidem. Iam enim ſemel reiecta fuerant illorum teſtimonia.

 bras,

bras, la otra cerca dela intencion: pues Chriſto no dixo, *Manufactum*, ni menos entendio del templo material q̃ reedificaron Eſdras y Zoroabel: ſino ſan Iuan declara, q̃ lo dixo por el tẽplo deſu ſagrado cuerpo: q̃ auia de ſer derrocado por ſu muerte: q̃ el material no auia de ſer deſtruydo por el, ſino por el Emperador Tyto y los Romanos. Y fue tan grande la malicia deſta gente peruerſa, que conſtando ſer teſtimonio falſo: pues no auia dicho, que auia de derrocar el tẽplo material: por improperio y baldon, ſe lo guardaron para la cruz, yendo ellos miſmos alla en perſona. Chriſto nueſtro ſeñor no reſpondia

Ioan. 2. d. D. Hilarius li. de patris & filij vnitate, de tẽplo corporis in reſurrectione quia poteſtatem habeo ponendi animã meã. &c.

¶ En ſolo traſtrocar vna palabra, torcerla, añadir o quitar eſta puesta la vida, la honra, &c. Aduerte. Matth. 27.

dia palabra, porque el inocente no tiene que reſponder alas mentiras, y manifieſtos teſtimonios falſos. Dezia Dauid, Enmudeci, humilleme, no hable palabra, ni aũ dixe mis virtudes ni bieñes, quando el pecador malicioſo, q̃ anda ua por caluniarme, ſe ponia contra mi. Viendo Cayphas que no reſpondia, yrritado de ſu ſilencio, penſando que lo hazia por deſpreciarle, con vna nueua yra y ſoberuia, ſe leuanta en medio del concilio, puniendo todos los ojos en el, y dize a Chriſto nueſtro ſeñor, con ſoberuia infernal, encendido el roſtro, los ojos echando centellas de fuego, como verdadero Moabita: *Dic mo*

Obmuti, & humiliatus ſum, & ſilui à bonis, dum conſisteret peccator aduerſum me. Pſal. 38.

Eſaiæ. 16.

Esaiæ. 16.

no respondes a estas cosas que te oponen y te testifican contra ti? Dizen los Euangelistas; *Mas cõ todo esso el callaua, no respõdio nada.* Lo primero para cumplir la prophecia de Esaias, q̃ auia de enmudecer como cordero manso delante delque le auia de degollar, sin abrir su boca, ni aun balar: por esso calla, no responde. Que si quere mos aduertir alas razones por que lo hizo, tambien son grãdes. Lo primero, porque eran indignos de oyr respuesta: pues todo quanto le oponian eran testimonios falsos, cõ suma malicia. Y mostraua sugrãde misericordia en callar: pues no auiendo de recebir su satisfaciõ,

Si ut ouis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondẽte se obmutescet, & nõ aperiet os suum.

Esai. 53. bc Et. 57. c. Et mei non es recordata, nec cogitasti in corde tuo quia ego tacens & quasi nõ videns, & mei oblita

facion, era para mayor condenacion suya: perseuerando sié pre en su maldad. A este proposito se entienden las palabras de Amos, que piensan algunos dotores ser prophecia deste lugar. Porq̃ he conocido vuestras muchas maldades, grandes y fuertes peccados, siendo enemigos del justo, tomãdo dones: del justo Christo entiéde, que por este nombre le llaman los prophetas: y jũtamente abatiẽdo los pobres, y oprimiendolos enla puerta, en publico juyzio quiere dezir: por esso el prudente y sabio, que haze la persona d̃ reo, y como inocente padece, de aquel tiempo ha de callar. Porque es mala coyuntura, mala sazõ

es. Cur non hæretuocabas in mentem tuam, & in cor tuum, quia ego tacens & quasi nõ vidés. ideſt cur non reperebasaio vaticinium illud, cum videbas quia egoeram tacẽs, & quasi non videns? Et oblita es mei hęc tibi prędixisse. An ego non sũ ille tacens, & mutus? De quo dictum erat, tãquam agnus corã tondente. &c. Etamen nó

me timuisti. Quia cognoui multa sceleratа vestra. & fortia peccata vestra: hostes iusti accipientes munus, & pauperes deprimentes in porta. Iedo prudens in tempore illo tacebit, quia tempus malum est. Amos. 5. d.

fazon, tiempo malo, pues no
dessean que hable, sino para ca
luniar. Porque peccando los
juezes de malicia, no se puede
esperar otro fin de sus pregun
tas. Que esto quiere dezir for
tia peccata. Y por esso Chaisto
nuestro señor calla, pues era
vna cõgregacion de vellacos,
donde estaua juuta toda la ma
licia, y mayores peccados del
mundo. Callo tambien, por sa
tisfacer por la loquacidad de
Eua, y por las friuolas escusa-
ciones de Adam, cõ que queria
atribuyr el peccado a su com-
pañera y hermana, y por to-
das las nuestras. Bié viene no
resp̃der a acusaciones falsas,
para pagar por escusaciones
impertinentes; y aun perjudi
cia

Xp̃o nr̃o S. no respondio. 40
ciales. Y vltimamẽte para dar
nos exemplo, que aprẽdamos
a menospreciar las vozes dlos
que nos calunian, y fuerte-
mente callar. Porque defen-
dernos, es cosa sin ningun pro
uecho, antes puede yrritar
mas, y aun hazernos daño.
Pues no auemos de resp̃der,
sino a los que nos pidẽ razõ, dẽ
nuestra fe y verdad, mas a los
que con impiedad nos quieren
preguntar, para caluniar la
verdad y ocultarla, a essos ta-
les callar, pues no es justo e-
char las margaritas a los ani-
males immundos, que no las
conocen, ni precian, sino pi-
san y oçan. Por esso, aunque
con mas yra se leuanto Cay-
phas, pensando que auia

de

T. como injuriarõ los sacer. de hazer algo, no oyo respuesta ni palabra de Christo. Estãdo pues cõ esta saña infernal, por no auer podido sacar nada, por via de simple pregunta, ni inquisicion de testigos, quieren le poner a question de tormento diziendo con suma malicia, aquellas palabras, que antes dixo la sabiduria en nõbre dellos, y preguntemos le, affrentandole de palabra y obra, y juntamente puniendo le a question de tormento, y con esto le trataremos como a hombre vil y ladron, q̃ pierde la hidalguia, no teniendo ninguna reuerencia ni respecto a la persona ni linage, pues es hijo de vn carpintero, y assi prouaremos su paciencia, vea

Nota.

Contumelia & tormẽto interrogemus eũ, vt sciamus reuerentiã eius, & probemus patientiam illius. Sapiẽ. 2. d.

a C. y pusierõ sus manos eñl. 41 veamos si le hazemos hablar, aunque no quiera. Pero como tenian desseo de vengarse por sus manos, auian muy bien cenado, estauan borrachos, hazẽ salir la gente que estaua presẽte, por la autoridad del sacerdocio, y antes que hiziessen llamar los sayones y verdugos para atormentarle, le pararon ellos peor. Porque quedandose solos con el, mandando cerrar la puerta, porque no los viessen, le comiençan vnos a dar de coces, otros de bofetadas, y algunos contemplan, q̃ le desnudaron, y dieron crueles açotes, alomenos mesarle las barbas sagradas, escupirle al rostro glorioso, darle de pescoçones y puntillazos, cosa es

T. 26. como injuriarõ los sac, muy creyble, cõforme a su yra de demonios, y põçoña de biuoras: pues nada que dessearon, dexaron de hazer, por cõciencia, por piedad, por nobleza, por buena criança, por verguença ni por temor de Dios, o por templança, y otro qualquier respecto, pues ninguno tenian, rayda del todo la verguença y virtud. Especialmẽte que en aquella semana, los auia reprehendido asperamẽte y quiẽ mas se auia sentido, y aquien mas lastimado, esse le heria mas. Especialmente q̃ se saca muy bien de la sabiduria: pues palabras destos eran aquellas que dize en el cap. 2. Rodeemos al justo, porque es inutil para nosotros, y contra rio

Circunueniamus iustum, quo-

a C. y pusierõ sus manos en l. 42 rio a todas nras obras, dandonos en rostro cõ todos los peccados q̃ hazemos cõtra la ley. Vno començaria a dezir, parecete biẽ q̃ en o ꝓbrio nuestro, predicasses al pueblo, q̃ sobre la cathreda d̃ Moysen, nos sentamos como escribas y phariseos; q̃ hiziessẽ lo q̃ les enseñamos, pero que no obrassen cõforme a nuestras obras: porq̃ deziamos y no obrauamos, parecete que era buena predicaciõ, tratar assi los sacerdotes, y desacreditarlos? toma estas coçes y bofetones q̃ mas mereces. Llegaria otro, es bueno dezir, q̃ cargamos al pueblo cõ cargas pesadas, e incomportables, y nosotros no las queremos mouer, ni aun tocar con el dedo, para leuantar el

niam inutilis ẽ nobis, & contrarius operib⁹ nostris, & improperat nobis peccata legis, &c. Sapien. 2. Matth. 73

Luc. 11. fg Hęc dicẽs etiam contumeliam nobis facis. Cùm autẽ hæc ad illos diceret cœperunt pharisæi & legisperiti grauiter insistere,

&c os eius opprimere de multis, insidiantes ei, & quærentes aliquid capere de ore eius, vt accusarent cũ.

pueblo contra nosotros, y alborotar la ciudad y reyno, en señore esta manera de predicar Moysen, o los dotores de la ley? Aora tienes el pago, toma este bofeton como vellaco desuergonçado. Estauas borracho, quádo dezias, ay de vosotros escribas y phariseos, q̃ cerrays el reyno de los cielos, y no dexays entrar los hombres, ni menos vosotros quereys entrar; como auias beuido mucho vino, no acertauas tu a entrar, pues aora te lo haremos echar por la boca. Llamaste nos hypocritas, sepulchros blanqueados, que cogemos los diezmos, y dexamos los masgraues preceptos dela ley: la misericordia y juyzio, la

la ley y lealtad: que mayor a la ley de Moysen, que echarte a ti del mundo? Quitate essas vestiduras, desnudate, q̃ a puros açotes te enseñaremos como has de hablar. Yo entiendo que auria pocos q̃ dexassen de poner enũl las sacrilegas manos, exercitando sus fuerças, para ver quiẽ le daua mas crudo açote; hasta que ya cansados le dexaron medio muerto, y le mandaron boluer a vestir, o ellos mismos le ayudaron. Contemplacion es esta, del cordial Laurencio Iustiniano, digna de creer y abraçar con toda veneracion: para ra que veamos el pago que se da a los que dizẽ las verdades, especialmente quando esfuer

Laurentius Iustinianus lib. de triũphali Christi agone. cap. 10.

T.26. como los pōtifi pnſierō cen y laſtiman, diziendoſe cō zelo. No es eſta contēplacion, tan ſolamente meditacion de uota, q̄ noſe pueda tambien fū dar en la eſcritura y ſantos p phetas. La prophecia d̄ Amos deſtos phariſeos habla. Ay de voſotros ricos ſoberuios, q̄ eſtays en Syon, y confiays en el monte de Samaria: en las rentas y autoridad de vueſtro tēplo entiende: apartados os veo para el dia malo: y ya eſtays muy cerca, de ſentaros en la ſilla de maldad. Eſte fue el dia malo para eſta gente, y eſta la ſilla de iniquidad y abominacion: pues deſpues de auer cantado y tañido de plazer, auiēdo beuido el mejor vino: trata rō de la afliciō y tormētos, q̄ auian

Amos, 6. a.b.

ſus manos en Xp̄o nr̄o S. 44
anian de dar al verdadero Ioſeph, por q̄ no cōſentia cō ſu adulterio y trayciō. Sātiago declara eſto: afligiſtes y matāſtes al juſto, q̄ noos reſiſtio, mas antes como, como ſi fuera vna piedra, no hablo palabra. Por eſto ſereys deſtruydos y aſſolados: para deshacer gauilla d̄ tā grādes vellacos, laſciuos, d̄ honeſtos, y crueles vēgatiuos. Mas inſigne es la de Oſeas: por q̄ la tēgo por pphecia literal. Todos adulterando, como vn horno encēdido, de aq̄l q̄ quiere cozer enel: ninguno auia entre ellos q̄ no adulteraſſe: cada vno vn horno encēdido d̄ fuego, paſion y ſaña: q̄ le atiçaua Cayphas. Vn poco la ciudad ſe ſoſſego, no q̄ ſo echar leuadu

Iacob. 5. a.b.

Oſeas. 7. b. Oēs adulterantes quaſi clibanus succēſſus à coquente: quieuit panis lū ciuitas à cōmixtione fermēti, donec fermētaret totū. Dies regis nr̄i, cœperūt principes furere à vinoite xtēdit manū ſuā cum illuſoribꝰ.

T. como los põtifices pusie

Quia applicauerunt quasi cibum cor suum, cùm insidiaretur eis: tota nocte dormiuit coquẽs eos.

porque en aquellos dias de pas cua comian pan azymo, solos los principes y phariseos, con su malicia lo llebdaron todo, pues toda la ciudad, siẽdo participante de la muerte de su Mesias, no pudieron comer pan azymo, sino con leuadura de peccado. Ya son llegados los dias de nuestro Rey y Mesias Christo, donde ha de padecer: todos los principes començaron a estar furiosos del vino que aquella noche auian beuido. Dauid lo dize en persona de Christo, bayla uan de plazer, saltauan de alegria y gozo, aquellos que beuian el vino, que el diablo los auia aquella noche hecho emborrachar en la cena. Dio pues la ma-

Et in me psallebant, qui bibebant vinũ. Psalm. 21. D. Hier. in Esaiam. 56 di. & 57. a.

rõ sus manos en Xpo. 45 mano a los burladores, dioles licencia para que le hiziessen mal: y assi abrassaron su coraçon de yra como horno ardiẽdo, y començaron a dar en el, diziendo que les andaua por destruyr, quitar su hõra, alborotar el pueblo, para que los matasse y quitasse las dignidades. Esto quiere dezir, cùm insidiaretur eis. Y poresso tan aspera mente los auia reprehendido. Y no se contentaron cõ lo que aora hizieron: porque toda la noche durmio, entiendese sin dormir sueño: sino quiere dezir, estuuo en su casa recoziendolos en yra: pues mientras mas le dauan, mas saña tenian, como no podian sacar lo que pretẽdian. Despues

Venite sumamus vinum & impleamur ebrietate, vsque qui recogitet in corde suo.

T.26.comolos põtifi.puſierõ que vuieron deſcanſado; buel to cada vno a ſentarſe en ſu a ſiento: mandan entrar los ver dugos y ſayones: y puesto en queſtion de tormento, buelué le a preguntar. No reſpondié do el inocente cordero pala bra, ni menos moſtrando en el roſtro ſemblante de yra o paſ ſion; aunque ſi, que ſentia las dolores: pues era carne paſsi ble y delicatiſsima, como del mas lindo de los hombres: por que no ſe les murieſſe (no de miſericordia ſino de crueldad para guardarle para mayores tormentos y affrentas: y junta mente porque no ſe le pidieſ ſen delante de Poncio Pyla to, y les viuieſſe algun grande mal. aſsi a ellos, como a ſu re pu

ſus manos en Xpo nro S. 46 publica: pues no teniá proceſ ſo, con que juſtamente le po der matar, ni los indicios eran de malhechor, ſino de grande ſanto e inſigne propheta, ſi merecé ſer llamados indicios, lo que era coſa euidente, aun conforme al juyzio deſus miſ mos enemigos) mandanle qui tar del tormento.

¶ Dexemos aora a mi buen leſus, afligido y atormentado por mis peccados, y por todos los vueſtros: para q̃ por ellos no os atormenten los verdu gos del infierno, y vengamos a contar, el mayor tormento que le dio ſan Pedro, en ſus vl timas dos negaciones.

¶ TRA

¶ TRATADO veynte y siete. De la segunda y tercera vez que negó san Pedro a Christo nuestro señor en casa de Caypha.

REfieren pues los Euãgelistas, que san Pedro estaua a fuera, en lo baxo dela casa, pues no pudo subir arriba cõ Christo nuestro señor; y estaua sentado, conlos demas soldados y ministros de justicia, calentandose, en el portal del palacio, donde auria otro fuego semejante, que en el primero de Annas. Salio a caso a fuera vna de las esclauas del sumo sacerdote,

11.quæsti. 3.cap. Non solum abnegat.

te, y como le vio calentandose con los demas, mirãdole muy bien con rostro essento y desuergonçado, le dixo, *Y tu ciertamente estauas con Iesus Nazareno, uno eras de sus discipulos.* Todos los quatro Euangelistas, contaron esta negacion de san Pedro, como caso notable, y que causo gran dolor a Christo, y juntamente como de grande prouecho y dotrina assi para la yglesia, como para los fieles y santos della. Mucho cierto fue el dolor del grã sacerdote Christo, que entretanto que era grauemente affligido del pontifice del testamento viejo, que presto auia de acabar, fuesse negado rã in fame

famemente,de aquel que auia eligido por sumo pôtifice del nueuo, que para siempre auia de durar. Cõtando pues el caso como acontecio,vinose del palacio de Anas con los mismos soldados, trauo con ellos platica y conuersaciõn, y boluiose a sentar al fuego. No quiero Pedro dexar de hablar contigo vnas pocas palabras y razones;para darte a entender,que aunque te ayas juntado con essa gente, por dissimular, pero la obra de si es mala, inaduertida, y aũ ocasionada de lo que vendra por ti, yo te ruego que bueluas sobre ti. Entre dentro de tu coraçon y cõsidera si es bueno llegarte con tal compañia? Tu no eres el q̃ viste a tu señor trãsfigurado?

e illustrado tu entendimiẽto cõ la luz de fe,cõfessaste firmemẽte q̃ era hijo de Dios viuo? Por vẽtura no te dio la suprema dignidad del Apostolado, con poderio de siendo cabeça dela yglesia,atar y desatar los fieles della?No aduiertes la injuria que hazes a la dignidad pastoral?Porque deshonras assi la cathreda y real sacerdocio? Apartate dessa gẽte:pues q̃ amistad puede auer entre la luz y tinieblas,entre el fiel e infiel, entre Xpo y el demonio, entre los seguidores del vno y del otro?Mucho temo no te acontezca algun grande mal y desdicha: pues jamas buenos, por su voluntad moran entre malos: porque las con-

digno y misericordioso: especialmẽte que no peccas de malicia ni infidelidad: sino de flaqueza, de pusilanimidad, y por temor de la carcel y muerte, no puede dexar de perdonarte. Pues aunque con la boca le niegas, con el coraçon le confiessas. Estauan los Angeles cõ inspiraciones ayudandole, a que no boluiesse a caer: los demonios brauamẽte tentando le; para derribarle mas enormemente, con mil juramentos y maldiciones effecratorias. Bero como ya auia negado la primera vez, no tenia fortaleza para resistir: pues el peccado que luego por la penitencia no se quita, apesga tanto al alma, que la haze caer en otro.

No

No auia llorado la primera negaciõ a la puerta de Anas, y el mismo se entra en otra ocasiõ mayor. Llegandose al fuego, abrassandose entre aq̃lla gente, como podia dexar de boluer a peccar? pues auia perdido assi la gracia, como la fortaleza q causa en el alma donde reside. Oyd pues lo q̃ passa. *El nego, diziendo, ni se lo q̃ te dizes, ni nũca le conoci, ni menos le vi. Y assi salio se fuera al çaguan, y luego canto la primera vez el gallo.* O desconocido põtifice de la ley nueua, o soberuio apostol, oingrato principe, no le conoces al q̃ cõfessaste por hijo d̃ Dios? Aq̃ dezias q̃ tenia palabra d̃ vida eterna? Aq̃ viẽdo trás figurado, no te q̃rias apartar del mõte, sino hazer tabernaculos? Q̃ no conoces

al q̃ te lauo los pies? con quien porfiaste, por conocer su grandeza; que te dio su cuerpo y sangre, auiendote primero consagrado de Obispo y Papa. No le diste la palabra de no negarle, aunque te costasse la vida, como la cumples agora? Dime, si dizes que no eres d. Christo, de quien eres? Has assentado viuienda con Pylato, con Anas, o con Cayphas? Muestra las llaues del officio que te dá, cotejalas con las del cielo: O desconocido Papa. Esta couardia no te nace, sino de que temes para ti, otros tantos tormentos como ves dar a tu maestro. Los quales cierto antes auias de amar, que no hazer lo que hazes. Saliose Pedro fuera,

ra, apartose del fuego, no se cierto a q̃: deuia de ser a huyr de aquella ocasion, o a alguna cosa natural: y como estaua tan turbado, y tan fuera de si, aunque canto el gallo la primera vez, no lo oyo. Boluiose donde se estaua, para mas dissimulacion: Y *boluiendo otra esclaua*, o la misma, *a afirmar que estaua con Iesus Nazareno, lo nego, confirmando con juramento, que no conocia tal hõbre.* Dize san Hilario, el que auia confessado por hijo de Dios, ya le niega por hombre digno de estar con el, y seruirle. Pero como se auiam de cũplir las palabras de Christo, y su verdad por ser diuina, no

D. Hilarius canone. 32. in Matthæ. idé D. Ambrosius.

podia faltar, ya tomando ocasion assi los soldados gentiles, como criados judios, le pregũtaron lo mismo, aduirtierõ en ello, especialmẽte sacãdo por el habla, que era Galileo, y comẽçaron a afirmar con palabras de yra, q̃ era verdad lo q̃ dezian las esclauas. Estãdo en esta porfia vno de los sieruos y esclauos del põtifice, pariente de aquel a quien auia cortado la oreja, le dixo: para q̃ miẽtes, yo mismo te vi en el huerto, q̃ estauas con el, y lo testificare y jurare, si fuere menester. Entõces viẽdose tan apretado, el peligro en los ojos, y la muerte en las manos, q̃ no faltaua sino engarrafar del, sin temor ninguno, con osadia,

D. Hieron. lib. 1. 4. in Matth. ca. 26. Oẽs erant Hebrei sed vnaque que prouincia & regio habet vernaculum loquendi sonum quem vitare, non potest, vnde & Ephratei iudicũ. 12. c. nõ possunt dicere σιβόλιμα. Ioan. 18.

Co

Comẽço a jurar y echarse maldiciones, cõ juramẽtos essecratorios q̃ no conocia tal hõbre, ni jamas le auia tratado. Y no auiendo aũ acabado de echar las palabras por la boca: cãto el gallo. O insaciable aborrecimiento del demonio, no se cõtento cõ la primera ni segunda vez, que le hizo negar a Christo; sino quiso que fuesse la tercera, confirmada con tantos juramẽtos, porque no solamente peleaua contra la persona de Pedro, sino contra el pontifice de la santa religion Christiana, queriendola toda assolar. Contento estaras robador cruel demonio, que acometiste, arrebataste, mataste dos ouejas del collegio sagrado, la vna tuya es, contigo tienes el hijo de perdicion pero la de

Detestari ἀναθεματίζειν. idest denouere aut execrari, siue vt in quibusdam legitur Κατα ναθεματίζειν quod grauius est quam ἀναθεματιζίν. quia nõ nouisset ὅτι ἐκ οἶδα, istest quia non noui.

Pedro no puede durar conti
go, porque esta muy cerca el
pastor, que la buscara, la halla
ra, te la arrebatara de las ma-
nos, y aun sacara de las garras
y boca, y se la lleuara consigo,
y bolueraa su dignidad prime
ra, con grandes ventajas y hõ
ra. Pues como el delito ha sido
ecessiuo, assi lo sera la gracia,
la penitencia, y las lagrimas,
no perdera el officio đ pastor,
por auer sido primero oueja
roñosa: antes esso le ayudara,
a con mas vigilancia guar-
dar el rebaño: y con mas pie-
dad y misericordia curar las
enfermas del . Con que le
sano? San Lucas lo dize,
*Et conuersus est Dominus, respe
xit Petrum.* Y boluiendose el

Lucas.

se

señor a Pedro, mirole, echole
los ojos de misericordia y cle
mencia: y con esso le hizo bol
uer sobre si. Y *acordandose de
la palabra del S. q̃ le auia dicho
le auia de negar por tres vezes,
antes q̃ por dos cantasse el gallo,
començo a llorar: y saliendose
fuera del palacio sin mas espe
rar, lloro amargamente su pec
cado.* San Anselmo dize, que le
reuelo la madre de Dios, que
como salia por la puerta de la
casa topo con ella, y viniendo
con grandes lagrimas, pregũ-
tandole con voz triste y amar
ga, que se hazia de su hijo, res-
pondio, ay señora amantissi-
ma, sin ninguna misericordia
le tratan: hasta darle la muer-

Matthæus. Marcus. D. August. li 1. quæst. Euangelio. cap. 45. in trina Petri negatione herror hæreticorum de Christo tribus generibus terminatur, aut enim de diuinitate eius aut de humanitate, aut de vtroque fallunt. Marcus & cępit flere καὶ ἀπὸ βάλου ἔκλαιε, erumpens siue subito fleuit, aut prorupit in fletũ.

Hoc igitur verbo exprimere studuit Euangelista, vehementem ac subitam Petri mutationem. D. Anselm.

te le atormentan: y corriendo hechos sus ojos fuentes de lagrimas, se escondio dentro de vn peñasco que se llama Gallicantus: y no apareció ni salio de alli, hasta que ya Christo Iesus auia espirado en la cruz. No es justo dexar esta insigne hystoria, y claro exemplo, assi d la flaqueza humana, como de la misericordia de Christo, cõ que preuiene al peccador y le recibe a penitẽcia, sin sacar doctrina para nuestras almas, procurando inflamarnos en el amor dDios: y disponernos para con verdaderas lagrimas, lauando el coraçõ, quitar todas las manchas de peccados. Lo primero, no carece de mysterio, q̃ en la primera entrada de la casa del põtifice, negó S. Pedro por ocasiõ de vna esclaua, q̃ cõ simple palabra le pregunta. Pues la primera professiõ q̃ se haze en los palacios de los grãdes y principes, es negar a Xp̃o, pponer la justicia, la verdad, y toda rectitud. No teniẽdo cuẽta cõ lo q̃ toca a la salud del aĩa, y vra saluaciõ: sino solamẽte cõ la hõra del mũdo, cõ el proprio interes y la codicia, q̃ es la q̃ nos haze desamparar a Iesu Christo, y no conocerle pues es seruidũbre de ydolos, verdadera esclaua. Pregũtad-selo a S. Pablo. Es meñster grã de cuẽta, para seruir a señores, principes y reyes. Porque ay pocos Danieles, pocas Hesteres, menos Mardocheos, y aun mas

1. Timo. 6.

 Dela segunda

mas raros Iosephes, En el primer passo, al vmbral dla puerta dexays la santidad. Creed me, los que quisieredes conseruar gracia y amor de Dios, q̃ es mejor passaros cõ poco en vuestro rincõ y recogimiẽto, que no poneros en peligro de no conocer a Iesu Christo. Porque ciertamente, aũque no haẽ apostatar de la fe, como hazia Iuliano, pero de la charidad dela misericordia, dela justicia, honestidad y fidelidad, esso si. Porque como despues de entrados, se jũtan cõ otros. Ay fuego, no solo material, dõde son las palabras torpes, lasciuas, atractiuas a todo mal, las murmuraciones, detracciones juramentos y toda manera d offen

offender a Dios por la lengua, q̃ son los peccados de que menos caso se haze, y mas difficultosos de satisfazer, pero aun fuego y ardor de apetitos desordenados: que comunicando se con otros, paren vellaqueria y maldad. Que como san Pedro sin pensar enello, quando no se cato, començãdo por vna palabra, aunque lo quiso euitar, sevio jurador y blasphemo, perdida la lealtad y fidelidad, que tenia obligacion de guardar a su maestro, assi acõtece por vosotros. Pues no ay mas fuertes, feruorosos, ni cõstantes, puestos en la ocasion, q̃ Pedro lo era, que parecia todas las tribulaciones; y aun cõbates del mundo, no le pudieran

ran derribar: y le derrueca y haze caer defu eſtado. vna ſim ple palabra de vna eſclaua. Mi rad lo que haze vna conuerſa cion mala, el apartarſe de las ocaſiones, o entrarſe en ellas. Pedro fuerte eſtádo cõ los A poſtoles, cõfieſſa a Chriſto por hijo de Dios, y en cõpañia de los ſoldados y ſayones le nie gá, y no le conoce. Aunq̃ vue ſtra cõuerſaciõ y palabras, ſeá mas dulces, q̃las aguas del cele bratiſsimo rio Hipanis, ſe harã ſalobres y amargas, en jun tãdoſe con las de la fuẽte Exã pe: bien me entendeys. No ay mançana tan ſana y hermoſa, q̃ jũtãdoſe cõ otra cocoſa y po drida, no ſe pudra. Todos los ſantos ſe admirã; que Iob fueſ

ſe juſto en tierra de Hus, Loth entre Sodomitas, Ezechiel en tre los eautiuos en la tierra de Chaldea: pues aunque el eſpe jo es reſplandeciente, con el baho de quien le mira ſe eſcu rece: y el planeta benеuolo, por juntarſe con otro maleuo lo, influye en la tierra mu chas miſerias y males. Que ſi algunos lucieron, enmedio de nacion praua y peruerſa, fue porque no podian huyr: y los tenia Dios, como por mila gro, para hazer ſus obras, y no acabar de aſſolar aque lla nacion y tierra; pues los ſantos ſon los que las ſuſten tan. Mas lo que Dios nos man da, y tenemos de ley ordi naria

Tr.27. Como miro Christo naria suya es, q̃ huyamos, nos apartemos mil leguas. Que de Hur dlos Chaldeos saca Dios a Abraham, y de Sodoma a Loth, y el ecclesiasticodize, Apartate del iniquo y pe, uerso, y luego no peccaras, las maldades te desampararan. No digo yo muchos malos, mas solo vno basta para estragar toda virtud, como poca leuadura dize san Pablo, corrompe toda la massa. Y assi el mandamiento de Dios, y consejo de su escritura santa, es que huyamos de Babylonia, salgamos de en medio della. Iuntaronse con las gentes, aprendieron sus obras dize Dauid. En el Apocalypsi aconseja san Iuan, salid pueblo mio de Babylonia, y no

Discede ab iniquo, & defficient malaabste Eccles.7. 1.Cor.5. Gala.5.

Psalm.17. &.105.

Apoca.18.

no os hagays compañeros de su maldad porque lo sereys en la pena y castigo. Lo mismo aconsejo Esaias. Que si san Pedro negara a Christo, aunque la penitencia començara estando entre la compañia de soldados y gente perversa, mas no fuera perfecta, si luego no saliera a llorar fuera. En el mundo nos hiere Dios en las ocasiones, en medio del trafago y mala vida: pero luego nos haze sabir huyendo: como la caça que hieren en la dehessa, se va a morir arrimada a vna mata, o se entra en su viuera y cueua. Como conuirtio Christo a san Pedro? Como conuierte a qualquier peccador. Aũque que fue mas eficaz su conuer-

Esaie.48.

Nota. a.D.Augu. tom.7 li.1. de gra Christi contra Pelagiũ & Celestium cap.44. & 45. Citat D.Ambro. maxima cũ veneratione.li.1. sup Lucã c.96. Verba Ambro. Negauit primò Petrus, & non fleuit, quia nõ respexerat dominꝰ: negauit secũdò, nec fleuit, quia nõ respexerat, negauit tertiò, respexit Iesus, & ille amarissime fleuit.

siõ: porq̃ el ayuda fue especialissima. Dos cosas vuo, mirarle Christo, y cantar el gallo. Por la predicacion y voz esterior, y por la inspiracion interior conuierte todos los peccadores[a]. Que aũque con sola la interior los puede conuertir, pero la sola esterior no basta, aunque se ayuda della. Que el mirar a san Pedro, si auemos de creer a san Agustin en el capitulo 44. y 45. del 1. lib. de gratia Christi contra Pelagio y Celestio [citando con gran de veneraciõ a san Ambrosio sobre san Lucas] no fue cõ los ojos corporales. Pues como cõcuerdan los Euãgelistas, Christo estaua adẽtro, y san Pedro en lo baxo del palacio y ça-

guan

guan con los soldados. Mas el mirarle fue con inspiraciõ secreta, haziẽdole boluer sobre si. Que es el ayuda especial, sin la qual no nos podemos justificar, q̃ no cae debaxo de merecimiento ninguno, sino por sola la misericordia de Dios la da a todos, mas o menos conforme a como quiere. Quatro cosas hallareys en esta conuersiõ de san Pedro [despues de auer cantado el gallo, que trae Origenes a mysterio; pues de noche le nego, y antes que vuiesse señal de otro dia (siendo ya hora de leuantarnos del sueño del peccado) el mismo gallo le excito y desperto a hazer penitẽcia] la primera, mirarle Xpo, la segũda acordarse

Aug verba Legant isti Euãg. & videant Dñm Iesum tunc intus fuisse cũ á sacerdotũ principibus audirent aplum vero Petrũ, foris, & deorsum in atrio cũ seruis ad focũ, sicut veracissima & cõcordissima Euãgelistarũ narratione monstratur. Vnde non põt dici q̃ corporalibus oculis eum dñs visibiliter admonendo respexerit.

de sus palabras: la tercera dexar la compañia delos malos, y la vltima llorar amargamente. Todo esto auemos de tener si queremos alcançar gracia y amor de Christo. Lo primero seguro esta, porque es suyo, que es mouernos el coraçon: pues siempre llama, siempre ruega, siempre impelle, lo demas pertenece a nosotros, q̃ es acordarnos de las palabras de Dios, con que nos amenaza por la ley y prophetas, y consuela por el Euangelio. salir de la ocasion, cessando delos peccados, y llorar amargamente con verdadera penitencia. Mira Dios a Pedro y luego se acuerda de sus palabras: causaronle vna confusion tan grande,

Et ideo q̃ scriptũ est, respexit eũ dñs, intus actũ est, in mente ectũ est, in volũtate actum est, mi adñs latẽter subuenit, corretigit, memoriam reuocauit, interiore gratia sua visitauit Petrũ, interioris hominis vsque ad exteriores lachrymas mouit & p. duxit affectum: ecce quẽadmodum Deus adiuuando adest volũtatibus &

de, que no se pudo contener, si no luego comiença a llorar, cõ tan grande impetu y sollozos tan rezios, que fue necessario salirse luego, por no dar a entender su culpa. Las lagrimas eran amargas porque eran de dolor y penitẽcia, y procediã de amor. Començo a llorar, mas no acabo: porque treynta y seys años lloro continuamẽte. Que este mysterio contiene la palabra de san Marcos, *Cœpit flere*, començo a llorar, pero nunca acabo: toda la vida fue llanto. Pues jamas oyo cantar el gallo, que no llorasse. Acordaos hombres deste exẽplo, no solamente para humildad, no confiar de vosotros, aũque os veays mas altos que Se

actionibus nostris quẽ admodũ & velle & operari operatur in nobis, &c. Nam ille præsumebat, & si omnes scandalizati, &c. Sicut Dauid in abundantia non mouebor in æternum, sed auertisti faciem. factꝰ sum conturbatus: ideo respexit, &c. Nullus præsumat, ne pereat sicut in pelago Pelagiꝰ Mergi: sed ad petram

refugiat vt Petrus liberatus, &c. D. August. libr. 3. Hypag. & li. 2 cōtra duas Epist. Pelagiano. c. 8. & etiám li. de gratia & libero arbitrio ca. 14. Origenes tract. 35. in Matth.

raphines: pues del parayso cayo Adam, y del cielo el Seraphin, y đla suprema dignidad del mundo san Pedro, y para huyr delas ocasiones, mas que de fuego infernal: pero aũ para saber como aueys de llorar vuestros pecados, Pues q̃ Christiano ay, que se acuerde dellos, que si tiene amor de Iesu Christo, no llore continuamẽte. Pues el mismo amor, siẽdo calor, haze derritir el coraçõ, y assi llorar. Bien sabia san Pedro le auiã perdonado su peccado: bien Maria Madalena los suyos: bien nuestro Padre san Francisco, pero todos siẽpre lloraron: porque en el coraçon auia fuego. No puede aueramor đ Xpo. sin lagrimas, sin penĩa cõtinua, sin despcio

đsta vida, sin llorar por la gloria. Los q̃ aueys imitado a Pedro enla culpa, seguidle enla penĩa: pues como le miro Xpo a el, assi os mira a vosotros. Y aũ teneys vna vẽtaja, q̃ a el le miro antes de auerderramado to toda su sangre y espirado enla cruz: y a nosotros nos mira della, estẽdidos los braços, inclinada la cabeça, roto y abierto el costado, paq̃ entremos eñl: Porq̃ si Pedro se escõdio en la piedra de temor: nosotros nos podemos guarecer đ todos los đmonios, enla agujereada por amor: dõde no puede entrar enemigo, a hazernos mal. Esto pues es lo q̃ đsseo y suplico a todos los q̃ leyeredes esta negaciõ de S. Pedro, q̃ saq̃ys de sus la-

T.28. delos escarnios q̃ recibio grimas y penitencia y todo lo demas que con ternura de coraçon meditaredes.

¶ TRATADO veynte y ocho Delas diuersas affrentas y escarnios que hizieron a Christo nuestro señor la noche q̃ estuuo en casa de Cayphas, preso y aherrojado.

(?)

BOluiendo pues a contar lo demas q̃ passo en casa d̃ste iniquo sacerdote. Como estuuiessen Cayphas, y los demas setenta pontifices y sacerdotes, sentados en juyzio,

Xp̃o en casa de Cayphas. 61

zio, haziendo abrir las puertas del tribunal, mandaron entrar, assi a los sayones, y ministros de justicia Iudios, como a la compañia de soldados gẽtiles, para que hiziessen burla del, y con diuersas affrentas y dolores, lẽ affligiessen y atormẽtassen, para recebir en ello deleyte: despues q̃ por sus manos ocultamente, y a puerta cerrada (como dixe) se auian vẽgado. Y assi dize san Lucas. Lucæ. 22. g

Y los hombres que le tenian atado, hazian burla del, hiriendole: Y cubrieron su cara, tapandole los ojos con algun pañiçuelo sucio lleno de immũdicia d̃ vno de aq̃llos sayones; Y *herian su rostro dandole de*

T.27. delos escarnios q̃ recibio *bofetadas, y preguntauanle, diziendo, prophetiza, quien es el q̃ te ha herido? Y otros muchos improperios y baldones le deziã todos blasphemando contra el.*

Nota. Quien aduierte al texto del Euangelista san Lucas, al de san Marcos y san Matheo ha de dezir, q̃ dos vezes en casa de Cayphas, hizierõ burla d̃ Christo, y le tratarõ desta manera. La vna, la noche q̃ estuuo en casa de Cayphas, q̃ es la q̃ refiere sã Lucas: y la otra a la mañana, boluiẽdose a juntar enel concilio: para preguntarle si era Xpo el Messias hijo de Dios: y por la respuesta q̃ dio, sentenciarle a muerte. Estose sacamanifiestamente de las palabras de

Xpo en casa de Cayphas, 62. de san Lucas, que dize: *Y luego que fue de dia le truxeron a su concilio y le preguntaron si era Christo.* Y san Marcheo dize que en acabando de respõder, y salir Cayphas cõ dezir que auia blasphemado, y merecia muerte. *Tunc expuebant in faciem eius,* Entonces comẽçaron a escupirle al rostro, como hombre blasphemo. De manera q̃ dos vezes reyterarõ las injurias, aora antes q̃ se boluiesse los sacerdotes a sus casas, y el viernes muy demañana, d̃spues q̃ le vuierõ sentẽciado a muerte, pallcuarle a casa d̃ Pilato. Comẽçaron pues los soldados, para dar contento a los pontifices y sacerdotes a hazer Luc. 22. g

T.28.delos escarnios q̃recibio zer burla de:como los mucha chos juegan con vno,que piẽ san ser loco. En que conoceys fulano ser loco?en que lecorrẽ los muchachos, en que conoceys Christo ser reputado por loca? en que haze esta gente loco y phrenetica burla del. Que nó dexo de ser insigne figura, si auemos de creer a san Agustin, escriuiendo contra Fausto:assi la burla que hizieron los muchachos de Eliseo, gritandole, y diziendole ascẽde calue,como la que los Philisteos de Sanson,despues que le auian sacado los ojos, y a Christo vendadoselos;y la que el Rey Achis a Dauid,quando le cayan las salivas por la barba;despreciandole por loco,

D.August. Cùm quæ ascenderet per viam, pueri parui egressi sũt de ciuitate & illudebant ei,dicentes,ascẽde calue,ascende calue.
4.Reg.2.d Lęcantes quę per cõ

Xpo en casa de Cayphas.63. co. Para quitarme a mi la afrenta, de la locura tan grãde que hize,quando por vna mãçana, di la piedra preciosa y margarita de la gracia, q̃ por ella se podia cõprar la ciudad de la gloria. No solo hazian burla, pero tambien le herian y dauan deboletones. O mi señor,que con las muchas bofetadas de aora, oluidamos la primera. No se hartan de abofetear la cara,que los Angeles no se cansan de mirar. Los hõbres escupen en el lugar mas vil,y en este palacio, no hallá estos perros lugar mas abjeto ni suez,que tu rostro sagrado. Esse cubren, porque muestrã que no le merecen ver. Pues es harto mas glorioso abofeteado

uinia,sumptis iam epulis præceperunt vt vocaretur Sanson, & ante eos ludere t. Iudicũ.16.f 1.Re.21.d

Nota.

delos eſcarnios q̃ recibio
teado y eſcupido, que no el de
Exo.34.d. 2.Co.3.bc Moyſé cubierto con velo, por
q̃ no le podian ver, por el reſ-
plãdor que del ſalia. Quiça ſi
no le cubrieran mirara a algu
no y le cõuirtiera, como hizo
a S. Pedro: y porq̃ no lo mere-
Nota. cian, le cubrieron. Aunque el
ſecramẽto de vendarle los o-
jos, es vendar los mios: para q̃
no miren coſa prohibida por
ſu ſanta ley; y tambiẽ para pa
gar por el peccado de Eua,
quando miro la mançana, y a-
biertos los ojos para mal, per
dio la inocencia. Preguntauã
le quien le hirio, y a eſſa pre-
gunta yo reſpondo, q̃ mi pec-
cado. Nueſtros peccadps her-
mados le hirieron, nueſtros pe
cados le afearõ. Pues no eſpera

ua yo mirar el roſtro deſu glo
ria, ſiẽdo biẽauenturado; ſino
mirara primero el de ſu igno
minia, ſiẽdo tã afeado. Aquiſe
cũplieron las palabras de E-
ſaias. No tiene parecer ni her
moſura: vimosle deſpues q̃ lo
auiamos muchodeſſeado, y no
tenia aſpecto eſtaua desfigura
do, como dſpreciado y el mas
deſechado de los hõbres, varõ
de dolores, y q̃ por eſperiẽcia,
padeciẽdolos, ſabia q̃ coſa era
flaqza, enfermedad y dolor, el
roſtro dſpreciado y eſcõdido.
Quiere dezir, no le podiamos
conocer por las faciones, pues
noſolo las tenia eſcõdidas y en
cubiertas, cõ velo, pero ellas ãi
cubiertas, eſtauã tã afeadas d
los golpes y ſaliuas, q̃ no le pudi

Non eſt ſpe cies ei neq; de cor, & vidimuseũ & non erat aſpectus, & deſideraui- mus eum, deſpectum & nouiſsi- mum viro- rum, virum dolorum, & ſcientem infirmitatẽ

T.28. delos escarnios q̃ recibio mos conocer conforme a como nos le dibuxaron; no solo quando le vi como el mas hermoso y lindo de los hombres, en su nascimiento, y transfiguracion: pero aũ como quando me le mostraron, predicando, y andando por el mundo: y assi le desconocimos, no le tuuimos en nada, y aun le despreciamos. Todo esto dize el propheta, en nombre delo comun del pueblo, y tambien en el suyo, desnudandose del espiritu prophetico, si por ventura le viera, como vn hombre particular de los demas. Y tambien fueron prophecia deste lugar (segun san Chrysostomo) las palabras del cap. 52. Como se admiraron muchos, quando te

& quasi absconditus vultus eius & respect⁹, vnde nec reputauimus eum.

Esaię. 53. a

Sicut obstupuerunt super te multi: sic inglo

Xp̃o en casa de Cayphas. 65

te vieron en el nacimiento, cõ rayos de gloria, en la vida el mas lindo y hermoso delos hõbres, en la transfiguracion de mayor claridad y resplandor, que se puede pensar ni imaginar; assi en la passion se admiraran, espantados de ver tu rostro sin gloria: y tu aspecto el mas desfigurado de todos los hijos delos hombres. Quanto se espantaron de verte glorioso, tanto se admiraran de verte sin gloria: y quanto se admiraron de verte tan hermoso, tanto se espantaran de verte tã feo y desfigurado: pues no sabẽ el mysterio y sacramento, que nuestros peccados te desfiguraron. Y la burla que hazẽ deti, es por no conocerte, cega

rius erit inter viros aspectus ei⁹, & forma eius, inter filios hominum.

Esaię. 52. d

D. Chrysostomus homili. 86. in Matth.

T.28.delos escarnios q̃ recibio los de su malicia. Que el mismo Esaias lo ꝓphetizo hablãdo con los sacerdotes y sus ministros, aquellos soldados, y sayones, que cometian semejante maldad: diziẽdoles. Llegaos acahijos del agorera; y poresso preguntan a Christo, q̃ adiuine: generacion del adultero y fornicaria: pues no soys hijos de Abrhã, ni delos Patriarchas y prophetas, sino del diablo. Sabeys cõ qniẽ os burlays? Sabeys de quiẽ hazeys burla? No veys q̃ es vr̃o propheta, y vr̃o Messias? Entẽdeys cõtra quiẽ dilatays, y abris la boca? diziẽdole palabras injuriosas y blasphemas? Y sacays essa lẽgua de biuoras, escupiendole? No aduertis q̃ es vr̃o rey, y vr̃o Dios?

Vos autem accedite huc filij auguratricis, semen adulteri & fornicariæ. Super quem lusistis? Super quem dilatastis os, & eiecistis linguã? Nunquid non vos filij scelesti, semen mendax? Esaiæ.57.a D.Theodoretus: Iustinus martyr dialogo aduersus Iudęos,

Mas

Xp̃o en casa de Cayphas.66

Mas de q̃ me espãto? Por vẽtura vosotros no soys hijos maluados, generacion adultera y mẽtirosa? Principes d̃ Sodoma y Gomorra, cõtra quiẽ ꝓphetize eñl principio de mi libro? Aaora no me espãto, q̃ hagays semejãtes sacrilegios, y aleuosias: porq̃ ya os conozco, ya entiẽdo el fin porq̃ lo hazeys. Auiendo pues assi maltratado a Xp̃o nr̃o S. burlado del, y heridole: como ya erã dadas las doze, y auiã de boluer muy de mañana: mãdãle lleuar ala carcel y calaboço, muy biẽ aprisionado y atado: q̃ estaria eñl mismo palacio d̃ Cayp. y ellos yrse yã a sus casas, ꝑa boluer muy d̃ mañana. Yo creo los mas no tomariã sueño, meditãdo como d̃ mo

 nios,

T.28. Delo q̃ Xp̃o paſſo toda nios, haziendo traças y buſcan do medios, como le poder ha zer hablar, para aſiẽdole qual quier palabra, ſentẽciarle luego a muerte; y en aquel punto lleuarlea Pylato, para que luego mandaſſe eſſecutar la ſẽtencia: Lleuaronle pues a la carcel oſcura, lobrega, hidionda, que ſolo el olor baſtaua, a inficionar: yataronle muy biẽ a vn poſte y coluna que eſtaua en medio, rodeandole todos aquellos ſayones. Pues eſcrito eſtaua del. Puſieron me en la cueua y calaboço mas baxo y hondo: en lugar oſcuro y tenebroſo; que era ſombra d̃ la muerte. Dime mi buen Ieſus, que es lo que eſtas penſando aſsi atado? Reſponderme ha

Poſuerunt me in lacu inferiori, in tenebroſis & in vmbra mortis. Pſal. 87.a

lanoche encaſa d̃ Cayphas. 67 ha. Eſtoy conſiderando aquellos dias antiguos, y tẽgo preſente en mi entendimiento y memoria, aquellos años eternos: quando en mi eternidad, con mi padre y eſpiritu ſanto, acepte padecer eſtos tormentos, por amor delos hombres, ellos lo quiſierõ, y yo de muy buena gana. Offrezcoſelos por todo el mundo, diſpunien dome para rezar maytines: pues ya ſon dadas las doze, y es juſto los tenga rezados, antes que a las miſmas doze del dia, celebre de pontifical, O ſagrada virgen Maria, madre de mi Dios y ſeñor: ya que no os dexan entrar aca dẽtro a ver vueſtro hijo: ſabed que eſta cõ cadenas atado a vna coluna,

Cogitaui dies antiquos, & annos eternos in mente habui. Pſal. 76.a

Tr.28.deloq̃ Xp̃opasso todala poco mas se mueue el q̃ ella, y los sayones al rededor del en rueda y torno, vnos en pie, otros tẽdidos, largos maytines le rezã a versos, muy differentes delos q̃ oystes delos Angeles, en su nacimiẽto, entonãdo vnos la gloria, otros el aleluia; porq̃ aquilos vnos estã escarneciẽdo, y los otros respõdiendo a su tono. Vro hijo es el libro, en q̃ tienẽ fixos los ojos. Y los pũtos sõ gotas d̃ sãgre, puestos enla regla desu caridad: y enla manera del entonarlos, y quã de espacio los tomã, se declara q̃ no entiendẽ de acabar, hasta acabarle la vida: y la grã deuociõ dellos, es el desseo de verle en cruz, como en sacestor: dõde vos discantareys, lo que ellos

noche en casa de Cayphas. 68

llos aora cantã, y al gloria patri, inclinandola cabeça, espirara, y vos poco menos. Poresso mi señora rezad vos otros biẽ differẽtes: puesteneys por cõpañia el Euãgelista S. Iuã, q̃ hara el officio desacerdote: pues ya es cõsagrado Obispo, y las dos Marias tomarã el otro choro, y vos estãdo al derecho, no los acabareys hasta la mañaña. Pero entretãto yo me quiero yr a hablar cõmi dulce Ies⁹. O bõdad sũa, o Xp̃o Iesus, opiedad imẽsa, o amor melifluo: cõ q̃ saeta d̃ dolor, traspassas los coraçones, de los q̃ cõtẽplã en ti. Llorad aora ojos mios, no dexẽ d̃ derramar lagrimas en abundancia, corran sin cessar, como arroyo q̃ trae grande y

T.28.deloq̃ Xp̃o passo toda la fuerte auenida:pues ocasion y materia teneys para ello. Podreys por ventura contenerros,viẽdo padecer tales cosas, al Rey y Dios de la gloria? Aora pues alma mia,si ha quedado en ti alguna centella de piedad, rompe las puertas de la carcel de tu coraçon, quiebra los grillos, y con grande congoxa entra por el calaboço,vele regando cõ lagrimas, arrojate en tierra, delante del señor delos cielos, criador del vniuerso,gouernador del mũdo:besa las plantas desus sagrados pies, aprietalas,abraçalas, moja los grillos con las lagrimas,desatale las manos,atadas atras,quiebra las ataduras,cortalas sogas y cordeles: y con la

noche en casa de Cayphas. la mayor fortaleza que pudieres:buelue a tu Redentor y señor a la libertad primera. Lauale las llagas delos açotes,vnge su sagrado cuerpo fatigado,suplicale con grande ternura de coraçon,que se quiera recostar entus rodillas y pecho, y reclinar vn poco la cabeça, yaque no por si,alomenos por tu amor;y porque tan encarecidamẽte se lo pides,por amor de su madre. Y dile con grande humildad, y ternura de alma. O señor,o señor, gozo del parayso,corona delos santos, salud del mũdo,cayda y muerte del infierno, vida de los justos, refugio y amparo de los nauegantes·puerto para losq̃ se van a anegar,consolaciõ de

T.28. deloq̃ Xpo passo toda la
los tristes y afligidos, esperança,
mia, dolor mio, y Dios d todo
mi coraçõ: como te veo assi fa
tigado el cuerpo, debilitados
los miembros, hinchado el ro
stro, escupido, lleno de saliuas,
destituydo de toda ayuda hu-
mãa? Pues tu ciertamẽte eres,
el q̃ con el padre en las altas si-
llas de los cielos, resides y triũ
phas: tu el q̃ toda la yglesia de
los santos, y exercito de los An
geles y Seraphines, dispones
y ordenas, para que alaben tu
essencia y deydad: q̃ en verla
son bienauenturados. Siendo
pues tan grande Dios, q̃ es la
causa, porque assi te veo atado,
en vn lugar tan suez. Tan du
ramente affligido y atormen-
tado? Bien veo, que te han des
echa-

noche en casa de Cayphas. 7o
echado los sacerdotes de los Iu
dios, a ti glorioso pontifice y
Rey inuictissimo, como sino
fuesses vngido con azeyte, me
jor que no el suyo: o no tuuiel
ses nada de cosa diuina: sien-
do la misma deydad de tu pa-
dre. O luidado se han de quan
tas marauillas y milagros o-
braste en medio dellos. Hizie-
rõ burla de ti, hirieronte, escu
pierõte, llagarõte: y aora quie
ren entrar en cõsejo como en-
tregarte al presidente, para q̃
seas muerto. Quien me diera
morir por ti? Y pues esta mer
ced no puedo alcançar; por
que se que has de morir por
el mundo; para repararle y
redimirle, a lomenos dame,
que sea participante de tus
tor

Quia non
esset vnctu.
oleo.
2. Reg. 1. c

Tr. deloq̃ Xp̃o passo toda la tormentos y affrentas: pues es justo que viẽdote cubrir el rostro, cubra yo mi cara al peccado, no mirandole, ni jamas enel consintiendo: paraque tu Dios mio me mires. Ni te escupa con palabras dañosas, feas, y perjudiciales: ni te de bofeton con la mano de mi mala obra: mas por virtud de tus affrentas, y el velo que te pusieron delante delos ojos, te supli co abras los mios: para que cõsiderãdo marauillas de tu ley, a ti solo mire, a ti solo ame, apartando mis ojos, que no veã mas vanidad. Laua mi alma Dios mio, limpiala con las saliuas de tu rostro, que quisiste arrojasse al tuyo, para que yo no fuesse para siempre jamas es

Reuelaocu los meos, & considerabo mirabiliade lege tua. Psal. 118.

Auerteocu los meos ne videant vanitatem, in via tua viuifica me.

noche en casa de Cayphas. 71 escupido de Dios, y echado como abominable del real y cõpañia delos santos. Y por virtud de los bofetones que recebiste conuierta tu padre el rostro, que tanto ha tenia apartado de nosotros, para que assi seamos saluos, gozando del rostro glorioso de tu deydad, que por virtud del afeado de tu humanidad nos has alcançado para siempre. Esta oracion pues mis hermanos muy amados, os ruego, digays cada dia a nuestro señor, despues q̃ vuieredes rezado maytines, y los que no soys sacerdotes, dezidla por la mañana. Que valdra mucho, no solo para excitar a deuocion, diziendola de alma y todo coraçon, mas aun para

Conuerte, veloſtende faciem tuã, & salui erimus.

Tr.29. dela pregũta q̃ hizierõ para no peccar, en que consiste la verdadera deuociõ y ternura de alma, que es el fruto de la passiõ y dolores, de Christo nuestro buẽ Dios y señor.

¶ *TRATADO veynte y nueue. Como Christo nuestro señor, traydo por la mañana a juyzio, y preguntado y adjurado, si era el Meßias hijo de Dios: despues de auer respondido que si, fue condenado por digno de muerte, y aßi reyteraron en el, todas las injurias y escarnios, que la noche paßada auian hecho: tratandole como a hombre blasphemo y loco.*

?

Auien

a Ch. si el era el Messias hijo d̃ Dios. 72.

AViendo pues Christo nuestro S. passado la noche con tãtas affrẽtas y diuersos escarnios y juntamente cõ tan grandes fatigas y dolores, estando tan duramente atado y aprisionado, cuenta san Lucas, q̃ como llego el dia, luego alamanecer, antes q̃ el sol saliesse, se juntarõ todos los ancianos d̃l pueblo (q̃ como dixe erã los 71. q̃ sucedieron a los q̃ eligio Moysen, para gouernar el pueblo, q̃ residiã en Hierusalẽ, y el lugar dõde juzgauã se llamaua casa de juyzio) y principes delos sacerdotes y escribas y le mãdaron assi atado traer a su cõcilio. Estãdo pues delãte dellos le pregũtarõ, *Si por vẽ*

Verba Rabbi Moyses Mem maymon libro iudicum. Iesus Nazarenus visus ẽ esse Messias, & interfectus est ꝑ domum iudicij, idest, in iudicio vnius & septuaginta iudicum Iudęorum, & ipse Cã fuit vt destrueretur Israel in gladio. Deute. 1.

tu-

 Dela pregũta q̃ hizierõ a Xpõ, si el era el Mesias hijo de Dios 73

tura era Christo: respõdioles, *si os dixere q̃ si, no me creereys: y si os preguntare, no me respondereys, ni menos me absolvereys, y dexareys yr libre.* Como vio Cayphas que auia començado a hablar, y por lo q̃ auia dicho, tenia la ocasiõ en la mano, de pregũtarle juridicamẽte, con grande affecto, leuantado en pie, como el que siendo sumo sacerdote presidia le dixo, *Y o te adjuro por Dios biuo, que nos digas a todos los que estamos aqui presentes, si tu eres Christo hijo bendito de Dios?* Quiere dezir, si tu eres Christo, hijo natural del bendito Dios. San Hilario, en el fin del sesto libro de Trinitate, tiene firmemẽte q̃ los escribas y pharisеos, sabiã su Mesias ser verdadero hijo de Dios. Por esso no le pregũtaron, si el Mesias fuesse hijo de Dios: sino si el fuesse el Mesias prometido, q̃ era hijo de Dios bendito. Errauan en no reconocerle por Mesias: pero si le recibieran por tal, luego confessaran que era hijo natural de Dios: pues las prophecias que lo dezian eranmanifiestas. Principalmẽte la del Psalmo 2o. Dominus dixit ad me filius meus es tu ego hodie genui te La de Micheas quinto: que despues que propherizo el lugar de Bethlem, donde auia de nacer temporalmente segun la madre, añade luego: Et egressus eius,

Matthæus. 26. Marcus. 14.

D. Hilarius sexto libro de Trinita. in fine.

Psalm. 2o.

Michæas. 5.

T.29, dela respuesta q̃ dio Chº o sino, & egressiones eius (q̃ tiene mas mysterie) ab initio à diebus ęternitatis. La del.c. 23. de Hieremias, & hoc est nomen quod vocabunt eum, dñs justus noster. Que eñl Hebreo esta el nombre de tetragrammatòn, el ineffable de quatro letras, el Iehouah יְהֹוָה que a solo Dios cõpete. Y tãbien las vltimas palabras del ca.20. de Esaias, Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eiꝰ est: quia excelsus reputatus est ipse: q̃ habla de Christo el Messias. No hagays mal al hõbre q̃ veys respirar como los demas, cessad ya de perseguirle, y hazerle tãtas injurias, por q̃ es Dios todo poderoso es el encũbrado y ecelso, q̃ mora en las

Hier. 23.

Esaiæ. 2.

D.Hier. li 1. in Esaiã cap. 2.

al concilio delos ancianos. 74 las alturas. Estopues es loq̃ pregunta Cayphas, adjurandole por Dios viuo, le diga esta verdad. Como era ya hijo del demonio, y dicipulo del diablo, auia aprendido de su maestro, como auia de hablar a Xp̃o: de la misma mãera como el le hablo: quãdo le dixo; quid mihi & tibi Iesu fili Dei altissimi? Adjurote per Deũ ne me torq̃as. Aũq̃ tẽbien era manera de hablar, q̃ auiã tomado de la ley, quãdo pregũtauã cõ juramento, alguna cosa d̃grãde importancia: como dezimos, tomar a vno juramento solene de calunia. Christo nr̃o S. responde a la pregũta, por dos razones, la primera, porque no pareciesse, menospreciar y deshonrar el

Marci. 5.

Num. 5.

Iosue. 2.

Nota.

dela reſpueſta q̃ dio Chr
el nõbre ſanto de Dios: porq̃
de otra manera, no reſpondie-
ra a tan mal hombre, y a tan
iniquo juez: y la ſegunda por
no dar ocaſion de eſcuſa a los
judios, y de permanecer en ſu
perfidia, diziendo: que ſus prin
cipes y mayores le adjuraron
por el nombre ſanto de Dios,
les dixeſſe ſi era el Meſsias hi-
jo de Dios: y no quiſo reſpon
der, de donde ſe ſaca manifie-
ſtamente que no lo era. Por
quitar pues eſtos inconuenien
tes, y el argumento ſer dilema
y cornuto de grande malicia,
ſino quiere reſponder caſtigar
le hemos, por menoſpreciа-
dor del nombre ſanto de Dios,
y del facedõcio y tribunal,
preguntandole juridicamen-
te,

te: yſi reſpõdiere, dequalquier
manera q̃ fuere la reſpueſta,
tendremos ocaſion de conde-
narle a muerte: y aſsi les dixo
Chriſto nueſtro ſeñor, ni cree
reys lo que os dixere, ni me re
ſpondereys a lo que os pregũ
tare, ni menos me ſoltareys y
dareys por libre. Reſponde
pues] como dize ſan Marcos] con palabras claras, *Ego ſum*: Yo ſoy eſſe Chriſto hijo de Dios biuo, eſſe Meſsias prome tido por la ley, y tan deſſeado por los Patriarchas, y prophe tizado por los prophetas, q̃ vo ſotros eſperays. *Y por vueſtros ojos vereys al hijo del hõbre*, Eſte que teneys preſente tan deſpreciado y abatido, y

Marcus.

Matthæus.

T.29.dela respuesta q̃ dio Ch. despues de tantas injurias y afrentas como le aueys hecho, le desseays quitar la vida cõ tãta ignominia, como el verdadero hõbre, y dellos el mas abjeto. *Verle heys sentado ala diestra del poder y virtud de Dios q̃ viene en las nuues del cielo: como juez uniuersal de biuos, y muertos a juzgarlos*. Porque la humildad y obediẽcia, cõ q̃ yo me he sujetado a vosotros, para ser sentẽciado a muerte de cruz, merece alcãçar el mũdo y poderio; de ẽ quãto hõbre ser juez vniuersal: pues en quãto hõbre soy juzgado, por esto digo, *Vereys al hijo del hõbre*. Porq̃ aunq̃ este hõbre sea Dios, y esse Dios hõbre; pero en

Orige. tr. 35. in Mat. Vidi dñm sedentẽ super solium excelsum & eleuatũ, dixit dñs dño meo, sede à dextris meis, donec po-

al concilio delos ancianos. 78 en quãto hõbre recibio el poder. Ego autẽ constitutus sum rex ab eo super Syõ montem sanctũ eius, prædicans præceptũ eius. Como Rey los tẽgo de regir: Reges eos in virga ferrea, & trãquã vas friguli cõfringes eos. La vara de hierro mostrarseha cõ los malos en aquel juyzio. Predicãdo lo q̃ me mãdo mi padre, viniẽdo al mũdo cũpliẽdo su volũtad, siẽdo lehijo obediẽte, me mãdo q̃ pidiese todo loq̃ quisiesse, q̃ melo otorgaria, y assi me hizo rey y vniuersal dtodoelmũdo, y juezdl. Cõ esta vara pues de juyzio, me vereys venir en las nuues. Como entẽdieron q̃ hablaua, cõformeala ꝓpheciaDaniel, leuãtarõse todos, y dixeronle,

mam inimicos tuos, &c. Fundationem quãdam & firmitatem regalem significat sessio filij hominis: sol ad dexterã fundatus, q̃ accepit omnẽ potestatem â patre in cœlo & interra. nũme videtis iudicatũ: postea aũt nõ solũ in die iudicij, sed postresurrectionẽ &c. Quia sedes Chri, etiã nunc in ecclesia permanens & fundata.

D. Basilius homilia in psalm 28. dilectus vt filius vnicornium: ἐπιφοῦμαι νοῦ μονόκε ρως. Aliquando agnus & ouis, mãsuetudo, vt ouis ad occisionẽ ducetur &c. Ecce agnus Dei, &c. Quando vero punire vitia, & potẽtiam effera tam euerte re. tunc filius vnicornium nominat, vt in Iob dicimus est animal insuperabili

Tu ergo es filius Dei? Luego tu eres hijo natural dDios? Oyd la malicia y calunia. No le dixerõ luego tu eres el Meſsias? ſino luego tueres hijo dDios? Porque negando ellos ſer el Meſsias, y que alo mas podia ſer vn propheta, como los demas paſſados, y cõfeſſando el ſer hijo de Dios, le arguyan de blaſphemo; como le auian antes dicho, homo cum ſis facis te ipſum Deum. Si, que como ſeas hombre dela manera que los demas, te hazes Dios. Entõces Chriſto nueſtro ſeñor reſpondio. *Vos dicitis quia ego ſum.* Vosotros dezis que yo lo ſoy, vueſtra miſma boca lo cõfieſſa. Reſpondio aſsi, boluiendoles el argumento: porque

por

por ſus miſmas palabras y razones que le hazian, no podiã dexar de confeſſar, que era hijo de Dios. *Entonces el malua do Cayphas, principe de los ſacerdotes: rompio ſus ueſtiduras, diziendo blaſphemado ha.* Que era coſtumbre ſanta y loable entre los judios: cõ que demoſtrauan el gran peſar, de la injuria que ſe haze a Dios. Como lo hizo Ezechias, quando oyo a Rapſaces que blaſphemaua: y el Rey de Iſrael quando leyo la carta del de Syria, donde le dezia q̃ curaſſe a Naaman le proſo. Aunque eſte perueſo pontifice lo hizo como hypocrita, fingiendo dolor, q̃ ninguno tenia: mas del facer-

virtute. Videbitis filiũ hominis. &c. Pſalm. 2. D. Hilarius in hũc pſalmum acutè & aptiſimè loquit. Daniel. 7. Ioan. 10: Lucas. D. Hilarius D. Hieron. li. 4. in Matth. cap. 26. D. Cyrillus li. 12. in Ioãne. cap. 37: & libr. 30. cõmẽtarium in Iob ſubnomine Origenis. Videte factum Pauli & Barnabę quãdo deo

rum cultu honorabantur. legimus scidisse vestimẽta sua. Actu.14.c. Esaiæ.37. 4 Reg.5.b Rupertus. Sopho.1.b. & Zach.5. Hęc est maledictio quę egredi tur &c. Et venient ad domum furis, & ad domum iuratis in nomine meo. s. Cayphæ. Adiurò te per Deum viuum. Lucas. Matthæus. Marcus.

docio que auia de perder: si supiera el mysterio de romper las vestiduras, acabando se en el, que no de la injuria y blasphemia, que le parecia se dezia contra Dios. Fue el en esto verdadero blasphemo y sacrilego, con todos los demas, diziendo: *Para que buscamos mas testigos? no tenemos necessidad dellos: por su misma boca se condena, espontaneamente confiessa ser hijo de Dios, la pena de la ley es que muera: este es mi parecer, que es lo que parece a vosotros?* Todos los setenta ancianos con los demas, sin faltar ninguno, dixeron, *Reus est mortis?* Digno es de muerte, muerte merece. San Marcos lo declara, por que dize assi: *Los quales todos sin faltar ninguno, le condenaron a muerte*, Dando sus firmas y votos, que era digno de lla. Pero como no querian q̃ fuesse apedreado, sino puesto en cruz, y crucificado como ladrõ q̃ era la mas infame muerte que le podian dar: y este poder no residia en ellos, sino en Pylato, presidente y governador de Cesar porq̃ entõces estaua ya tributaria Iudea al imperio Romano, como las demas prouincias: solamente firmã q̃ por aq̃l processo visto y sustanciado es digno de muerte. Que cosa mas manifiesta, de la conjuracion de todos, y de presidir el diablo ental concilio: que no era sino verdadero conciliabulo, que no vuiesse ni aũvno, q̃ cõtradixesse tal

sen

sentencia. Pues aun en la que dieron los sacerdotes contra
Hier. 26. Hieremias, vuo muchos que la contradixeron. Bueno fuera que miraran, si conforme a las escrituras (cotejando con ellas su milagros y vida, y tãbien el tiempo en que auia venido) era el verdadero Christo su Messias. Pues ellos auiã entre si confessado q̃ era el heredero, y lo conocian, aunque no lo osauan dezir. Y siendo verdad, que era el Messias, si no los cegara su malicia y aborrecimiento, y no conocer los sacramentos de Dios, como dize la sabiduria: claro esta que auian de confessar, ser hijo natural suyo; y assi no solo no cõdenarle a muerte, diziẽdo que

Parabola vineæ. Matth. 21.

Morte turpissima cõdemnemus eum: erit enim ei respectus ex sermonib' illius. Hæc cogitauerunt & erauerũt: ex

era blasphemo; pero aun arrojarse en tierra, y adorarle por Dios, pidiendole perdõ de las injurias passadas: confessando ser verbo del padre, y sus palabras de vida eterna. Mas como me auia de asoluer, dela muerte eterna del infierno, q̃ por mis pecados merecia: por virtud de la palabra que oyo injustamente diziẽdole *Reus est mortis*, culpado es de muerte, cosa ha hecho digna della, no le asoluio el padre, en el tribunal dela gloria, pues tomo nuestros peccados; sino dexa passar adelante con el processo de su passion, hasta que se esse cute la sentencia, y pagãdo de rigor de justicia, loque deue el hõbre, muera en cruz. Tienen le

excauit eũ illos malitia eorum. Et nescierunt sacramenta Dei. &c. Sapiẽ. 2. d. Nota.

T. delos pescoçones y bofeta-
le pues por blasphemo, en lla-
marse hijo dDios natural: por
q̃ yo adquiera titulo justo, pa
ra ser adoptiuo: y assi sea par-
ticipante del mayoradgo dela
gloria. Y por esso dize sanMa
teho. *Que luego le trataron como blas-*
phemo, pues entonces en aquel punto, co
mo acabo de dezir que era hijo de Dios,
le escupieron en el rostro, e hirieron con
muchos pescoçones, otros tambien le dis
ron de bofetones, y vendandole los ojos,
y cubriendole el rostro, haziã burla del,
diziendole: propheriza nos Christo, quiẽ
es el que te hirio? Mirad a que nos
obliga Dios, el dia q̃ nos pone
en officio de dezir la verdad.
Bien sabia Christo nuestro S.
q̃ no le auian de soltar: antes a-
uia de ser ocasion, de acelerar
le mas presto la muerte, y tra-
tarle mas mal, y con todo esso
con-

Mat. 26. g.

D. Greg. ii. 22. morali. cap. 17. Interpretans verba illa Iob. 31. Si expaui ad multitudinem nimiã, & despectio propinquorum terruit me, & non magis tacui, nec egressus sum ostium. Nota.

das q̃ dieron a Xpo nro S. 82
confesso la verdad. Porq̃ para
esso le embio su padre al mun
do, para dar testimonio de-
lla, aũq̃ jũtamẽte procuro por
temor, retraherlos dela grãde
maldad q̃ haziã. Pues cõfessar
q̃ le auian de ver venir juez te
rrible, para castigar los malos,
y premiar los buenos, amena-
za y temor era sufficiẽte para
hazerlos cessar, y tener grã pe
nitẽcia, y dolor de lo passado.
Mas como verdaderos impios
obdurados en la maldad, por lo
primero de cõfessar ser hijo đ
Dios, le dixerõ q̃ blasphema-
ua, y por lo segũdo, de q̃ auia đ
venir cõ autoridad, como juez
đlos biuos y muertos, acõpa-
ñado delos Angeles, sẽtado en
las nuues đl cielo, le tratarõ co
mo loco, haziẽdo burla đl. Co

mo quando vn hombre que verdaderamente lo es, se haze Arçobispo, Papa, o Rey. No pudiera yo alcançar la dignidad que tengo, si a Christo no le reputaran por loco, en confessar la propria que de si tenia, que despues comunico a su yglesia, y ministros della.

Toda esta hystoria Euangelica, que veys tan claramente referida por los Euangelistas, Prophetizo Esaias en vn insigne testimonio, del cap. 50. de su prophecia Euangelica. Habla Christo nuestro señor. Yo vine al mũdo hecho hombre, y no auia varon que me recibiesse, ni menos me conociesse, ya auian faltado aquellos Patriarchas y prophetas antiguos,

Esaiæ. 50. a b. c.

Quia veni. & non erat vir: vocaui, & non erat qui audiret: nunqd abreuiata & paruula facta est ma

guos: llame con mi predicaciõ y milagros, y tampoco no auia quien me oyesse. Por ventura mi mano ha se encogido y hecho pequeña, para que no pueda por ella redimir? O no tengo poder y virtud para librar? segun me tienen atado, preso, maltratado, y lleno de heridas. Assi como estoy tengo tanto poder, como despues a la diestra de mi padre: y antes quando era solamẽte Dios verdadero. Pues digo que aun que me veys ser juzgado, por este medio tengo de redimir al hombre: pero saldre como señor fuerte. Dominus sicut fortis egredietur, sicut vir pre liator suscitauit zelum: vocifer abitur & clamabit; super ini-

nus meas, vt non pos sim redime re? aut non est in me virtus ad liberandum? Ecce in increpatione mea deserturn faciã mare. ponã flumina in siccum: com putrescent pisces sine aqua & morientur in sti. Induam cœlos tenebris, & saccũ ponam operimentum eorũ. Dñs dedit mihi linguã eruditam, vt sciam sustentare eũ qui lassus

est, verbo: erigit mane, mane erigit mihi aurem, vt audiã quasi magistrũ. Dñs Deus aperuit mihi aurem, ego aũt non contradico retrorsum non abij. Corpus meum dedi percutientibꝰ, & genas meas vellẽtibus: faciẽ meam non auertiab increpantibꝰ & conspuẽtibꝰ in me. Dñs Deus auxiliator meus, ideo non sum cõfussus: ideo

micos suos confortabitur. Tacui semper, silui, patiens fui, sicut parturiens loquar; dissipabo & absorbebo simul, deserta faciã montes & colles, &c. Como varõ grande guerrero, despertare el zelo y enojo, dare vozes y clamare, hazerme he fuerte cõtra mis enemigos. Siẽpre hasta aora calle, dẽde q̃ me p̃dixistes, no hable palabra, estuue paciente, pero aora hablare como ẽparto: pues me aueys de ver en las nuues del cielo, como vengo juez de los biuos y muertos, y entonces juntamente destruyre y sumire en el infierno a mis enemigos, los que aora estoy sufriẽdo, y todos los demas que les imitaré, y antes que haga esto de

destruyre el mundo, assolarle he: y va contando el prophe-ta todas las señales del juyzio. Esta prophecia del capitulo quarenta y dos, mirad si viene con la del 50. pues cuenta tambien todas las señales del mismo juyzio, que no las declara aqui Christo, porque las auia dicho antes, y no eran necessarias, para espantar a estos juezes, y sacerdotes iniquos, mas el propheta declarãdo el juyzio, y palabras de CHRISTO por las señales, no las oluida, ponelas arreo. Aduertid (dize) y parad mientes a vna cosa digna de toda admiracion: que con mi reprehension y palabra, seare el mar y los rios,

posui faciẽ meam, vt petram durissimã, & scio quoniã non confũdar: Esai. 42. cõ Lyra. D. Ireneus lib. 4. c. 66. D. Cypria. li. 2. aduersus Iudæos cap. 12. D. Athanasius epist. ad Epictetum Corinthiorum Episcopum. Lactantius libr. 4. cap 28.

Tra,29.como eſcarnecieron a morir ſe han los peces:eſcurecere los cielos, veſtirloshe como de ſaco y ſilicio,eſcureciéndoſe el ſol,la luna y eſtrellas. El ſeñor pues,que es mipadre ha dado a mi ſagrada humanidad, vna lengua de grande erudicion y preſteza, de grande efficacia en lo que propongo, para que mediáte mi palabra, ſepa ſuſtentar, al que va a caher de la fe, y al caydo leuantarle. Y el miſmo me abre la oreja para que le oyga, y aprẽda lo que me enſeña, y lo predique dela miſma manera, como me lo manda: oygole de mañana como maeſtro, no le contradigo en coſa, de mañana le oygo. Preguntandole pues en eſta mañana, eſtos ſacer

cerdotes y juezes iniquos, ſi era Chriſto el meſsias hijo de Dios; porque ſu padre le dixo ala oreja q̃ les reſpondieſſe:no contradiziendole en lo que le mandaua:pues conuenia para ſu gloria y honra, aunque dello reſultaſſen las affrencas q̃ le dieron:dixo, que era Chriſto hijo de Dios, y juez de los biuos ymuertos. Pero luego q̃ lo acabo de dezir, declara Eſaias lo que paſſo, con las palabras que ſe ſiguen: Corpus meum dedi percutientibus, puſe mi cuerpo alos que le hirieſſen:mis mexillas y barbas, alos que las arrancaſſen, no aparte mi roſtro de los que diziẽdome blaſphemias, le eſcupian y abofeteauan. El ſeñor

Orig. tract. 35. in Mat: Iuſtin. martyr dialogo cum tripho neaduerſus Iudeos. D. Hieron. libr. 4. in Matthæ. cap. 16. D. Cypria. expoſitione in ſymbolũ Apo-

esta en mi ayuda y socorro, y por esso, aun con tantos trabajos y afrentas, no soy confundido: y se ciertamente que no lo tengo de ser, q̃ es la razon q̃ me mueue, a poner mi rostro como jũque y piedra durissima, para q̃ den en̄l. Porque no le apartare dela mano, q̃ le diere el bofeton: ni menos dela lẽgua, q̃ le arrojare la saliua hidiõda. Veys como Esaias junta ambas cosas, el predicar q̃ ha de venir juez de biuos y muertos, y q̃ es Dios verdadero, y vino a redemir el mũdo, cõlas injurias y afrẽtas, q̃ le dierõ por ello. Para q̃ viendo la obra de Xpo mi Dios, mi S. y mi Rey manso, la tenga en mas, illustrando con mayor poder mi en

stolerum. Et D. Fulgẽtius lib. 3. ad Trasimũdum Regẽ Vandalorum de sacramento passionis.

escarnios en casa de Cayp. 86 entendimiẽto, y cõ mas eficacia inflamando mi voluntad: pues de tã atras quiso su pueste su yglesia, todo lo que auia de padecer por ella: para conquistarla cõfortissimo amor. Que no solamẽte lo declaro Esaias, pero aun antes Dauid, quando hablando en persona de CHRISTO con su padre, le dize. Yo he suffrido grandes baldones padre, por hazer lo que me mandaste: y mi cara se ha cubierto de confusion. No contradize Esaias a Dauid, ni Dauid a Esaias: pues no fue confundido, porq̃ no tuuo culpa, y dello auia de resultar resurrecion y gloria immortal: y cubrio cõ fusion su rostro: pues fue

Quoniam propter te sustinui opprobrium: operuit cõfusio faciẽ meam. Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meę. Quoniam zelus domus tuæ comedit me: &

opprobria exprobrantium tibi, ceciderunt super me. Psal.68.b D.Hilarius in hũc psal. acutè & aptissimè interpretatur Ioan.18

escupido y abofeteado. Mis hermanos me han echado de si y desamparado como estraño, y los hijos de mi madre como peregrino, pues no solo no me ha conocido por su Messias y Rey, pero aun me tratan como blasphemo y apartado de Dios. Todo ha sido esto padre, por el zelo de tu casa, y por boluer por tu gloria y honra; pues no pudiendo afrentar tu persona, ni herir tu diuinidad, essas blasphemias que cõtra ella dezian, por blasphemar demi tu hijo. han caydo sobre esta humanidad flaca, y assi descargan sobre mi, mas que agua y granizo, salinas, bofetadas, y pescoçones, todo lo lleuo por tu amor padre,

dre, y tambien porque perdones los peccadores,

¶ O hombres Christianos, o gẽte empedernida, o soberuio poluo y lodo, como no te humillas? Como no te deshazes? Como ha podido q̃dar y permanecer en ti rastro de sober uia y presuncion, despues de tan grãde exemplo de humildad y abatimiento? Dios calla escupido y abofeteado: los angeles y demas criaturas, estan quedas sin vengarse, y tu vil gusanillo trastornas el mundo, sobre vn punto de honra, humo, ayre, viẽto, especialmẽte viendo tu cabeça y Rey, de tal manera tratado? Que ya no es deshonra la mala palabra, el conuicio, la affrenta, el

delas vltimas afrétas y boferon: pues todo eſta bendito, todo honrado, todo precioſo, en el ſacroſáto cuerpo y roſtro de Chriſto. Que cierto mi Dios no me eſpáto, verte aſsi tan maltratado: pues venias a curar tátas llagas y peccados, delos hijos delos hõbres; como ſea verdad q̃ todo nueſtro mal coméço porſoberuia, y nosfuimosinhédo y llagádo della, dé de la corona del mas alto Rey, haſta los pies del mas baxo pobre y vil hõbrecillo; todos leprosos, todos llagados, todos hechos vna plaſta: y aſsi era menester medicina tá aſpera, tan fuerte, tã cruel. Que cierto mirandolo cõ ojos de fe y cõſideracion, me admiro, como aya raſtro y memoria d Amalech,

y

eſcarnios en caſa de Cay. 88 y queden reliquias debaxo dl cielo de tan mala generacion. Harraſe Chriſto de oppbrios ſin poderſe harrar: pues palabras ſon ſuyas: Pondra las mexillas para que las hierá y aboffeteen, y hartarſeha de oppro brios; y todos eſtos que recibe aora de tá buena gana: ſon como fruta de principio: porque la comida ſera en caſa de Pylato, y acabarſe ha con la fruta de poſtre en la cruz, dõde eſpirara: y noſotros ſin auer los prouado, aun tenemos ya haſtio dellos? Pues yo os prometo de parte deſte afrétado, q̃ a las doze del dia, le vereys con mayores dolores, y gnominias y baldones, fixado a la cruz, que ſino procurays guſtar

del

Dabit percutienti ſe mexillam, ſaturabitur opprobrijs Treno. 3. d D. Hieron.

del boseton, de la saliua, de la burla y affrenta que os hagan, delos falsos testimonios que os leuanten; escarneciẽdo devos, teniendoos por loco, que no entreys en la compañia de los sãtos, delos seguidores dla cruz, delos escritos en el cathalogo de martyres, de virgines de cõfessores, de biudas, de anachoritas, de xpianos, de hijos q̃ pertenecẽa la gloria. Quiẽ ay eñl cielo, q̃ no le ayan dado boseton? o arrojadole saliua? y dadole pescoçon? o tenidole por loco, o affrentadole de palabra, o hecho burla, o mofado del? Son estas las insignias del Christianismo: quien puede ser Christiano sin ellas? Quiẽ soldado y cauallero, sin preciarse ḋ traher semejãte cruz? Y sino nos honramos y preciamos dello, no podemos dexar de ser vno delos soldados y sayones, que juntamente con ellos hiramos a nuestro Rey, a nuestro Christo, a nuestro señor y Dios. Pescoçones pues le days, si confessandole por la boca, le negays por las obras. Arrojaysle saliuas, si ensuziays vuestras animas con malos pensamiẽtos y desseos. Bofeton le days, quando injuriays a vuestro proximo de obra o palabra, teniẽdole presente, o diziendole algun conuicio que le affrente y confunda y principalmente si comulgays, o recebis algun otro sacramento en peccado mortal, que

D. August. lib. 2. quæstion. Euangeliorum ca. 44. to. 4.

Tr.29.delas vltimas afrẽtas y que es delas mayores afrentas que se le hazen, acoceando su sangre, y baldonando su espiritu santo. Cubrisle el rostro quando hazeys el peccado ascondidas, queriendo encubrirle delos hombres, y no mirando que no le podeys ocultar de su presencia. Muchos peccados Dios mio hazemos destos, y otros ocultos que no entendemos: Christo Iesus y señor d̃ mi alma, prophetiza no para mal, sino para bien, quié es elque te ha herido. Muestrame el peccado con que te offẽdo, declaramele, pues confiesso que no se esconde nada atu diuinidad y humanidad: para que llorando amargamẽte todos los que conozco, y descubrien

Psal. 138. Amos. 9.

escarnios en cast. de Cayp. 90 briendome tu los que no entiendo, para que los llore: me arrepienta y satisfaga por ellos: y no tẽga el demonio a la hora de mi muerte, con que afrentarme, por virtud de las afrentas que por mi padecisste Amen.

¶ TRATADO treynta. Como el malauenturado de Iudas se ahorco: despues de auer arrojado los treynta dineros en el templo y del campo que comprarõ dellos los sacerdotes, para sepultura de los peregrinos.

El

EL fin malauenturado y desastrado de Iudas, traydor y aleuoso discipulo, refiere el Euangelista san Matheo
Mat. 27.a con estas palabras. *Entonces viendo Iudas, que fue el q̃ le uẽdio y entrego, q ue era condenado: teniendo gran pesar, boluio a los doctores ancianos, y principales de los sacerdotes, los. 30. dineros, q̃ le auian dado, diziẽdo: peq̃, entregando la sangre justa è inocente. Ellos respondierõ, que se nos da a nosotros? Tu miraras primero lo q̃ hazias, y arrojãdolos en el templo por aquel suelo, salioſe desesperado, y luego tomo vn lazo, y ahorcoſe con*

con el. Declaremos estas palabras, y este acontecimiento, porque tiene grande doctrina, y estan encerrados en el muchos sacramẽtos. Aquella palabra *quod damnatus esset*: q̃ fuesse sentenciado y condenado, tiene dos sentidos, ambos literales y verdaderos, segun interpretan los santos. El primero, viendo el mismo Iudas, cayendo en la cuenta del grã peccado que auia hecho (que fue mayor, q̃ no aun el de Lucifer: porque el vno estimole: el otro apocole, pues tuuo en mas treynta dineros que no a su Dios) por el qual era condenado a pena eterna, no merecia perdon: que antes le auia cegado Satanas, quando

Legẽda vltima verba capitis 34. Esaiæ. & interpretatio D. Cyrilli quia aptissima est.

Nota.

Origenes.

entro en su alma y cuerpo, y aora para desesperar, le dexo sossegar, y que aduirtiesse, va a los sacerdotes, con vna triste za grande, auiéndose apodera- do del, sumidole y tragadole (que no es de la que dize san Pablo, obra, salud, alcáça gra- cia, por medio de la peniten- cia, que es verdadera tristeza y dolor del peccado, virtud grãde, sin la qual los peccado- res no se puedẽ saluar, sino de la q̃ causa desesperaciõ, por lo q̃ ha perdido. Como la d̃ Saul, Cayn, Esau, Anthiocho, de q̃ nos aduierte el mismo S. Pablo huyamos della, como a los que fuerõ ocasion entre los Corin thios de mucho mal y disensiõ ruega los cõsuelen, porq̃ la su ma

2. Cori. 7, c Quæ enim secundum Deum tristitia est, pœnitentia in salutem stabilem operatur: sæculi aũt tristitia mortem operatur.

2. Cor. 2. b. Ita vt ê contrario magis donetis & consolemini, ne forte abundan

tiori tristitia absorbeatur qui ei? mod. est.

ma tristeza, no los haga desesperar) y confiesales su pecca- do. El segundo sentido, que la palabra *damnatus* condena- do, se refiera no a Iudas, sino a CHRISTO nuestro señor, *Videns quòd damnatus esset*: Viendo que era ya cõdenado, por los escribas y pha riseos a muerte, y que dela sen tencia que le dieron en su tri- bunal, le lleuauan al de Pylato, para q̃ le sentẽciasse a muer te d̃ cruz, porq̃ ellos no podiá sentẽciar a semejãte muerte, ni menos executarla, sin el pre sidente y gouernados, puesto por el Emperador de Roma, como ya tributaria aq̃lla pro uincia y sujeta al Imperio Ro mano. Vase a los phari-

Tr.30. Como judas confesso a seos, y principes delos sacerdotes, a ver si lo pudiera impedir: confessando su peccado; dãdo a entender que era inocente, y la maldad grande que auia cometido en entregarle. De donde se saca, que no penso lo que despues acõtecio: sino ciego con su malicia, por sus treynta dineros, sin mas querer aduertir, se rindio: que no disminuye su peccado, antes le agraua: pues auiẽdo de mirar lo que hazia, y los grandes inconuenientes y males que dello se seguian, no quiso hazerlo. Por lo qual fue participante y culpado, en todos los males y peccados que se hizierõ. De manera que el delito de judas, assi en quantidad como qua

los sacerdotes su famoso peccado. qualidad; estension, como intension, fue el mayor, que ha auido, ni aura contra Dios cometido. Que fue grande prouidencia y consejo diuino: para que no pudiesse caber ninguna escusa en los phariseos, y dexarlos confusos cerradas las bocas: que judas el mismo que le entrego, confessasse su maldad, les auisasse della. y se ahorcasse desesperado. Que eran aquellas palabras, los aguijones y remordimientos de su mala conciencia: principio de los que para siempre jamas, le auian de durar en el infierno. Como tambien despues los tuuieron con grande turbacion los mismos judios, quando viẽdole colgado en la cruz, de-

D. Chrysosto. homil. 86. in Mat.

Tr.30. Como judas cõfesto a zian a Pylato; no quieras escreuir Rey de los Iudios. Vieronse ya infamados, perdidos que ni judas se quedo con el dinero, ni menos ellos alcançaron lo que pretendian: que era quitar la memoria de Christo, infamarle para siempre. Confessando pues su peccado, se va a los sacerdotes, diziendoles: con esto cumplo, no puedo hazer mas, yo hize famosa trayciõ y peccado, en entregaros la sangre inocente de mi santo maestro, y gran Prophe ta: no me quedo cõ nada, veys aqui los dineros, y no quieren dolos arrojalos por aquel suelo. Y si vuiessemos d̃ creer a Origenes, trae imaginacion particular, que como ya no podia ver

D. August lib. 2. de symbolo ad Catheçumenos, ca. 6. tom. 9.

Origenes tract. 35. in Matth.

los sacer. su famoso pecado, 94 ver a Xpo, para pedirle perdõ aq̃xole el d̃monio, y pusole en el caraçõ, tu maestro ha d̃ morir, no le puedes pedir perdõ, estãdo aca, anda ve ahorcate, y assi tu alma sin cuerpo, saldra al encuẽtro a la de tu maestro, y entõces pedirle has perdõ, y el te perdonara como es tã misericordioso, tan manso, y benigno: para que assi le arrebataste antes el mismo diablo el anima: para lleuarla a las penas eternas, en pago de su peccado. Aguda imaginaciõ: pero yo creo q̃ sin aduertir cõ el impetu de la tristeza, instigandole el diablo, q̃ ya posseya su cuerpo y alma se ahorco. Cũpliẽdose la prophecia de Dauid [se gũd̃clara aguda y diuinam̃te

Vir linguo fus non dirigetur in terra: virũ iniustũ mala capient in interitu. Psal.139.b D.Hilarius

[san Hilario] cuyas palabras son hablando de judas. El varon palabrero, que habla mucho; el que yua a los phariseos y dezia, que tanto me quereys dar, y yo os le entregare: el que salio, sobre todos los demas Apostoles, assi en la vncion reprehendiendo a la santa Madalena, como en la cena hablando con tanta desuerguença, por ventura soy yo señor y maestro? a quien Christo con gran mansedumbre sufrio, ro lero, y con palabras suaues induxo a penitencia, no essaspe randole, el que le podia llamar suzio, vellaco, maluado, traydor, fementido, no lo tienes ya concertado? no as recebido señal de la vẽta? hecho el cõcier

D.Chryso. homil.81. in Matth.

to? como me lo pregũtas? A este palabrero y dsuergõçado, dize Dauid, no le sucedera cosa pspera en la tierra; no echara rayzes en ella: no andara passos derechos para cosa buena, pues ha perdido la rectitud y apartadose della, todo quanto haze va tuerto, por esso como a varon injusto, singular en maldad, en la muerte desuenturada que se diere, matandose a si mismo, todos los males sq se pueden imaginar, vendran sobre el, le prenderan, y se apoderaran del. Que bien los comprehẽdio en tan pocas palabras, mala capient in interitu. Porque todos los males de pena y de culpa juntos, que se pueden imaginar, estan encer

Nota.

rados en vẽder al hijo de dios, y ahorcarse por ello. Pues se confirma la culpa, y se effecuta la pena. Los tres cordeles jũtos, de todos hecho vno, que dize el Eccleſiaſtes dificultoſamente ſe quiebrã: en eſta obra de judas, ſegũ declara ſan Hieronymo, ſe rompieron: pues quebro todo el concierto, pacto, y fidelidad, que tenia hecho con toda la ſantiſsima Trinidad, dguardarle alta da Chriſto, y ſeruirle ſiẽpre, ſiendo ſu perpetuo discipulo. Fue apoſtata, q̃brãtador de los tres votos eſſenciales de religiõ, que profeſſo en manos de Chriſto ſu S. ſu maeſtro y ſuperior. Y porq̃ ningũa prophecia, ſe podia dexar de cũplir: deſpues q̃ los phariſeos con ſuma deſuer

D. Hieron. in Eccleſiaſtem. ca. 4.

arrojo los treynta dineros. 96 guẽça, le querian cargar el pecado, deſcargandoſe del, cõ dezir: *Que ſe nos da a noſotros, tu miraras antes lo que hazias*: Porque ſin mirar loque deziã, quedaron culpados y conſortes en el peccado de judas, ſin jamas poderſe purgar del, infamados para ſiempre. *Arrojando los dineros en el templo, ſe ſalio turbado.* San Mattheo dize *Proiecti argenteis*; y Zacharias, proijce illud adſtatuarium: & tui triginta argenteis & proijce illos in domũ dñi, adſtatuariũ. Las palabras q̃ dexe dela pphecia: porq̃ las guarde para aqui q̃ ſõ proprias, dizen aſsi. Y fueron traydores mẽtirioſos, no guardarõ ſu pa-

Zach. 11. c. D. Hieron. li 3. in Zachariam. Et in irritũ ductum eſt in die illa: & cognouerũt ſic pauperes gregis,

la

qui custodiunt mihi, quia verbũ dominiest. Et dixit dominus ad me, proijce illud ad statuarium, de corum pretium quo appretiatus sum ab eis. Et tuli triginta argẽteos. & proieci illos in domũ dñi, ad statuarium.

labra, rompieron la escritura, quebrantaron el pacto y concierto, que auian hecho sus padres, y ellos mismos conmigo de recebirme por su Meſsias, tenerme por su señor, adorarme por su Dios. En aquel dia, que esstè presente, quando judas me vendio, y ellos me cõpraron, fueron aleuosos, rompieron las treguas de paz, como el falso dicipulo, el cordel de tres ramales, y esto lo conocierõ mis onze Apostoles, los pobres d̃ mi rebaño, essos que me acompañauan, me guardã y oyen mi palabra, que mi padre me dio como rebaño primero, siendo su pastor, para q̃ los apacentasse con sciencia y dotrina, virtud y santidad. Habla aora el Propheta con judas, de parte de Christo nuestro señor, cuyas son estas palabras, y el señor me dixo, no me quieras vender por tan pequeño precio no puedo suffrir tan grande injuria, ni passar por este cõtracto, sin que se anule y recinda, arrojales esse dinero, buelueselo. Aũque no me supe arrepẽtir, ni tener penitencia de lo que auia hecho, pero en esto no puede dexar de hazer lo que me mando. yo me los treynta reales, y arrojelos en la casa del señor. Qual es su casa, sino el tẽplo, que declara san Matheo. Faltanos de declarar aq̃lla palabra statuarium. Quiere dezir arrojalos a cuyos sõ. Es dinero spiritual del

Tr.30. Como judas arrojo del tẽplo, dedicado y cõsagrado a Dios: bueluelo al mismo templo, y al señor del: q̃ es ami padre, el criador, el pintor, el ollero, el escultor, que hazehõbres de barro, cria almas de nada, y con sola su volũtad hizo los cielos, sõ essos dineros bienes espirituales, que no se pueden enagenar, tienes obligacion a restituyrlos. Cometiste gran simonia, bueluelos, porque assi es la voluntad de mi padre. Esta declaracion es la literal y propria, como se saca del original Hebreo, y de la translacion Griega. Porque dize plasti, ton plastin: y en el Hebreo Iocer, que es dicion q̃ sinifica ollero, criador, escultor, que todos estos vocablos

πλαςτὶ
τοῦ πλαςτ
ν.ν ון עֵר

com

[los dineros enel templo. 98

competen a Dios: por los officios que tiene, y obras q̃ haze con sus criaturas. Y assi san Hieronymo, traslada de ambas maneras. Arrojo pues el dinero, boluiolo alos sacerdotes: porq̃ no lo podia posseer. Palabras son de san Agustin sobre el psalmo quarenta. Arrojo el precio de plata: y no conocio el de sangre de hijo de Dios: con que era redimido de su señor que vendio. En pena del auaricia: no posseyeron sus hijos y muger [si auemos de creer a san Chrysostomo y al mismo san Agustin, q̃ la tuuo, esplicando literalmente las palabras del Psalmo; que mendigassen sus hijos y muger, y fuessen presos y desterrados,

D.Hieron.

D.Chryso. demonstratione aduersus gentiles quôd Christus sit Deus. tom.5.

vi

D. Hieron. & D. Aug. in psal. 108

viuiendo en suma miseria: aũ que san Hieronymo lo declara de differente manera, quela muger fue la Synagoga, y los hijos todos los judios, que no creyeron, y fueron desterrados, (acabando miserablemente enmendicidad, cautiuerio, prision y seruidumbre) los dineros de la venta, mas antes perdieron todo lo demas que tenian y poseyan, como hazienda de pobres, allegada fiſando, y con hurto y sacrilegio manifiesto. En acabando pues de confessar su pecado, y q̃ auia entregado la sangre inocente, arrojando el precio que por ella boluio, saliendo se del templo desesperado, se ahorco. Porque se auia de cũplir dineros en el templo.

plir la prophecia de Dauid, y la maldiciõ que le echo, diziẽdo. Quando es juzgado de los phariseos, por el mal que hizo conociendolo ellos, y todo el mundo salga del tẽplo y aparese dellos ya cõdenado por la justicia de Dios, y por si mismo a ahorcarse; y por esso su oracion se le conuierta en pecado. Pues doblado fue el delito que cometio, quando conociendo la perfida traycion, no arrepintio della, sino desesperado se ahorco: que resulto en mucho mayor culpa. Assi lo declara san Hieronymo, interpretando este psalmo. Notables son las palabras, dize assi. En fauor de la clemencia de Christo nuestro señor digo e-

Cũm judicat, exeat condemnatus: & oratio eius fiat in peccatũ. Psal. 108. a

Verba Hieronymi. Pro clemẽtia dñi hoc dico: quia magis ex hoc offenditdñm, q̃ se suspẽdit, quã quod

dñm prodidit. Oportebat orationem ipsius esse inpœnitentiam: & diuersa est in peccatũ. D. August. lib. 1. de ciuitate cap: 17. 23. quęstio. 5. cap. Si non licet interpretatur Hiero. Verba Chryso. serm. 4 de proditore & passione dñica. tomo. 3. Festinauit ad portum, & incidit sinere paratione in ęternum naufragiũ &c. Augu. verba. Nãsi

sto: porque mas offendio al señor en ahorcarse, q̃ no en entregarle. Auia de ser su oraciõ para penitẽcia, y cõuirtiose en pecado. Quiso dezir san Hieronymo, no que el ahorcarse fuesse mayor peccado q̃ el vẽder a Christo: sino que en desconfiar de su misericordia, y tener su peccado por irremissible, le hizo suma injuria, echando el sello a la primera maldad. Como quien cerro el camino de la misericordia que en Dios es el mayor atributo quãto a nosotros, y que mas se gloria del. S. Chrysostomo declarãdo tãbiẽ la misma prophecia y palabras de Dauid dize. Diose prisa, para llegar al puerto, cõfessando supe

cado, y cayo sin poderse reparar en el eterno Naufragio. Sumiose en la culpa, anegose estãdo en el mismo puerto, y descẽdio al profundo del infierno. Dos documentos morales sumamente necessarios, para la vida Christiana, y qualquier estado de los fieles, sacamos deste acaecimiento y triste tragedia. El vno hazer siempre caso de las cosas pequeñas y menores: y el otro huyr del auaricia, que es rayz de todas las maldades. Pues sola la codicia del dinero, pudo traer a Iudas a vender a CHRISTO su maestro y Dios: q̃ brãtar todas las leyes humãs y diulnas, y trastrocar todo el

Iudę factũ, merito detestamur, eũ quæ veritas iudicat. cũ se laqueo suspẽdit scelera tæ illius traditionis auxisse potius quã expiasse cõmissũ. Qm̃ Dei misericordiã desperãdo exitiabiliter pœnitẽs nullũ sibi salubris pœnitẽtię locũ relq̃ i: q̃nto magis à sua necesse abstinere debet. qui tali supplicio, quid in se puniat non habet?

Tr. 30. Dela desuenturada, y orden de la naturaleza: acabando con la suma desdicha, el cuerpo ahorcado, rebentando por medio: y el alma lleuada a las mayores penas eternas, que hombre ni demonio tiene, ni padece, ni jamas padecera. Leed sobre estos dos documentos, cosas notables q̃ traen los santos: donde hallareys sentencias admirables, y palabras de grande espiritu y ardor. Entre todos los santos, quien sobre esto hallo, auer hablado con mayor espiritu, es el grã Basilio: en la epistola ad Chilonem discipulum Anachoretẽ: y en la setenta y seys que escriue a los Obispos de su Arçobispado. Quiero poner las palabras en latin, por ser

D. Basilius.

maluapq; muerte de Iudas. ior er digũas de memoria. Auaritia vero malorũ omnium radix est, & idolatria vocatur. Nevelitis igitur, modice pecuniæ gratia, idola Christo proferre, neque Iudam sectantes quęstus gratia secundo illum prodere qui semel pro nobis, crucifixus est affixus. Tambien dize mucho, en la homelia. 21. q̃ intitula, in aliquot scripturæ locos: y sobre el capitulo primero de Esaias, declarando aquellas palabras, quare confũdentur ab idolis suis, quæ ipsi voluerunt: desta manera lee. Entre lo mucho que dize hallareys esta sentencia. Videmus in Iuda, Deum verum venidit propter Deum falsum, pecuniam scilicet quam ado-

Esaias. 1.

T.30. Delos males y peccados rabat. Y donde muy de proposito hoblo, tamandolo casi, por principal intento, fue en vn tratado, que llamo admonitio ad filium spiritualem. Donde declara, quan puesta en venta tiene el alma, y aparejada para todos peccados, contando muchos en particular, hasta vender a Christo como judas, y ahorcarse. Origenes en la homelia quarta sobre los cantares, declarando aquellas palabras del primer capitulo, capite nobis vulpes pusillas, mãda caçar las raposas pequeñas: porque creciendo no destruygan los panes, y atalen las viñas; que es el peccado en su comiençó, antes que crezca y se haga viejo. Trahe el

Origen. Canti. 1.

que acarrea el auaricia. 102 el exemplo de judas; que començando por vna pequeña aficion al dinero, tuuo el fin que vemos. Y aun dize, que por particular remedio y medicina de su enfermedad para curarla, le confio CHRISTO los dineros, y le hizo su thesorero y depositario, de todo lo que dauan para los pobres, y la sustentacion de su colegio. De quien lo tomo S. Iuã Chrysostomo, que fue su gran amigo y defensor, en la homelia nona, que intitulo, q̃ nemo læditur nisi à semetipso. San Hieronymo en el tratado de sciẽtia diuinę legis, dize estas palabras. Sic infidelissimus Iudas, post electionis meritum, post signorum gloriam,

D. Chrys. tom. 5.

D. Hieron. tom. 4.

post Apostolicam dignitatẽ, exiguæ stipis amore deceptus cui tribunal promittebat in cœlo, laqueo captus est in terra, Si quereys en el mismo tomo quarto leer el symbolo q̃ hizo Rufino, hallareys mucha erudicion, y lugares de escritura sobre esto que tratamos. Sã Chrysostomo en la homelia 81. sobre san Mattheo. Y vltimamente sobre ambos documentos, leed à san Anselmo en el capitulo quinto de la Epistola ad Ephesios; e nel tercero dela ad Collossenses, y sobre el sesto dela primera a Timotheo. Dizele estas palabras san Pablo, y en el a todos los Perlados, Obispos, y tambien a todos los demas fieles, despues q̃ di-

Ruffinus.

D. Chryso.

D. Anselm.

Ephesi. 5.

Collos. 3.

1. Tim. 6. c

dixo que la codicia del dinero era rayz d̃ todos los males, por donde no solo venian a perder la fe: pero aun descargauã sobre ellos, grandes trabajos, dolores y miserias, metiendo se en cosas de que no podian salir sin grande mengua, y gnominia y afrenta: sino miralo enel exemplo presente: añade, pero tu o hombre, q̃ vsas de razon, te sigues conforme a ella, y no das rienda a tus apetitos y desseos, y tambien eres hõbre de Dios, Christiano que tienes fe, has professado perfeccion, huye estas cosas que he dicho; porque son malas pestilenciales, acarrean grandes peccados: mas lo que quiero, y te mando que sigas, procures al

Tu autẽ o homo Dei, hæc fuge: sectare vero iustitiã, pietatem, fidem, charitatẽ, patiẽtiam, mansuetudinẽ: certa bonũ certamen fidei: apprehende vitã æternam.

T.30. Delos males y pecados alcançar, no ſoſiegues haſta poſſeerlo, es juſticia, rectitud: la qual jamas deſãpares en todas tus obras, Piedad, para ſiẽpre compadecerte del pobrey afligido, dando con alegria, ſin ninguna auaricia, con toda liberalidad y magnificencia. Fe creyendo los bienes inuiſibles: por los quales menoſpreciestodoslos viſibles. Charidad con Dios y el proximo. Patientia, con lo qual ſuffras con ygualdad, todas las injurias que tus proximos te hizieron: ſin laſtimarte el alma, ni remorderte la conciencia. Manſedumbre ſin reſponder palabras aſperas ni amargas: antes permanecer tã tratable, y con tanta affabilidad

dad, que te puedan conuerſar como antes.

Nota. ¶ El que es cudicioſo, ni con paciencia ſuffre lo aduerſo, ni con ninguno guarda las leyes de la manſedumbre: por eſſo mando que huyas de tan mala coſa: ſolamente lo que procura con todas tus fuerças, es ſalir vitorioſo de la pelea de la fe, coger la vida eterna, alcançarla por titulo de juſticia, ſiendo conſtante martyr. No nos pide tanto a noſotros ſan Pablo: porque no ay infieles, ni tyranos, que nos pretendan hazer negar la fe: mas pidenos caridad, y todas eſtas virtudes: que ſon las riquezas, y the-

ſo

Tr.30. Delo q̃ hizierõ los sa-
soro, por donde se alcança el
dela vida eterna, que perdio
judas, junto con la dignidad
del apostolado, perdido el inte
res temporal delos treynta di
neros, y alcãçado en su lugar,
las treynta maldiciones tem-
porales y eternas.

¶ Aora nos falta de declarar,
que se hizieron los dineros, y
en que se gastaron. San Mat-
Matt. 27. a theo lo prosigue diziendo.
*Los principes delos sacerdotes al
çando los dineros del suelo, di-
xeron, no nos es licito, bolverlos
a poner y guardar en el theso-
ro del templo, donde estan las
demas riquezas, porq̃ es precio
de sangre, entraron en cõsejo y*

ca

cerdotes delos. 30. dineros. 105
*cabildo, tomaronse los votos, y
fuerõ de parecer, q̃ se comprasse
dellos vn campo y heredad de
un ollero,* q̃ deuia de estar cer-
ca de la ciudad, *para sepultar
en el los peregrinos:* Porque co
mo era tan insigne ciudad, y
venian de todas las naciones a
verla, y principalmente al tẽ-
plo: eran muchos los que mo-
rian, parecioles ser cosa conue
niente, y assi lo pusieron por
obra, *Por esta razon se llamo el cã-
po Haceldema, que quiere dezir campo
de sangre, quedandose con este nombre,
hasta este dia presente,* No solo en
en el que escriuio el Euangeli
sta sagrado esta hystoria diui
na, mas aun hasta el fin del de
la ley de gracia, y remate de-

Porro syris חקל hacal est ager. דמא dema sanguis. vox Syra ẽ duabus cõposita.

sta

Tr.30. Delo q̃ hizieron los sta presente yglesia y mundo. Aduierte el Euangelista, que no se hizo, con solo acuerdo y prudencia delos Phariseos, sino principalmente, paraque entonces se cumpliesse la prophecia de Hieremias, que dize assi, *Tomaron los treynta reales, que fue el precio, en que fue apreciado y estimado de los sacerdotes hijos de Israel.* Dela temporal Synagoga de los Iudios entiende: *Y dieron los para comprar un campo, de un ollero: como el señor lo tenia determinado: y me lo dixo a mi su Propheta.* La dificultad mas graue, que ay que declarar en estas palabras, es, como san Matheo cito la prophecia por de Hie-

Quē appretiauerunr ὃ ἐτιμησαντο, hoc quem pretio æstimauerunt. Zac.11.

sacerdo. delos.30. dineros.106 Hieremias, siẽdo de lcapitulo lo vndecimo d̃ Zacharias. Por q̃ dezir q̃ fue oluido natural e inconsideraciõ, como auia de poner el nõbre de vn propheta, poner el de otro. aũq̃ no seria error: porq̃ no detrahe a la verdad q̃ la escritura, y del spũ santo, q̃ la dicto, especialmẽte reputãdose toda por vna misma escritura, como es vn mismo espiritu: pero no me atreueria a afirmarlo. Dire cõ breuedad, lo que sobre esto he visto. Fuera delo que dize la glosa, que es lo comũ, puede auer muchas respuestas y declaraciones. La primera, que por yerro delos que traduxeron del Hebreo en Griego, pusieron Hieremias por Zacha-

D. August: lib. 3. de cõsensu Euangelistarum cap. 7.

Tra.30.delo q̃ hizieron los charias, y todos los q̃ despues traduxeron en latin, no hizieron caso dello. Origenes apũta mejor, que no todo loque escriuieron los prophetas, parece: porque mucho se perdio, y entre aquello estaua esta prophecia de Hieremias. Porque si vuiera san Mattheo de citar testimonio đ libro apocripho, San Hieronymo refiere, que vn Hebreo de la seta Nazarena, le dio vn libro que contenia toda la prophecia de Hieremias, y en el [dize] hallo estas palabras, como las trae el Euangelista. No lo refiere san Mattheo, como de libro Apocripho, sino como prophecia que la dixo Hieremias, y el espiritu santo, q̃ la dicto al vno, la

Origenes.

D.Hier. li. 4. in Matt. cap. 27.

sacerdotes delos dineros. la inspiro al otro que la citasse. Tambien puede ser, que por tradicion, viuę vocis oraculo, oyẽdola los sacerdotes a Hieremias quãdo ꝓphetizo, vuiesse venido a estar escrita en los anales delos mismos Hebreos, y san Matheo traela, no como tradiciõ, sino como palabras propheticas, que inspiro a Hieremias, que en referirlas san Matheo como prophecia, son escritura sagrada. Ni tampoco ay inconueniente ninguno en dezir que Zacharias tuuo dos nombres, como el otro hijo de Barachias, se llamo tambien Ioiada. Cita pues san Matheo al mismo Propheta Zacharias, por el segundo nombre que tiene de Hieremias.

αγραφα Iudęorum.

par.2. O Qual

Qualquier reſpueſta deſtas, declara muy bien la duda, ni dexa en que poder tropeçar.

D.Cypria: San Cypriano en la eſpoſiciõ ſobre el Symbolo delos Apoſtoles, trahe eſte teſtimonio como inſigne, y le declara: de quien parece tomaron caſi las

Ruffinus: D.Hieron. D.Hilari⁹ miſmas palabras, Rufino, ſan Hieronymo, y ſan Hilario. declarando pues loque nos falta, del conſejo y acuerdo, en q̃ vinieron todos losſacerdotes, antes que vengamos al ſacramẽto, que encierra eſte hecho, como el que tã de atras fue ꝓpherizado, con tã inſigne pro

D. Chryſoſtom. homilia, 86. in Matthę. phecia; auemos de aduertir cõ ſan Iuan Chryſoſtomo: como por q̃rer encubrir, el peccado y maldad q̃ cometierõ, con color

lor de piedad y miſericordia, le hizieron mas publico y notorio en todo el mũdo. Como el dia de oy, ay muchos q̃ imitan a eſta gẽte, y nueſtro S. les da el pago, conforme al q̃ dio a eſtos ſacerdotes. Palabras ſõ inſignes las de Malachias, dichas aeſta cõgregaciõ de ſacerdotes y phariſeos iniquos e hypocritas. Y tãbiẽ hiziſtes eſte pecado, ſobre los ãmas: cubrias des el altar del S. cõ lagrimas, con lloro, llanto, gemido, y bramido: no aceptare ya vueſtro ſacrificio, no le mirare, ni menos le recebire de vras manos para aplacarme con el: no me agrada: ſumamente le aborrezco: ſi me pedis la razon, veys la aqui, lo vno porque ſoys

Malac. 2. c Et hoc rurſum feciſtis operiebatis lachrymis altare dñi, fletu & mugitu, ita vt nõ reſpiciam vltra ad ſacrificiũ, nec accipiam placabile quid de manu veſtra.

Ita interpretatur Chrysostom, & aptat.

hypocritas: pues con aparencia de lagrimas, deuociõ y piedad, quereys encubrir la traycion que contra mi aueys cometido, en comprarme: y lootro, porque vuestras manos estando llenas de sangre, auiendo determinado de matarme, yno reposar hasta auermepuesto en cruz: no pueden hazer obra que me aplaque: pero si, que descubra el sacramẽto de mi muerte y cruz: y el prouecho que della hade resultar en todo el mundo. Del dinero pues, porque vendio judas a Christo nuestro señor, compraron vn campo de vn ollero, para sepultura delos peregrinos: y le llamaron campo de sangre. Pues por la de Iesu Chri

Christo, que se auia de derramar, para rescate de todo el mundo, se auia de comprar de justicia, el campo de toda la yglesia, que alcança toda la redondez dela tierra, del verdadero ollero Dios, que de barro nos hizo y amasso, para sepultura, no solo delos peregrinos, de todo el pueblo gẽtilico: mas tãbiẽ ḋ todos los delas naciones del mundo; que verdaderamente en esta yglesia, nos tratamos como peregrinos y viãdantes, hasta llegar ala morada de la gloria. Condenasse judas, condenanse los phariseos: ynosotros tomamos lapossesion del campo, que esta todo bañado con sangre, para sepultarnos enel. Porque quiẽ

D.Ambro. sermon. 51 de Iuda Scarioth, multa benè & acutè dicit. Verba diui Augustini. 10. sermo. 114. de tẽpore. Figulus Christus est, ager Christi, ecclesia, acquisitio peregrinorũ populus gentilium. Roma. 9. D. Hilarius canone. 32 in Matth.

Tra.30 del cãpo q̃ cõpraron no muere aqui, ni es enterrado, sepultanle con las bestias (que dize Hieremias) fuera d̃ la ciudad de la yglesia: como cuerpo de alma, que no ha de subir a la gloria, sino ser sepultada en los infiernos. Este es el fruto de la passion de Christo (que perdio Iudas por arrojar el dinero, no de plata ni oro: sino por menospreciar la sangre del vnigenito hijo de Dios) que sepultemos los vicios, muramos a la vida passado, nos acordemos del precio, que dio el hijo del padre, por daruos accion a este campo.

Hiere. 22. c

Nota. Y por esso assi en el dia presente, se llama campo y heredad de sangre, como en el que

to

pa sepultura d̃ peregrinos, no toda se derramo: para que siempre tengamos fresca la memoria de semejante beneficio. Pues assi obra en mi, en el dia de oy, y hasta que se acabe el mundo, como en el que se derramo en el campo del Monte Caluario, rogando, y clamando por misericordia, mejor que no la de Abel, por los que la derramauan.

¶ Siempre querria meditar en esto, traerlo a la consideracion, inflamar el coraçon con samejante recuerdo, y aun hazerme feroz contra los vicios, contra todas mis passiones e inclinaciones: mejor que no el Elephante, quando vee sangre derramada, se

Tr.30. Del cãpo q̃ cõprarõ pa excitaua a la batalla, y toma nueuo brio y corage. Pues con toda verdad aquella misma q̃ se derramo, y se dio en pago del campo, beuo yo en el caliz, y adoro y reuerencio, en la hostiacõsagrada, recibiendola jũtamente cõ el sacrosanto cuerpo, para fortaleza de mi peregrinaciõ: y de todos los que se quieren aprouechar della. Y pues de tan buena gana permitio, ser vẽdido del traydor, consagro su cuerpo y sangre, dexole a su esposa, diciole en prendas de su amor; antes que todo roto, y por tantas partes agujereado, no dexasse casi gota en el, que no se derramasse, para quedar bien rociado, y aun mojado, justicia pido, razon

sepultura de peregrinos. III zon tengo, ella clama por mi, que seays verdaderos peregrinos: para que en esta vida, no teniẽdo habitaciõ ni casa propria, nos cõtentemos, para despues de muertos, tener sepultura y casa para el cuerpo, y para el alma los palacios dela gloria. Amen.

¶ TRATADO treynta y vno. Como luego de mañana llenaron a Christo nuestro señor, y le entregarõ al Presidente Pylato, para que le sentenciasse a ser crucificado, y sin dilacion se essecutasse la sentencia.

(5)

T.31. Como entregarõ a Xpo

PAssando adelãte cõ la hystoria sagrada, para venir a referir todo loque passo en casa de Pylato: cuentan los Euangelistas, que siendo muy ð mañana, en acabando los sacerdotes, con los ancianos y escribas, y todo el cõcilio de sen tenciar a Christo nuestro señor a muerte, y hazer burla dl con tantos opprobrios y afrẽtas: luego en aquel punto, mãdandole aprisionar y atar aun mas fuertemente, le lleuarõ a casa de Poncio Pylato, y se le entregaron. No solamẽte fueron los alguaziles, ministros de justicia, y mucha gente, assi dela principal, como dela comun del pueblo: pero tambien

Marc. 15.a

Et vniuerso cõcilio. Cũ hic bis dicatur cõciliũ, Grecẽ diuersæ sunt dictiones συμβούλιον conciliabulum, Posterior συνέδριον i cõfessus, siue conuentus. Ioan. 18.e

al presidente Pylato. 112 bien todos los principales sacerdotes y escribas: todo el cõcilio junto que le auia condenado. Y assi dize san Lucas, *Leuantandose pues toda la muchedumbre dellos, todo el concilio junto* [pues solos los ancianos eran setenta, fuera de los demas sacerdotes y escribas, con el sumo pontifice Cayphas) *le lleuaron a casa de Pylato.* San Iuan declara que era de mañana, como tambien los demas Euãgelistas. *Erat autẽ mane.* Porque ay vna insigne prophecia de Oseas, que lo declaro y prophetizo. Las palabras del testimonio, q̃es del capi. 7. son estas; Demañana el mismo concilio se abrasso, como

Luce. 23.a Esaiæ. 3. secundum lectionem septuaginta Sed nũc cõstituetur ad iudiciũ dominus. D. Cypria. tract. 4. de idolorum vanitate in fine.

Oseas. 17.b

Tra 31. Como lleuaron a Xpo al pretorio de Pylato. 113

Mane ipſe ſuccenſus quaſi ignis flamæ. Oēs calefacti ſunt quaſi cliban⁹, & deuorauerūt iudices ſuos: oēs reges eorum ceciderunt: non eſt qui clamet in eis ad me:

mo vna llama de fuego enciē de y abraſſa quanto ropa, todos ſe calentaron con ella co mo horno: pues mas les abraſſo entre ſi el fuego dela yra e inuidia, el odio mortal que te nian contra Chriſto, por ver le ya muerto: que no vna grā de llama, calienta y enciende vn horno. Cō eſte fuego ſe tragaron ſus juezes, no ſolo los Apoſtoles, pero todos los Patriarchas y antiguos juezes, q̄ ninguno firmara en la muerte de Chriſto, todos ſus Reyes derribaron por tierra, todos cayeron, pues perecio la dignidad real, el dia que determinaron entregar a ſu Rey (que todos los otros Reyes deſſearon ver) para q̄ murieſſe cō muerte tan afrētoſa como de cruz. Y entre todos ellos, dize Dios, no ay quien clame a mi, quiē defienda la juſticia, quien buelua por el inocente. Toda la muchedumbre pues ſe leuanta, y toda ſin faltar ninguno le lleua a Pylato. A eſte propoſito tambiē declara ſan Hilario, las palabras del pſalmo 53. Los eſtraños ſe leuantarō contra mi, que no eran hijos de Abrahā, ni menos de Dios; ſino generacion de biuoras, ſieruos del peccado, ſemilla d̄ Chanan, el padre Amorreo, la madre Cethea, al fin por la voluntad pertinaz y peruerſa hijos del diablo. Y juntamente con los fuertes, q̄ eran los phariſeos, Herodes, y Pylato, buſca

D. Hilar. in Pſal. 53. a Quoniam lieni inſurrexerūt ad uerſum me & fortes quæſierunt animā meā & non propoſuerunt Deum ante conſpectū ſuum: D. Hieron.

Tr.31. Como lleuarõ a Xpo carõ medios como quitarme la vida, y ponerme en cruz: aũ que fuesse con famosa conjuracion, buscando testigos falsos: y en esta obra no pusierõ delante, ni quisieron aduertir que era Dios: o sino como dezimos, atropellaron a Dios, y su conciencia, y cerraron los ojos a toda virtud. Y por esso tan demañana, le lleuaron a entregar al braço seglar, del presidente y gouernador de Cesar. Que tambien se declara enla figura dela vaca: mandandola Eleazaro, lleuar fuera del real, para ser sacrificada. Pues por esso lleuá a Christo nuestro señor a casa de Pylato, para que sentenciandole a muerte le mande crucificar, fue

Nume. 19.

al pretorio de Pylato. fuera dela ciudad. Dize san Iuan: *Y ellos no entraron en el pretorio*, que era la misma casa de Pylato, como dezimos la del corregidor: *Por no incurrir en yrregularidad, ni hallarse suzios y contaminados*, por auer entrado en casa de gentil: *Para que guardandose assi limpios, comiessen la pascua*. Lleuaronle assi todos juntos, para con tanta muchedumbre espantar al juez, y quitar el caso de suspicion, de inuidia y malquerencia.

Ioan. 18.c.

¶ No se le passo a san Iuan esta circunstancia, que no quisieron entrar en la casa del Gentil, por no con-

Tr.3r. Como lleuaron a Xpō contaminarse: como si dixera, no veys la hypocresia y fingimiento maldito y diabolico. Con razō les auia dicho Christo, que quitauan vn mosquito, y se tragauan vn camello, y los auia llamado sepulchros blanqueados; dedentro hidiōdos llenos de huessos muertos, pues mirauan en no contaminarse, por entrar en la casa del presidente [pues desseauan comer con limpieza la pascua los que ya estauan immundos y ensangrentados, con la sangre del inocente cordero, y le auian ya preso, hecho mil injurias, y atormentado con diuersos tormentos] y no aduertian como ciegos maluados, el grandissimo peccado mortal que

D. Cyrill. libr. 12. in Ioan. ca. 2.

Matth. 23.

que hazian, y la mācha q̄ echauan, en sus almas, que jamas pudieron sacar, aunque no fuera su Dios y Messias, sino solamēte inocente, en conjurar contra el, y darle notoriamente la muerte, contra el precepto de su ley, natural y diuina. Buena era aquella cōstitucion humana: pero haziendo caso della, y puniendo en ella toda su justicia; querer pallar la muerte del inocēte, con ser grādes obseruadores de sus ceremonias, y delas cosas menores, era suma maldad, grande astucia, peccado pharisayco y diabolico. Que no le dexo el Euāgelista de notar, assi para confusion dellos, como para enseñamiēto nuestro. Yo he visto

Exodi. 23.

T.31. como los fac. no entraro muchos hombres estar en pecado mortal seys, y diez años, y otros toda su vida: y q̃ lo veé con ojos claros, y peccá de malicia, y le hazé zeladores y obseruantes de sus cõstituciones y reglas, y q̃ zelan la religion y virtud. Maldita sea tal gẽte, que al fin Dios la descubre en esta vida. Por esso C H R I S T O nuestro Señor, hablando con su padre, y encomendádole los Apostoles, le dixo: padre santifica alos con toda verdad: la santidad q̃ tẽgan sea verdadera, solida, firme y constante: no aparente ni hypocrita: como la destamala gente. Notad que de aquella palabra *vt manducarent paschã*: No se saca que C H R I S T O nuestro señor comio el cordero con sus discipulos vn dia antes porque dize san Lucas, llego el dia quando era necessario que comiessen el cordero, ni menos quelos sacerdotes y demas gente, le comiesse vn dia despues, como anduuiessé aquel dia tan solicitos y ocupados en la prision y muerte de Christo: porque pascua no se toma aqui, sino por todos los ocho dias, querian en aquella festiuidad estar limpios, comer el pan azymo, y hazer los demas sacrificios, conforme a las ceremonias, y ritos acostumbrados, por esso se abstuuieron, de entrar en la casa del Presidente, que era Gentil

Ioan. 17.

Luc. 22.

T. Como los sacer. no entrarõ incircuncidado: por no estar immundos, pues en aquella pascua se abstenian, de tener trato, conuersacion y comercio, con los gentiles que morauan entre ellos, y tambien porque q̃rian hazer entre y entre al pueblo, que Pylato le sentencio a muerte, porquererse alçar por Rey, y quitar la juridicion de Cesar: pero que ellos no tenia parte en su muerte y acusacio, mas de presentarle como vn hombre perjudicial a la republica. Como a los clerigos esta prohibido, que no sean acusadores, ni testigos, en causa de sangre, aũq esta pena d yrregularidad, no auia en los sacerdotes d la vieja ley. Tãbiẽ *para comer en la pascua*: se puede entender, del gran dia del Sabado: que era el mas insigne de toda aquella fiesta y solenidad, que por respecto del, quebraron las piernas a los ladrones, para que murieſſen mas presto: y assi desenclauandolos de sus cruces, los enterrasse. Y por no estar immundos para aquel principal dia: pues en el que estauã era la vispera, no quisieron entrar en la casa de Pylato. Buen dia de pascua hizierõ los sacerdotes: pero no para ellos, sino para nosotros: pues sacrificaron el verdadero cordero, q̃ quita los peccados del mundo: para que nosotros le comamos, con azymo de sinceridad y uerdad. Como no quisieron entrar, para guar-

Ioañ. 19.

Ioañ. 1.

1. Cor. 5.

T.31. delas p̃gũtas y respuestas darles Pylato sus ritos y ceremonias: quiso perder de su derecho por no alborotarlos: como otra vez, q̃riẽdo poner en el tẽplo la estatua de Cesar, lo dexo: por no cõsentirlo los sacerdotes y el pueblo, ni querer leuantar sediciõ. Que es condicion de buenos juezes: y delos q̃ no gouiernan con tyrania, por la paz y sossiego, y juntamente por ser amados, perder muchas vezes parte de su autoridad y seueridad. Y por esso, *Salio fuera del palacio, y les dixo, q̃ acusaciõ es la q̃ traheys cõtra este hombre?* Pensauã estos escribas y sacerdotes, que luego sin mas processo, ni aueriguacion de verdad, auia de sen

Iosephus:

ten

q̃ tuuo Pylato cõ los põtifi. 118 tenciarle a muerte, por condecender cõ su peticiõ y desseo. Mas engañaronse, pues no q̃ria hazer contra las leyes de justicia, que no condenã a nadie, sin auer precedido acusacion, y conuencerle de algun delito, que conforme a las leyes merezca por el muerte. Entonces como vierõ su pleyto mal parado, y que hallauan resistencia en el juez, respondieron. *Si este no fuera mal hechor, no te le entregaramos.* Aqui se cumplieron [dize san Cyrilo] las palabras de Ezechiel: justificada esta Sodoma en tu comparacion, ni aun obraron conforme a la justicia de las gentes: no tu-

D. Cyril. li. 12. in Ioan. cap. 3. Ezech. 16.

uie

T. delas pregũtas y reſpueſtas
uieron tanta rectitud y juſti-
cia como ellas: aun peores fue
rõ en ſus obras, pues eſte juez,
corrige ſu iniquidad, diziẽdo,
que no puede ſentenciar a na
die, ſin ſer primero acuſado, y
ver y ſuſtanciar ſu proceſſo.
Como ſe vieron atajados con
ſemejante reſpueſta, boluierõ
a inſtar. La euidencia del deli
to, no tiene neceſsidad de acu
ſacion: clama el delito, que es
meneſter hombre que acuſe?
No es neceſſario otro juyzio
ni examinacion. Por ventura
dudas de nueſtra juſticia, viẽ-
do que ſomos ſacerdotes los q̃
te traemos a eſte hombre pre
ſo y atado? Aſsi honras los ſa-
cerdotes del ſumõ Dios? No
haziendo mas diſtinciõ dellos,
que

Eſaiæ, 59. Concepe-runt labo-rem & pe-pererunt i-niquitatẽ, Ouaaſpi-dum tupe-runt, & te-las araneæ texuerunt. Concepe-runt mali-tiam poteſt verti ex he breo: nam dictio Ha-mal laborẽ & malitiã ſignificat. ſeptuag re-ddũt cædẽ. Pepererunt iniquitatem, ἀνομίαν. i. legis trans greſsionẽ etiam ver-tunt. Theo doretus, &

q̃ tuuo Pylato cõlos põtifi. 119
que ſi fueramos gẽte popular?
No puedes, quanto menos de
uues creer, que tepodriamos en
tregar vn hombre inocente y
ſin culpa, para que le mandes
crucificar, ſino fuera malhe-
chor y hombre maluado? Eſ
pecialmente viendo, que con
tanta vigilancia, guardamos
los inſtituros de nueſtros ma-
yores, y la ley q̃ profeſſamos,
no enerãdo en tu caſa, por ſer
ya entrada la paſcua. No pien
ſes querernos deſpeñar por o-
dio o inuidia, todo lo auemos
muy bien mirado, con grande
deliberacion, y vemos ſer di-
gno de muerte, por eſſo te le
entregamos, como notorio
malhechor. No veys la hypo-
creſia, la mentira, la maldad.

D. Cyrill. qui interpr etatur inui-diam: vt le git Biblia Cõplutẽſis φθονόν. i. in uidiam: hu in malitiæ ſacerdotũ quipropter inuidiã tra-diderunt Chriſtum Pylato ap-tant & ac-comodant. Telas ara-neæ texue runt, confu gientes ad Pylatum & Cæſarẽ, &c.

Nota.

T.31. delas pgũtas y reſpueſtas Quien jamas deſſa manera eſ ſecuto juſticia? Luego q̃lquier hõbre en prẽdiendole, es malhechor y digno de muerte? No veys como deſcõfiã, de ſu acuſacion, de ſu proceſſo y cauſa, pues quierẽ tomar a manos al juez: y cõ todas ſus fuerças ꝑcurá, engañarle; para q̃ no los forçaſſe a q̃ prouaſſen ſer malhechor. Reclamãdo ſu miſma conciencia, ſe q̃rian hazer juſtos: diziẽdo q̃ no podian ellos matar, ni ſer parte en muerte de hombre, q̃ no fueſſe malhechor y maluado: como ſino vuierã muerto a todos los prophetas, cõtá ſuma injuſticia, y aora quierá pa echar el ſello, ſin eſſaminar cauſa, hazer matar al prophetizado dilos, por

ſu

q̃ tuuo Pylato cõlos põtifiçio ſu principe, ſu Meſsias, ſu Rey, ſu ſeñor y Dios. No es ſuma maldad, llamar malhechor, al que auia ſanado todos ſus enfermos? Preguntenſe los leproſos que limpio, los ciegos que alumbro, los muertos que dio vida: los ſordos, los coxos, los paraliticos, a ver ſi dizen que es malhechor? creo reſponderan lo contrario, bene omnia fecit: & ſurdos fecit audire, & mutos loqui. Todas las coſas ha hecho biẽ: pues hizo oyr los ſordos, y hablar los mudos: Mas al fin auiáſe d̃ cũplir las palabras que dixo por el pſalmo. 34. Hazianme malas obras, por las buenas que les hize; eſte es el pago que me dauan: aborrecerme por el amor que les tuue.

Retribuebant mihi mala pro bonis, & odiũ pro dilectio ne mea. Pſal. 34.

T.31. delas ꝑgũtas yreſpueſtas tuue. Amor me pagauan con aborrecimiẽto, y buẽas obras con malas. Y en otro pſalmo.

Pſal: 108. Por lo que me auian de amar, detrahian y dezian mal de mi, pero al fin yo rogaua por ellos, entendiendo que padecia eſta injuria por ſus peccados, de que deſſeaua verlos libres y limpios. La prophecia đ Oſeas, que la trahe ſan Cyrilo, es inſigne. Ay dellos, porque ſe apartaron de mi, ſeran ſin falta deſtruydos y aſſolados, por que hã preuaricado cõtra mi, yo los redimi, y han hablado contra mi mentiras y maldades, en pago deſte beneficio. Vengo a redimirlos, quitarles ſus peccados, darles vida de gracia, hazerlos buenos, juſtos

Væ eis qm̃ receſſerũt à me: vaſtabũtur: quia prævaricati ſũt in me: & ego redemi eos, & ipſi locuti ſunt contra me mendacia. Oſeæ. 7. c. d.

q̃ tuuo Pylato cõlos põti. 121 ſtos y ſantos; y en pago deſto me leuantã falſos teſtimonios, dizen contra mi grandes mentiras, llamandome publicamẽte malhechor y maluado, y por tal entregandome, para q̃ me ſentencien a muerte, q̃ cierto no entienden el ſacramento, porque es para redimirlos. Como vio Pylato, que no le q̃rian acuſar, ſino que lo lleuauan porbozes y ſoberuia, enojandoſe con ellos, les dixo. Las leyes de los Emperadores Romanos prohiben, que ninguno ſea condenado, ſin primero ſer acuſado, y oydo: *Si voſotros teneys otra ley, juzgadle conforme à ella:* q̃ yo no quiero hazer injuſticia. Ciertamẽ

te

Exodi.23. te Pylato, lo miſmo que tu dizes, manda la ley de Moyſen, ſino q̃ es la grande malicia deſtos. Antes delas palabras q̃les dixo vn dotor inſigne, q̃ tiene por nombre Nicodemus, con tradiziẽdo eſta priſion, ſe ſaca manifieſtamẽte ſu paſsiõ y aborrecimiẽto: porq̃ les dezia, por vẽtura nra ley manda cõ

Ioan.7. denar a algũo, ſin primero oyr le? No podays creer tal coſa, porq̃ ſu leyes de Dios, es ſanta, dedõde dimanarõ todas las buẽas leyes, q̃ los Romanos, y dmas naciones y reynos tienẽ, y por ellas ſe gouiernã. Entonces como vierõ q̃ no podiã doblegar a Pylato, cõmo buen juez: ni menos hazer q̃ torcieſſe de la rectitud de juſticia; reſpon

dieron. *A noſotros no nos es licito matar a ninguno.* Dize ſan Iuã q̃ dieron la reſpueſta, *para que ſe cumplieſſe la palabra q̃ Xpo nueſtro S. les auia dicho, dando a entender con que muerte auia de morir:* pues no auia d̃ ſer a pedradas, ſino fixado encruz. Ruperto tiene que mas opreſſos eſtauã los judios, debaxo de los Romanos, que no quãdo eſtauan cautiuos, entre los Perſas y Babylonios, pues alli podiã apedrear ſincõſultar los reyes, y aca ſin ſentẽcia y parecer del preſidẽte, no podian juzgar en cauſa de ſangre, porque era la quarta beſtia que vio Daniel, que tenia los dientes de hierro.

Genei.37. Iudas pro Ioſeph, tradamus Ioſeph ſimae litis manus autem noſtræ. &c.

D. Ambro. libr. de Ioſeph Patriarcha. c.3.

Ioan. 18. f. Rupertus.

Pero

Faber in Matth. D.Chryſ. homil.82. in Ioan.

Pero mejor es la ſentencia de ſan Chryſoſtomo,y de otros dotores,que no les tenia quitado Ceſar el poder quanto a algunos generos de muertes,como era apedrear,carcel perpetua,matar por hãbre, y otras maneras de muertes,pues aSãtiſteuan apedrearon,y la adultera truxeron a Chriſto,ſino que le queriã hazer crucificar, que era la mas infame muerte, q̃ſe daua a los famoſos ladrones y deſſuella caras, para que jamas quedaſſe nombre del,ni ya mas ſe atreuieſſe ninguno, a tomarle en la boca, ſino quiſieſſe ſer infamado, y q̃ le llamaſſen por infamia,dicipulo, o pariente del crucificado,como ſi entre noſotros dixeſſemos

Actu.7. Ioan.8.

Nota.

delos pontifices cõ Pylato.123 mos,andad queſoys hijo devn quemado,o avueſtro padre hizieron quartos, por ladron famoſo y falteador de caminos. Y poreſſo dixeron, ya ſabes nos eſta prohibido,matar a nadie,con la muerte que eſte merece,poreſſo tele entregamos, queſi lo pudieramoshazer,ſin venir a ti,eſſecutaramos la ſẽtencia. Y eſte verdadero ſentido,confirman las palabras de ſan Iuan,auiaſe de cumplir lo que Ieſus dixo, que auia de ſer entregado a los gentiles,ymorir en cruz. Y aſsi miſmo lo q̃ dixo a Nicodemus de la ſerpiente de metal: y otra vez al pueblo,quando yo fuere leuãtado de la tierra,todo lo trahere amí. Y alos miſmos eſcribas

Matth.20. Ioã,3.&.12

T.31. delas ꝑgũtas y reſpueſtas y phariſeos, quando leuantaredes al hijo del hombre, entonces conocereys por las ſeñales que vieredes, que yo ſoy aſsi vueſtro Meſsias y Rey, como vueſtro Dios. Por eſſo pues le entregaron a Pylato, para que la muerte fueſſe crucificarle: por loqual ſe moſtraſſe la ſuma malicia de ſus enemigos: y la ſuma bondad, ſabiduria, y verdad de Dios.

Ioan. 8.

5

¶ TRA

¶ *TRATADO treynta y dos. De la acuſacion que puſieron a Chriſto nueſtro ſeñor, delante del Preſidente Pylato, y delas preguntas y reſpueſtas que entre los dos paſſaron.*

Siendo pues, q̃ no podian acabar con Pylato, que le ſentẽciaſſe; ſin primero ver la acuſacion, y las coſas que le oponian: dize ſan Lucas, que le començaron a acuſar, y oponer muchas coſas y principalmente las que ſe ſiguen: *Noſotros hallamos a eſte hõbre* Luc. 23. a

Esaiæ. 59. Secundum lectionem septuaginta: Impiè egimus, & mentiti sumus, recessimus ádeo nostro, locuti sumus iniusta.

q̃ trastornaua nuestra gente, la alborotaua, y apartaua del culto de Dios, y de la ley de Moysen. *Impedia tambiẽ de pagar los tributos à Cesar: y jutamente dezia, que era Rey de Israel, y Christo el Messias.* Bien claramente se vee aqui la maldad y passion: porque no le acusan lo que le procurarõ oponer con testigos falsos, está do en su tribunal en casa de Cayphas, que auia de derrocar el templo, ni menos que se auia llamado hijo de Dios: por que no les remitiesse Pylato la causa, diziendo, que no pertenecia a su tribunal: y assi no le pudiessen sentenciar a ser crucificado: sino loque mas podia mo-

Nota.

mouer al juez. O Pylato, pensauas queno teniamos que acusar a este hombre. Es engañador de nuestra gente, autor de sedicion, prohibe pagar los tributos a Cesar, y llamase Rey delos judios; es crimẽ lesæ maiestatis, contra ti y el Imperio Romano. Por la menor cosa destas, merece ser crucificado. Que bien dixo Dauid hablando desta gente. Las armas y saetas destos hijos maluados ẽ los hombres, son los dientes, y sus lenguas, cuchillo agudo, pues conellas cortauan mas agudamente, que con nauaja traydora, la vida, la fama, y hõra de Christo, con semejantes acusaciones falsas y mentirosas, llamando el bien mal, y el

Filij hominum dentes eorũ arma & sagittæ, & lingua eorum gladius acutus. Psalm. 56.

mal bien. En todas las tres cosas que le acusan, mienten falsamente. Que apartase los hõbres del culto de Dios, y observancia de la ley; como lo podian pronar: pues hazia todo lo contrario. Por san Matheo Matth. 5. dixo: nõ vine a quebrantar la ley, sino a cumplirla: y assi en todas las cosas se sujeto a ella. Lo que el contradezia, erá las Cap. 15. tradiciones malas de los phariseos, que apartauan de Dios, y destruyan su ley. Lo segundo, que prohibia darlos tributos a Cesar, era manifiesto testimonio falso, como constaua a todos: mas antes los mando pagar: como parece por la Matth. 22. pregunta que le hizieron: respondiendo, dad lo que es de Ce

sar a Cesar, y lo que es de Dios a Dios. Antes el mando a san Pedro, que pagasse el tributo por ambos, quando yendo al mar; saco el dinero de la boca del pez. Y aun san Pablo, despues lo mando a todos los Christianos: quando dixo, reddite omnibus debitum, cui tributum, tributum, cui vectigal, vectigal, cui honorem, honorem. Lo tercero que le oponian, que se llamaua el Rey Mesias: tambié es mentira, que nunca se lo oyeron dezir: aũque es verdad que lo era: y por todas sus obras y milagros lo confirmaua; pero esso no era dicho de acusacion, sino de toda alabança, y honra. Si os Cap. 17. Roma. 13.

Tr.32. Delas tres cosas que atreueys judios a acusarle, por q̃ se haze el Mesias, porque no confessays que nacio, conforme ala prophecia del Mesias, Michæe.5; Esaiæ.7. assi de Micheas que dezia el lugar, como de Esaias que dezia el milagro; porque auia de nacer de virgen? Declarad q̃ predico el reyno de Dios, los grãdes milagros, q̃ hizo: y q̃ se cũplio en el, todo lo que los prophetas tenian prophetizado del Rey Mesias: esto no lo dizen: porque la inuidia se lo hazia callar y ocultar, y no querian mas de comouer a Pylato, como oyesse crimen lessæ maiestatis, assi contra su dignidad, como contra la de Cesar que representaua: para luego sentẽciarle. Y assi no le oponẽ otros

opusieron a Xpo nro S. 127 otros nombres que tenia en su ley, ni le nombran cõ ellos, como era Mesias, Christo, justo, Emanuel, sino repitẽ muchas vezes solo el de rey. En estas tres cosas q̃ opusieron a Christo nuestro señor, le acusaron por transgressor de la ley diuina, de la humana, y natural. De la diuina, pues enseñaua cosas falsas, dotrina cõtra la ley de Dios, para apartar della: de la humana; pues leuantaua sediciones: y dela natural, pues impedia pagar los tributos. Estas son las acusaciones, que justamente se nos auian de poner delãte del tribunal tremẽdo de Dios, como transgressores de todas tres leyes, si Christo nuestro señor injustamen Nota.

 Delas tres cosas q̃ te delante de los hombres, no fuera acusado dellas, para librarme a mi, assi dela justa acusacion, como de la justa sentencia. Porque le tengo de dar immensas gracias, y juntamente aprender a tener gran paciencia: quando en el tribunal de los hombres fuere injusta y falsamente acusado cõ calunia y maldad: pues veo a mi señor Iesu Christo, la inocencia de la naturaleza humana, y la bondad de la diuina, que suffre con paciencia y alegria, esta injusta y falsa acusacion, de los hijos del demonio, delante de vn presidẽte Gentil, que aunque con aparencia de justicia y rectitud, en lo vltimo ha de mostrar

 opusieron a Xp̃o nr̃o S. mostrar su iniquidad, como amador del mundo y hombre condenado a penas eternas.

¶ En algunas cosas tuuo este juez, aparencia de ser sabio, recto, justo y prudente. Lo primero que despues de auer oydo la acusacion: *se boluio a entrar en su casa*, aunque le querian sacar la sentẽcia, por fuerça, no los temio, ni hizo caso d̃ su autoridad, de sus promessas y dadiuas, o de sus amenazas, q̃ de todo deuia de auer: cumpliendo lo que dezia el sabio. Ecclesia. 7. Lo segundo, aunque le acusauan de cosas graues, no luego los creyo, sin primero examinar la causa: aũq̃ fuessen personas de grande autoridad y credito. Lo tercero pregunta a Chri-

Christo en secreto, para q̃ sus aduersarios que eran poderosos, no le impediessen, sino que pudiesse muy bien responder. Y assi no le hablo, ni pregunto con palabras asperas, sino blandas. Pues el juez ha de ser manso y benigno, como quien tãbié tiene sobre si otro juez. Y vltimamente de las muchas cosas que le acusarõ los judios, solamente tomo la vna que le hazia al caso. Tuuo casi todas las condiciones de buen juez; sino le faltara la fe y temor de Dios, sin que ninguno puede perseuerar en la justicia. Como vemos en este juez, que comẽço muy bien, y acabo muy mal, por q̃ antepuso el temor del mundo, y el amistad de Cesar

Sapien.7.

sar, a la de Dios.

¶ Llamando pues a parte a Christo nuestro señor, le pregunto, *Tu es Rex Iudæorum?* Eres por vẽtura tu Rey de los Iudios. El original Griego, por el articulo que tiene, declara lo que quiso Pylato pregũtarle; que no era absolutamente si era rey: sino si era aq̃l rey, particularmente prometido y esperado, tanto tiempo auia ẽ los judios, q̃ llamauan su Messias. Porque esto deroga ua ala magestad de Cesar, y a la paz y trãquilidad de la republica, Porque como escriue Iosepho, en aquellos tiempos que vino Christo nuestro señor al mundo, como ya auian passado las semanas de Daniel: era ocasiõ para

Tu es Rex Iudæorum
σὺ εἶ ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων
Videte vim articuli. id est. tu es ille Rex Iudæorum? Vt vnicum illũ Iudæis promissum & expectatum regem intelligas: Esaiæ. 43. Ego dñs sanctus vester, creãs Israel rex vester. Septuag. Ego dñs Deus sanctus vester, qui fe-

para leuãtarse sediciones y al boroços, q̃riẽdo cada vno por ambicion, y librarse dela sujecion y seruidumbre de los Romanos, alçarse por Meſsias, y dezir que el era el prometido, como lo hizieron Judas Galileo, y otro propheta Egypcio, y tambien Theuda y Caphedon; lo mismo les parecia de Christo, especialmente que tenia ganada toda la voluntad del pueblo, venia cõ prodigiosos milagros, y dotrina nunca oyda, y mas que si vna vez no se escondiera en el desierto, le alçaran por Rey. De todo esto tomo ocasion Pylato, para preguntarle, si era aquel rey esperado de los judios, porque si lo era via perder su dignidad

ci(vel qui ostendi aut dedit Israel) regem vestrum. Iosephus. Daniel. 9.

Ioan. 6.

dad, y disminuyrse el Imperio de Cesar, Especialmente que los Reyes Magos, le auian llamado Rey de los judios, y el pueblo Rey de Israel. Y aun si supiera quien era, con mayor razon se lo preguntara, pues era Rey de los Reyes, y señor de todos los señores. Rey immortal e inuisible le llama san Pablo, y dize, que a el solo se de la gloria y honra. Y en el psalmo quarenta y seys, habla del con este titulo y renombre. Pregũntale pues con temor, si es Rey de los judios. Porque como el mũdo se q̃xa q̃ Chro no calla, como lo vimos quãdo estuuo delante de Anas, assi teme no quiera reynar, para quitarle

D. Augustin. tract. 115. in Ioan. D. Cyrillus lib. 12. cap. 6. & D. Hilari⁹ in psalmum, 2.

1. Tim. 6.

Psal. 46.

su

Tr.32. Dela reſpueſta q̃ dio ſu poderio y mando, como luego recien nacido temio Herodes, y aora eſte preſidente del Emperador de Roma. Pero como veremos đſu reſpueſta no ay que temer, pues nõ arripit mortalia, qui regna dat cœleſtia. A la pregunta pues de Pylato, Chriſto nueſtro ſeñor, ni del todo cõfieſſa ſer rey, ni menos lo niega, ſino ſe ha cõ grãde prudencia, porque ſi luego reſpondiera, yo ſoy rey, antes que diſtinguiera ſu reyno del deſte mundo, fuera dar ocaſiõ a Pylato q̃ le caluniara, y por eſſo reſponde: *Eſta pregunta ſale de ti, o por ventura han te lo dicho otros, para q̃ me lo preguntes?* Dos ſentidos tiene eſta reſ-

reſpueſta de Chriſto. El primero, que como admirandoſe le diga. Como ſea verdad, que ninguõ puede dezir Ieſus, ſino es por inſtinto y ayuda đlSpũ ſanto; Aſsi lo es, q̃ viẽdome aſſi preſo y maltratado, me preguntes ſi ſoy Rey, porque ſi otros no te lo han dicho, gran marauilla es, que ſalgan tales palabras de tu boca. Como quando ſe admiro de la fe del Centurion, y que dixeſſe domine non ſum dignus &c. El ſegundo ſentido, que ſea como reprehenſion que da a Pylato, ſi por ſolo ſoſpechar que ſoy rey melo preguntas, no hazes cõforme a recto juez, pues ninguno ha de preguntar por ſolamente ſu propria ſoſpecha,

1.Cor.12.

Matth.8.

Nota.

y si otros te lo dixerõ, ellos te lo há de prouar, alomenos mostrar los indicios y señales, de como yome he querido alçar. Que le respondio assi Christo nuestro señor, para darle ocasion de dezirlo que se sigue. *Por vẽtura soy yo judio para q̃ lo sepa?* No sabes que soy de nacion gentil, dela region del Ponto, cerca de Capadocia y Bythinia. *Tu gente y pontifices son los q̃ te hã entregado a mi.* Esto te oponen que leuãtaste dicion, diziendo q̃ eres tu rey, haziendo en esto assi cõtra ellos, como contra el Imperio Romano, juridicamẽte te preguntio, conforme a la acusaciõ que te han puesto. *Dime q̃ es lo* que

q̃ has hecho? Dize muy biẽ Origenes, a los judios pertenecia pregũtar, si era Christo hijo de Dios bendito: porq̃ era foro eclesiastico, tribunal q̃cõcernia a las cosas de fe, pero a Pylato, solamente si era rey d̃ los judios. Y por esso [como dixe] no le pusieron aq̃lla acusacion, por temor no se le remitiesse, como hizo el otro presidente con san Pablo, quando no le quiso juzgar, sino le remitio. Christo nuestro señor no respondio a aquella palabra *qnid feciſti?* que has hecho, pues ninguna cosa auia hecho digna de aborrecimiento y reprehension, sino de toda alabança y admiracion, mas para dar a entender, que en

Origenes. tracta. 35. in Matthæ.

Actuũ. 25. e.f.g.

ninguna cosa auia peccado cõ tra Cesar, distingue su reyno del del mundo, diziendo:

Mi reyno no es deste mundo.

D.Hilarius 11.libr.de Trinitate, exponens locum illũ Pauli,cùm tradiderit regnũ,&c. Et D. Ambro.libr.3. in Lucam de Genealogia dñi Saluatoris prope finẽ super regnũ Dauid, &c,Semen eius vsque in ęternum manebit: Act.22.f.g

Dize san Hilario, aunque preguntãdole la verdad no la niega, pero no se gloria, auiendo de ser humillado hasta muerte de cruz, siendo comun cosa de aquellos que quierẽ abatir, especialmente si es con injusticia, descubrir quien son. Que aun justamente lo hizo S. Pablo, quando le quisieron poner a question de tormento, si es licito a vn hombre inocente y Romano, hidalgo de solar conocido, tratarle como a vil? Christo nuestro señor, no descubre quien es, mas de simplemente responde la verdad a la pre-

pregunta, conforme a la intẽcion del juez, que era preguntar, si era rey delos judios, que se queria leuantar contra Cesar. Dize pues, mi reyno no es deste mundo. Es lo mismo q̃ si dixera. O Pylato, yo confiesso y conozco ser verdad q̃ soy rey, por tal me confiesso, esse dizes, que es el delito que me oponen: mas aduierte, que aun q̃ soy rey, no soy deste mũdo, ni mi reyno es para vsurpar tu potencia y la de Cesar, o disminuyrla, ni para quitar jurisdicion a ninguno delos principes del mundo, porq̃ no soy rey mũdano, sino celestial, en mi mano y poder tengo, los coraçones de los reyes, no vengo para enseñorearme de sus

D. Cyrill. lib.11. in Ioan.ca.10

haziendas: pero si para de sus volũtades y coraçones, el reyno que yo tengo no es munda no, no le he recebido de los hõbres sino de Dios. Ego autem constitutus sum Rex ab eo, su per Syon montem sanctum e ius. Yo pues ciertamente, con stituydo soy por rey, de mi pa dre, que es Dios verdadero: no solo por rey d'los judios: sobre Syon su monte santo: que es su pueblo juda y co el querido, de quien se precia y tiene el re nombre: pero aun sobre todo el de la yglesia, que abraça to do el mundo: mas este es el rey no espiritual, reyno eterno, no tẽporal. Pues como el mũ do y todos sus plazeres se pas sen, q̃ consisten en desseos des orde

Psalm. 2. D. Hilarius

ordenados de carne, o vista de ojos, o soberuia d' vida: no pue de ser esse reyno, sino tempo ral y perecedero mas como las cosas del mio sean espiritua les, porque son justicia, paz, y gozo en el Spiritu sáto: no pue de dexar de ser perpetuo: y as si yo no vengo a quitaros esse mando, porque mi reyno, no se sirue, ni conserua con el vuestro, pues no tiene cuchi llo y mando temporal, sino solo el de la palabra de Dios. El reyno del mundo, tiene ciudades, villas, fortalezas, castillos fuertes, lugares y al deas, muchos soldados, mu chas armas con que se defien de, mas mi reyno, solam ẽte ha menester coraçones d'hõbres,

1. Ioan. 2.

Roma. 14.

buenas conciencias. Todo mi poderio es espiritual, contra el peccado, contra la muerte, contra el infierno; rey manso y pobre vengo, dessa manera me prophetizo Zacharias. Es ponderacion de san Agustin, que no dixo mi reyno no esta en este mundo: sino no es deste mundo; porque el reyno de Christo en este mundo esta: assi le dio el padre todo el poderio en la tierra, como en el cielo, aun en la misma oracion del pater noster, le suplicamos que venga a reynar en nuestros coraçones: mas no de la manera que reynan los del mundo. Y esto lo confirma con el exemplo que trahe, diziendo: *Si mi reyno fuera de*

Zachari. 9.
D. August. tract. 115. in Ioan.
Matth. 28.
Matth. 6.
Ioan. 18. f.

los

los deste mundo, y tuuiera que ver con el: mis ministros y soldados pelearan para no dexarme entregar a los judios, pero auiēdomeyo offrecido de mi grado: bien se infiere que mi reyno no es de aqui. Pues si yo le quisiera del mundo, no truxera mis discipulos desarmados: si no ellos y todos los demas que me seguian, me defendieran de mis enemigos: ni permitieran dexarme prender, y si no los hombres, alomenos los Angeles, que todos me estan sujetos. Mas mi reyno no es dessa suerte y calidad, que aya menester defenderse con gente de guerra: el poderio dētro de mi mesmo le tengo; mi ma

Esaias.

no derecha es la que basta a ayudarme. Por esso el reyno del mundo, es de tan poco poder: porque depende de su gente, de sus vassallos y soldados, que el dia que le desampa ran, es vn hombre solo como los demas: y mucho mas miserable, quanto se vio con mayor honra y poder. Desto se infiere Pylato muy claramente, que mi reyno no contradize al dCesar, ni se le quiero quitar: pues el suyo siendo desta vida, y el mio no siendo de aqui, muy bien se compadecen.

¶ Vna cosa es bueno que aduirtamos, pues conecemos el reyno de Christo, y nos preciamos de ser del, y el apellido es

es d Christianos (trasladonos en el reyno de su hijo amado, dize san Pablo, hizonos vassallos del) q̃ no amemos el deste mundo, acordandonos q̃ el de Christo *non est hinc*, no es de aqui. No q̃ramos reynar con los mundanos. Acordemonos que si Christo, tiene reyno, y no es deste mundo, luego otra vida ay, otro mundo esperamos, otro reyno, que es eterno: y pues para reynar en el, no valen nada las riquezas, las hõras, los deleytes, el fausto de vida: no queramos sino los trabajos, las persecuciones, los dolores, que son camino para alcançar este reyno, y la paz interior, que en reynar con Christo, aun en esta vida

Transtuliit in regnum filij dilectionis sue. Colloss. 1. b

In mundo pressuram habebitis, in me autẽ pacem. Ioan. 16.

ay,

Regnum Dei intra vos est. Luc.æ.17.

ay. Pues el reyno de Dios dentro de nosotros esta, enel coraçon le tenemos, si le queremos regir con sosiego y paz. Aun que Christo nuestro señor, claramente auia distinguido su reyno del del mundo; cõ todo esso no le parecia a Pylato, que conuenia vsurpar nombre de rey, de qualquier manera que fuesse, especialmente sin consentimiento de Cesar, y por esso le buelue a preguntar. *Luego tu eres Rey?* Aunque dizes q̃ tu reyno no es destemũdo, y por esso no contradizes al de Cesar, alomenos infiere se q̃ eres rey, aunque sea dela otra vida. Mejor le preguntara, si dizes que eres rey, donde esta tu reyno? donde esta aquel otro mun

D. Cyrill. libr. 12. in Ioan. ca. 11.

mundo dõde has de reynar? Si esto pregũtara, quiça le respõdiera Christo alguna cosa que fuera vtil para su alma: pero no pregunta desto, ni haze caso dello: sino absolutamente si era rey, porque tenia miedo d̃ aquella dignidad de Christo, a lomenos no perdiesse el alguna autoridad y mãdo. Que como dize san Agustin, jamas se le pudo arrancar del coraçon, que dexasse de ser rey delos judios, y aquel Mesias que esperauan. Y como cosa que tenia tan assentada y firme, en el titulo de la cruz, le mando poner rey de los judios. Viendo Christo nuestro señor, que le preguntaua si era rey, y lo inferia de su respuesta, no pudo dexar

D. August. tract. 115. in Ioan.

dexar de confessarlo, pero de
Ioañ. 18. f. clara la manera como es rey,
diziendo: *Tu mismo dizes que soy Rey*, tu lo infieres de la respuesta, y ello es assi verdad, *Yo soy Rey, y nací Rey, y a esto vine al mũdo a dar testimonio dela uerdad: porque todo aql que es de la uerdad*, y se haze al vando della, fauoreciendo sus partes. *Oye mi uoz, y palabra*. Y obedecela de muy buena gana. Yo soy pues rey dela verdad. Para que Pylato no se offendiesse, mas oyẽdo el nõbre de rey, prosigue nuestro señor adelante, a declarar su reyno espiritual. Mira Pylato que yo sea rey, y tenga reyno espũal y diuino, no lo puedo negar, ni

ni delá te de ti, ni menos de Cesar: mas dlo q̃ puedes estar cierto, es, q̃ no vẽgo a hazarte molestia cõ armas, ni menos reynar como los reyes del mũdo, cõ põpa y autoridad, cõ estruẽdo de criados y grandes exercitos; sino solamẽte a enseñar la verdad diuina en el mundo, leuantarla en la tierra, y hazerla firme y estable. Soy rey de aquella verdad que siẽpre vence, y tiene mas poder que no el vino, la muger, ni el Rey: pues para esso naci, y para esso vine al mundo, no para pelear con cuchillo, ni con grande poder y exercito; sino con sola la verdad que tengo de declarar, dando testimonio de ella, que

Veritas de terra orta est. Psal. 84. c. 3. Esd. 4. d.

que es el Euangelio y buena nueua que predico: que llamo san Pablo, virtud y poderio đ Dios, para todo aquel q̃ cree, alcançando vida y salud. Y este reyno no se puede penetrar ni entender, sino es creyendo, predicãdo la palabra de Dios, y creyendola, dessa manera se entiende el reyno, y se adquierẽ los vassallos y señorio. Por esso despues que dixo por Dauid: Mas yo soy cõstitudo por rey, no por los hombres sino por Dios, sobre el monte santo de Syon, sobre todo el pueblo judayco, y sobre todo el đ la yglesia, declaro la manera como era alçado por rey, prædicans præceptum eius, predicando su mandamiẽto, su verdad

Virtus Dei in salutem omni credẽti. Roman.01 Isaiæ.7. D.Cyrillus

Nota. Psalm. 2. Ego autem constitutus sum rex ab eo, sup Syõ montẽ sanctum eius, prædicans præceptum eius.

dad, la que me mando predicasse al mundo, y diesse testimonio della. Rez pues naci, y dende el punto que me hizo hombre, y metio en la redondez de la tierra, me dio el apellido de rey de la verdad. Y como declaro la buena nueua đl Euangelio, assi mediante el, me enseñoreo de los coraçones de los que creen, destruyẽdo el peccado, la muerte, el demonio. Por el peccado, doy gracia y justicia, por la muerte, vida, por la cruz, gozo, por el infierno, cielo. De q̃ no puede ser participante ninguno, que no oyere mi voz, ni creyere de coraçon. A los mios no doy riquezas, no ciudades, no ditados: sino comunicoles go

zo;vida, paz, y finalmente el cielo. El Euangelio es el cetro de mi reyno,estas cosas no tienen que ver con el Emperador Romano,ni menos le contradizé su reyno. Porque que Cesar puede auer, que le pese que nazca alguno,para dar testimonio de la verdad ? Pues su nombre es tã amable,la misma naturaleza,consiente enla verdad,la quiere yabraça. Aũ que los malos la aborrecen y abominan: porque es contraria a sus obras,pues puniendo su amor enlas cosas desta vida q̃ son métirosas:y diziendo la verdad,q̃ no se ha d̃ vsar dllas, mas que de passo, teniendolas por lo que son,claro esta la hã de aborrecer . Errauan pues los

los judios, en la inteligencia de la ley,los gentiles,en lo que adorauan, siendo idolatras, y todo el mundo amando esta vida : no auiendo en el cosa que no sea error : viniendo pues a destruyrle , hizo que reynasse la justicia y verdad. Dize pues a Pylato , todo aquel que es hijo de la verdad y la ama, ni otra cosa pretende saber si no ella , oye mi voz, y recibela con gozo. Pues siendo la misma verdad, ni puedo hablar, ni enseñar otra cosa,que no lo sea.

¶ Aduertid,que no dize,todo aquel que verdaderamente es, sino todo aquel que es de la verdad:porque los demonios, los malos , verdaderamente

son,fer tienen: mas no son de la verdad, sino de la mentira. Cayeron los gentiles,los idolatras,los hereges, los Tyberios , los Pylatos, los pharisseos y caeran los Mahometes y Antechristos:pero la verdad permanecera para siempre,nunca se acabara su reyno , porq̃ es el de Christo eterno; pues la verdad es eterna. Los que son de Adam,del mundo, del demonio,ellos caherá; los que de la verdad , oyran la voz de Christo,obedecerlahan, y assi reynaran para siempre. Tá-
D.Cyril.li. 12.cap.12. bien(segun declara san Cyrilo)quiso dezir:todos los reyes del mũdo son falsos y mẽtirosos : pues su reyno se funda en mentira,en humo,en ayre, en vien

viento, todo es vanidad,mas el mio como estriba en la verdad, soy rey verdadero,que ningũno otro merece tal nombre si no yo, pues todos ellos nacen llorando,llenos de miserias, si Sppieu.7.a no preguntadselo a Salomon, los hombres les dan el poder, ellos no nacẽ reyes:pero Christo rey se era, y rey se nacio, y para esso vino,para hazer reynar la verdad en el mundo, y dar testimonio della. Como viesse Pylato que tanto ensalçaua la verdad y le dixesse cosas que nunca auia oydo ni pẽsado della, entendio aũque gẽtil, que hablaua de otra muy differẽte,de la que se vsaua en el mundo. Y por esso le pregũto *Quid est veritas?* Que cosa

es verdad, dame la difinicion della, o sino declarame de que verdad hablas; Muy bien pregũto, especialmẽte q̃ era juez, y no ay cosa mas importãte para ellos, q̃ saber q̃ cosa es verdad, y jũtamente la hermosura della. Que si me es licito hablar con S. Hieronymo, y referir sus palabras: ya no ay q̃ yr a tribunales, para sacar la verdad y aueriguarla, pues todo quãto en ellos se trata, son cautelas y mẽtiras, y como el juez q̃ era gẽtil, pregunto q̃ cosa es verdad, teniẽdo a Xp̃o delãte q̃ era la misma verdad, assi los juezes Christianos puedẽ preguntar lo mismo, como hombres que tan fuera estã della. Aũq̃ atendiẽdo biẽ al sentido

D.Hieron. ad Geruntij filias de contemnẽda hæreditate. tom.4.

li

literal de las palabras, no pregũtaua Pylato de animo y coraçõ, q̃ le dixesse algo dela hermosura y ꝓpriedades dela verdad spũal: sino como cãsado y fastidiado, q̃ tanto hablasse de la verdad, le dixo, q̃ es essa verdad: q̃ me predicas, differẽte es de la q̃ enseñã vr̃os põtifices, y nr̃os sacerdotes de los ydolos, harto has hablado, no estoy aora tã desocupado, q̃ te pueda oyr tãto predicar. S. Agustin declara de otra manera, q̃ no le pregũto como fastidiado, si no vinole al entẽdimiento, q̃ le podia librar por la costũbre que tenian de soltar vn preso en aquella pascua, y assi distraydo, no esperando respuesta, salio a todo el pueblo, y a

D.August. tracta.125 in Ioan.

 los

los demas que le acusauan, a dezir como ño hallaua en el culpa porque crucificarle. Cõ todo esso me parece mejor la primera declaracion: como reprehendiendole, que hablasse tanto, siendo reo. Como si dixera, no estas aora en el tẽplo predicando, tengo mucho que hazer, basta. Y assi no espe rando respuesta, dexãdole co mo dezis, con la palabra en la boca, se salio. Que daua a entẽ der dos cosas, la primera quan por cumplimiento quieren sa ber los juezes las verdades, y si alguna vez preguntã, es por cumplir cõ el mundo, no por desseo de saber. Pues les pesa

Nota. de oyr las palabras de Dios, los sermones, las verdades, que les importan para su saluacio, y la segunda, como es por de mas hablar de Dios a los obsti nados y duros, pues pudiendo se inflamar este hõbre por las palabras de Christo, y desper tarse a conocimiento de la ver dad, se quedo ciego; pues no le mouieron mas, que si a vno q̃ no tiene vista, le pusiessen de lante oro, piedras preciosas, todas las riquezas del mundo, o le diessen los rayos del sol, q̃ no le causarian mas luz ni vi sta, q̃ si estuuiesse en tinieblas. No quiso saber mas verdad, pareciẽdole q̃ para el no auia otra, ni mas q̃ saber de las leyes dl os Emperadores, y essas le ba stauan. Iuzgaua pues, que con forme a ellas, no merecia mu er

Tra.32. Como Pylato cõfiessa te: y como el tiempo era breue y los judios le dauã prissa, por que temian, que con las palabras eficaces y penetratiuas, no ablãdasse y trastornasse el animo del juez: y por otra parte conocia por esperiẽcia, que si mataua a Christo, no tenia con que se poder defender de Cesar [pues siẽdo Christo nuestro señor, principe de todos los justos, y rey de justicia, induerat pro thorace iustitiam, & progalea iudicium certum, pro scuto inexpugnabili æquitatem, de manera que jamas hombre le pudo coger en palabra que dixesse, mala o imprudente] y assi no podia dexar de ser grauemente castigado si le acusauan la muerte:

Nota. Sapien. 5. d

te: especialmẽte siẽdo tan particular hombre, y que tenia tãtos amigos: por esso dexando lo todo; *Boluio otra vez a salir a toda la gente que estaua a fuera* assi del pueblo, *como de los sacerdotes: y dixoles yo no hallo causa ni razon, porque poderle sentenciar a muerte*: Despues que he examinado su causa con grã deaduertẽcia y cõsideraciõ. Algunas cosas hizo este juez de rectitud y justicia. Lo primero, aũq̃ los enemigos de Xp̃o erã ricos y poderosos, de quiẽ podia esperar mucha ganancia, o mucho daño y detrimẽto, y el no, sino pobre, solo, y desamparado: ni de quien podia esperar premio alguno

Ἐδεν αἴτιον, idest, nihil noxię aut nihil criminis q̃ imputari debeat.

guno, o don temporal: con todo esso fauorecio a Christo y su inocencia. Que ay aora pocos destos en el mundo: ni aun entre los phariseos los auia, pues Esaias los reprehendia, q̃ no juzgauan la causa del pupilo, y dela viuda: siendo tã notorias aq̃llas palabras del psalmo, que dize Dios alos juezes, Aprended los que juzgays la la tierra, y seruid al señor con temor, pues faltando este, no puede auer rectitud, todo va torcido. Que hasta aora este juez aunque gentil, procedia cõ rectitud y zelo de veedad, y tambien passo adelante con el mismo zelo, pues cõfundio a los enemigos y acusadores, publicamente diziendo, que era

Esaiæ. 1. Exod. 23.

...udimini qui iudicatis terram, seruite dño in timore. Psalm. 2.

era inocente, y que auian hecho mal en prẽderle y atarle, como a hombre reo y malhechor. Notolos de hombres mẽtirosos, y que aborreciã a Christo, si quisieran affrentarse y tener verguença: pero veniã les muy de lexos tenerla rayda, y ser duros de coraçõ, pues el propheta auia dicho dellos, ceruix tua ferrea, & frons tua ęrea: noluisti erubescere. Es este buen documento paralos juezes, que no solamente defiendan la causa justa, pero cõfundan y castiguen los que andan con calunias y mentiras, porque hazen injuria, no solo a la misma verdad, mas aun al tribunal que la busca, y dessea sacar en limpio. No solamente

Esaiæ. 48.

T.32. Como Pylato cõfiessa te confiessa d Christo, que es inocente del que le oponen, pero aun dize mas, que no halla en el causa ninguna, por dõde dueda ser preso, y sentenciado. Pues enesse hombre singular, entre toda la naturaleza humana, se halla, que ni hizo peccado, ni dixo palabra d mẽtira o engaño. Y aduertid al mysterio de la inocencia y santidad de Christo que el mismo juez, que despues le mando crucificar: esse mismo confiessa su inocencia y santidad, y que no halla causa, por que sentenciarle a muerte para q̃ sea firme testimonio, assi al pagano y gentil, como al judio, que murio por redencion del mundo: pues no tuuo peccado,

Nota.

1. Petri. 2.

y fue inocente. Que quiso Dios, el testimonio fuesse de los estraños gentiles, y tambien de los judios blasphemos.

¶ TRATADO treynta y tres. Como Pylato remitio a Christo nuestro señor a Herodes: para que le sentenciasse, como al que pertenecia a su jurisdicion: y no queriendolo hazer, le boluio a remitir a Pylato, despues de auer hecho burla del, y tratadole como loco, haziendole poner vna vestidura blanca sobre la suya propria.

(f)

Como

COmo vio la pobre y desuenturada gente, q̃ su trama se yua deshaziendo, y que Pylato no le queria sentẽciar, antes confessaua publicamente ser inocente: como locos y phreneticos, instigandoles la misma confussion e yra, que no dexaua sossegar sus coraçones, como los que tenian mal pleyto, le començaron a poner a vozes, diziendo. *Ha alterado toda nuestra nacion y siempre la altera y leuanta sediciones, enseñando su falsa dotrina, por toda la prouincia de Galilea, de donde començo, hasta llegar aqui a Hierusalem la cabeça de nuestros Reynos.*

Lucæ. 23. b Cõmouit i commouet ἀνασείει, præsentis temporis, vt intelligamus non de vna seditione acusari

Ad

Aduertid, que dexan la acusacion principal, que pensauan era del todo para hazerle crucificar, y toman otra que era la segunda; diziendo que alborotaua el reyno: assi los atormentaua la inuidia: y para dar mayor fuerça, y hazer mayor fe, nombran a Galilea, declarando que dende alli començo a predicar, hasta llegar a Hierusalem: a este lugar que como sabes es metropoli de todos estos Reynos, donde le auemos preso. Lo que le oponen por grande crimen, nosotros los Christianos tenemos por grãde gloria, q̃ su palabra aya cundido, no por sola Galilea y Iudea, sino por todo el mundo. En lo que dizen

Christum, sed totam illius ac perpetuam accusari vitã ac doctrinã velut seditiosam.

Esaiæ. 9. a. Via maris trans Iordanem Galileæ gentiũ. Populus q̃ ambulabat in tenebris, vidit lucẽ magnam: habitantibꝰ in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.

par. 2. T que

que començo a predicar por Galilea tienen razon, en Capharnao la ciudad Metropoli de aquella prouincia y reyno, y en Chana y Nazareth de donde era, començo su predicacion; y que auia llegado hasta Hierusalem tambien era verdad: pero lo que le oponian por delito, que alborotaua los pueblos, esso era manifiesta mētira. Porq̃ Christo no era sedicioso, sino mãso, no turbador, sino quieto y apaciguador. Como lo prophetizo del Esaias, tratãdo de su predicaciō, y delo q̃ auia de obrar mediante ella, en todas las naciones del mundo q̃ le esperauan. Sudotrina enseñaua paz, amor vnidad, a ninguno quitaua lo

Esaiæ.42.

que

que era suyo, a ninguno incitaua contra otro, a todos dexaua biuir como queriã, aũ a los mismos infieles, a ninguno jamas forço, ni aora fuerça. Solo se predico y predica, para los q̃ quisierẽ creer. La malicia de nõbrar a Galilea fue particular. Mira Pylato que todos los Galileos, son gente sediciosa, ya sabes que dellos era judas Galileo, que se quiso leuantar por rey, y hazerse Messias, este es dela misma manera, no nos acabes de destruyr nuestro reyno, matando este hombre lo sossiegas todo. Dize san Lucas, q̃ como oyo Pylato Galilea, desseãdo remitir aq̃lla causa, por ser peligrosissima, y que le compelian a matar vn

Luc.23.26

hombre notoriamente inocẽte, informádose si era verdad, que era natural de aquella prouincia: como se certifico que si, pues era del lugar de Nazareth, q̃ estaua en aquella prouincia, donde morana su sagrada madre, y por esso se llamaua Iesus Nazareno, mas quiso poner a su enemigo en aquel peligro, y librarse el del, que no conseruar la enemistades, y quiça por alli seria ocasion de vengarse: si le mandasse matar, y por esso luego le remitio á Herodes, que era Tetrarcha de aquella prouincia, puesto por Tyberio Cesar, q̃ auia venido a Hierusalem por aquellos dias de la pascua. Este era Herodes Ascalonita, el que

que mato los inocentes, ni Agripa el que mando degollar a Santiago el hermano de san Iuan, sino Herodes Antipas, el que hizo cortar la cabeça a san Iuan Baptista, al fin el mayor vellaco d todos, que ni era judio, ni gentil, hombre mestizo. Lo mismo que passa aqui por Christo, passo despues por san Pablo. Quando estuuiere despues, delãte de los reyes y presidentes, dixo a los Apostoles, que todos passaron por lo mismo, pues no es mayor el dicipulo que el maestro ni el seruo que su señor.

Matth. 2. Actuũ. 12. Marc. 6. Matth. 14. Actuũ. 4. Nota.

¶ Fue acuerdo de Dios, que le lleuassẽ aora a la casa de Anas, aora a la de Cayphas, luego a la de Pylato, de ay a la de Herodes,

rodes: para que con tantos testimonios se cõprobasse la inocencia de Christo. Esta manera d'lleuar y remitir đvn juez a otro: no solo lo hizieron los tyranos con los Apostoles y martyres: pero aun aora se hazecõ los pobres y miserables, lleuãdolos de vn tribunal a otro, de vna justicia a otra; hasta acabarlos de consumir, y q̃ perezcã, y aun crucificarlos: q̃ si es rico y poderoso, luego acaban su causa. Lo q̃ auia de ser bié al cõtrario: pero no por eso auemos de perder la paciencia: pues lo q̃ el mũdo hizo cõ Christo, auemos de esperimẽtar todos los q̃ desseamos ser sus discipulos. Pues al fin es para prouar la paciencia y tolerancia en los trabajos, que haze a vn hombre perfecto, y descubre el caudal que tiene de virtud. Lleuan pues a Christo nuestro señor, al palacio de Herodes. Cuenta san Lucas, *q̃ como le vio entrar por su palacio se gozo grandemente: porque auia mucho tiempo que le desseaua ver, por los grandes milagros y marauillas, que auia oydo dezir que hazia: y tenia esperança, que le auia de hazer obrar algun milagro, delante de su presencia*: para ver si era assi como le dezian. *Preguntaualo pues* [dize el Euangelista] *cõ muchas y diuersas palabras*, hazia le diuersas pregũtas:

Luc. 23.b

vnas vezes rogandole, otras amenazaudole: *pero el ninguna palabra le respondia*, enmudecio totalmente delante del, como si en su vida jamas vuiera hablado, y fuera natural mudo: y aun antes muchomas, porque los mudos con señales hablan: mas el ninguna hizo. *Pero los escribas y principes de los sacerdotes, estauanle fuerte y constantemente acusando*: aun mucho mas que no en casa de Pylato. Porque como refiere Egesypo, que es hystoriador graue y antiquissimo, temian no le librasse Herodes, si hazia delante del algun milagro, como selo pedia tan encarecidamẽte, que le juro por su coro

Cõstanter. συτ'νως, i. acriter, & intento clamore. Esaiæ.50. Quis cõtradicet mihi? Stemus simul, quis ẽ aduersari⁹ meus? accedat ad me: ecce dñs de⁹ auxiliator meus, quis

corona, le libraria d̃los judios y le haria heredero de su reyno, si le hazia. Que lo cõfirma san Anselmo, diziendo que le puso su misma corona sobre la cabeça, quitandola de la suya, y prometiendoselo con juramento, y dize que assi se lo reuelo la sacratissima madre de Dios, en el dialogo que tuuo con ella, pregũtandole las cosas particulares dela passiõ de su hijo. De las muchas preguntas que le hazia, algunas eran estas, como se lo reuelo la virgen al mismo san Anselmo. Si era por ventura aquel hombre, porquien siendo niño recien nacido, quando le vinieron a adorar los Reyes Magos de Oriente, tantos

est qui condẽnet me? Egesypus. D. Anselm.

T.33. Delas pregũtas q̃ hizo mato su padre; tambien si era el que auia alumbrado tantos ciegos, hecho andar a tantos coxos: sanado tantos enfermos y paralyticos, lançado tantos demonios, y principalmente resucitado a Lazaro, y al mancebo hijo de la viuda, estando a la puerta de la ciudad de Nayn, de donde cobro tan grande fama: especialmẽte q̃ el estaua en Capharnao, quando se publico este d̃l hijo dela viuda. A ninguna cosa, dize san Lucas le respondia. Lo primero porque no se gozo, d̃ que le truxessen a Christo por saber alguna verdad, sino por sola vanidad: y no era justo, q̃ quien no pretendia sacar prouecho d̃ tal dotrina, oyesse palabra, para sola curiosidad. Es

Nota.

Herodes a Xp̃o nr̃o S. 152

de tanta estima la palabra di Dios, y de tanta veneracion, que antes auemos de permitir y gustar de ser tenidos por locos, que no vsar della para curiosidad, y ponerla en peligro de ser menospreciada: echando las margaritas y piedras preciosas a animalimmundo, que las auia de oçar. Especialmente hõbre, q̃ teniẽdo a Christo nuestro S. en sus ciudades y tierras, no vuiesse ydo a oyr sus sermones, y aprouecharse de su dotrina. En q̃ imitan a este mal rey, todos los grãdes, y gẽte que llama y poderosa, que nunca oyen sermones, y si alguno a caso, es por curiosidad: pues de lo que menos cuydado tienen es de su saluaciõ

cion de las cosas eternas. Quié esto auia hecho, como auia de merecer oyr palabra d Christo, pues por justo juyzio suyo se le auia de quitar. Especialmẽte siendo hombre cruel: y huyendo Christo nuestro señor de toda jactancia y vanidad, claro esta que no auia de hablar, con la conciencia que no estaua dispuesta para oyr. Fuera de que aun no estaua enxuta la espada, de la sangre que mando derramar, cortando la cabeça del Baptista san Iuan. Que si auia muerto su voz: justo era q̃ mas no le oyesse hablar. Y el pedir por curiosidad que hiziesse algun milagro: era mayor disparate: porque el milagro era para confirmaciõ de

Nota.

dela dotrina, y siẽdo incapaz de oyrla: mucho mas lo era de ver lo que la confirmaua. Que si queria milagros, presto veria, no vno, sino muchos: no vna marauilla, sino estupendos prodigios; el eclypsi vniuersal el terremoto y estremecer de la tierra, el quebrarse las piedras vnas con otras, el abrirse los monumentos, romperse el velo, salir de su costado despues d muerto agua y sangre, pero como no los hizo, sino para bien de la yglesia y confirmacion de la fe, no eran de aq̃llos que quisiera este iniquo y liuiano rey. Si me preguntays las razones, porque respondio a Pylato, y no a Herodes, dezirlashe breuemente, porque el

T.33. Como Xpo no respõdio el vno representaua al pueblo gentilico, que auia de oyr la verdad de Dios con claridad y coraçon syncero, y abraçar la y creerla, y el otro al judayco, que auia de ser rebelde, y por esso callo, pues donde no ay que oyr ni obedecer, no ay para que hablar. Fuera echar como dezis palabras al ayre. Pylato estuuo algo dispuesto para oyr la verdad, y donde CHRISTO nuestro señor halla la menor disposicion, y desseo de saber verdad, no dexa de hablar, porque muestra que esta apareiado, para reuelar todas las cosas que pertenecen a nuestra saluacion, mas como Herodes no buscaua ninguna verdad, nin

ninguna palabra oyo, que si preguntara por otro fin, para confirmacion de su dotrina, hablarale como hablo a Añas, o para reuelarle alguna verdad, como delante de Pylato, mas para solo dar deleyte a su vista, y buen sonido a sus orejas, no lo quiso hazer, porq̃ de rogaua de su dignidad, y de la persona que era. Quãdo de vieres hablar en casa d̃ Pylato, acuerdate q̃ es buẽ pastor q̃ defiẽde sus ouejas de los lobos, y quãdo en casa de Herodes callar, no se te passe de la memoria, q̃ como cordero manso ha d̃ ser muerto y sacrificado, por todo el rebaño, y assi enmudece, enseñandonos la virtud de paciencia. Que a este pro

Nota.

Esaie. 53.

D.Gregor. lib.22. moralium c.16 Si expauiad multitudinẽ inimiá, et despectio propinquorum terruit me,& non magis tacui,nec egressus sum ostium. Iob.31.

propósito declaro san Gregorio,larga y estensamente, aq̃llas palabras de Iob: no temi ni me espante,por la gran muchedumbre de gente: ni menos que mis deudos y parientes me desamparassen: mas antes calle. Mirad si le espanto el exercito de Herodes,y el delos judios y gentiles que le trayá preso;o le hizo hablar con todassus promessa y amenazas, ni jamas,dize,sali dela puerta, pues ni tuue impaciencia, ni menos abrila bocaparahablar palabra. Lo que resulto deste silencio fue, *Que le menospreciò Herodes cõ todo su exercito, y hizo burla del, haziẽdole vestir una uestidura blanca,* Esaie.49. Secundum lectionem septuaginta, Theodotionis & aquilæ,quâ magnificat D. Hieron. Sãctificate eum qui despicit animamsuam, qui abominatur á gentib⁹, seruis & principibus. 2.Re.11.d 1.Corin.1.

tandole y corriendole como a loco:y assi le boluio a remitir a Pylato. Tratole al fin,como el Rey Achis a Dauid:aunque Dauid se hizo loco de temor, y Christo nuestro señor la sabiduria de Dios,d amor delos hombres,parecio insensato. Pues aora esta justificada toda la sabiduria del mũdo, que siendo locura delãte de Dios, en sus ojos parece todo lo contrario. Si en alguna parte podemos llamar a Christo,loco enamorado,es aqui. Pues por amor de su esposa y querida, quiso en sus obras,ser reputado por loco,y que le tratassen como a tal;para dexar exemplo a los sabios de Dios,y zelosos de la virtud: como han de

lleuar con ygualdad ser escarnecidos y reputados por locos: pues en no procediendo, con sabiduria de hijos de Agar, y astucia mundana, luego los llaman locos. Pareciole a Herodes y a todos sus criados, que era locura de Christo no hablarle, y menospciar el reyno, y las cosas tẽporales que le prometia, como Moysen, no q̃rer cõfessar, ser hijo de la hija de Pharaõ, para alcãçar el reyno de su aguelo. Como vn loco, llama a todos los demas locos, y piensa que todos lo son, y el solo ser el sabio: assi passa en el mundo. No conocen los bienes eternos, la riq̃za de la virtud, lo q̃ vale ser constante en ella, y como no le pueden ha

Hebræ. 11.

hazer doblegar ni torcer, llamanle loco. Como aqui haze burla Herodes de Xpo nro S. y le manda vestir con vestidura blanca para esse fin. Y quã to mas quiso escarnecer del, tanto le hizo digno dehõra, y a nosotros de gloria y dignidad. Vistéle pues vna vestidura blanca, para ignominia, sobre la que traya, que seria vna camisa rota, de vno de aq̃llos seruos, sin entender el sacramento. Nunca se lee que Christo nro S. se vuiesse vestido camisa, hasta oy q̃ sela vistẽ no a rayz de las carnes sagradas, si no sobre la vestidura, que le hizo y dio su madre; que por tan poco tiempo le ha de durar, y tan cara le ha

Nota.

T.33. delaveſtidura bláca q̃pu de coſtar. Aunq̃ veo mi ſeñor y gran pontifice Chriſto, que tienes muy derramado el põtifical, y creo no le podras coger y juntar ſin mucho traba jo. En el huerto veo la cinta, eſtola, y manipulo, con que te ciñeron el cuerpo, el cuello y las manos: en caſa de Cayphas el amicto, con que te cubrierõ el roſtro: aqui en caſa de Herodes el alua, en la de Pylato la mitra hallaras ſembrada de eſpinas, que ſon las piedras preciosas, los ricos y tranſparentes diamantes, las verdes eſmeraldas, y rubicundos rubis, que la decoran y hermoſean: lo demas, veſtidura de purpura, clauos, açotes, y cruz ha de ſer, q̃ ſeruiran de hermoſa yrica

Nota.

D. Hieron. ad fabiolá de veſte ſacerdotali. tom. 3.

ca

ſierõ a Xp̃o tratádole como a loco. 157
caſulla, buenas calças, mejores anillos, y mas peſado baculo. No ſe os paſſen de meditar cõ gana algunas coſas, que yo aqui os inſinuare: paraque dila tadas en el coraçon, con ſenti miento de Chriſtiandad, hagã mucho prouecho en vueſtras almas.

Nota.

¶ Lo primero aduertid el myſterio, que va a caſa de Herodes veſtido de morado y buel ue de blanco, pues no ſolamente auemos de boluer por otro camino al cielo, pero aun para ſolenizar la fieſta dſu muerte, que ſon ſus dulces y deſſeados deſpoſorios, muda la librea, viſteſe de diuerſos colores y ornamentos, no cada dia el ſuyo, ſino en vno tres. Her

T.33. dela vestidura bláca q̃ pu
moso me parece vestido de
blanco, y no menos delas pro
prias vestiduras moradas: mu
cho mas me enamoro quando
le veo con vestidura de purpu
ra, especialmente de la que le
vistieron los sayones y corta-
ron los açotes, haziendole to-
do rubicundo: pero a mi nun-
ca mejor me parece, que quan
do le veo desnudo, en el tala-
mo dela cruz; especialmente
roto el costado, inclinada la ca
beça, que aunque le veo muer
to esta mas biuo para mi a-
mor.

¶ Aduertid tambien, que
vendio Eua la vestidura q̃ la
dieron, como loca y desatina
da, por vna mançana: y la buel
ue Christo a recobrar, tenien-
dole

sierõ a Xp̃o, tratãdole como a loco.
dole por loco, quando le vistẽ
esta. Y por esso al niño despues
de baptizado, le ponen la ve-
stidura blanca en señal de hõ
ra; dandole a entender que por
virtud desta de afrenta que pu
sieron a Christo, le han resti-
tuydo, mejorada la primera
de inocencia, que perdio por
el peccado: la qual le mandan
conserue hãsta la muerte, pa-
ra vestirse de la roçagante de
gloria. Y muchos dotores tam
bien tienen, que en señal desta
vestidura, traen los religiosos
el escapulario: que es como ha
zer burla del mundo, y que el
la haga de nosotros. Crucifica
do (dize S. Pablo estoy al mũ
do, y el mundo a mi. Que quã
do le amamos, y nos vamos

trasel hazẽ burla de nosotros, todos los demonios, y tambien elmismo mũdo, pues por la profesion y el vestido, gloriandonos dela afréta deChristo, por la obra nos afrétamos della: q̃ esto es en propria manera dehablar, tenerla por deshonra, pues la huymos, y no nos gloriamos della. Quiso pues ser escarnecido para que tengamos en poco todos los juyzios del mundo: pues despues de ser reputado por mal hechor y endemoniado, no le faltaua mas de que le tuuiesse por loco: para que no aya cosa ninguna, que por el no aya passado, siendonos perfecto exemplo dedonde aprẽdamos. El sacramento desta obra, que

no entendio Herodes, quando le mando escarnecer, vistiendole semejante vestidura: Ezechiel le tenia antes bien oculto y cerrado, si Christo por obra no le manifestara: quando dize que vio vn varon que estaua en medio de otros, vestido de vestidura de lino: con vn tintero de escreuir en la cinta. Este varon era Christo, con la vestidura que le veys en medio desta gente, que es blanca de lienço, vestidura sacerdotal. Que por auer aceptado de vestirsela de ignominia, le vistio el padre la de hasta en pies de sumo sacerdote: la vestidura poderis, que vio sanIuan en el Apocalypsi. Con ella va por medio de la ciudad, para

Virquoque vnus in medio eorum vestitus erat lineis, & atramentarium scriptoris ad renes eius. Ezec. 9, a. b

Septuaginta pro lineis habent poderem. Apocaly. 1

Tra.33. Como burlaron de señalar con la tinta de su sangre, con figura de cruz, todos los que gimen. El tintero trae en la cinta y renes: porque si

D. Ambro. in psal. 61. & libr. 10. Luce. 23. cur dõs veste alba indut⁹ ab Herode ad Pylatum fuerit remiss⁹.

auemos de creer a san Ambrosio, ni por hazer burla del le quitan la vestidura de purpura de Rey, ni menos la blanca de inocencia: pues muere como inocente: por comunicar de su inocencia a toda la yglesia y fieles della. Y porq̃ la limpieza ha de ser de alma y cuerpo, el tintero le trae en la cinta y renes: pues la cruz y sangre de CHRISTO mereció alcançar limpieza virginal para su esposa: que como el esposo es virgen, assi lo sea la esposa.

¶ Bueluenlen pues a casa de Py

Pylato, con aquella vestidura blanca, que para la yglesia es resplandeciente y de gloria, con fin de q̃ viendo la vestidura se juntasse todo el pueblo, y viniesse corriendo, gritandole cõ los muchachos por loco, y diziendole, loco se ha buelto, al loco loco, vamos a ver al que nos predicaua que se ha buelto loco: deuia de ser vestidura para conocer los locos: como los bouos de farsa, salen vestidos con vna camisa, sobre las demas vestiduras. Traenle pues assi atado, haziendo por el camino burla del, con diuersos escarnios, para bomitar la yra y colera, y descansar vn poco de la cruel rabia, que

les

Tr.33. Como boluierõ a Xpo

les mordia aquellas entrañas.

D.Anſelm. San Anſelmo dize, que tãbien le reuelo la ſagrada virgen, q̃ viendo Pylato la grãde crueldad con que tratauan a Chriſto, yauiã cõjurado enſumuerte; embio muchos ſoldados y gente de guerra, a caſa de Herodes, para que le truxeſſen y

Actor.23.f guardaſſen, porque no le mataſſen en el camino. Como lo hizo el otro juez con ſan Pablo, quando le auiſo el muchacho, que auian muchos moços valientes hecho voto y conjurado de matarle; que le hizo lleuar con guarda de dozientos hombres de armas. No de

Nota. xeys de conſiderar, que fatigado vendria el inocentiſsimo cordero, ſeñor y ſaluador del mun

nro S. a caſa de Pylato. 161.

mũdo: pues de ſolo el camino que anduuo a pie, dize ſan Iuã Ioan.4

q̃ venia fatigado, quanto mas el que venia preſo y atado, dándole de empellones, haziendo le venir apreſſuradamẽte no dexandole vn punto repoſar, toda aquella noche y dia. Pues del huerto le truxerõ a caſa de Anas; de Anas a Cayphas, dõde toda aquella noche fue atormentado, con tãta diuerſidad de tormentos y eſcarnios que hizieron del: a la mañana le traen a ſu concilio, dẽde el cõcilio, a caſa de Pylato: de la de Pylato, a la de Herodes: y de la de Herodes, le remiten con grande confuſion y opprobrio a la miſma de Pylato, faltandole aun de andar, la mas

du

dura y dificultosa estacion de la vera cruz. No dudo, sino q̃ muchas vezes le hizieron caer en tierra, como yua atadas las manos, y no tenia conq̃ se ayudar, especialmente estirando delas sogas. Que quando caya no le darian con piedad la mano, sino estirando delas mismas maromas y cordeles, le harian leuantar. Notad vna cosa para entender la virtud de paciencia, que quanto mayores penas tenia, y mas se le prolongaua la passion y muerte, tanto mostro mayor paciencia y mansedumbre. En el huerto, en casa de Anas, en la de Cayphas y Herodes, siẽpre en cada vna creciendo, quanto los dolores y tormentos se yuan au

Nota.

aumentando: y assi mismo en la casa de Pylato, en lo que le falta de padecer: mas en la cruz, donde fueron en sumo grado intensos, ay no tuuo medida, pues estando fixado en ella; con grandes lagrimas rogaua a su padre, por los que le crucificauan. Porque esta es la propriedad de la virtud de paciencia. que es como el oro, que mientras mas martillada se dan, mas se dilata y ablãda: no por esso q̃brantado. No se le oluido a san Lucas, de contar vna cosa como particular, y que hazia al mysterio. *Que en aquel mismo dia hizieron las amistades Herodes y Pylato: porque de tiempo atras*

Luc. 23. Verba diui Ambro. libr. 10. in ty pum etiam Herodis at que Pylati qui amici, &c.

Plebis Israel & populi gentilis figura seruatur: & per dñi passionē vtriusq; futura concordia.

atras serā enemigos, vno a otro se hazia guerra. En aql mismo dia fue, no esperarō otro. Fue cosa tan agradable a Herodes, que le embiasse Pylato a Christo preso y atado, que ya no tuuo mas lugar la yra, ni ocasiō la enemistad, pues la auia causado, querer cada vno mandar mas que el otro, que es cosa cō junta al mando del mundo, especialmente quādo no ay santidad ni aū virtud, como estos que ninguna tenian. Y tambien porq Pylato, auia muerto algunos Galileos, que eran de la juridicion de Herodes, y remitiendole a Christo, vna persona tan insigne, que tanto auia dseana ver, no podia mas vn pūto cōseruar enemistad; pues

Luc. 13.

pues aquella era la ocasion de tenerla en pie; aunque (como dixe) en ello pretendio Pylato su interes. No aduertis con quanta facilidad, concuerdan los malos en la muerte dChristo, los que antes estauan tā diuididos entre si, cō odios y passiones tan lleuadas al cabo, q̄ ninguna virtud ni justicia las podia atajar. En esto que es p seguir a Christo todos confiē ten, todos a vna, Herodes y Pylato, judios y gentiles, Turcos y hereges, aunque entre si esten discordes y enemigos.

Nota.

Aqui se cumplieron las palabras del psalmo segundo. No entiendo la causa porque las gentes bramaron, que son Herodes y Pylato, y los pueblos

Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Adstiterunt re

T 34. Como hizierõ las amigos terræ & principes cõuenerũt iovnuus aduersus dominum, & aduersus Christum eius. Psalm 2. Psal. 108.

los judios meditaron cosas vanas: estando presentes, y presidiendo como juezes, todos a vna los principes y reyes de la tierra, contra su señor, y su Messias Christo. Cõ palabras de aborrecimiento todos me rodearon: todos cõtra mi. De que tuuieron quexa los santos Apostoles, quando trayendo las palabras deste psalmo segundo, y declarando q̃ era prophecia de Christo, dixerõ, hablando con Dios, Verdaderamente se juntarõ en esta ciudad, contra tu santo Iesus, tu Christo vngido, tu querido y amado hijo, Herodes y Poncio Pylato, todos se hizieron a vna con los Gentiles y pueblos de Israel, para poner por obra

Conuenerũt enim verè in ciuitate ista aduersus sanctũ puerum tuum Iesum, quem vnxisti, Herodes, & Pon

stades Herodes y Pylato 164 obra, lo que estaua determinado en tu alto consejo: y tu mano de misericordia para con los hombres, y de justicia para con tu hijo, tenia acordado de hazer. De manera que para matar a CHRISTO todos los malos se hazen a vna: como para assolar el pueblo de Israel, todos los Gentiles que le tenian en medio, se conjurauan, ayudandose vnos a otros: aunque entre si estauan tan desconformes. Porque son las raposas de Sãson, que tienen atadas las colas vnas con otras, y las escamas de Leuiathan, tan juntas vnas sobre otras, que no ay por donde hazer golpe. Esto mismo que pas-

tius Pylatus, cum Gentibus & populis Israel, facere quæ manus tua & consilium tuum decreuerant fieri. Actuũ. 4. e.

Iudic. 15. a

Iob. 41. a.

Tra.33. Como hizieron las passo para poner a Christo en la cruz, passa el dia de oy. Para perseguir y crucificar todos sus justos y sãtos. Vereys dos hombres malos, grandes enemigos, que vno a otro se an dan comiendo, despedaçando la honra, quitando la vida, y en vn punto se juntan con amistad falsa, y con paz fingida, para destruyr al justo, perseguir al santo, q̃ les haze guerra, por sus vicios y maldades. Que despues el justo juyzio de Dios, es, que todos sean destruydos y assolados, vnos por vna parte, otros por otra, sin quedar memoria dellos, como no queda de vn sueño dispara tado. Miradlo en todos estos, que se juntaron para quitar la vida

Psalm. 72. Zelaui super iniquos pacem peccatorum vides (paulo post subdit) defecisti eos dum alleuarentur. Quomodo facti sunt in

vida a Christo, los fines tan diuersos, tan miserables y desuẽturados que tuuierõ, pues no puede durar, congregacion y amistad de malos, fundada en maldad, y offensa del grande Dios.

desolationem? Subito defecerunt, perierũt propter iniquitatẽ suam: velut somnium surgentiũ dñe in ciuitate tua, imaginem ipsorum ad nihilum rediges.

¶ TRATADO treynta y quatro.

Como despues de buelto Christo nuestro señor de casa de Herodes a la de Pylato, le bolvieron a poner con mayor instancia y clamor la acusacion. Tanto que para remedio le puso Pylato en competencia de Barrabas y dela vision que auia tenido la muger del dicho Pylato, en fauor y testimonio dela inocencia de CHRISTO nuestro señor.

(?)

T. de las palabras q̃ dixo Pyl.

PRosiguiendo con la hystoria sagrada, y contexto de S. Lucas, despues q̃ estos dos principes iniquos Herodes y Pylato hizieron las amistades entre si, traydo Christo nuestro señor de la casa del vno, entonces el otro con aparẽcia de buen juez: juntados los principes de los sacerdotes, y los principales de los escribas y dotores, y tambiẽ el pueblo, porque todos conjurarõ en la muerte de Christo; les dixo.

Lucæ. 23. *Aueys metraydo este hõbre, como alborotador de vuestra republica: y preguntandole no solamente en secreto, pero aun delante de vosotros, no le he hallado*

do culpado en cosa ninguna de las q̃ le oponeys y acusays. Ni aun tampoco Herodes: pues le remiti a el: y ya veys que no le sentẽcio a muerte ni a pena ninguna, mas de boluermele a embiar, si os parece castigarle he, para q̃ se enmiẽde, y assi le soltare. No puedo creer sino que mucha gente deuota vendria con grandes lagrimas, viendo boluer a Christo nuestro S. a casa de Pylato, tratãdole con tãta crueldad. Que aũ los buenos se cõpadecen, quando ven tratar assi los ladrones: quanto mas al q̃ conocia por tan santo, y tan benefactor de aquel pueblo: especialmente viendo

Emendatũ [illegible] cas, idest castigatũ siue correptum.

Tra.34.delas palabras q̃ dixo
le lleuar con tanta amargura,
de vna casa a otra, y de vn tri
bunal a otro. Como Christo
Nota. nuestro señor tuuo sus Anas,
sus Cayphas, sus Herodes, y
Pylatos: assi san Pablo, tuuo
sus Ananias, sus Felices, sus fe
stos, sus Agrypas, no siẽdo me
jor el sieruo que el señor, ni el
discipulo que el maestro. Ver-
daderamente no auiendo cul
pa, esta es la gloria del Christia
no, ser lleuado a juyzio, pade-
cer tribulaciones, falsos testi-
monios, que hagan burla de la
inocencia, de la humildad, de
la simplicidad y espiritu. Por
que aunque seamos Helias, no
podemos dexar de ser burla-
dos y escarnecidos, el dia que
dixeremos las verdades, o no
ha

Pyla. a los q̃ acusauã a Ch. 167
hablaremos conforme al gu-
sto y paladar. Que lo mismo
passara por Pylato, si le dixe-
ra Christo nuestro señor, algu
na cosa que le pesara; y por es
so, hasta que entro en su cora-
çon, el temor de perder la hõ-
ra del mundo, y no desagradar
a Cesar, por donde cayẽdo en
su desgracia, perdiesse su dig-
nidad, insto en lo primero que
auia tratado: de dando a cono
cer publicamente la inocẽcia
de Christo, procurar absoluer
le, y soltarle libre. Aunque viẽ
do que no lo podia hazer, con
forme al furor de los que le a-
cusauan: le dos males, escogio
el menor: q̃ fue la primera co-
sa en que torcio la vara de ju-
sticia. Pues si tuuiera fortale-

T. delas palabras q̃ dixo Pyl-
za, y constancia en lo comen-
çado: no solamente auia de de-
zir que no merecia muerte, pe-
ro aunq̃ era digno de toda glo-
ria y alabança, y no q̃ le daria
otro castigo, pa hazerle apar-
tar de lo q̃ auia començado, y
assi le soltaria. Dizeles pues, no
es justo q̃ cõtra toda ley y ju-
sticia, mãde yo matar vn ino-
cente, por vẽtura enseña esto
vuestra ley? Porq̃ las de Solon,
las de Lycurgo, las de Minos,
y las tablas de los Romanos
por dõde se gouierna, no solo
lo prohiben, pero aũ lo dete-
stá y abomina. Mas para satisfa-
zer a vra yra y saña, cõforme a
vna ley de los Romanos, man
darle he açotar, y poniendole
vna grande pena, si boluiere a

reincidir, en lo q̃ le prohibie
remos, le podre embiar libre.
Veys aqui por segũda vez, cõ
fiessa Pylato publicamente la
inocẽcia de Xpõ nro S. assi pa
ma yor cõdenaciõ suya, como
de todo aql pueblo, enl dia dl
juyzio. Que no es mucho, pues
d aqui a poco resplandeçera cõtra
ellos, no solo el cielo, la tierra,
el sol, pero aun las piedras, cla
mando con la voz que Dios
les dio, que es, quebrandose v-
nas cõ otras. Viendo los prin-
cipes d los sacerdotes, que por
segũda vez boluia Pylato a de
fender su inocencia, con gran
de confusion y opprobrio de-
llos: bueluenle a acusar, con
mucha mayor furia. Entõ-
tonces Pylato, desseando que

T.34. como ſe marauillo Py. reſpondieſſe en publico delante dellos, lo que en ſecreto le auia dicho, con que ſe deſcargo de la acuſaciõ, dixo a Chriſto nueſtro ſeñor: *No oyes quantas coſas teſtifican contra ti?* Reſponde a ellas. *Y Chriſto Ieſus* (dize el Euangeliſta) *no reſpondio a tã ſola cosa palabra.* Quiere dezir a ninguna coſa de las q̃ le oponiã, reſpondio. No ſolamẽte no reſpõdio a ninguna acuſaciõ, pero aun no hablo palabra, *tanto q̃ puſo en grãde admiracio al preſidente quedando dello muy eſpatado.* Porq̃ haſta entõces, jamas auia viſto reo, q̃ no ſe procuraſſe defẽder, aſsi cõ hablar, como cõ todos los dãmas medios q̃ podia.

Mat. 27. be D. Chryſo. homili. 83. in Matthe: aptat teſtimonium Eſaiæ. 53. q̃ ſic legit, in humilitate ſua iudiciũ eius ablatũ eſt. Et eriã multa dicit oratione tertia aduerſus Iudæos. tom. 5. Eriã. D. Cypri. ſerm. 3. de bono patientiæ in fine.

q̃ Xpo no reſpõdieſſe. 169

No quiſo reſponder: porque las coſas que le oponian, no eran dignas de reſpueſta. Y tãbiẽ, porque como nota S. Ambroſio, el que reſponde teme ſer vencido: y la inocencia de Chriſto era notoria, no tenia neceſsidad de defenſa, y en no reſpõder no ſe hazia culpado, antes menoſpreciaua las acuſaciones, pues era coſa manifieſta proceder de malicia. Quanto mas, que era neceſſario dar a conocer, q̃ no temia la muerte, ni ſu aguijon, antes le menoſpreciaua, pues de tan buena gana ſe offrecia a ella. Y no conuenia dar ocaſion, a los gẽtiles y judios, de dezir que ſe quiſo defẽder, y no pudo; pues derogaua al ſacramento de la re

D. Ambro. ſermon. 19 in pſal. 118 Verba Ambroſij. Reẽtè igit tacebat, in mortis periculo conſtitutus, qui mortis aculeum nõ timebat.

Nota. redécion, y por esso callo perdiendo de su derecho: dando a entender que voluntariamente moria y gustaua dello, que es lo que puso al presidente en grande admiracion y espanto, como hombre gentil, que no conocia el mysterio de la muerte de Christo. Y tambien, porque como publicamente auia dicho que era inocente; quisiera comprobarlo, no solo con su testimonio, pero con la euidencia del negocio, hablando Christo nuestro señor: Que no era necessario: pues del hecho muy bien les constaua, y las armas con que se defiende la verdad, de la calunia e inuidia, no son palabras y respuesta, que antes irrita mas, sino pa

paciencia y silencio. A este ꝓposito aplica san Gregorio, las palabras del psalmo treynta y siete dichas en nõbre de Christo: pero yo no oya como sordo, ni menos abria mi boca, como si fuera mudo, porque me hize delante dellos, como hombre que no oya palabra de lo que testificauan contra mi, ni menos tenia con que defenderme, para argumentando contra ellos, dexarlos confussos y atajados. Este es el insigne exemplo, que tenemos los Christianos, donde Christo nuestro señor nos enseña, con que armas auemos de pelear contra la muerte, contra las acechanças del mundo, y calunias de nuestros enemigos

D. Gregor. expositione in tertiũ psalmũ pœnitentiæ. Ego autem tanquã surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiẽs os suum. Et factus sũ sicut homo non audiẽs & non habens in ore suo redargutiones. Psal. 37. c.

gos y aduersarios: q̃ es [como dixe j̃ cõ silẽcio, con paciẽcia y conſtãcia, ſin perder vn punto la eſperãça y fortaleza. Como dixo Eſaias: en el ſilẽcio y eſperãça, eſtribara vr̃a fortaleza. Viẽdo pues Pylato q̃ Xp̃o nr̃oS. no reſpõdia, ni ſe queria purgar de las acuſaciones que le oponian, o de palabra o por eſcrito, ocurriole a la memoria, vna coſa de grande prudẽcia, que podia tomar por medio, para librarle, y es, que tenia por coſtumbre el pueblo, cada año en ſemejãte paſcua, pedir que le ſoltaſſen vno de los preſos que tenian por algũdelito en memoria d̃ como fuerõ libres del cautiuerio de Egypto. Dize S. Cyrilo q̃ auia pre

In ſilentio, & ſpe erit fortitudo veſtra. Eſaiæ. 30.

Mat. 27. bc

preualecido eſte vſo de tal manera q̃ ya les parecia hazer cõtra la ley, ſino le ſoltauan, aunque fueſſe homicida y malhechor; diziendo que aſsi lo mandaua Dios, eñl capitulo. 35. de los Numeros, de donde lo inferian: ſiendo gr̃ade abuſo y pecado mortal, con que deſpues los zahirio ſan Pedro: pues no era juſto perdonar los hõbres maluados, que mãdaua la ley ſin remiſsion quitar la vida, ni con eſſo ſe ſantificaua la fieſta y paſcua, antes ſe enſuziaua y prophanaua. Dizen pues los Euangeliſtas, que entre los q̃ entõces auia preſos, eſtaua vn inſigne ladron, que ſe llamaua Barrabas, deſſuella caras, capitan de ladrones: como de-

D. Cyrill. li 12. in Ioan. c. 13. & 14.

Nume. 35.

Vos autem ſanctum & juſtum negaſtis, & petiſtis virum homicidã donari vobis. Actuũ. 3. c.

Ioan. 18. g.

zis en España vn Antonio Roca; *que le auiã preso por vn homicidio, y vna grande sediciõ, q̃ auia leuantado en la ciudad.* Aduertid aora a la prudencia y sagazidad del juez: auia otros hombres ladrones menos perjudiciales, como era Gestas, y Dimas, no quiso nombrarlos a todos, ni poner a Xpo nuestro señor cõ el menor dellos: sino con el mas facinoroso a quiẽ teniã mas aborrecimiẽto, y desseauã q̃ le diessen mas cruel muerte. *Manda pues jũtar todo el pueblo, y como tenia de costumbre, dixoles: a quien q̃reys que suelte destos dos q̃ aqui os nombro, a Barrabas, o a Iesus* que se llama Christo? San Iuan di

Esaiæ. 3. Et corruet populus vir ad virũ. Quia petierunt s. Barrabã. Ita aptant & interpretantur. D. Basilius, & D. Athanasi⁹ de passione & cruce dñi. Verba diui Cyrilli lib. 12. in Ioan. ca. 23 Regem aũt nominaus Iesum, rabiem Iudæo-

dize, q̃ les pregunto, *quereys pues que os suelte al Rey de los Iudios?* Dandoles a entender la inocencia del: y el desseo que tenia de librarle; *Porque ciertamente sabia: que le auian entregado de pura inuidia.* Y el juez que es recto y justo, quãdo le consta de la inocẽcia del reo, ha de procurar por todas las vias q̃ pudiere, cõforme a justicia libertarle. Aunq̃ de vna cosa me espãto, q̃ siendo juez tan sagaz: pusiesse a Christo en esse discrimẽ, de cotejarle con otro q̃lquier, aũq̃ fuesse tan famoso ladrõ como Barrabas, sabiẽdo q̃ por inuidia le prẽdierõ, y se le auiã entregado. Porque es tan mala bestia la inuidia, y de tal manera ciega la razõ

rum risumi iigare conatur: et simul prudenter ostẽdit falso ipsum hoc crimine acusari. Nunq̃ enim Romanus præfectus cupiditate tyrannidis aduers⁹ Romanos acusatũ, si quic q̃ signi daretur, dimitteret. Esa 53. Vbi reddit Hiero. ꝓpter scel⁹ populi mei ꝑcussi eũ. Legũt septuaginta: ab iniquitatibus populi mei ductus est ad mortẽ.

razon; que en puniendole en competencia de otro, aunque fuera cotejarle con vn demonio encarnado, que sõ mas malos, que no aun los solos demonios, le podia dar infaliblemẽte, por muerto y crucificado. Pues no nace de las faltas y defectos que ay en el que es inuidiado, sino de las virtudes y excelencias: y como essas en ninguno estuuiessen mas conocidas que en Christo, el dia que le dexo a eleccion de sus enemigos le mato: pues aũque no vuiera leydo las hystorias Eclesiasticas, de Cayn y Abel, d Iacob y Esau, de Ioseph y sus hermanos, de Saul contra Dauid, de los Satrapas contra Daniel, entrando la muerte en el mun

mundo por inuidia del demonio, que es su proprio peccado: bastaua las historias que sabia prophanas, y los acontecimientos tan memorables, q̃ auian passado por sus Emperadores: pues siendo bestia tã fiera, que jamas a ningũo perdona, como trago a Ioseph, assi auia de tragar a Christo de quien fue figura. A este propo sito declara san Gregorio, aq̃llas palabras del capitulo. 37. de Iob. Entro la bestia de la inuidia en su cueua, y ay repoſo, entro en el coraçon de los phariseos y sacerdotes, hizo assiento, carcomioles las entrañas, peor que biuora, viendo las obras prodigiosas de Christo, dar vista a los ciegos, sanar los

Sap. 2.

D. Greg. li. 27. morali. cap. 20. Ingredietur bestia latibulum, & in antro suo morabitur. Ab interioribus egredietur tempestas, & ab aquilone frigus. Iob. 37. b.

D.Basilius. D.Bernar.

paralyticos, y resucitar lo muertos, procurá entregarle al presidẽte y gouernador de Cesar, y por esso dize delo interior saldra la tẽpestad, q̃ es d̃ los phariseos, como dezis del monte sale quien al mõte quema, y del arcturo el frio. Que es vna estrella que influye yelos y frialdad, por la qual entiende san Gregorio a Pylato y los gẽtiles, pues lo que de inuidia pidio todo el pueblo, cõ autoridad y poderio delos Romanos, se lo concedio el juez. Sabiendo pues ciertamente, q̃ se le auian entregado por inuidia, no supo poner elmedio, para no condecender con ellos, que era no dexarlo a su ẽleccion. Vnas palabras notables,

bles, q̃ tãbien hazen a este mismo proposito refiere S. Hieronymo de Iosepho, en el catha logo de los escritores Ecclesiasticos, y varones illustres, dignas d̃ saber d̃ memoria, y por esso las digo aqui, como estã en el mismo lugar. Eodẽ tẽpore fuit Iesus, vir sapiens, si tamen virum eũ oportet dicere. Erat enim mirabiliũ patrator operũ & doctor eorũ, qui libẽter vera suscipiunt. Plurimosquoq̃ tã de Iudæis quàm de gẽtibus, sui habuit sectatores, & credebatur esse Xp̃s. Cũq̃ inuidia nostrorũ principũ, cruci eum Pylatus addixisset, nihilominus qui eũ primum dilexerãt perseuerauerunt. Apparuit enim eis tertia die viuens: mul

D.Hieron. cathalogo scriptorum Ecclesiasticorum. Iosephus libr. 18. antiquitatum.

ta & hæc & alia mirabilia, carminibus Prophetarum de eo vaticinantibus, & vsque hodie Christianorũ gens ab hoc sortita vocabulum non defecit.

Boluiendo pues a nuestra hystoria, estãdo Pylato sentado en su tribunal, esperãdo la respuesta, refiere san Mattheo, *Que le embio su muger* (que como escriue Nizephoro se llamaua de nõbre proprio Procle) *vn mensaje y recaudo, diziendole, señor no os pertenece a vos juzgar a esse justo y santo varon ninguna cosa podeys tener contra el: porque he padecido en sueños y visiõ, grandes cosas sobre su inocencia*: assi de amenaças y espantos, como tambien de cosas alegres, mandandome que os auisasse, le soltassedes luego.

Matt. 27.

Nizephorus libr. 1. cap. 30.

go. Dos opiniones ay: algunos tienen, como Theophilacto, q̃ fue visiõ de Dios la desta muger: porque siẽdo juzgado del marido, quiso como juez atemorizar ala muger: no solo para que ella diesse testimonio d̃ Christo, como la q̃ estaua medio conuertida, y truxesse a lo mismo a su marido: mas aũ para que fuesse mas fuerte motiuo de hazer soltar, al que llamaua por el nombre proprio que tenia en la escritura de justo. Porque aunque la visiõ fuera hecha a Pylato, fuera de q̃ deuia de ser indigno della, podian dezir, que lo hazia para librarle de la muerte, como mostraua tanto desseo dello, y porq̃ el testimonio fuesse mas

Theophil.

D. Chryso.

fuerte, y abraçasse todo genero de gente, quisoque fuesse la muger, para que no quedasse ninguno que no atestiguasse su inocencia, pues dieron testimonio della judas, Pylato, su muger, Anas, los testigos, el ladron, los soldados, los ministros de justicia que fuerõ embiados a prenderle, los Magos los Chananeos, los Samaritanos, los Centuriones, y la misma gente que le crucifico, que se boluia hiriendo los pechos, que todo declara auer muerto por solo nuestro amor, y remedio. Aunq̃ san Hilario trae a mysterio esta visiõ de la muger, porque representa la yglesia del pueblo gẽtilico, que començando a ser ya fiel, induzia

D. Hilarius canon. 33. in Matth.

cia a conocimiento de Christo, al pueblo incredulo con quien conuersaua. Y las cosas que dezia auer padecido, pertenecian a la esperança de la yglesia, y temor de la pena. Rabanus.

Otros atribuyen esta visiõn al demonio, como ya via al ojo su muerte y destruyciõ, tomando por medio la muger, pa impedir la passion de Christo, como el instrumento mas fuerte, de que en todas sus obras auia vsado. Mas no le aprouecho nada: porque auia ḍ morir en la misma cruz, que aparejo para Christo, como fue ahorcado Amã, en la misma horca, que auia hecho poner para Mardocheo.

¶ TRA

¶ TRATADO treynta y cinco. Como el pueblo incitado de los pontifices, pidio que soltasse a Barrabas, y crucificassen a Christo nuestro señor, y Pylato despues de auer lauado las manos, condecendio con su peticion.

(?)

REfiere S. Matheo, que los principes de los sacerdotes, yancianos que regian al pueblo, le persuadierõ, y como dize san Marcos le concitaron: assi por promessas y dadiuas, como por temores y amenazas, vsando mas de furia infernal, y de atizadores del demonio, que no de razones y persuasiõ humana, pidio soltasse a Barrabas. 177

na: *para que pidiessen a Barrabas, y hiziessen crucificar a IESVS.* Como pondera muy bien Origines, aunque no fuera mas de llamarse Iesus, auiã de conocer ser santo y justo, no pudiendo querer que fuesse muerto: quanto mas antepuesto a vn famoso ladrõ y homicida: pues quien de su nombre vuo, que no fuesse santo insigne, y varon esclarecido? por que represento a este dulce Iesus; y fue figura del que quiere pedir q̃ muera. Que despues por su veneracion, jamas ningu no se llamo de su nombre, como entre los Romanos Põtifices, ninguno tomo apellido d̃ Pedro, por respecto y re

Origenes tract. 35. in Matthe.

ue

Tr.34. Como el pueblo pidio uerencia del primero. Estãdo pues el presidente sentado en su tribunal, *Bueluele s a pregũtar, si soltara al Rey delos Iudios, o qual delos dos quieren q̃ suelte?* Mucho ha santa virgen y gloriosa madre de Dios, aũ que aora os veo triste y angustiada, que no hablo cõ vos, no porq̃ no os halle presente, a todas las angustias y dolores de vuestro hijo, cõ el dicipulo Iuã q̃ esta acõpañãdoos, camo el q̃ todo lo ha đ escreuir, y cõ vr̃as amadas Marias, viniendo por los mismos passos, q̃ vro bẽdito hijo ha andado: sino porque contando los mysterios de su sagrada passion, no he tenido la comodidad que aora, para po

poderos dar algunas buenas nueuas, de tantas tristes, como hasta aora os hã dado: fuera de lo q̃ aueys visto y oydo, assi en casa de Anas, como de Cayphas, Herodes y Pylato. Sabed q̃ vr̃o hijo esta puesto en vna balãça, con vn hombre que se llama Barrabas, sedicioso, homicida, famoso ladrõ y salteador de caminos, y pesando vn solo pecado mortal, mas q̃ plomo, q̃ apesga hasta el infierno, no puede dexar đ pesar mas la balança donde esta Barrabas, pues Iesus Saluador del mũdo hijo de madre virgẽ, ni ha hecho pecado, ni menos le puede hazer, Especialmẽte, q̃ auiẽdo hecho tãto biẽ, a qniẽ es cometido el escoger, vno đ los dos, no

Tr.35. Como el pueblo pidio no puede dexar de libertarle. Pues palabras dichas en ſu nõbre ſon aquellas de Iob. Oxala ſe puſieſſen en vna balança todos mis peccados, por los quales mereci incurrir, en la yra y caſtigo de Dios: y en otra los trabajos y calamidad q̃ padezco; con toda verdad pareceria ſer mas graue la pena, que no la culpa: mayor el caſtigo, que no el delito, y por eſta razon todas las palabras que digo, eſtã llenas de pena y dolor; pues las ſaetas del ſeñor todas han aſſeſtado contra mi, y ſu indignacion va conſumiendo mi vida, y abſorbiendo mi eſpiritu: pues todos los temores y eſpantos, con que el ſeñor atemoriza, pelean contra mi.

Iob.6.A Vtinam appenderent peccata mea quibꝫ irã merui: & calamitas quã patior in ſtatera: quaſi arena maris hæc grauior apparet: vnde & verba mea dolore ſunt plena: quia ſagittæ dñi in me ſunt: quarum indignatio ebibit ſpiritum meum & terrores dñi militãt contra me.

mi. Eſtas palabras mas proprias ſon de Chriſto que no de Iob: porque ſi a caſo en ſu vida, hizo algun peccado mortal, mas merecia en pena del, que no todos los trabajos q̃ tuuo en el muladar: pues mucho menores erã, que no los del infierno, ni aun del purgatorio, pero Chriſto nueſtro ſeñor q̃ no tuuo culpa venial, ni la pudo tener: viendoſe con tã grãdes dolores, pueſto en competencia de Barrabas: bien pudo dezir eſta ſentencia. Por la qual madre bẽdita, conocemos que ha de ſer para mayor aumento de vueſtro dolor, verle cotejado con tan iniquo hombre: pues mas peſan todos los peccados del mundo, que eſtã

Nota. Tr.35. Como pidio el pueblo cargados ſobre vueſtro hijo, q̃ no los ſolos, de vn hombre tá facinoroſo como eſte. Y aſsi contra el aſſeſtan todas las ſaetas, con que el padre eterno auia de herir a los hõbres, y poco a poco le van conſumiẽdo la vida, haſta hazerle eſpirar en la cruz. Porque aunque fue grande malicia pedir a Barrabas, y la ſuma ingratitud, que ſe pudo imaginar, pero dentro della eſtaua encerrado el ſacramento de nueſtra redẽcion y libertad. Por eſſo todos dixeron. *No nos ſueltes a eſte Ieſus, ſino ſueltanos a Barrabas.* O pueblo necio, o ingrato, o loco, eccine reddis domino pupule ſtulte & inſipiens? Nunquid nõ ipſe eſt pater tuus qui poſſe-

poſſedit te, & fecit & creauit te? Deſta manera pagas al que es tu padre y ſeñor, al que te hizo y crio? O gráde ceguedad, y furia infernal, pues por vueſtras palabras no dixiſtes otra coſa, ſino muera el que reſucita los muertos, y ſea ſuelto y biua, el q̃ mata los biuos, perezca la luz, y q̃den las tinieblas, quitẽ el pacifico, y dexẽ el ſedicioſo, muera el pacificador, y biua el alborotador, no queremos vida, ſino muerte deſſeamos, eſſa pedimos. Por odio y aborrecimiẽto, cõ ſũo deſprecio y mofa, no nõbra el nõbre de Ieſus, q̃ oyẽdole los angeles le venerã, y los demonios le temen, y ſi el de Barrabas, por que quieren antes celebrar la Deut. 32.a

T.34. Como el pueblo pidio pascua, con el, que con Iesus, pues mas tolerable les parecia suffrir vn hombre maluado, q̃ no vn santo que les reprehendia sus vicios: quebrantãdo todas las leyes diuinas y humanas; atropellando toda razon y juyzio de hombres, al fin haziẽdose leones y bestias fieras. No oys las palabras delos prophetas, que todos se quexan deste pecado, abominã esta maldad, y echan centellas por los ojos y boca, fulminando sentẽcias y castigos riguroſos cõtra ellos. Esperè, que este pueblo ingrato (dize por Esaias) hiziesse juyzio, y veys aqui salen con vna suma maldad, y q̃ obrassen justicia, y paradmiẽtes, salen con clamor y vozes, pidien

Esaiæ 5.b. Et expectaui vt faceret iudiciũ & ecce iniquitas: & iustitiã, & ecce clamor. D. Hieron.

q̃ soltassen a Barrabas. 181

pidiendo a Barrabas: y que echando fuera de la viña al heredero della, le quiten la vida, y pongan en cruz. Este es el fruto de los agraçones que dierõ, y la vua amarga que no pudo arroſtrar Moysen, cogida de las viñas de Sodoma y Gomorra. Aun Amos lo declara mejor, en el capitulo quinto y sesto. Los que conuertis el juyzio en agenjos, que auia de ser mas dulce que la miel, le hazeys mas amargo que los agẽjos, y desamparays la justicia en la tierra: pues aueys perseguido, y pedido que muera el Dios eterno, que crio los cielos, hizo las estrellas, Arcturo, y Orion, y delas tinieblas haze mañana, y del dia noche.

Deute. 32.

Amos. 5.b. & 6.d. Quiconuertitis in absynthium iudicium & iustitiam in terra relinquitis. Facientem Arcturum, & Orionem, & conuertẽtem in mane tenebras & diem in noctem mutantem.

Tr.35. Como el pueblo pidio

Nunquid currere queunt in petris equi, aut arari potest in bubalis, quoniã cõuertistis in amaritudinẽ iudiciũ, & fructum iustitiæ in absynthiũ.

Mas como pueden correr los cauallos enlas piedras, fincaer y hazerſe pedaços, o no ſer derecha la carreta, ni menos arar con bufalos. No es eſta gẽte, para poder dar carrera derecha de juſticia, ni menos para ſufrir el trabajo por conſeguarla: parecẽ bueyes, pero no lo ſon: no ſe puede arar con ellos porque ſon bufalos pues no pudieron reſiſtir a ſus eſcribas y ſacerdotes. Conuertiſtes pues el juyzio en amargura, hiziſtesle verdaderamente amargo: pidiendo a Barrabas y dexando a Chriſto: que es, el fruto de juſticia, hazerle mas amargo que agenjos, y las miſmas hieles. Ambos teſtimonios, ſon literales deſte myſterio

ſoltaſſen a Barrabas. 182

rio hablan; ya ſi ſe ſaca del cõ texto. Porque trata el Prophe ta del aborrecimiento q̃ tuuieron los phariſeos a Chriſto, y jũtamẽte de como peruertierõ el juyzio, hizieron amarga la juſticia, ſobornando al pueblo, y haziẽdole matar, Que es el fruto, q̃ dio la vid ſombria, q̃ dize Oſeas: y la maldita lẽgua q̃ dize tãbiẽ Eſaias: cõ q̃ pidiẽ do a Barrabas, puo caraõ los o jos de la M. de Dios, paq̃ viẽdo ſus vrdiẽbres y malas inuẽciones, cõ ſuma yra y enojo, aſſo laſſe aſsi a juda, como a Hieruſalẽ, a toda la naciõ juda y ca en tiẽde, cõ todos los incredulos dlla. Las palabras de Oſeas, aũ q̃ pſũdas, eſto pphetizaraõ q̃do dixo. En los dias de Gabaa

Oſeas. 10.a

Eſaiæ. 3.b Ruit enim Hieruſalẽ, & Iudas cõ ciuitiqnia. lingua eorum, & adinnẽtiones eorum contra dñm, ve pnouocarẽt oculos maieſtatis eius.

T.35. Como el pueblo pidio

Osee.10.c. Ex diebus Gabaa peccauit Israel, ibi steterũt non comprehendẽt eos in Gabaa præliũ super filios iniquitatis. Iuxta desideriũ meũ corripiam eos: congregabuntur super eos populi, cũ corripientur propter duas iniquitates suas. Iudic. 20.g &c 21.

pecco Isral. Dos peccados hizo; el vno de ambicion pidiendo Rey: el otro de homicidio, adulterio, y rapto, matando la muger del sacerdote: en essa maldad permanecieron: no acabara en Gabaa de assolar la guerra a los hijos de maldad. Porque aũque casi fue destruydo todo el tribu de Benjamin, pero otra mayor guerra los ha de comprehender. Puesno han de acabar de ser hijos de maldad, yo los castigare, haziendo juntar todos los pueblos contra ellos, por las dos maldades que han cometido. Qual es propheta? Son aquellas primeras q̃ contastes, por que assi los castigo Dios? no: si no estas dos vltimas, pues pidie-

dieron a Barrabas, siendo hõbre homicida, ladrõ, y sedicioso: y el segundo peccado, hizieron condenar a Christo, y que le crucificassen. Por estos dos, merecé el nombre de hijos de maldad. Grandes vellacos, gẽte maluada, el que les puso Esaias: porq̃ dexaron a su Dios, y pidiẽdo a Barrabas blasphemaron contra su Messias, y cõtra el nombre santo de Iesus: vengan pues sobre ellos todas las naciones, y assuelenlos. Que tambien lo prophetizo Dauid, segun la declaracion bi ua de san Hilario. La cabeça de su rodeo, con que andá cercádo a Christo, es el demonio que los instigo a ello, y con quien hizieron pacto: el traba

D.Hilar.in psal.139.b Caput circuitus eorũ labor labiorum ipsorũ operiet eos cadent super eos carbones, in igne deijcies eos, in miserijs non subsistent.

Tr.35. Como pidio el pueblo jo que les vino, por su lengua y labios malditos, con que pidieron a Barrabas, los cubrira a todos: ninguno se escapara del; no solamente caerá sobre ellos las aguas, y los echaras a fuego eterno, no teniendo fin sus miserias: pero aun aca en esta vida, no tendran fin ni fuelo: pues todos los trabajos que han padecido, mil y quinientos años ha, y todo lo demas q̃ durare el mundo, hasta, que los que quedan del se conuirtierē, por el pecado fue desta lengua maldita, pidiendo crucificassen a Iesus, y soltassen a Barrabas. Que estuuo figurado en la ley, segun Origenes y sã Cyrilo, en aquellos dos cabrones, q̃ el vno soltauã, y el otro

Origenes, D. Cyrillus Leuitic. 16.

q̃ crucificassen a Xpo. 184
sacrificauan; el hidiõdo y maldito que dexauan yr libre, fue Barrabas, el que auian de sacrificar era Christo, que aunque cordero por su inocencia, mas por auerse cargado de todos los pecados del mũdo, era verdadero cabron, cõ su sangre se auia de aplacar Dios. Y el q̃ lleuaua el otro que auia de ser libre, era immundo hasta que se lauasse cõ agua. Assi passo por aquel pueblo, que siempre q̃da immundo, pues hizo soltar a Barrabas y sacrificar a Iesus, hasta que se laue con agua, no material, sino del santo baptismo, q̃ tiene juntamente la virtud dla sãgre, cõq̃ todos somos lauados de nros pecados. Y dest pues dste lauatorio, no aymas

suzie-

Tr.35. Como pidio el pueblo ziedad nĩ macula , y assi no mas deshonra ni infamia, pero hasta entõces (como luego veremos) siempre dura la infamia de semejante delito. Que quanto a la pena, es como el primero de nuestros padres quanto a la culpa. Pues como todos incurrimos en la culpa del peccado original: assi a todos les comprehendio la pena, por el peccado primero de sus antepassados, hasta que buelvan a entrar en la yglesia, y reconocer por su Messias y dios, al q̃ sus padres por inuidia antepusieron, a vn tan malo y sedicioso hombre como Barrabas. Que no les dexo de dar cõ ello san Pedro en el rostro, quã do les dixo, pedistes que os sol

sen a vn homicida, y matastes el autor de la vida. *Y assi preguntandoles Pylato, que auia de hazer de Iesus q̃ se llamaua Christo: todos a vna voz dixeron que fuesse crucificado.* Y aũ que boluio a instar mas, mostrando que no auia hecho cosa mala, porque merecieſſe la muerte, eran tantos los clamores y alboroto que auia en el pueblo, que temiendo alguna sedicio̅ o mayor mal, dexo de hablar, y de lleuarlo por razõ, y vino a la obra. Siendo pues gentil, vso de vna ceremonia judayca, que fue pedir agua, *Y delante de todo el pueblo lauo sus manos diziendo: Yo soy inocente de la sangre deste justo, yo lauo mis manos de semejante peccado: vosotros mirad lo que*

Vos autem sanctum & iustum negastis. & petistis virũ homicidã donari vobis: autorẽ vero vitæ interfecistis. Actuũ. 3. c. Matt. 27. c Esaiæ. 22. Quid nam quoque tibi est quia ascendisti & tu omnis intecta clamoris plena, vrbs frequens, ciuitas exultãs? idest, quis te cœpit furor? quæ amentia tua ist hæc est? quia tu om

hazeys, yo no hallo causa por que le matar, basta darle algun castigo liuiano para correccion. Iniquo juez: y con razon merece ser llamado desta manera; pues queria lauar sus manos con los inocentes, como Dauid santo y glorioso Rey. Y como dize san Ambrosio, mientras mas las lauaua, las ensuziaua mas; pues con las obras hazia lo cõtrario, de lo que por las palabras y ceremonia daua a entẽder. *Quiso pues satisfazer y agradar al pueblo, y condecender con el, y por esso solto al que estaua preso en la carcel por ladrõ, alborotador, y homicida.* que conforme a las leyes delos Romanos, no lo podia hazer, ni menos a las de Dios: no se pudo lauar del peccado. Aunque no estuuo tan culpado enel como

ans vrbs Hierosolyma conscẽdisti in tẽcta Pylati, clamans cõtra Christũ vt crucifigatur. Septuagintaaddũt vana & stulta. Summa. n. stoliditas q̃ exultantes peterẽt Christum crucifigi. Ac homies insani & ebrij: sed nõ à vino. Euthimius in psal. 125 Lauabo inter innocentes manus meas. Verba diui Ambro. in psalm. 61.

mo los judios. Que despues se lo dixo Christo nuestro señor Todo el pueblo pues respondio. *Nosotros te descargamos desse peccado, y que no venga sobre ti, ni tu generacion, la sangre desse que llamas justo è inocente: sobre nosotros la tomamos y sobre todos nuestros hijos.* Que assi fue (como he dicho) y assi lo prophetizaron los ꝓphetas. Porq̃ aũq̃ su sangre clame mejor q̃ no la đ Abel: pues no pide vẽgãça de su hermão: sino mĩa y ꝑdon de la ingratitud đ su pueblo, y hermão mayor, q̃ le hizo crucificar: pero enlos q̃ no se cõuiertẽ, la justicia đ Dios clama: el fiscal đl S. officio y tribunal tremendo, toma

Nec defuit q̃ manus lauaret dicẽs, Innocens sum &c. In quo se Pylatus non diluit sed inq̃nauit, & implicauit nõ exuit. Iustos. n. non absoluit sẽtentia, sed sua vita. In iustis eipsos vehemẽtiꝰ suis vocibꝰ alligant, q̃ alios alligare non possunt. Lauit aquamanꝰ, vt sceleratius inquinaret innocentis sanguine.

toma la causa. Y estando oy tan ensangrẽtadas las manos, como el dia que le hizierõ crucificar, no puedẽ dexar de ser castigados, porque es siempre fragante delito; pues no estan las manos lauadas. Palabras son de Esaias: que segun declara san Hieronymo, hablan a la letra deste mysterio, las que dize enel capitulo primero, de parte de Dios. Y quando leuãtaredes vuestras manos, para pedirme algo, yo apartaremis ojos đ vosotros, no os mirare, y quãdo multiplicaredes la oracion, perseuerando en ella, tampoco os oyre, la razon es, porque ciertamẽte teneys las manos llenas de sangre, aũ no estan lauadas del peccado que co

D. Hieron. lib. 1. in Esaiam & 4. in Matt. c. 27 Et Origen. tract. 35. in Matth. Et cùm extenderitis manus vestras, auer oculos meos à vobis: & cũ multiplicaueritis orationem, nõ exaudiã, manꝰ enim vestræ sanguine plenæ sunt Esaię. 1, d.

cometistes, ensangrentando las con la muerte de mi hijo. Destos hombres sanguinolentos, queria principalmente Dauid ser librado. Notables son las vltimas palabras del capitulo nono de Ezechiel. Y el señor me dixo, aora grãde sumamente, es la maldad de la casa de Israel y Iuda, llena esta la tierra de sangre, porque no vuo rincon de todo el pueblo judayco, dõde no llegassen gotas desta sangre de Christo derramada, todos se ensuziaron y salpicaron cõ ella, la ciudad de Hierusalem donde se derramo, ya anda cerca de su ruyna y assolamiẽto, porque ciertamente no los perdonare, ni tendre misericordia dellos, llo

Psal. 50: c

Eze. 9 c. b. Et dixit ad me, iniquitas domus Israel & Iuda magna ẽ nimis valde, & repleta est terra sanguinibꝰ & ciuitas repleta est auersione. Igit & meꝰ non parcet oculus, neque miserebor: viã eorũ super caput eorum reddam.

como el pueblo tomo uerlesha sobre la cabeça, y dar les he el pago de su delito. Tã-
Ezec. 22. a bien las primeras del capit. 22. prophetizan lo mismo, por el qual derramamiento de sangre, (dize el prophera) seran vltrajados y escarnecidos, de todas las gentes, de todas las tierras y naciones del mũdo. Dignas de toda ponderacion, son tambien las del Cap. 59.
Manus enim vestræ pollutę sũt sanguine, & digiti vestri iniquitate: labia vestra locuta sũt, mendaciũ, & linguavestra iniquitatẽ fatur. Nõ est qui inuocet iustitiam, ne-
de Esayas. Ciertamente vuestras manos estan ensuziadas con sangre, y vuestros dedos llenos d̃ maldad, assi las obras como los pẽsamientos estã go teando sangre, vros labios há hablado mẽtira, y vuestra len gua todo eshablar maldad: no ay quiẽ llame la justicia, ni juz gue cõverdad, sino confian en vna

vna nada, hablãdo vanidades: cõcibieron vn grã trabajo, de querer hazer matar a Christo, y al fin parieron vna insigne vellaqueria y maldad, de pedir a Barrabas. Assi esponen los santos, y facasse claramẽte de todo lo q̃ se sigue, q̃ hablá dela ceguedad d̃l pueblo, y de la malicia de los phariseos, y como se hizierõ losojos. Otra cosa no hablauan, ni pẽsauan, sino como hazer derramar la sangre de Christo tã ignominiosamente, queriendose amparar con palabras mẽtirosas y pẽsamientos vanos, q̃ no les auia de suceder ningun mal por ello, antes mucha quietud y sossiego de su republica, pues la alborotaua. Como

que est qui iudicet vere: sed confidunt in nihil, & loquuntur vanitates: cõceperunt labore, & pepererũt iniquitatem. Esaiæ. 59. a

Actu.22.f

despues hizieron con san Pablo, diziendo al otro juez, quitanos este hombre dela tierra, no permitas que biua en ella. Y por esso se atreuieron a mal dezirse, y tomar sobre si y sus hijos, la sangre derramada de semejãte inocente: q̃ lo dixerõ cõ mofa y risa, y les vino cõ verdad. A esto aluden las vltimas palabras del capitulo setimo de Oseas, que son insigne prophecia deste lugar. Dize Christo, yo los enseñe, y conforte sus braços, quiere dezir, vine al mundo hecho hombre enseñeles la verdad de la ley Euãgelica, di les mayor fortaleza que antes teniã, hõrelos mas, y en pago desto, trataron y cõsultaron contra mi, de vna su

Oseas.7.d Et ego erudiui eos, & confortaui brachia eorũ. & imme cogitauerunt malitiã. Reuersi sunt vt essent absque iugo: facti sunt quasi arcus dolosus: cadent

ma

ma malicia: (porq̃ su pecado della procedio), como quitarme la vida, para verse libres sin yugo, ni quiẽ los domasse, diziendoles las verdades. Pero todos fueron como vn arco traydor, q̃ pensando tirauan la saeta al blanco, resurtio el arco, y se la enclauaron en el coraçon. Pensaron hazer mal a Christo, y assolaronse a si. Por el furor de su lengua, con que pidierõ soltassen a Barrabas, y crucificassen a Iesus, serã todos sus principes muertos a cuchillo, no quedara hombre dellos a vida, ni en pie: pues persuadieron al pueblo, para que con tan grande furor y saña resistiesse a Pilato: tomãdo sobre si, y todos sus hijos y po

in gladio principes eorum a furore linguę suę: ista subsannatio eorum in terra Aegipti.

sterilidad, la sangre del inocente. Esta pues es, la mofa cruel y traydora [dize el propheta] q̃ hizierõ en la tierra de Egipto. Pues ya no merecia el nõbre de Israel y Ierusalem, que era paz y gloria, sino el de Egypto todo confusion y tinieblas. Pues mayor assolamiento vino por ellos, y por todos sus hijos, que no por Pharaon, y todos los primogenitos de Egypto. Esta verdad Euangelica, tan declarada de atras por los prophetas, he assi dilatado, para que entendays, que no aura maldad q̃ hizieredes, que tarde o tẽprano no se llegue el castigo, y la pagueys cõ las setenas. Grãdes documentos podemos sacar, de la furia y lo-

y locura deste insensato pueblo, o por mejor dezir freneticeo. Lo primero para menospreciar el mundo y sus hõras, pues vemos el aplauso cõ que recibierõ a Christo cinco dias ha, y las aclamaciones q̃ le dieron, diziendo. Bẽdito sea el q̃ viene en el nõbre del señor, llamandole santo Dios, inocente hõbre, rey y su Messias: y aora con furia infernal, le anteponen en maldad a Barrabas, y piden sea crucificado, q̃ es la suma deshonra y afrẽta, a que vn hõbre pudo llegar, aunq̃ no fuera Dios, ni el Messias: sino vno delos mas comunes y abatidos del pueblo. Que aqui se cumplieron las palabras de Esaias, quando le llamo no-

Matth. 21

Esaiæ. 53.

niſsimum virorum: el mas in
fimo de todos los hombres,
reputado por la eſcoria de to-
do el mundo: pues cotejado
con vno delos mas malos hom
bres del, aũ le tienẽ por peor;
no ay poderle mas baxar, peſ
ſimo es. Quanto la bondad,
aun en quanto hombre, fue ſu
ma: no pudo de ley a mas ſu-
bir, tãto la reputacion de mal
dad no pudo a mas llegar: para
que reconozcamos la malicia
del hõbre, por quien pagaua,
y veneremos el ſacramẽto de
amor: que por libertar a Bar-
rabas, y a otros mayores vella
cos que no el, y mas perjudicia
les a la republica de la tierra y
del cielo, quiſo ſer reputado
por mas malo q̃ todos. Y para
ſoltar

ſoltar los preſos, dende q̃ Adá
lo fue, haſta que Chriſto ſe pu
ſo en ſu lugar: fue neceſſario
que cotejandole cõ qualquier
dellos, y aun cõ todos juntos,
fueſſe antepueſto en maldad:
porque no ſe me imputaſſe a
mi la mia propria, q̃ tomo por
ſuya. Y aſsi quando Pylato di
ze, que no halla razon ni cau-
ſa, porque ſentẽciarle a muer-
te: ſi a mi me preguntara ſi ha
llaua cauſa, reſpõdiera que ſi:
mis peccados, y todos los del
mundo, mi maldad e ingrati-
tud; en mi eſta la cauſa; que no
e nel. Y aſsi cada vez que quie- Nota.
ro dar libertad a eſte hombre
viejo y maluado, y le ſuelto
las riendas de ſus apetitos, pa-
ra que vaya deſenfrenado tras

el mal, y corra libre por donde quiſiere, como el cabron emiſ-
Lenit. 16. ſario, que yua a dar en las beſtias, que le auian de deſpedaçar: e yo en los peccados que ſon animales mas fieros, que me han de quitar la vida, y hazer pedaços el alma y coraçõ, bueluo a pedir que ſuelten a Barrabas y crucifiquen a Ieſus. Que tambien lo hago cadavez que por amenaza, o por interes y perſuaſion, como hõbre ſin juyzio, bueluo a ſentir lo contrario, de lo q̃ antes ſentia: y a pedir lo que antes, ni queria ni a ello aroſtraua. Suplicad pues, al que preſto vereys crucifica lo, para librar os de la carcel, ſentencia y horca del infierno: que por virtud de ſu

ſu retencion, para ſer condenado a muerte, os de gracia para dar libertad a todas vñas potẽcias racionales, q̃ eſtauã antes aprisionadas, para q̃ obré y anden conforme a ſu ley: y aſsi miſmo particular ayuda y fauor, para aprisionar las q̃ ſon beſtiales, y condenandolas a muerte, lleuarlas a crucificar cõ todo el hõbre viejo, clauandole con ſu cruz.

¶ TRATADO treynta y ſeys. Como Pylto deſpues de auer ſoltado a Barrabas, mando açotar a Chriſto Ieſus nueſtro Redentor y ſeñor.

Eſta

ESTA es la principal señal del verdadero y solido amor, que jamas se cansa de obrar, ni menos de padecer por el amante: antes mientras mas padece, cobra mayores fuerças para sufrir cosas mas arduas y asperas, y con mayor animo: pues dessea las ocasiones, para que mas se descubra el amor. Esto por los ojos lo vemos, en el que es principio y fuéte de toda caridad y amor, que es nuestro señor Iesu christo. Amo tanto a su yglesia, q̃ se dexo por ella entregar a la muerte de mayor ignominia y dolor, q̃ se pudo ymaginar, y en el discurso de su cruz y trabajos, que los quiso prolongar

Eph. 5. f.

gar, para hazer mayor demostracion de las entrañas de su caridad, siempre fue creciendo, mientras mas se acercaua a la muerte, que naturalmente auia de afloxar y desfallecer, por yr faltando las fuerças naturales: aunq̃ el amor estuuiesse en vn ser, mas para esso se quiso ayudar, de la virtud de su diuinidad: como lo veremos en todo lo demas que nos falta de declarar d̃ su sagrada passion, hasta q̃ espiro en la cruz, y principalmente en este primer misterio y sacramento de su diciplina y açotes. Que aũ que S. Iuan, y los demas Euãgelistas, le refieré en solas seys palabra, *Entonces pues tomo Pylato a Iesus, y le açoto:* no fue por ser

Ioan. 19. a

el

el menor, y donde auia menos q̃ contar; mas antes por ser el de mayor laſtima y dolor. Si no que era tan grãde el abundancia delas lagrimas que derramauan, quando llegaron a eſte paſſo: q̃ cõ breuiſsima elocuencia, ſin poder paſſar adelante, no dixeron mas, de que Pylato le mando açotar: para dexar alos ſantos, y a todos los demas fieles, materia y motiuo de gran deuocion; y de poder cõſiderar coſas altas y profundas, que ninguno delos demas tormẽtos, me parece las tiene tanto, ſuera de la crucifixion, y rotura del coſtado. Entonces pues, quando auia Pylato mãdado ſoltar a Barrabas por aplazer a todo el pueblo delos judios,

judios: tomo a Chriſto, que le pediã le crucificaſſe, y por ſentẽcia le mãdo açotar. Que fue la primera obra iniqua deſte juez: verdadera pared blãqueada, q̃ tenia aparẽcia de fuerte, y toda ſe yua ya deſmoronando. Porq̃ ſi lo hizo con fin de librarle, diziendo al pueblo: corregirle he, y aſsi caſtigado embiarleheliure: no teniendo coſa que corregir ni emendar: pues era el verbo del padre, y la bondad y flor virginal dela naturaleza humana, porq̃ no eſpero la reſpueſta del pueblo o delos pontifices; no nos contentamos con q̃ le açotes, ſino crucificale? mas como ellos ſe gozauã, dverle cruelmẽte açotado: no dizẽ nada, quedãdoſe

Nota.

en

en sus rauiosos coraçones, açotenle aora, que no nos contentaremos con esso: despues de muy bien açotado, con grandes llagas y dolores, para su mayor ignominia y afrenta, bolueremos a instar q̃ le crucifiquen. Quãto mas, que auiendo por tantas vezes confessado su inocẽcia, poder tenia de librarle delas manos delos judios: como lo hizo el tribuno Lysias, quando libro a san Pablo de otra semejante cõjuracion y alboroto. Y aun que lo quiera negar, no puede, pues hablando despues con Christo, confesso q̃ tenia poderio para librarle. Mas fuera de ser verdad, q̃ como peruerso juez por cõdecender conel pueblo, torcio

Actuũ. 21.

torcio la justicia, o por algun vano temor, o interes mũdano; tãbien lo es, que conforme al acuerdo diuino, y sentencia que salio del tribunal de Dios, declarada por Christo, y antes prophetizada por los prophetas; como vna delas cosas que mas hizo para nuestra redencion, y perdon de particulares pecados, no pudo dexar de acõtecer. Entendiendo pues los principes de los sacerdotes, q̃ Pylato le manduua açotar: embiarian a rogar alos verdugos (dandoles tãbien alguna q̃tidad de dinero) que le açotassen cruelmente: de manera q̃ los açotes fuessen de muerte: que sino pudiessen alcançar de Pylato, que le mandasse crucificar

Marci. 10. Luce. 18. Matt. 20.

ficar, alomenos murieſſe dellos. Y rambien el juez mandaria, que fueſſen açotes de eſcarmiento y caſtigo. Eſpecialmẽte q̃ tenia determinacion, deſpues de muy bien llagado, moſtrarle a todo el pueblo, para q̃ ſe cõpadecieſſe del, como deſpues lo hizo. Y aſsi tiene ſan Hieronimo, como ſe refiere en la gloſa, y es ya comun parecer recebido enla yglesia, y de los Dotores y deuotos hijos della, q̃ ſeys ſayones d̃ dos en dos le açotarõ entrãdo de refreſco Los primeros cõ varas de eſpinas y abrojos con que abrieron ſu ſacratiſsimo cuerpo, agujereando le todo, y rompiendole. Los ſegundos con vnos açotes de ñudos, teniendo

D. Hieronimus in gloſa.

do en ellos acutiſsimos aguijones, que entrando en la ſanta y virginal carne la rõpian. Los terceros con vnas cadenas, que en el fin tenian vnos garfios a maneꝛa de vñas, con que deſpedaçauan la ſacroſanta carne, y la arrancauan de los hueſſos. Y aſsi Euſebio Ceſarienſe, y S. Chriſoſtomo, declarando aquellas palabras de Eſayas. Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum: dizen que eſta diciplina fue de tres maneras: dura porque con varas y eſpinas: mas dura, porque con açotes de ñudos: duriſsima, porq̃ cõ cadenas de yerro. Y el bendito ſan Vicente, q̃ fue deuoto y feruoroſiſsimo predicador. Contẽpla q̃ ſegun los medicos

Euſebius.

D. Chriſoſtomus.

Eſaiæ 53.

D. Vincẽtius in ſermone paſſionis.

ay en el cuerpo humano, dozié
tos y ſeſenta y ſeys hueſſos, y
en cada vno dellos fue açota-
do Chriſto nueſtro ſeñor; y re
cibio tres golpes, vno delas va
ras, otro delos açotes, y el vlti-
mo delas cadenas. Contempla
ciõ es deuota, alomenos lo cier
to es: que fue la mas cruel dici-
plina, y los mas crudos açotes,
que jamas a hombre ſe dieron,
ni cuerpo humano pudiera na
turalmẽte ſufrir, ſin juntamen
te con ellos con la carne arran
car el alma. Y aſsi ſe ha de te-
ner como coſa cierta, q̃ como
dio fuerça la diuinidad, para q̃
la ſagrada humanidad de Chri
ſto, padecieſſe tãto ſin eſpirar,
aſsi ſe ha de dezir, q̃ con partic-
lar milagro, fue ſuſtentada
del

del verbo, en eſte caſtigo y açó
tes: para que ſe acabaſſe la re-
dẽcion, cõforme a como tenia
determinado la ſãtiſsima trini
dad, que eramorir crucificado,
y no ſolamente açotado. To-
manle pues los ſayones, y me-
tenle en vna ſala baxa, q̃ tenia
en medio vna coluna fuerte, de
putada para aquel fin (aunque
ſan Aguſtin dize, que le açota D. Auguſt.
ron echado en el ſuelo: que ſe
puede entẽder, dela vltima vez
que le boluieron a açotar, para
llagar el pecho; que como eſta
ua jũto con la coluna no le po-
drian herir), y deſnudandole
de ſus ſagradas veſtiduras [ſiẽ Matt. 6. d
do el que viſte a Salomon en
toda ſu gloria, y alos lyrios y
açucenas del cãpo, con mayor

hermosura) amarranle a aquel poste y coluna, mas fuertemẽte que no aun estaua Sanson atado, haziẽdole padecer aquella confusion. Pues no ay duda, sino que fue açorado en carnes viuas, sin tener cosa ninguna: como quando fue criado Adam, y perdio la inocencia: pues para restituirsela, y quitar la confusion q̃ recibio por auerla perdido: quiso recebir semejãte diciplina y açotes. Al que desata pues los atados, atá ala coluna: y en pago de las q̃ dio de nube y de fuego alos hijos de Israel, quando los saco de Egypto, le juntan a el cõ la piedra dura y fria. No se si es para enmendar las obras que hizo, matãdo los muertos que yuivi-

Iudi. 16. c. Nota.

Exo. 13. d

uifico, y boluiendo a cegar los que dio vista, o para perficionarlas todas cõ la sangre q̃ delos açotes ha de salir: y mostrar tãbien q̃ mas fuertemẽte le atá a la coluna, siendo el que sustẽta el cielo y la tierra, los cordeles d̃ amor y beneficios, con q̃ se ato cõ los hõbres, q̃ no los de cañamo, con q̃ le apegá a ella: fiẽdo nuestras empedernidas entrañas, la dura coluna de su tormento. Pregunto san Anselmo ala sacratissima Virgen, q̃ es lo que pẽsaua, quãdo vio lleuar a su hijo a ser açotado: y respondio cõ ternura de madre [aunq̃ bien sabia le auiã de açotar, pues entẽdia las escrituras, y lo auia oydo dezir a su hijo) que esperaua

D. Anselm.

le auian de perdonar, por la grande hermosura de su cuerpo, y proporcion de todos los miembros: pues viendo desnudo tan lindo hõbre, q̃ sola ella le auia visto, no podia ningũ no querer afear la hermosura y belleza, de toda la naturaleza humana. Mas ay, ay, que en vn momento con crueldad rauiosa le afearon todo, bañado en sangre, como si le vuieran echado encima vna vestidura de purpura, o estuuiera todo llagado de lepra. Estas son las palabras, dignas de tá grande affecto y ternura d̃ tal madre. Comẽçaron pues aquellos perros rauiosos, a leuantar con furia aquellos malditos braços, y a los primeros golpes hizieron

ron saltar la sangre: y dentro de muy poco espacio, y momẽto de tiempo, no solo estaua roto el cuero, la carne sulcada y leuantada de los huessos: pero aũ hecha vna llaga sobre otra. Cõsidera alma mia, como está dole açotando, alça los ojos al cielo, leuãtalos de la tierra, en clauallos en el rostro de su padre, lançando el huelgo apressurado, doblando su sagrado y virginal cuerpo a vna parte y a otra, apretando la cara, y juntandola con la dura coluna, y boluiendo el rostro a mirar si veria quien le consolasse, porq̃ aunque no hazia gestos, ni daua vozes: mas mostraua señales de sentimiento, con grande fortaleza, como verdadero hõ-

bre, y de delicadissimas y virginales carnes, fabricadas por obra de espiritu santo, con tan grande armonia, y proporcion de todos los humores, q̃ le haziã ser mas sensible que todos los hijos de los hõbres. No mueue pues a piedad alos sayones, ni su delicadeza, ni las muchas llagas que tenia ya recibidas, ni su paciencia, ni menos ver que era hijo de vna madre tan santa, que de todos era estimada por admirable muger. O junque diuina, o espaldas sufridoras de tantas martilladas, o cuerpo blanco, como te tiñen de colorado, y quãto el lustre es mas subido, tanto es mas costoso a tu sangre, que de ti sale, y acuestas te cae. Parece

receme veo que todo llueues sangre: ya no son ronchas, mas llagas tan juntas, que todas son vna. O mi buen señor y dulce Iesus, sino te quexas delos sayones, porque veo callas; alomenos quexate de mi dureza, que causa tu dolor; pues quien se quexa descansa, mas tu no quieres descansar; y no rogãdo alos sayones por ti, ruegas al padre por ellos. Voz tuya es, aquella q̃ alço Dauid: al que tu padre has herido, estos no dexan de perseguir, y sobre el dolor grande d̃ mis llagas, hã añadido otras, no solamente haziendo llaga sobre llaga, pero plagando me de tal manera, que todo mi cuerpo, desde la planta del

Quẽ tu per cussisti persecuti sunt: & super dolorem vulnerũ meorũ. ps. 68.

del pie, hasta la cabeça, es sola vna plaga; pues no se halla en el cosa sana. Sana pues sus llagas, pues para esso recibo yo tãtas. El sonido de los golpes y açotes, entiendo erá como de canales, quando con abundancia llueuen sobre piedras muy polidas, muy limpias y jaspeadas. Aduierte, como en todas las partes de su sagrado cuerpo, le açotan con grande crueldad, y como inocente cordero no se oye su balido ni quexa. Non murmur resonat, nõ querimonia. El sonido de los golpes bien se oye: pero no de la voz, ni del quexido lastimero. Dentro del coraçõ, son los gemidos cordiales, para sanar la roña de las souejas descarriadas y la

y la lepra de los apartados del cielo, y echados fuera del real dla gloria. Y por esso dize por Esayas. Entregue mi cuerpo, dile a los sayones y verdugos, para que le açotassen: en su poder le dexe, para que hiziessen del lo que quisiessen: solamẽte lo que hize fue, con fortaleza y cõstancia hazerle piedra immobil, y junque fuerte, para sufrir los golpes y martilladas. Las palabras del Capitu. 57, son insigne prophecia deste castigo y diciplina. Nosotros le reputamos como si fuera vn hõbre todo leproso, herido de Dios por sus pecados, y assi humillado y abatido: pero ciertamente el fue llagado, no por sus iniquidades q̃ no tuuo ninguna

Esaiæ. 50. Corp⁹ meũ dedi percutientib. Sic legit Cyrillus. Dorsũ aũt suũ dedit ad flagela. Iustin⁹ martyr. Nota.

Esaiæ. 53. b. Et nos putauimus eum quasi leprosum, & percussum a deo, & humiliatum. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, at-

critus propter scelera nra: disciplina pacis nostræ super eum, & liuore eius sanati sumus. Omnes nos quasi oues errauimus vnusquisq; in viã suam declinauit: & posuit Dñs in eo iniquitatẽ omniũ nostrum. D. Cyrill. libr. 12. in Ioan. c. 15. Et Iustinus martyr. Apologia. 2. pro Christianis ad Antoniũ piumimperatore. in Pag. 32.

guna; sino por las nuestras: por nuestras maldades fue assi afligido y tratado, assi le molierõ. La diciplina, para apaciguarse el padre cõ nosotros, descargo sobre el. Como esta vn padre enojado cõ sus hijos, toma la diciplina y açote en la mano comiençales a castigar, corre la madre a guarecerlos, amparalos, y recibe los açotes sobre los sayas y el manto. Açota Dios a los hombres por sus pecados, corre el hijo natural a amparallos, y recibe la diciplina, no sobre las vestiduras corporales, sino sobre la q̃ esta ua a rayz del verbo, jũta y pegada con el, que era su sagrada carne virginal: y ella declara la diciplina, que merecia cada

vno

vno de nosotros, por sus pecados. Pues todo su cuerpo hecho vna llaga, con ella dize el Propheta, somos sanos de las nuestras. Es la miera para vntar la roña de las ouejas: pues todos nos auiamos descarriado, cada vno por su camino: mas puso el Señor sobre el todas nuestras maldades. Y por esso le dieron tantas llagas, porque no pago por vn pecado, sino por todos los del mundo. Y aunque por ser ciudadano Romano, estaua libre de açotes, aunque no fuera hijo de DIOS, pues jamas açote pudo llegar al tabernaculo de la gloria, mas por tomar mis peccados y los vuestros, no pudieron

dexar

Et flagellũ non appropinquabit tabernaculo tuo. Psal. 90.

dexar de passar de mas de quarenta: pues arrojadas enel todas las immundicias del tẽplo prophanado, que era el verdadero arroyo dlos cedros claro y cristalino no podia dexar de pararse turbio, y enfuziarse. Especialmente que mãdando la ley, q̃ conforme a como fuere el delito, sea la manera delas llagas, ni eceda ni passe: ni tãpoco sea menos de lo que merece: no podia dexar de sobrepujar el numero de quarẽta: pues los açotes no eran dados, por solo delito de vn hõbre, y esse no delos enormes, si no por todos los del mundo. Y pues los açotes que el pecador merece, son muchos dize David, y Christo paga no por los de

2. Para. 29

Deute. 25. Nota.

Multa flagellapeccatoris.

ps. 31. d.

dela naturaleza humana, para ser copiosa la redencion: aunq̃ por ser persona diuina, solo vn açote bastaua, passen de quarenta, y suban demas de cinco mil y quatrocientas y nouẽta llagas. Como lo ha reuelado Dios a muchos santos y santas de su yglesia. Porq̃ como por la muerte de Christo, dize el santo Cyrilo, se destruyo la nuestra, assi por sus açotes perdieron el rigor y fuerça, los q̃ nuestros peccados merecian: para q̃ ya no seã açotes de sieruos y esclauos, sino açotillos de hijos regalados, de muchachos y niños tiernos. Cosa cierta es, q̃ todas las llagas de Christo nuestro saluador son pocas en cõparacion de las muchas

D Gregorius lib. 14 moralium cap 18. exponens verba illa Iob. 16. Et flagellis suis me cinxerit.

D. Cirillus

Nota.

que recibio, con estos açotes y diciplina; pues dandose por todos los pecados del mundo: especialmente por los con tanta desuerguença reiterados, boluiendo a andar tãtas vezes por nuestros caminos y passos tan pessimos y maluados, Cosa conueniente era ala bondad y sabiduria de Dios, sufrir tan atroces golpes, en vn mismo lugar, que hiziessen tantas llagas vna sobre otra, reiterãdo los açotes siẽpre cõ mayor dolor: para q̃ cõsiderando el gran de torméto q̃le damos, en multiplicarlos, tã sin poca verguẽça ni cõfusion; cessemos de pecar, y lloremos amargamente los ya cometidos. Pues o maldita llamo, tanta maldad nuestra

stra: por la qual de tal manera vemos afligir la inocencia de Christo. Andaue pues aora hõbre, hõbre, despues q̃ has visto este espectaculo, y añade pecados a pecados, multiplica preuaricaciones sin ningun fin ni termino, como si fuesses redimido por pequeño precio. No mofe de ti Dios, no los angeles, no los demonios, no los infiernos, no todo el cielo y tierra; teme, teme el açote de su justicia, teme sus profundos juyzios: pues si teme el leõ, quãdo açotã deláte del vn cachorrillo, como no auemos d̃ temer nosotros en multiplicar pecados, Perros podridos e hidiondos, viẽdo assi açotar por nr̃as maldades, al leon del tribu de

Iuda,que ſino le tememos nos deſpedaçara, y bramãdo, quié
Amos. 3. no la ha de temer?ruegoos ber manos, por los açotes de Ieſu Chriſto,que corteys los corde les,cõ que teneys atada la mal dad, y principalmente las oc caſiones delos peccados de deſ honeſtidad, que cõ eſta dicipli na,principalmente ſe caſtiga-
Nota. ron. Pues para eſſo quiſo tan cruelmente llagar ſu carnevir ginal,para alcançar caſtidad y virginidad, para los hijos de ſu eſpoſa la yglesia,que ſiendo virgen y madre, no puede ver ſino hijos caſtos. Integridad quiere de alma yđ cuerpo,eſta es la medicina de nueſtra car ne corrõpida, y dela que ſe va a corrõper,o alomenos oliſca.

Poned

Poned delante de vueſtro coraçõ,el pecho ſagrado de Chriſto todo llagado, goteãdo ſangre:y que os eſta mirando,y diziendo al coraçon, y hablãdo os dentro del alma, ſe caſta,hijo mirame aſsi llagado,por ſanar ru llaga:eſte es el emplaſto y yerua,que quita los incẽtiuos dela carne, y refrigera el ardor del coraçon. Yo grã prouecho ſiento con eſta meditacion, trayẽdola ala memoria, quando me veo en alguna ocaſion,o el demonio me tienta,o mi miſma traydora carne:hago cruzes enel coraçon, acuerdome del pechollagado đ chriſto, conſidero que me manda ſea caſto; inuoco la virgen ſagrada, y llamo al Spiritu ſan-

to, diziendole aquella oraciõ: Vre igne sancti Spiritus, renes nostros & cor nostrum dñe, vt tibi casto corpore seruiamus, & mundo corde placeamus, y assi no tiene fuerça ninguna saeta del demonio, aunq̃ venga mas enerbolada. Hazed esta deuocion cada dia, no menosprecieys este medio, que es facil, fuerte, y valeroso: que aunque seays mas tentados, y algunas vezes como flacos desliceys y caygays: al fin alcançareys victoria, y don de castidad, siempre teniẽdo cuenta de apartaros delas ocasiones: y tambien vsando algunas vezes de diciplinas: en memoria desta cruel, que recibe la carne virginal de Christo,

para

para hazer castas y meritorias las nuestras. Considera pues alma, como mira sus sagradas carnes, hechas fuentes y arroyos de sangre, y de las lagrimas que corren de sus sagrados ojos, haz vna mezcla preciosissima de agua y sangre, que vale para sanar todas tus llagas, y limpiar todos tus peccados. Considera tambien que cada cruel açote, rompia las venas de la sangre sacramental, de manera que no solo corrian arroyos de sangre por la sala; pero aun no auia rincon mas apartado, que no estuuiesse rociado cõ ella; porque auia de alcãçar a todos los del mundo. A penas se puede hallar en la tierra hombre

digno, aunque fuera ſan Iuan Baptiſta, de poner ſobre ſu cabeça, la ſangre diuina, q̃ eſtos abominables miniſtros pi ſan con ſus pies, y huyen de enſangrentar las veſtiduras conella. O grande eſpectaculo a Dios, alos angeles, y alos hõbres. O venas ſantiſsimas de quien mana indulgencia de todos los pecados. O golpes y agujeros crueles, q̃ aunque ciertamente ſoys duros, pero ſalen de voſotros, mil fuentes de vida eterna. O torrentes dichoſos, de quien mana medicina para todo el mundo. O paciencia diuina, que con tanto ſilencio ſufres tan atroces golpes: o q̃ caramente compraſte mi Dios y mi ſeñor, la vida de mil mundos

dos que vuiera, con carne tan açotada. No ſe te paſſe dela cõſideracion, como aquellos cabellos nazareos, cubriã los hõbros y el pecho ſagrado, y dellos deſtilaua preciosa ſangre, eſtãdo los mas teñidos enella, otros leuãtados, los mas arrancados, y algunos con la ſangre juntos hechos vna plaſta. Cubria algunas vezes ſus benigniſsimos ojos con ellos, q̃ eran como fuentes y arroyos de agua viua de lagrimas. Y no hallando alli donde ſe poder defender delos açotes, ofrecele tu coraçon; rogãdo que ſe defienda conel, como cõ eſcudo. Conſiderale juntamente adorado, de innumerables legiones de todos los angeles, q̃ eſtan tem-

blando delante del, atonitos de tã increyble paciencia. Cõ sidera que da fuerças, alos mis mos braços que le dan los gol pes: y estando lleno de amargura de coraçon, y pudiendo los hazer tẽplar, no quiso por tu amor: para q̃ conociesses, quã abominable es la culpa, q̃ tã crudamẽte merece ser casti gada. O padre eterno, soy te yo porvẽtura mas amableq̃ tu hijo, q̃ assi cõ el dissimulas? O mi dulce Iesus, biẽ se ciertamẽ te, q̃ no te pudieran llagar tan cruelmẽte los sayones, sino te llagara tu caridad. Esta te tie ne atado cõ cordeles, O sustẽ tador del cielo y tierra. Esta te aprieta fortissimamente, con nuestros coraçones de piedra, que

que sino fuera por ella, no te pudierã atar ala fria, aspera, y dura coluna. Esta despierta la guerra, y haze andar con fer uor y fortaleza, la diciplina de nuestra paz. Esta te haze co mo cordeto manso, enmudecer en los crueles tormentos. Estas olas de turbia tempe stad, quien las pudiera leuantar en vn anima tan quieta y serena como la tuya, sino el viento del Spiritu santo, que por sernos a nosotros prof pero, te fue a ti tan contrario. Has tomado todas nuestras maldades como tuyas pro prias, para pagãdo tu la pena, borrarme la culpa, o por me jor dezir, lauarmela con el hi sopo de tu humildad: para que

tema

tema ya de jamas ofenderte, y ſabiẽdo que no ſe puede hazer ſin alguna diciplina: pues veo o padre eterno que al hijo natural deſta manera açotas, para recebir a correccion y diciplina los hijos de ira y enojo, q̃ quieres adoptar por medio de tu hijo natural. Yo digo cõ Dauid que eſtoy aparejado para todos los açotes que me quieres dar: aunque ſea echarme plagado en vn muladar con Iob. Pues ſe tábien que açotas todo hijo q̃ recibes; y ſi eſtoy fuera deſta diciplina, ſoy adultero y no hijo. Quanto mas q̃ eſtando llagado de pies a cabeça, y ſabiendo que no tégo parte en mi cuerpo y alma, que no ſea llaga y lepra de pecado: por que

Qm̃ ego in flagella paratus ſum. Pſal. 37. d Prou. 3. b. Apoca. 3. d Heb. 12. b Quẽ enim diligit dñs caſtigat flagellat autẽ omnẽ filiũ quem recipit, in diſciplina perſeuerate. Tãquam filiis vobis of-

que no me cõprehenda la gran de quexa y enojo, que tiene Eſayas contra los tales, que teniendo emplaſto y medicinas, y juntamente azeyte para ſanar el cardenal, la llaga, la coſtra, y la inchazon, no quiero aplicar ſemejante remedio: yo digo y proteſto dende aqui, aſſi de mi parte, como dela de todos los hijos de tu yglesia, aſsi llagados pecadores como ſanos juſtos: que quiero la medicina delos açotes de tu hijo, y de qualquier manera q̃ me la apliques, la recibo como azeyte y balſamo, de todo olor y ſuauidad. Pues para eſſo ſe la dieron tan cruel para que la mia me ſea facil, ſuaue y dulce. Eſta diciplina pues de tá crue

fert ſe Deus: quis enim filius, quẽ non corripit pater. Quod ſi extra diſciplinam eſtis, cuius participes facti ſũt omnes: ergo adulteri & non filij eſtis. A plãta pedis vſq; ad verticẽ non eſt in eo ſanitas. Vulnus, & liuor & plaga tumens: non eſt circumligata, nec curata medicamine, neque fota oleo. Eſaiæ. 1. b.

les

les açotes, que dieron a mi señor Iesu Christo, para castigo de todos mis pecados, fue por la mañana: aunque el castigo, los dolores y tormentos, duraron todo el dia, nunca vn punto cessaron, hasta que espiro en la cruz. Y por esso con prouidencia diuina, dexaron las palmas sanas, para poder tomar la pesada cruz, y ser enclauado en ella, y la cabeça para la corona de espinas: y las plantas de los pies para andar, y la lengua para poder hablar en la cruz.

Et sui flagellatus tota die, & castigatio mea in matutinis. Psal. 72.

¶ TRATADO treynta y siete, dela coronacion de espinas, y delos demas escarnios que los soldados gentiles hizieron a Christo nuestro señor.

DEspues q̃ todos seys sayones de dos en dos se cansaron, y como algunos contemplan boluieron todos seys juntos cada vno con su differente diciplina y açote: desatá a Christo nuestro señor dla colana, para açotar su sagrado pecho, relicario y templo de Dios viuo: y muchos deuotamente meditan, que dela gran delicadeza, y descaecimiento del

del cuerpo sagrado: como auia derramado tanta sangre, cayo sobre ella. Despues que tuuieron muy biẽ llagado el pecho santo, por cuyo respecto en los sacrificios se hazia tanto caso del: especialmente como le auia de mostrar Pilato a los judios assi llagado. Bueluenle a vestir sus vestiduras, q̃ luego se pegarõ cõ sus sagradas carnes.

Ioan. 19. a *Y entonces sin mas dilacion los soldados del presidente*, aquellos q̃ auian estado presentes, viendole açotar, juntamente cõ los sayones: *tomando a Iesus, y lleuandole al pretorio*, que era la sala, y casa donde moraua y juzgaua Pylato: *hizieron juntar toda la cohorte*, que era cõ pañia

pañia de trezientos hombres: *Y desnudandole de sus vestiduras*, que le causaria gran dolor, por estar ya pegadas cõ la carne, y de refresco bolueria a derramar sangre: *Pusieronle vna vestidura*, como tunica de paño colorado, ya deslauada y muy vieja, y sobre ella vna capa o ropa de grana, algo mejor, cõforme a como la trayan los reyes o insignes capitanes. *Y tomãdo vnos juncos marinos*, que son de largas y acutissimas espinas. Como se lo reuelo la Virgẽ a san Anselmo. *Doblegarõlos, y hizieron dellos vna guirnalda, en forma de corona*, toda sembrada de las mismas espinas, y aguijones fixos

Matt. 27. d.

D. Athanasius de passione & cruce dñi, docet prophetiã Esaiæ. 1. Manus vestræ sãguine plenæ sunt ad impletam, quãdo christo dño cõijciebant ichlamidẽ coccineã: tunc enim suas manus Christi sanguine impleuerẽ: erat. n. dñs totus sãguine madens

de dētro y de fuera, q̄ la tiene el rey de Francia, como tā insigne joya de la christiandad, y theſoro incomparable de aquel reyno. *Eſta pues puſierō ſobre ſu ſacroſanta cabeça*, procurando ençaxarla, para que eſtuuieſſe muy fixa, y traſpaſſallen las eſpinas aquella diuina frente y celebro, cō los golpes que dauan encima della, con vna lança; que no lo quiſieron hazer cō las manos, aſsi por no herirſe, como tambien para mas laſtimar a Chriſto. Y luego ſe le enſangrento todo el roſtro, y aquellas ſagradas barbas, de la mucha ſangre, que como caños delgados corrian, a manera de hilos de ſeda de grana. Y tambien le puſieron en la mano derecha, vna media caña quebrada, a manera de cetro: y ſentado en vna ſilla vieja que ſeruia de throno, hincando la vna rodilla, moſauan y hazian burla del, diziendole cō gran deſcarnio y riſa, Dios te ſalue Rey de los judios, Y luego leuantauanſe en pie, y dauanle de boſetones: enſangrentando ſus perras manos, en aquel ſagrado roſtro, con la ſangre que deſcendia de ſu diuina cabeça, Y aſsi miſmo le eſcupian, en el roſtro. Tomauan tambien la caña, que tenia en la mano, y dauanle con ella de cañaços en la cabeça, o ſino con otras que cada vno tendria, Conſiderad y aduer-

Ad D. Anſel. Verba virginis, hanc coronam habet rex trāciæ, hæc corona non fuit de ſpinis, ſed de jūcis marinis, qui habent acutiores aculeos quāde ſpineæ: hanc coronā cum lancea percutientes capiti ei, imprimere conabant, ita quod ſanguis per eius faciem deſluebat, & ſic cruenta tū eduxit eū Pilatus foras.

tid lo primero, antes que declarémos los mysterios que estan encerrados, en estos tan diferentes tormentos, y juntamente escarnios y afrentas que dieron a Christo, q̃ sola la malicia de demonios los pudiera inuentar: q̃ Pilato cõsintio enellos, y los quiso: aunque los soldados, por agradar alos principes delos sacerdotes, los inuentaron. Enesta afliccion, y tan insigne passo de su sagrada passion, hallareys muchas injurias y dolores, todo junto. Que si lo consideramos bien, hallaremos que son siete. Lo primero le vistierõ de vna vestidura d̃ grana o escarlata vieja: lo segundo le coronarõ de espinas, lo tercero le pusierõ vna

Septem injuriæ Christo irrogatæ.

vna cañа en la mano derecha: para dar a entender q̃ era rey no fragil y vano, el de aquel q̃ regia el cielo y tierra: lo quarto, hincando la rodilla, burlauan del de palabra, diziendo, Dios te salue rey delos judios, lo quinto, alas palabras conuiciosas, juntauan y añadian bofetones, sobre la cara ya muy inchada y acardenalada, y tambien ensangrentada delas espinas: lo sesto (como dize S. Matheo, y san Marcos) le escupiã enel rostro: porque como primero delante de Cayphas fue abofeteado y escupido delos judios: assi en casa de Pylato, lo fue de los soldados gentiles: y lo setimo, tomando le la cañ̃a dela mano (como dize san Ma

theo) le dauan conella en la ca
beça. Iamas eſclauo de tal ma
nera fue tratado y menoſpre-
ciado, como Chriſto con figu
ra y repreſentacion de rey: ni
Mata. para ſiempre jamas, dende que
el mundo ſe crio, ſe vie ron, ni
veran, tanto monton de dolo
res, afrentas y burlas todo jun
to. Helias hizo deceder fue-
go del cielo, que abrazaſſe los
Quinquagenarios: Heliſeo oſ-
ſos, que deſpedaçaſſen los mu
chachos, que hazian burla del:
Los Apoſtoles tábien pidierõ
que baxaſſe fuego: Y el ſeñor
de todos, padeciendo mayores
Tertulian⁹ li. 4. aduer ſus marcio nem. injurias, calla. Da Tertuliano
la razõ profunda y acatiſsima:
porq̃ los ſieruos venian en cõ-
mocion y tropel, eſpantãdo y
are-

atemorizado: mas el ſeñor en
ayre freſco y delgado de ſu mi
ſericordia, q̃ no mata, ſino da
vida: no atemoriza, ſino alien
ta y cõforta. Lo primero viſtẽ
le de vna veſtidura de grana.
Como los criados de Herodes
le viſtierõ de blãco, aſsi los ſol
dados de Pilato de colorado: q̃
ambos colores tienẽ grãd ſacra
mẽto. Del j. ya hablamos, que
era la inocẽcia de Xpo, y la blã
cura q̃ auia de comunicar a ſu
yglesia. Deſte ſegũdo auemos Nume. 19
de dezir, q̃ no carecio de ſacra
mento conel miſmo ſacrificar
y quemar la vaca, echando en
el fuego grana dos vezes teñi-
da, y hyſopo de humildad, q̃
es figura eſpreſſa, aſsi deſta
veſtidura de grana que po-

nen à Chriſto, como dela coro
na de eſpinas, que repreſento
el hiſopo humilde: pues (como
diremos) aquella corona, es de
la humildad dela yglesia, y ſan
tos della, por la qual auemos
de alcãçar, la de grãdeza y ma
geſtad dela gloria. Con veſti-
dura pues de grana le adornã,
para eſcarnio y mofa, dizien-
dole los ſoldados: pues tanto
deſſeaſte ſer Rey, no es juſto
que mueras cõ eſte deſſeo: mas
glorioſo te pondremos, que re
Matth. 27. fieren las hiſtorias, lo eſtaua Sa
3. Reg. 10. lomon, en ſu mayor triũpho y
gloria: noſotros ſeremos tus
priuados y los bienauenturados, que aſsiſtẽ a tu meſa y pre
ſencia: por eſſo toma eſta veſti
dura de purpura, que es mas pre-

preciosa que no aquella de dia
mantes y rubis, que le hazia
tan reſplãdeciente. No eſtays
engañados, ſi ſupieſſedes lo q̃
repreſenta, que es la caridad
de Dios y del proximo: por la
qual muere, queſe entiẽde por
la grana dos vezes teñida: que
no ay coſa d̃ mas eſtima ni pre
cio, en el cielo ni en la tierra.
Pues penſar el hombre, q̃ dan-
do todas las riquezas del mun Cant. 8.
do por la caridad, es precio ba
ſtante para lo que vale: es ſin
falta tenerla en nada, y menoſ
preciarla: pues no ſe puede cõ-
prar por todo lo humano. Glo
rioſo pues le hazẽ, en veſtirle
la veſtidura, con que el tanto
deſſea adornar ſu Yglesia: y
por comprarſela, derramo to-

da ſu ſangre, y dio en trueco, otra de altiuajo carmeſi: pues con plata y oro, no ſe podia ſemejante veſtidura comprar: ſino con la que tenia rubicũda en ſus carnes ſagradas, bordada con tantos mil açotes y llagas, que cada vno era vn precioſo carbunco; que valia tanto como la ciudad de la gloria: y aun otra, ſi la pudiera auer mas rica y opulenta. Que ſi auemos de creer a Origenes, quando Raab echo por la ventana los cordeles de ſeda de grana, para librarſe de la muerte: y fue atado Zaran el vn hijo de Thamar, con el hilo de grana, En figura fue deſta veſtidura, por la qual auian de ſer conocidos y ſal-

Origen. tra ctatu 35. in Matth. Et D. Ambroſius, lib. 10 Luce. 23.

uarſe. Pues la purpura, toda la Paſsion de Chriſto ſinifica, que es rubricadȧ de amor, para ſalud de los hombres. San Auguſtin, y ſan Hilario, por la veſtidura de grana, entienden la ſangre de todos los martyres, que ſiendo la principal parte del cuerpo myſtico de ſu yglesia, ſe viſtio dellos, para ornamento y gloria; Pues ſu padre le juro: que omnibus his velut ornamento veſtieris. Y ſan Hylario tambien por la purpura entiende, la precioſa veſtidura de todos los Reyes, Prophetas, y Patriarchas, con que ſe quiſo honrrar y atauiar. Veſtido con tal inueſtidura imperial: juſto es ver la corona con que

D. Auguſtinus, ſermone. 114. de tẽpore, qui inſcribitur primus de paſsiõe dñi Et D. Hilarius, canõne. 33. in Matth.

Eſaię. 49. c

le

que le coronan y alçá por rey; porque quanto es nunca vista ni oyda, tanto es admirable y espantosa. Diadema, corona, y guirnalda es de juncos marinos. No solo como dize S. Agustin, enel cap. 32. del 16. libro de ciuitate, para que correspõda lo figurado con la figura: pues el carnero que se ha de sacrificar en lugar de Isaac, entre las espinas se halla, y dellas sale; y Ionas lançado enel mar, como dizen los Hebreos, sus cabellos se arrebuxarõ a vnos juncos marinos: para q̃ veays el sacramento de donde le trago la ballena, q̃ fue figura notable de lo que hablamos. Mas aun para que por semejãte corona de juncos, aportemos ala fuen

D. Augustinus. 16 lib. de ciuitate Cap. 32.

Gene. 22. Nota.

Abyssus valauit me, pellagus operuit caput meum. Ionę. 2.

fuente de vida. Como los que tienen grande sed en los desiertos, por los juncos hallan las fuentes. Veo tãbien escurecida la lũbre, dela frente clara y resplandeciente, cegados sus serenos ojos cõ la lluuia dela sangre, veo los hilos della, que gotean por la cabeça, y decendiendo por el rostro de tanta veneracion, borran la hermosura de su diuina cara. Y lo que mas me espanta, que sacan las espinas la sangre d̃la sacrosanta cabeça, a quien los açotes perdonaron. Quien jamas inuento tal manera de deshõra, y torméto todo junto, por esso aduertid alos misterios. Antes que diga lo que siento, quiero que considereys el intensissimo

Esaias prædixit 5. cahis verbis, expectaui, vt faceret vuas, fecit spinas. Ita legunt septuaginta: nam dictio Baçah בָּאֲשָׁה. labruscas & spinas significat. Ita legũt & aptant omnes græci patres: & inter latinos August. & Ambr. Tertulianus & Cyprianus Et. 28. a. Væ coronę superbię-

brijsæphra im. Et etiã 31.c. super humũ populi mei spineę & vepresascẽ dent. Ita interpretat. D. Athanasius libr. 1. de passione & cruce domini. Gaudebant, qđ spinas imponerẽt seruatori, cæciuitẽtes nõ animaduertebant, qđ eas in suũ ipsorũ malum imponebant, qđ scriptũ est: obstupescite, & mirete, &c.

mo dolor de cabeça que pade ceria continuo: pues acutissimamente las espinas, punçauan su diuina frente y celebro: para que os sea remedio de todos vuestros dolores, y tiemple todos vuestros quexidos. Pues podeys sacar el dolor, y conjeturar q̃ tan grande deuria de ser, viendo el quevos padeceys, de tener alguna espina entre cuero y carne: aun que no sea mas de punçaros cõ ella, sacandola luego: quanto mas tantas espinas, y en la parte mas noble y sentida del hõbre, Y no por vn quarto de hora, sino por seys horas continuas, hasta que espiro. Esta medicina, bien quita los dolores de cabeça: no digo solos los corporales, que es remedio para aliuiarlos, y lleuarlos cõ paciencia, que esso es lo de menos, sino los espirituales, los de inchazon de soberuia digo, los de vanidad y presuncion, los de desprecio de vuestros hermanos, los de ambicion y superioridad. Porque el reyno del mundo, su gloria, su pompa, su corona: aflige, punça, lastima. Con estos dolores curo toda la auaricia, y ambicion del mundo, y principalmente la de los escribas y phariseos, y de todos los sacerdotes y eclesiasticos de su yglesia santa, que los imitan; sino q̃ no quieren ser curados, y verse punçados de semejantes espinas, tienen por rosas y plazeres.

Muchas

Muchas razones dan los santos, todas profundas y de grande viueza: porque quiso ser coronado, con semejante corona de espinas. San Hieronimo ad Demetriadé de virginitate seruanda, llama a Christo nuestro señor heriço, grauado y afligido con las espinas y abrojos; y por esso dize quiso ser coronado, y tan asperamente afligido y lastimado con ellas, llenando nuestros pecados, y doliendose por ellos: para hazer, que de las espinas de las tribulaciones, nacieſſen rosas de virginidad, y açucenas y lirios de castidad: pues el esposo entre semejantes rosas se apacienta. O que hermoso dicho para todos los Christianos, y principalmente

D. Hieronimus, tomo 1. ad Demetriadé, de virginitate seruanda.

Qui pascitur inter lilia. Cant. 2. D.

palmente para las virgines, q̃ amays la castidad, y la aueys professado. Con espinas se cria la rosa, con ellas se conserua: y cõ las de Christo jamas se marchita. Amad la penitencia, los dolores, la diciplina: porq̃ el esposo virgen, os esta mirando, coronado de espinas; y essas son sus rosas y plazeres. Origenes, de quien lo tomaron despues, san Agustin, y san Hilario. Dizen que fue coronado de espinas, porque tomo en su cabeça todos los pecados del mundo, que eran las verdaderas espinas y abrojos, que lastimaron su coraçon, y sacrosanta cabeça, Para que huyamos de peccar, sino le queremos otra vez lastimar y punçar. El

Origen. tractatu. 35. in Matth: D. August. serm. 114. de tẽpore, & tractatu 116. in Ioã. Et D. Hilarius canon. 33. in Mat.

glorioso martyr san Cypriano, y san Cyrilo Hierosolimitano, dan otra razon aun mas alta: para quitar (dizen) la maldiciõ que auia echado ala tierra, q̃ auia de produzir espinas y abrojos: y puniendolas en su diuina cabeça, hazer que la tierra virgen de su santa yglesia, de tal manera arada y sulcada, diesse fruto de buenas obras, de santidad y justicia. Y quan caro le costo a Christo alcançar esto, buen testimonio da la corona d̃ espinas: que cierto despues de arrancadas, para lastimar su cabeça: especialmente estando la tierra regada con su sangre, yo no se como puede mas produzir espinas de peccados: si no que nosotros nos maldezimos; y q̃riendo ser malditos, no nos aprouecha nada su bendicion. Mas esto nos basta saber, q̃ cada vez que quisieremos arrancar, todas las espinas de nuestros pecados, y produzir flores de buenos desseos, y dar fruto de buenas obras; lo podemos hazer con grande facilidad, por virtud deste espino, que floreció, y dio fruto en la cruz. Que quanto es mayor la facilidad, tanto sera mas duro el castigo, y difficultoso de alçar, sino lo hazemos: que riendo nos quedar con nuestras espinas y abrojos; que no valen para otra cosa, sino de para hechas vn haz, ser quemados con ellas en el in-

D. Cypria. expositiõe in simbolũ Apostolorũ. et D. Cirillus Hierosolimitanus. Catechesi. 13.

Gene. 3.

D, Cirillus libr. 12. in Ioan. ca. 15 Et Lactãtius firmianus, lib. 4. diuinarum institutionum.

infierno. San Cyrilo tambien trae otra declaracion, referiendola como de otros, y aprouãdola, Que por las espinas se entienden los gentiles esteriles, que fueron corona y diadema de su gloria, quando se conuirtieron, por virtud dela predicacion delos Apostoles, Pues eran el verdadero reyno, en quien auia de reynar. Y aunque aora le eran corona de espinas, pues le dauan tan gran dolor, pagando por sus peccados, mas despues le auiã de ser, corona de plazer y gloria. Esta esposicion tãbien la halle, en Lactancio firmiano, enel quarto libro delas diuinas Instituciones, que fue antiquissimo en la yglesia, y otro Ciceron en elo-

eloquencia. Y vltimamente la corona fue de espinas, porque el vẽcedor toma las armas del que ha vencido, y con ellas se hõra, pues son la corona de su vitoria. Las armas del demonio, erã las espinas d nuestros pecados, dellas triumpha, como vencedor, Y por esso las pone sobre su cabeça, como corona y guirnalda: que aunque le causa gran dolor, no por esso dexa de ser diadema de gloria. Ya tiene vestidura de rey, ya corona: falta el cetro, sea de vna cañа quebrada: no solamente para dar a entender, que todo el reyno del mũdo, en que estriuan los hombres, es bacu lo de cañа quebrado, que ahirmãdo enel, se quiebra la cañа,

D. Hilario. canon. 33. in Matth.

y laſtimando la mano la agu-
jerea: como dize Eſaias. pero
aun para ſinificar, q̃ ſu rey no
auia de dar fortaleza, y eſtabi
lidad, alos del mundo, ſujetan
doſe a el. Pues en ninguna co
ſa mas ſe mueſtra, el poderio
dela mano derecha de Dios, y
la firmeza de ſu imperio, que
es en juſtificar los peccadores,
y viſtiendolos de la veſtidura
real de purpura, coronar ſe-
dellos y tomarlos por diade-
ma de ſu gloria, ſiendo de ſu
natural caña vazia y quebra-
da, que con cada viento ſe mu
da y banbalea? Para hazer
pues burla del, veſtido con
las inſignias de Rey, le ponen
purpura, corona de eſpinas, y
cetro de caña. Que ſe figura-

Eſaię. 36. e D. Hieron. li. 4. in Matth. ca. 27. impletur il Iud Eſai. 42 Calamum quaſſatum non conte-ret. Legit arũdinem quaſſatam non cõfrin get.

Origen. eo dem tracta tu. 35. in Matth. bene & ꝓfun de loquit.

Matth. 11.

ua dize Ioſepho, en la grana
madero de cedro, y de hyſopo,
que ſe echaua enel fuego, don
de ſe auia de quemar la vaca:
para dar por ello a entender,
el vniuerſal imperio de Dios;
Hazen burla de Chriſto, mo-
ſtrando que era vano ſu rey-
no: y mientras mas moſauan
del, (que le fue increible pena
y dolor, verſe de tantos eſcar-
necer, que aun ſolos dos ſon
incomportables, quanto mas
trezientos) tanto hazian ſu
reyno masfirme y eſtable, ado
randole por verdadero Rey y
Dios: como dize S. Hilario, eſ
pecialmente dãdole golpes en
la corona y cabeça, cõ la caña
en forma d cetro. Dexemos las

Ita refert. D. Thom. ex Ioſepho prima ſecũ dę. q. 102. Articu. 5.

D. Athana ſius, lib. de paſsione & cruce dñi, reddit eau ſam cur da ta ſit arũdo à judæis & militibus Chriſto do mino. cum ei illuderẽt Quia Arũ do (inquit) vim habet tollẽdi ſer pẽtes: data eſt ergo ei arũdo, quã do perſecu tus eſt ſu gientẽ dra

Ee 4. boſe-

conẽ. Videlicet ſerpentẽ illũ magnũ diabolũ, &c.

bofetadas, las palabras que le dezian por escarnio, *Dios te salue rey delos judios*, porq̃ antes me cansare yo de hablar y escreuir, que no Christo de padecer: y solamente considerad como el mundo haze burla del reyno de Christo: porq̃ se funda en espinas, en dolores, en afrentas, en corona de ignominia. Pareciales locura que semejante hõbre fuesse rey: porque palabra de cruz, reyno de trabajos, a los que han de perecer, es estulticia. No aura sola vna muger de Iob, q̃ diga, blasphema de Dios, maldizele, y muerete, matate, desespera, no puedes lleuar tantos trabajos: esse no es reyno, sino seruidũbre, y muerte. O locos, o desa-

D. Athanasius, & ꝓcopius: interpretãtur: & aptant: illa capitis. 3. Esaiæ verba secundũ lectionẽ septuagita: & illusores dominabũtur eis. Esaiæ 49. secundum lectionẽ. 70. Sic dicit dominus, qui redemit te deus Israel, sãctificate eũ qui despicit animã suã, qui abominatur a gentibus seruus principum. 1. Cori. 1. Iob. 2.

tina

tinados, o gẽte sin juyzio. Que reys saber que tan firme es el reyno de Christo, el de cruz y trabajos, el de diadema y corona de espinas digo, el de cetro de caña, (que no hablo del de la gloria, donde reyna como Dios poderoso) que todos los del mundo cayeron, y solo el suyo esta en pie. Los Persas, los medos, los Assirios, los Alexandros, los Cesares y romanos, todos cayeron: aquel cetro de oro, por tierra le veo. Si me preguntays, donde estã los vassallos, no los hallo. Ea mirad el de caña de Iesu Christo, esse quebrado, esse deshecho: essa corona de espinas ha perecidor. Esse trono d̃la cruz esta ya deshecho: essos vassallos fal

tan, o no parecen? No por cierto. Apostoles veo enla yglesia, martyres, confessores, y virgines: nunca faltan, siempre permanecen. Los q̃ quisierẽ pues seruir a este rey, miren que las armas han de ser paciencia, sufrimiento, cõstancia en los trabajos, amargura de coraçon. Destos es principe el rey Dauid, que no de otros. Y si quisiere debaxo de cabeça espinada, militar cõ guirnalda de rosas, despidase deste reyno, y despues del dela gloria, y juntese con estos soldados, a hazer burla de Christo, e injuriarle: pero si tiene ser y conocimiento, si juyzio, para saber eligir: escoja aqui opprobrios, afrentas, espinas, dolores y escarnios:

D. August. tracta. 116 in Ioan.

1. Reg. 22.

nios: que todos son piedras preciosas, para sembrar enla vestidura de purpura dela caridad: que la hara de tanta hermosura, precio, y variedad de colores; como la dela reyna, que se sienta ala mano derecha, del esposo y rey Christo, desta manera coronado.

Psal. 44. C

¶ *TRATADO treynta y ocho: Como Pilato saco a CHRISTO nuestro señor, con la corona de espinas y vestidura de purpura, para que viendole tan llagado y afrentado, se compadeciessen del, assi todo el pueblo, como los Pontifices, y dixo estas palabras ECCE HOMO, Veys aqui el hõbre, mas con todo esso instaron con clamores que le crucificasse.*

(¶)

Cuenta

Ioan. 19. a

Venta pues sanIuã, que despues que los soldados le vuieron escarnecido, ya cansados de darle nueuos tormentos, y hazer le particulares, y nunca oydas semejantes injurias: salio otra vez Pilato fuera del palacio, alos principes de los sacerdotes, y a todo el pueblo que le estaua esperãdo, y dixoles, *Parad mientes q̃ ya os le saco aca fuera, para que conoztays, que no hallo en el culpa ni causa ninguna.* No salio esta vez Pylato tan limpio, como las passadas: aunque como refiere san Matheo, ya se auia lauadolas manos: pues conociẽdo y confessando la inocencia de

D.Cirillus libr. 12. in Ioan. c. 16.

de Christo nuestro señor, con tanta injusticia, tan cruelmente le mando açotar. Con estas palabras el mismo se condena, pues diziendo que es inocẽte, le saca tan crudamente açotado. Aqui se cumplieron aq̃llas palabras del psalmo. 16. Por el fuego dela tribulaciõ y dolor me has passado, en el crisol me has metido: mi causa esta examinada, no solo con papel y tinta: pero con pincel y vermellon, con pluma de yerro y tinta de sangre, escrita en mi carne, toda la causa delos hijos delos hombres, que no ay margen del libro y processo, q̃ no este escrita e iluminada: y con todo esso no se ha podido hallar en mi: ni iniquidad, ni menos

Igne me examinasti & non est inuenta in me iniquitas. ps. 16. a

nos ningun pecado, inocente soy. Pues no ay cosa ninguna, que de mas testimonio, de la inocencia y bondad de vn justo, que padecer cõ ygualdad y paciencia: especialmẽte siendo notoria la injusticia. *Salio pues Iesus* (dize S. Iuan,) *Vestido de purpura, llevando en la cabeça la corona de espinas*. Y tomádole Pilato dela mano, o señaládole cõ el dedo, *Dixoles cõ alta voz*: ECCE HOMO. Veys aqui el hõbre: aduertid enel, miradle bien: considerad qual os le he parado, quã llagado viene. Algunos contéplan, q̃ con la mano alço la vestidura, para q̃ viessen las crueles llagas, y le mirassen todo ensangrentado: pues la cabeça y rostro, bien le viã todo cardenalado, y lleno de sangre assi de los bofetones como de las espinas, q̃ fuertemente teniá atrauessada la cabeça. A ver espectaculo de tãta cõpassion, y jũtamẽte de tã insigne amor, cõuido el pacifico Salomon, a toda la yglesia delos fieles, y principalmente a todas las almas predestinadas, diziendo. Salid hijas de Siõ, y ved al rey Salomon, cõ la diadema, con q̃le coronó su madre, o por mejor hablar su madrastra la synagoga, enel dia de su desposorio, y enel del alegria de su coraçon; q̃ literalmente se entiende, nõ solo del dia de su encarnacion, mas tãbiẽ deste prestẽte, quãdo se

Cant. 3. C. Egredimini & videte filiæ Siõ regem Salomonem in diademate quo coronauit illum mater sua, in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis eius

ſe deſpoſa cõ ſu yglesia, haziendola reyna, y puniendola a ſu mano derecha: pues conſigo la ha đ lleuar al talamo đla cruz. Dia es de ſu alegria, pues tãto tiempo ha le tenia deſſeado: y le afligia la dilaciõ. Como los que ſe han de deſpoſar, cõ vna grã ſeñora, o princeſa, que mucho han deſſeado: ya concertados los deſpoſorios, ſiẽpre piẽſan en aquella hora y dia. Aſsi declaran eſte teſtimonio, ſan Cypriano, y ſan Cirilo Hieroſolimitano, fuera de otros padres, y eſpoſitores graues. Y ſacaſe mas manifieſtamẽte đl miſmo original hebreo, porq̃ el verbo haitter, que ſinifica coronar, es dela ſegunda conjugacion: y eſtos verbos en aque

D. Cyprianus expoſitiõe inſym bolũ Apoſtolorũ.

D. Cirillus Hieroſolymitanus. Catech. 13

כתר y coronauit.

lla

lla lengua, ſiempre dizen grã vehemencia: coronole ſu madre con ſuma maldad: eſta obra no fue aſsi como quiera: de ſuma malicia ſalio, como de parte de Dios, de ſuma e infinita bõdad y amor. Para mquer pues Pilato, confacilidad a mi ſericordia, aquellas beſtias feroces: ſabiendo que como la naturaleza ama ſu ſemejante: aſsi ſe cõpadece del, leuãtando la voz, dixo: *Veys aqui el hõbre* Como ſi dixera: baſte ya o pueblo, ver eſte hõbre de tal manera açotado: que mas lo he hecho forçado de la neceſsidad, que no por deſſeo đ hazerle mal. Mirad hombre tan miſerable, tan cruelmente tratado: ſi por ventura como eſta,

se puede llamar hõbre,o semejança de hõbre: que coraçones de piedra,de hierro, de diamãte aura, q̃ no ablãde y mueua semejante figura? Pues no tiene cosa en todo su cuerpo sana ni parte que toda no este llagada. Tened cõpasion y apiadaos del: pues no es perro, aunq̃ esta peor tratado: hombre es, y semejante a vosotros: baste esta pena, y castigo tan cruel, dexemosle ya. Si a caso erro en alguna cosa q̃ pertenezca a la fe q̃ creeys, o a la ley que professays, estos açotes seran para perpetuo escarmiento. Si teneys imbidia porque se hizo Rey, ya bien le podeys perdonar, pues le veys tan abatido. Caro le ha costado el nombre,

pues

pues le veys con tantas penas açotado, coronado de espinas vestido con vestidura de escarnio, cargado de tã amargos cõuicios y baldones, herido con tantas boferadas, apaleado cõ caña, q̃ es mayor afrenta: pues tanto hierue la ignominia, razõ es se enfrie la imbidia. Mas no es assi, antes crece y arde mas porque es fuego de alquitran, contra naturaleza. Dize pues S.Iuan. *Como le viessen los Põtifices y ministros, clamauan con altas vozes diziendo. Crucifícalo, crucifícalo.* No nos basta, verle dessa manera açotado, en la cruz le queremos ver morir: muestras nos le llagado, pero no muerto; muerto le queremos ver; porque

D. August. tracta. 117 in Ioan.

Tr. 38. Como ſaco Pilato a con la vida no puede ſalir de nueſtras manos. O maluada gente, que eſſa ira y rabia furioſa, aunq̃ es para perpetua ignominia vueſtra, como hijos del diablo, Mas por ocaſiõ la tomo el padre de cũplir ſu deſſeo. Con eſſa dañada volũtad, cũplio el la ſuya buena, de ſaluar los hõbres. En la cruz leve reys, conforme a como es vueſtro deſſeo, y piden vueſtras malditas lenguas, ſe hara, el eſpirara en ella: mas por voluntad de ſu padre, y por amor de los hombres. O que diferente es la voz deſtos, que dize, Cru*cifige, crucifige eum*: de la de ſu padre, que dize las miſmas palabras. No me contento con verle aſsi caſtigado, crucifica lo

D. Anguſt. enchiridiõ ad Laurẽt. cap. 102.

lo, crucificalo. Pidelo el cielo, pidelo la tierra, demandanlo los angeles, deſſeanlo los hombres, eſperanlo los ſantos padres. Mi juſticia me aquexa, mi miſericordia me conſtriñe, mi palabra me ata, mi eſpiritu me impele: y mi miſmo hijo, lo quiere, lo ama y ſuſpira por ello: como ſe puede negar? No ſoy cruel en cõcederlo, ſino infinitamente bueno y miſericordioſo en otorgarlo. Pues palabras d̃ mi hijo ſon, las que dixo Ionas hablando comigo: Y arrojaſteme en lo mas hõdo y profundo del mar, el rio de todas las tribulaciones me ha cercado: todas tus olas y auenidas han paſſado ſobre mi; ſi no digaulo los açotes, las boſe

Ionę. 2. b. Et proiecisti me in p fundum, in corde maris, & flumen circũdedit me: oẽs gurgites tui, & fluctus tui

super me transierũt. Et ego dixi, abiect⁹ sum a conspectu oculorũ tuorũ

tadas, los pescoçones, los escarnios, las saliuas, y la corona de espinas, que tiene atrauessada mi cabeça, siendo la de tu deidad, la de tu saber y poder padre mio. Mas cõforme a lo que veo, yo dixe, desechado soy de tus ojos, no puedo estar presente delante de tu acatamiento: porque aun no te tẽgo aplacado, dela ira y enojo que tienes contra los hombres toda via quieres verme crucificado. Ay me miraras den hito en hito, ay me abraçaras, como ya aplacado: hasta que se llegue essa hora, no me puedes ver: no me reconoces por hijo, desamparado me has, como si fuera solamente hõbre me tratas: por esso pides que me crucifiquen.

Pues

Pues yo lo quiero, yo lo acepto, y oh uelgo dello. Cõsiderad pues christianos en este hõbre, pesad en el, miradle cõ grande atẽcion, que aunq̃ no le consideraſſedes Dios y hõbre, sino solamẽte hõbre, os moririades hombres de amor del; pues por vro amor, se ha hecho el mas vil delos hõbres, el mas despreciado dellos: siendo la flor de la naturaleza humana, la cabeça della, la honrra del mundo, y de todos los hombres: para a vosotros seruos, viles criaturas, hechos por el peccado bestias, hazeros dignos del nõbre de hõbre. No seays ingratos a tal beneficio, como lo fuerõ estos rauiosos pros, sino reconociẽdole hõbre, abraçadle

Tra.38. Como clamauã los
como a vueſtra cabeça, y ado-
radle como a vueſtro dios y ſe
ñor: pues ſiendo dios y hõbre,
aſsi ſe ha dexado tratar porvo
ſotros, como ſi fuera ſolo hom
bre, y el mas vil eſclauo de to-
dos los hombres: en quien eſta
ua pueſto todo vueſtro reſca-
te. Enelte hõbre meditad, pa-
ra jamas hazer obra, q̃ no ſea
de hombre de razon, de chri-
ſtiano q̃ profeſſa ley de amor,
y de hijo de Dios, que eſpera
el mayorazgo y herencia dela
vida eterna. *Como le vieron*
pues los Pontifices y miniſtros
(dize ſan Iuan) *Clamabãt di*
centes, crucifige, crucifige eum.
Euge, euge, viderunt oculi no
ſtri: alegria, alegria, que ya há
viſto

D.Ambro. in pſalmũ. 40. Inimici mei dixerunt mala mihi, quãdo morietur, & peribit nomen eius.

Põtifices, q̃ fueſſe crucifi. 231
viſto nueſtros ojos, parte delo
q̃ deſſeauan: muy bien haſtaa-
ora ſe ha hecho: mas porq̃ aſsi,
aun nos es coſa peſada verle,
faltanos hazerle crucificar, por
eſſo clamauan: para eſcurecer
la juſticia, y como ya vẽcidos
della, lleuarlo por fuerça y vio
lẽcia, diziẽdo, crucificalo, cru
cificalo. A eſte ꝓpoſito decla-
ra S. Gregorio, aquel verſo del
pſal. 37. y haziã fuerça, los que
buſcauan mi anima, para arrã
carla delascarnes: quitandome
la vida tã ignominioſamente.
Fuerça hazian, pues cõ clamo
res procurauan q̃ Pilato le cru
cificaſſe: que ſe da entẽder, ſer
pecado de malicia, y por eſſo
no tener eſcuſa del: pues vien-
dome, dize Chriſto, me abor-

Et vim faciebantqui querebant aiam meã: D. Gregor. expoſitiõe in. 3. pſal. pœnitẽtię.

Tr.38.como los põti.y minrecieron ami,y a mi padre?Cõ grãde aduertẽcia,dize el euangelista,*que los pontifices y ministros clamauan*: porque quiça el pueblo, deuia de eſtar mouido de natural piedad, eſpecialmente acordandoſe de los grandes milagros que hizo,y cõ el feruor que les predicaua: y porque no ſe mouieſſe mas, a dezir que eran cõtentos que le ſoltaſſen ſin eſperar vn punto, luego ſalieron clamando, *Crucifícalo,crucifícalo*: ayudados de ſus miſmos criados, y miniſtros de juſticia, aſsi por aplazerlos, como porque tal es el criado qual el amo. Profũdamẽte lo prophetizo Oſeas, quãdo tratãdo deſta ſuma malicia,dixo: boluierõ a inſtarõ q̃ le

Nota.

Oſeas.7. d Reuerſi ſunt ve eſſent abſq; iugo: facti ſunt quaſ

inſtarõ q̃.n.S.fueſſe cruc. 232

le crucificaſſen, por verſe ſin aquel jugo y ſeruidũbre, q̃ le tenia por peſadiſsimo: y aſsi fueron como arco traydor, ya declarc eſta ſemejãça. Aũ Dauid la eſplico cõ mayor claridad, Intenderunt arcũ rem amarã. Flecharõ el arco, puſieron en el vna ſaeta bien amarga para ellos: pues tirãdola a Xpo, y diziendo q̃ le crucificaſſen, ſe en clauarõ cõ la rierra, Aguçarõ las lẽguas,como cuchillo y eſpada d dos filos, eſtos hijos maluados delos hõbres, ſus armas y ſaetas, ſon las lenguas, y los dientes, con q̃ dauan vozes, diziẽdo crucificalo, Por el furor pues deſta lẽgua, con q̃ pidierõ a Pilato q̃ crucificaſſe a Chriſto, ſeran todos ſus principes muertos

arcus dolo ſus: cadent in gladio príncipes eorum á furore linguæ ſuę. iſta ſub fanatio eorũ in terra Aegypti: Pſal. 63. & 56.

muertos a cuchillo, no quedara vno a vida, todos caerã. Por que no dize el pueblo: pues tã bien fue assolado, sino los principes? porque ellos fuerõ, los que con el furor de su lẽgua lo pidieron. Ay prophecia mas clara enla escritura sagrada? digo que no. Parece Euãgelio, dize S. Iuan: Pontifices & ministri clamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum. Dize Oseas: cadẽt in gladio principes eorum, à furore linguę suę. Veys junta la culpa y la pena. Esta pues es la mofa dellos en la tierra de Egypto. Quiere dezir, de lexos les viene, essas malas mañas de muy atras las tienen. No es mucho se leuanten contra Christo: pues assi se

Nota.

se leuantaron contra Moysen, dende que los saco de Egypto: y tãbien contra Dauid, q̃ era conforme al coraçon de Dios. Y por esso comiẽça, enel principio del cap. 8. a dezirle Dios. Ellos clamauã q̃ crucificassen a mi hijo: pues tu toma enessa boca, como vna trõpeta, y tambien entona con grãde voz y clamor, que se oyga por todo el mundo, y real dela yglesia: q̃ ha de venir vna como aguila, q̃ son los romanos. En Ezechiel se entiende por ella Nabuchodonosor, y aqui los romanos, y los han de destruyr, juntamente conel templo y casa del señor, porque traspassaron el pacto que auian hecho comigo, sobre su Messias y rey que

In gutture tuo sit tuba quasi aquila sup domum domini ꝓ eo: quod transgressi sunt fœdus meũ & legem meã prçuaricati sunt. Oseas. 8. a

que les auia de embiar, y jũtamente fueron preuaricadores de mi ley: haziendo matar el inocente, y pecando contra el espiritu santo: pues viendole y conociendole por heredero, le aborrecieron, e hizierõ crucificar. Tãbien segun san Cyrilo, se aplica a este lugar las palabras de Ieremias, porque los pastores lo hizieron locamẽte, y no buscaron al señor, por esso no entẽdieron lo que les cõuenia: cegoles la malicia y fueron causa que todo su rebaño fuesse descarriado, perdido y despedaçado. Y assi luego trata dela destruyciõ y assolamiento de todo el pueblo y nacion. Con la lengua le hirieron, como a Ieremias: que es el açote

D. Cirillus libr. 12. in Ioan. c. 17. Iere. 10. D. Quia stulte egerunt pastores & dominũ nõ quæsierũt: propterea nõ intellexerunt, & omnis grex eorũ dispersus est.

D. Cirillus cap. 14. Ierem. 18. Iob. 5: A flagello lin duæ abscõderis. e.

açote segun san Cyrilo, de que nos auemos de esconder y amparar: porq̃ es mas cruel que el de cordeles y abrojos. De Christo (dize) son aquellas palabras del mismo Ieremias, Yo desampare mi casa, dexe mi heredad, puse mi querida y amada vida en mano de mis enemigos, diles mi anima preciosa: pero mi heredad, mi pueblo, el que era cabeça de mi reyno, q̃ me venia por titulo de herencia, y me le auia dado mi padre, se boluio contra mi, y se hizo mas fiero que vn leon en las montañas silueſtres, Dio su voz y bramido cõtra mi. Deste se entiende, con q̃ bramãdo dezian, *Crucifícalo, crucifícalo.* como todos los animales se espantan

D. Cirillus D. Hieron. Reliquidomum meã, dimisi hæreditatem meã: dedi dilectã animam meã in manum inimicorũ eius. Facta est mihi hęreditas mea, quasi leo in sylua: dedit contra me vocẽ ideo odiui eam. Iere. 12. b.

Esaię. 5, & ecce clamor. D. Ieronimus. D. Cypria.

pantan, bramando el leon: aſsi eſte bramido ſonaua en las orejas de Chriſto, que le cauſaua horror natural: eſpecialmẽte viendo la ſuma ingratitud, por la qual dize, Yo aborreci toda eſta nacion y heredad, y ame la de los gentiles. O lengua loca y ſin juyzio, eſte es el pago que das al verbo de Dios, porq̃ te crio. No es coſa eſtraña, que ſiẽdo criada para ſeruir al verbo; eſpecialmente al diuino, de donde dimana todo el humano, Y para illuſtrarle, alabarle, y engrandecerle; la tomaſſen por inſtrumento, para deſpreciarle, herirle, y matarle. Por cierto yo no ſe a quien cõparar eſta lengua, pues ſi el diablo la tuuiera, creo no oſara ra ſoltar por ella ſemejantes palabras: perſuadelos a ellos que las digan, porque eran demonios encarnados: pero ſi entraran en ſus cuerpos, ellos no las hablaran, pues no le dezian, ſino Ieſus hijo de Dios, antes de tiempo nos has venido a atormentar. Aunque no ſomos tá malos como los phariſeos, pero cada vez q̃ ſe nos pone delante ſemejante yma gen, que nos eſta diziendo, Mirame hombre como eſtoy, no peques mas, ceſſa đla maldad, Y con todo eſſo la prolongamos, ſin falta dezimos con los phariſeos, crucificalo, crucificalo. Pues ſi fuera capaz de otra vez ſer crucificado, el ſin falta lo fuera. No quiero dexar Nota.

de dezir dos cosas, que se me ofrecen, porque son de mucho prouecho y deuocion: la primera que quando vieredes alguna imagen, de este tan insigne y deuoto passo: os acordeys, que se vuo Christo con nosotros, como vna madre santa y zelosa: que quando no se quiere enmendar su hija, castiga en si misma el peccado della, saliendo el rostro arañado, los cabellos messados, toda derramando lagrimas, y con voz triste y de compassion, se presenta y pone delante de la hija, para q̃ mouiendose a cõpassion y ternura, viendo tan llagada la madre, cesse de pecar, y mude la vida. Assi se pone delante nuestro señor Iesu Chri

Christo: mira christiano, mira alma redimida por mi sangre, lo q̃ mereciã tus pecados, descargado sobre mis espaldas y cabeça: por esso cessa de pecar, cõuiertete a penitẽcia. Y la segunda, que para perdon de vuestros pecados, se le ofrezcays con grã ternura al padre eterno. Ves aqui padre, Dios y señor de la gloria, el verdadero hõbre, y hijo natural tuyo, q̃ assi llagado, me le has dado, para aplacar la yra y enojo que tienes contra mi. Pues de tal manera le heriste, no tienes ya mas animo, para herirme y açotarme; con el me escudo y amparo; y cõ la verdadera penitencia, con q̃ propongo de jamas ofenderte.

treynta y nueue. Como Pilato boluio a re siſtir a los Pontifices, por librar a Chriſto nueſtro ſeñor de muerte de cruz, y dela ſegunda platica y razonamiento que tuuo conel, antes de ſentenciar le a ſer crucificado.

PAſſando pues adelante cõ la hyſtoria ſagrada, dize S. Iuã: que como vieſſe Pilato alos Pontifices y ſacerdotes, tan pertinaces y rebeldes en lo que querian, y que no los podia apartar de ſu mala voluntad, con grande enojo les
Ioan. 19. b. dixo. *Tomadle voſotros alla, y crucificadle; porque yo no puedo hallar cauſa ni razon, para hazer coſa ſemejante.* Viendo pues que no auia eſperança de mouerlos a miſericordia, inté ta de reprimir ſu furor cõ miedo y palabras aſperas. Porvéturа hombres ſanguinolẽtos, mas feroces que beſtias, tengo yo de ſeruir a vueſtra inuidia, y contra la ley delos romanos matar vn inocente? Penſays q̃ tengo de ſer homicida, y q̃ me aueys de atemorizar cõ clamores? Yo ſoy adminiſtrador de las leyes, pero no vengador y eſecutor de vueſtra paſsion y odio mortal: con authoridad de juez caſtigo los q̃ hallo culpados y reos: pero no ſoy verdugo carnicero de los inocentes, harto he ſeruido y cõdecẽdido cõ vueſtro aborrecimiento: no quiero ſer mas cruel contra vn inocente, ni macular el

imperio Romano, y esta silla de justicia y rectitud, con la sangre de vn hombre tan bueno y justo: (ya la has ensuziado, y puesto nota en tu persona: aunque te falta el quedar por infame) si vosotros le quereys crucificar, tomad le alla; porque yo no crucifico, si no los hombres facinorosos. Con todo esto, no se confundieron aquellos maluados sacerdotes, de tales palabras de vn juez gentil, que fauorecia la causa de Christo, y le procuraua librar de sus manos: sino dexando la primera acusacion, que se llamaua Rey de los judios, porque estaua purgado y absuelto della: bueluen con mucha mayor furia, osadia, y atre-

uimiento infernal a dezir a Pilato. *Diz que nosotros ley tenemos*, tan buena y mejor que no la de los Romanos; pues antes q̃llos soñassen ser, ya dios la auia dadó a nuestros padres, con grãdes milagros y prodigios, embiada del cielo, *Y conforme a ella merece muerte, no puede caber misericordia ni perdon en su delito, porque se hizo hijo de Dios*. Nosotros dizen, tenemos ley: (y Christo nuestro señor les auia dicho, y ninguno de vosotros cumple la ley) y cõforme a ella ha de morir; porque se hizo hijo de dios. Tá mẽtirosos son, en esta segunda acusacion, como en la primera, y aun mas perjudiciales. Dize san Iuan, en el cap. 5.

D. Cirillus libr. 12. in Ioh. ca. 19. bene & profunde loquitur.

Et nemo ex vobis facit legem. Ioan. 7.

Ioan. 5.

de su Euangelio, despues q̃ vuo contado aquel famoso milagro, del hombre que Christo auia sanado en la probatica piscina, despues de treynta y ocho años q̃ estaua paralitico: perseguianle los judios, no solamente porq̃ dezian que que brantaua el sabado: pero aun porq̃ se llamaua hijo de Dios, haziendose igual con el. Esta acusacion le pusieron, que siendo hõbre se hazia hijo de dios. Venid aca gẽte maluada, si las obras eran de hijo de Dios, por que no podia dezir que lo era? Noveys que es grande malicia con tanto ruydo de palabras, ponerle essa acusacion? Si dezis a Pilato, que se hizo hijo de Dios, dezidle los milagros

Ieremi. 8. Quõ dicitis quia sapiẽtes nos sumus, & lex dñi, nobiscum est? &c. Cirill. legem d⁹, vbi supra.

que hizo. No le oculteys el paralitico que sano, los cinco mil hombres que dio de comer en el desierto, con cinco panes de cebada: los ciegos que alumbro, y entre ellos el dende su nascimiento, que tanto procurastes escurecer, No oculteys los muertos que resuscito, especialmẽte el famoso de Lazaro, sepultado de quatro dias, q̃ fue ocasiõ de traerle a la muerte, y ponerle en el punto que le teneys: y viendo essas obras, tomando informacion dellas, Sabra juzgar, aunque no sea fiel, ni entienda vuestras escrituras; pues no esta ciego con el mortal odio y passion, que vosotros teneys cõtra el. Quãto mas, que si aduertis a la acu

Ioan. 6.

Cap. 9.

Cap. 11.

Esaiæ. 53. Quis credidit auditui nostro, & brachium dñi cui reuelatũ est? Oẽs sancti itainterpretantur? q̃ hic q̃ patitur, sit Deus? filius naturalis Dei cap. 9. Vbi Hieronimus dicit,

quod puer iacens vocabitur magni cõsilij angelus, in hebreo est dictio: pele id est Deus absc̃ditus Deus mirabilia faciens. Et etiã cap. 48. Psal. 2. Ioã. 1. & 2. Matth. 17. Hebre. 1. Matth. 22. Psal. 109. Philip. 2.

facion, vna cosa dezis falsaria, que es injuriosa a toda la yglesia, assi del viejo como del nueuo testamento: dezis que se hizo hijo de Dios: siendo lo el, como se pudo hazer? Su padre le engẽdro, el le clarifico, y predico por su hijo: y como tal le mando adorar a los angeles: y sentandole a su mano derecha que le reconoscieſſen por señor. No tienen los prophetas, ni despues san Pablo que los declaro, por hurto ni robo llamar se hijo natural de Dios pues siendo ygual con su padre, es vn mismo Dios con el. Aduertid tambien, como la malicia y mentira se contradize, y pelea contra si misma. Antes auian dicho, a nosotros

no

de semejãte acusacion, no nos es licito matar a nadie, y aora dizen: nosotros tenemos ley, y conforme a ella no puede dexar de morir. No sabe la inuidia lo que dize, ni menos lo que ha dicho, porque es mentirosa, y a cada passo se toma a palabras: pues siendo tonta y desatinada, faltale la memoria para acordarse, de lo que hizo y dixo. Yo creo deuian de alegar vna de dos leyes: o la que manda matar al blasphemo, o la del falso propheta, que engaña al pueblo, con señales falsas: para querle apartar del culto y honra de Dios. Estas dos leyes no dezian con Christo: pues ni era blasphemo, ni falso propheta. Especialmente q̃ si alegauan Leuit. 31. & 24.

Tr.39. Como Pilato temio

guan esta ley, auiá de prouar como lo era, y le comprehendia, que no lo podian hazer, si no todo lo contrario: pues muchas vezes procurando lo, los auia conuencido con efficacissimas razones: y confundido, haziendoles preguntas, y respondiendo a sus calunias. Los judios pensaron, que en oyendo Pilato semejáte crimen, como el que le oponian, luego le auia de sentenciar a muerte: mas muy de otra manera passo: porque dize san Iuan: *Como oyesse pues Pilato semejante acusacion, temio mucho mas que hasta entonces,* porque no osaua sentenciar a muerte, a vno que fuesse hijo de Dios, por no incurrir en la ira de los

dio

de semejante acusacion. 241

dioses, hasta que inquiriendo lo muy bien, se certificasse de la verdad. Creya como dize san Cyrilo, que deuria de ser medio Dios, de aquellos q̃ los gentiles pensauan, decendian al mundo: y por esso boluiendose otra vez a entrar enſil pretorio, en la sala donde juzgaua, lleuando consigo a Iesus, le pregunto. *Vnde es tu?* De donde eres tu, qual es tu generacion y decendécia? de que Dios, que nosotros adoramos vienes por linea recta? de Bulcano, de Mercurio, o de Iupiter? Christo Iesus, dize S. Iuan. *No le dio respuesta, callo.* Lo primero, porque ni a su tribunal, ni al de Cesar, perteneçia inquirir si era hijo de Dios.

Cap. 20. libri. 12.

Essa

Essa causa era ecclesiastica, no ciuil, aunque en el temor que tuuo, pero sin penitencia, mostro que respectaua mas a sus Dioses, que no a Cesar, y que temia mas dellos: pues via era mayor su yra y poder. Que a muchos judios, y aun christianos, les faltara este temor seruil, o por mejor dezir seruidumbre. Tambien no le dio respuesta: pues era tiempo de callar, auiendose hecho indigno, de oyr mas palabra suya: pues de tal manera hauia açotado al Cordero de Dios, que prophetizo Esayas auia de callar, Y Dauid enmudecer ni quexarse de los males e injurias que le auiã hecho. Que por la figura antiphrasi (como

Esaie. 53.
Psal. 30.

mo dize san Cyrilo.] Torna bienes por males; silui a bonis; calle, no me quexe de los males que me auia mandado hazer. Assi mismo, no le respondio: porque antes le auia dicho, que todo aquel que pertenecia a la verdad, y la buscaua, oya su voz: y como Pilato no le preguntaua por amor de la verdad, ni para inquirirla: si no por temor de algun daño temporal que le viniesse: callo Christo nuestro señor y no le quiso responder. Mas como Pilato se ofendio dello, como hombre soberuio, pensando q̃ estaua enojado contra el, porque le auia mãdado açotar: o que lo hazia por despreciarle: con enojo, y animo denodado

Cap. 28.

le

D.Hieron. como. 8. in psal 53. exponés versum illum. Quoniã alieni insurrexerunt aduersũ me, & fortes q̃ fierunt animam meã, & non proposuerunt Deũ ante conspectũ suum. bene interpretat & acute apt at.

le dixo. *A mi*, q̃ soy tu juez, y gouierno todo este reyno por Cesar, representando su persona, *No quieres hablar?* La injuria contra Cesar es, fue ra de la que hazes a mi persona: especialmente siendo tu hõbre tan vil, y que assi te han tratado tus sacerdotes y pontifices? No le hablara desta manera, si entendiera quien era: y por esso prosiguio adelante, con su razon y platica: *No ves que tengo poderio de soltarte, o de crucificarte, como no me respondes?* Mira que si me enojas, y siendo soberuio, eres porfiado y temoso te hare crucificar. Palabra de impio y mal juez, que piensa le ser licito, todo lo q̃ quiere y puede. Con sus mismas palabras

Nota.

labras (como dixe antes) se cõdena: pues confessando, q̃ tiene poder de soltar a Christo, y por otra parte, tantas vezes repitiendo que era inocente, le sentẽcio a muerte, e hizo crucificar. Al fin era vno delos malos sieruos, que delante de todo el mundo, ha de condenar enel juyzio, por su misma boca, y por estas mismas palabras que aqui cõfiessa. Parecete Pilato que no habla, y que aora le tienes debaxo de tu poder y mando, para hazer del lo que quisieres: pues no dixeras tales palabras, si supieras la prophecia de Esayas y de Dauid. Como fuerte saldra, clamara y dara vozes, aterrara sus enemigos: entonces los hablara

Esaiç. 42. c
Psal. 2.

con ira y enojo: mas aora entretáto que viene eſſe dia, oye la reſpueſta que merece tu ſoberuia: aunque dicha cõ manſedumbre, porque no eſta en figura de leon, ſino de Cordero. Yo confieſſo Pilato que tienes poderio, como todos los demas principes de los gentiles: y aunque no vſas bien del, por ſer don de Dios, y que deciende de ſu omnipotencia, le han todos de venerar y temer: mas en lo que a mi toca, con que me quieres atemorizar y hazer reſponder;

D. Baſilius libro quinto ſcribitur regulæ breuiores, reſpõſione ad interrogationẽ. 46. comparat peccatum Pilati, peccato adami. Qui cõſentiens voci ſinagogæ neuter impunitus dimittitur. Matth. 10. Roma. 13.

Y o te digo cierto, que no tuuieras ningun poderio contra mi, ſi por diſpenſacion particular, no te fuera dado de arriba, para

ra hazer lo que has hecho, y lo demas que te falta, que es poner en eſecucion, eſſo que me dizes, que tienes poderio de crucificarme; *Mas eſto ſabe ciertamente, que aunque no te eſcuſas de pecado, en ponerlo por obra, pero mucho mas es, y digno de mayor caſtigo, el delos que me entregaron a ti*: porque tu peccas de temor, y ellos de malicia cõtra el Spiritu ſancto. Tu ſin ſer obligado, a ſaber quiẽ ſoy, mas de q̃ como te cõſta, y lo has tãtas vezes dicho, ſoy inocẽte: pero ellos, ſiendo obligados a entender q̃ ſoy ſu Dios, y conociendo que ſoy ſu Rey y meſsias, me entregarõ a ti, para que me crucifiques,

Ioan. 19. b Eſaie. 43. Verũtamẽ ſeruire me feciſti in peccatis tuis, prebuiſti mihi laborem in iniquitatibus tuis. Euſebius libr. 4. demonſt. Euãgel. ca. 19. Et Lactantius, libro. 4. diuinarũ inſtitutionũ, ca. 19.

mira ſi es mayor pecado. Quie
res ſaber que tan poco poder
tienes contra mi, que todo tu
exercito, con el de los judios,
no era baſtante, a ſolamente
quitarme vn cabello dela cabe
ça: ſino que por diſpenſacion
de Dios, para remedio del mũ-
do, no condescendiendo ni con
curriendo cõtu pecado, te dio
eſſe poder, y tomo por inſtru-
mento, para que me crucificaſ
ſes: aſsi ſe entiẽde aquella pro
phecia de Zacharias: q̃ ſon pa
labras del padre eterno, hablã
do con ſu miſma juſticia. Eſ-
pada deſembaynate, hiere y
mata al paſtor, y al varon que
eſta junto cõmigo: no perdo-
nes a mi hijo hecho hõbre, pon
le en la cruz, San pablo lo de-
clara

Zacha. 13

claro, quando dixo. No perdo
no a ſu hijo, ſino por todos no
ſotros le entrego a la muerte.
De aqui le vino el poderio a
Pilato, que no de ſer gouerna-
dor o preſidẽte de Iudea. Que
lo declaro Chriſto a los miſ-
mos principes de los ſacerdo-
tes, q̃ le fueron a prender con
mano armada: quando deſ-
pues que los vuo derribado en
tierra, con ſola vna palabra,
con toda la compañia de ſolda
dos: dandoles virtud, para po
derſe leuantar, los boluio a ha
blar. A eſte propoſito declara
y aplica muy bien ſan Grego
rio, la licencia q̃ dio Dios al de
monio, pidiendoſela el, para
llegar a Iob, haſta echarle en el
muladar. Que tambien lo de-
clara

Roma. 7.

Ioan. 18.
Matth. 26.

D. Gregor. lib. 3. mo-
raliũ. c. 12.

clara muy profundamẽte ſan
D.Auguſt. como.4. Aguſtin, en la queſtion pri-
mera, del ſegũdo libro ad Sim
plicianum, y enel tratado. 116.
D. Ambroſius. ſobre ſan Iuan. Y no cõ menor
erudicion y eſpiritu. San Am
broſio enel ſermon 20. ſobre el
pſalmo, 118. declarando aquel
verſo, Secundum judicium
tuum viuifica me. Y ſobre el
capitu. quinto, dela Epiſtola
que eſcriuio ſan Pablo alos E-
pheſios. Dize muy bien ſan
Cyrilo, que no reſpõdio Chri
D. Cirillus lib. 12. in Ioan. c. 22. ſto nueſtro ſeñor a Pilato, ala
pregunta que le hizo, de dõde
era: porque fuera arrojar el pã
ſanco alos perros, y las mar-
garitas a los animales im mũ-
do, q̃ no conocie ndola s, las a-
uian de oçar, Mas porque era de-

derrimento de la fe, que algu-
Nota. no penſaſſe que padecia con-
tra ſu voluntad: que daua o-
caſion a penſarlo, ſino reſpon
diera: por eſſo dio a entender
Pilato, que ſi tenia poder, era
porque el, juntamente con ſu
padre y ſpiritu ſanto ſe le auiã
dado, y conſentido en ello:
pues connenia al ſacramento
de ſu encarnacion, y reden-
cion del mundo: aunq̃ no por
eſſo dexaua de peccar, aunque
ſu peccado y delito no era
tan grande, como el de los ju-
dios. Dize ſan Iuan, que fue
tanto el contento, que recibio
Pilato deſta reſpueſta, en ver
lo vno que auia hablado Chri
ſto, y lo otro q̃ le auia hecho
mas juſto, q̃ no ſus principes y

sacerdotes, que se gloriauá de santidad y justicia: diziendo, que en comparacion dellos no era tan grande pecador: Que dende entõces, aun cõ mucha mayor fuerça y desseo, *procuraua desoltarle. Mas los judios* como hombres sagaces: [por ellos, entiende siempre el Euangelista los principes y sacerdotes) con grande astucia de demonios, viendo que por la segunda acusacion, no haziã nada, antes ponian temor en el juez, para no hazerlo; buelven a instar cõ la primera, por via del temor mundano: Clamando con mas fuertes palabras, y diziẽdole: *Si sueltas a este hombre, no eres amigo de Cesar,* acusarte hemos por su enemigo

Et ex inde ἐκτοῦτο id est ex eo vt subaudias tẽpore

Væ filij desertores. l. vt septuaginta reddũt apostatæ. hęc dicit dñs, & fecistis cõsilium non ex me: &

go capital: *Pues todo aquel q̃ se quiere alçar por rey, contradize al imperio de Cesar.* Siendo tu su juez y gouernador, no asseguras su imperio, ni procuras por el: y assi te acusaremos como a hombre traydor y aleuoso. Veys aqui el rodeo de su maldad, caput circuitus eorũ. Las dos acusaciones principales: que se hazia hijo de Dios, y rey de los judios. Quãdo no podian con la vna, instauã cõ la otra: quando no hazia caso Pilato de la segunda, inculcauan en la primera. Sino se te da nada, que blasphemo cõtra dios, haziendose hijo suyo: aũ que a lo que vemos, te deue de tener hechiçado, como a otros de nuestro pueblo, y deues de pen-

ordire mini telam: vel vt, etiã 70. legunt, pactum, & nõ per spiritũ meũ, vt adderetis peccatũ super peccatũ. Et 59. conceperunt laborẽ, & peperunt iniquitatem. D. Hilari⁹. Psal. 139. Nota. D. Cirillus cap. 13.

pensar q̃ es assi, y por esso no le osas crucificar: alomenos no te puedes salir, delo que pertenece a tu jurisdicion y tribunal, q̃ pecco cõtra Cesar. Esta maldad, conocio Esayas, quando les dixo: generaciõ maluada, hijos adulteros y fornicarios, no sabeys cõtra quiẽ burlays? mofadores malditos, aborreceys a Cesar, desseays verle lançado de vuestro reyno, aueys mil vezes leuãtado sediciones, y alborotos, dezis q̃ os sujeto por tirania, como es verdad: y aora por matar a vr̃o messias, y natural rey: porque os reprehẽdia vuestros pecados: y no os dexaua viuir, cõforme a como queriades: os aueys amparado del, como hõbres

Esaie. 57. & 28.

bres q̃ fauoreceys sus partes, y quereys ser siempre sus leales vassallos? Bien entẽdio Oseas, este fingimiẽto y trayciõ, quãdo dixo; Ephraim apacienta el viẽto; y sigue el estio. Por ephraim, se entienden estos sacerdotes, q̃ apacentauan el viẽto, y seguiã el estio, pues cõ vanidades, y ardor d̃ sus desseos, todo el dia multiplicauã mentiras, y predicauã destruicion y assolamiẽto de su republica, sino haziã matar a Christo: pacto y cõcierto hizieron, assi cõ los romanos como con los demonios, q̃ se entiendẽ por los Assirios: y azeyte lleuauan a Egypto: azeyte de lisonja se entiende, quando por matar a su Rey y messias, lisonjeauã a Cesar

Ose. 12. a Ephraim pascit ventum & sequit æstũ: tota diemẽdacium & vastitatem multiplicat: & fœdus cũ assirijs jnijt, & oleũ in Aegyptũ ferebat.

Rupertus.

Tr. 39. como rindierõ a Pil. a Cesar, diziendo, que por que rer assegurar su imperio, y ser sus fieles vassallos, hazian ma tar aquel hõbre, que se queria alçar con el reyno: como hom bre traydor y aleuoso al impe rio romano. Que tambien lo auia prophetizado en el ca. 7. quando dixo: con su maldad alegaron al rey Cesar, y cõ sus mentiras a los principes, Herodes y Pilato.

In malitia sua lętificant regẽ: & in mendacijs suis principes. Oseæ. 7. a

¶ TRATADO quarenta. *Como Pilato por temor de no perder la amistad de Cesar, y el officio en que estaua, se sento en el tribunal, para sentenciar a Christo nuestro señor a ser crucificado, aunque por tercera vez, estimulado dela consciencia, boluio a porfiar con los Pontifices, y entre las palabras q̃ les dixo, estas son las de mas misterio. Ecce rex vester, Veys aqui vuestro rey.*

Dize

Dize san Juan, que *Como Pilato oyesse semejantes palabras, sin mas dilacion saco fuera a Iesus, y sentose en vn lugar alto, que en la lengua griega se llama Lithostratos, y en la hebrea Gabbatha,* que era alto, donde se tentauã los juezes, como en tribunal, para ser vistos de todo el pueblo, quando auian de pronunciar alguna sentencia de muerte. Tendria sus gradas de piedra: y en lo alto la silla y tribunal de mucha magestad donde se sentaua. No aduertis la justicia del mũdo, que poca estabilidad tiene, y que menos firmeza: quando vna tentacion de perder el fauor de vn principe, de tal manera derribo de la silla de rectitud y justicia, a

este

Ioan. 19. a λιθόστρωτος græce sonat, quasi dicas lapide stratus. Cæterũ gabbatha locum ęditum sonat hębreis Vnde apparet locũ fuisse ædi tiorem, accõmodatũ iudicio.

este pobre juez que para siempre jamas, se pudo mas boluer a sentar en ella. Bien entendia yo, aunque no mirara el acuerdo diuino; ni echara este negocio al sacramento de amor de Dios, sino solamente con razon humana: que no podia Christo salir libre de semejante gente, que la vna le aborrecia mortalmente, y la otra amaua la gloria del mundo: especialmente siendo pobre, humilde, y reputado por hombre vil y de baxo linage: q̃ semejantes personas siempre peligran, aunq̃ su inocencia sea notoria: como están destituidas de todo fauor humano. Aunque el castigo diuino es muy infalible y cierto, quanto menos se pueden vengar en la tierra: porque por epicteto tiene dios, boluer por las causas de los tales. No incurrir Pilato en la ira de cesar, y perder su priuança, y el cargo en que le tenia puesto, le hizo sentenciar a muerte de cruz, al que conocia ser inocente: y no via que por esse medio caya, no en la yra de los Dioses, sino en la indignacion y mano, del Dios todo poderoso, y omnipotente señor: que en vn punto le podia asolar. Qual era mayor bien, dexar gloria y nombre eterno de su persona, y que era verdadero, justo, y cõstante en amparar la verdad conocida, aũq̃ perdiesse por ello el fauor de

de vn hombrezillo mortal: o que se quedasse con su officio y honra, y con la infamia que para siempre jamas adquirio: de hombre injusto, inconstante, interessal, y que por temor humano, donde no auia que temer, hazia semejante vellaqueria, maldad y vileza, como hõbre suzio y fementido. Quãto mas que siempre Dios da el pago a semejante gente: que pierda lo que pretendia cõseguar, y juntamente sea castigado con pena temporal. y tambien infamia, dexando a vna parte la eterna dl infierno. Como passo por este juez, q̃ cuenta del Iosepho, y tambien Eusebio Cesariense, que le quito Cesar el gouierno y cargo, cõ grande

Iosephus. lib. 18. c. 7. Et Eusebius Cæsariẽsis lib. 7. eccle siastice historiæ. c. 8.

grande infamia, mandandole desterrar: donde el desuentu rado, con grandes tormentos y aflictiones, acabo miserable mente la vida, matandose a si mismo, y siendo verdugo de si: fuera de los eternos dolores y tormentos, junto con la infamia que tiene en la tierra, y enel ingerno. Por esso dixo el Ecclesiastico: no procures ser juez, sino pudieres cõ la virtud y valor de tu persona, y juntamente conel exemplo y buena vida, romper las maldades, quitarlas del todo, y arrãcarlas: porque no temas el rostro del poderoso, su yra, y amenaças: como lo hizo Pilato, teniendo el de estos principes y sacerdotes iniquos: yassi seas

Noli quærere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates: ne forte extimescas faciem potẽtis, & ponas scãdalũ in ægilitate tua. Eccles. 7. a

 escã

escandalo a todo el pueblo, y le des ocasion de tropeçar, viẽdo tu facilidad y liuiandad. Como lo hizo este miserable juez: que auiendo publicamente, confessado tantas vezes la inocẽcia y santidad de christo, y procurado librarle: por temor mũdano, q̃ no era verdadero, si no aparente y mentiroso: escandalizo toda la ciudad, no de Ierusalem, sino de todo el mundo, maculo el tribunal de justicia, y dexo nota e infamia eterna de su persona. Buẽ exẽplo tienen aqui los juezes christianos, para guardarse de no agradar a los hombres, ni torcer la justicia, por temor de perder su officio, o la gracia de algun grande, o princi-

pe

pe: porque por ay caeran en su yra y desgracia: y mas en la de Dios todo poderoso: que es lo que de veras auemos de temer. Con todo quãto auian hecho los judios, aun (dize san Iuan) no auia Pilato pronũcia do la sentencia, pero estaua ya determinado, q̃ si con el vltimo medio q̃ ponia, no podia alcãçar nada: sino q̃ con todo esso perssistian en sus clamores furiosos, condecenderia con ellos, por temor q̃ no le hiziessen quitar la gouernaciõ: y assi sentẽciandole a muerte, se les entregaria, para q̃ le hiziessen crucificar. Siendo pues viernes, vispera del sabbado, el principal dia dela Pascua, casi a la hora de sexta, como

Tr. 40. como Pila. moſtro
ſi dixeſſem os entre diez y do-
ze, ſentado el juez en ſu tribu
nal y lugar alto, para pronun
ciar la ſentedcia: (pone S. Iuã
tantas circunſtancias, y refie-
relo todo tan en particular:
para que hizieſſe mayor fe, no
ſolo enla yglesia, pero en todo
el mundo, y tambien para dar
a entender, la grandeza del ne
gocio, caſo, y acaecimiento ar
duo, que contaua y referia): ha
ze ſacar a Chriſto nueſtro ſe-
ñor todo deſnudo, cõ ſu cetro
de caña en la mano, y cõ ſu co
rona de eſpinas, para que mi-
Nota. randole por todas partes, vieſ
ſen quan cruelmente eſtaua
açotado, hecho todo vna llaga:
y aſsi ſe mouieſſen a compaſ-
ſion, cõ eſte ſegũdo eſpectacu
lo

a n. S. diziẽdo Ecce rex vẽ. 253
lo, ſino le auiã bien viſto enel
primero, y dizeles cõ mofa y ri
ſa. ECCE REX VESTER.
Veys aqui vueſtro rey. Ellos
atajandole las palabras, no de
xandole paſſar mas adelante,
con la razon: [como lo hizie-
ron deſpues cõ ſan Pablo, quã Actuũ. 22.
do dando cuenta de ſi delante D. Cirillus
del juez: eſtando en medio de xprat teſti-
la platica, ſalieron dando vo- moniũ Eſa.
zes, quita eſte mal hombre del 33. vbi eſt
mundo, matale, no le dexes vi literatus, v
uir), començaron con grãdes bilegis ver
clamores a dezir. *Tolle, tolle,* bapõderãs? vbi doctor
crucifige eum. Quitanos le de- paruulorũ
lãte, quitanos le delãte, echale Populũ im
de ay, no le veã nueſtros ojos, prudentem
crucificalo. Entonces Pilato nõ videbis,
enojado, hablo de veras: y lo q populũ al-
antes auia dicho como por riſa ti ſermonis
Ita vt non
poſsis intel
ligere diſer
ſtudinem

T. 40. como los pōt. dixerō y escarnio, para mitigar su rauia, buelue a repetirlo, asseuerandolo como verdad cierta. *Como, que tengo de crucificar a vuestro rey?* Vn hombre entre vosotros de tan grāde opinion y authoridad, tengo de crucificar? que lo menos q̄ en el se halla, es ser Rey, pues tiene opinion de ser hijo de Dios. De manera q̄ tengo de sentenciar a muerte infame, con que mato a los ladrones y salteadores de caminos, al que es vuestro rey? No veys que quedara pa perpetua infamia vuestra? *Respondieron todos los Pontifices. No tenemos otro rey, sino al Emperador romano, Esse Cesar reconocemos por nuestro rey.* O que caro les costo esta palabra: pues queriendo antes

linguæ eius, in quo nulla est sapientia.

D. Cirillus libro. 12. in Ioan. c. 25. & 26.

Esaiæ. 59. Pedes eorū ad malum currūt, & festināt vt effundant sanguinem innocentē, cogitationes eorum cogitationes stultorū. Legunt septuaginta. pro quo reddit Hiero. inutiles

D. Chriso. sermo. 2. in ca. 1. Epist. ad Collo. aptat testi-

q̄ no teniā rey sino acesar. 254 antes a Tyberio Cesar, y a vn idumeo Herodes, que tanto mal les hizo, que no a su Rey natural; merecieron sentir el açote, y vara dura de los Romanos: que tā miserablemente los destruyo. Sino leed todas las historias; y principalmente la de Iosepho, que con tanta verdad, cuenta la Calamitosa miseria y açote conocido de Dios q̄ vino sobre ellos: destruyendolos Tito y Vespasiano para siempre jamas: que ninguno lo via, q̄ no conociesse, tener sumamente esta gente ayrado a su Dios, y auerles venido en pago de la muerte de Christo, y de auer pedido a Pilato, crucificasse su Rey, siendo escandalo y ruyna de todo

moniū Esaiæ. 5. qui dicitis, festinet & cito veniat opus eius vt videamus, & appropriet & veniat consilium sancti Israel, & sciemus illud. Et Eusebius Cæsariēsis lib. 7. ca. 3. coaptat illa Esaię. 8. Et assumpsit magis Rasim, & filiū Rhomelię regē super vos. vt legunt septuaginta, &c. Esaię. 10.

T. 40. como los põt. dixerõ
de todo el pueblo y nacion, y
armãdoles red en que fuessen
caçados, como lo prophetizo
Oseas. 9. a. Oseas, y declaro san Cyrilo.
Pero venid aca Pontifices y sa-
cerdotes, hombres que profes-
says intelligencia de la ley y
prophetas: como dezis que no
conoceys otro rey, sino a Ce-
sar? El Messias que esperays
vuestro rey es, esse nõbre tie-
ne, Sea assi, que este hõbre no
fuesse vuestro messias ni rey,
quanto mas que no lo podeys
negar, por la misma escritura
y milagros que leviste hazer:
alomenos dezid, no es este
nuestro rey, no es este el mes-
sias q̃ esperamos: y no digays,
no tenemos otro rey sino Ce-
Zacha. 9. sar. Pues Zacharias os dize:
veys

veys aqui vuestro Rey viene
manso. Esaias os da por señal,
los milagros que ha hecho: y
llamandole Dios, dize que vie-
ne a saluaros. Ieremias, legisla-
dor, y rey le llama: Dominus
legifer noster, dñs rex noster.
Suscitabo Dauid germen ju-
stum, & regnauit rex & sapiẽs
erit. En pena pues de tan gran
maleficio: porque principes de
Israel me aueys desamparado
y desconoscido; yo os dexare
a vosotros para siẽpre jamas:
hasta que me reconozcays por
vuestro rey, en el talamo y tro
no de la cruz: en el qual por ig
nominia me hazeys crucifi-
car, diziendo pues, *Tolle, tolle,*
crucifige eum: merecieron que
les fuesse quitado, assi desta vi-
da

da, como dela otra, el que era su principe, su rey, y sacerdote. Como lo profetizo Oseas en dos testimonios, bien notables de su propheeia. El j. dize assi: porq̃ muchos dias estaran sentados de reposo los hijos d Israel, sin rey, sin principe, sin sacrificio, sin altar, sin Ephod, vestidura sacerdotal, y tábien sin Theraphim: hasta que en lo vltimo del mundo se cõuiertan todos, espantados de lo que hizieron sus mayores; reconociendo y adorando a su Rey Christo. El segundo es del capitu. quinto. En sus sacrificios de vacas y ouejas, y ran a buscar a su señor y Rey, y no le hallaran; porque se le quitaron delante. Ellos lo pidieron

Oseas. 3. Quia dies multos sedebunt filij Israel, sine rege, & sine principe, & sine sacrificio, & sine altari, & sine ephod, & sine Theraphim. &c.

Cap. 5. b. In gregibus suis & in armẽtis suis vadẽt ad quærẽdum dominũ, & nõ inuenient eum: ablatus est ab eis.

reconocer a Xpo por su rey. ron, Tolle, tolle: y por esso ablatus est ab eis. Conforme a como lo quisieron y demandaron, assi se hizo. Confiessan q̃ no tienen otro rey sino a Cesar, niegan el proprio natural, hazenle crucificar; y por esso fueron destruydos, y con sus mismas palabras se despeñaron. Que a este proposito declara viuamente san Hylario, las palabras del psalmo cincuenta y vno. O lengua engañadora, mentirosa, toda falsaria y traydora, que has amado todas las palabras que son para tu despeñadero y destruycion. Precipitastete en dezir que no tenias otro rey sino a Cesar, y que le quitassen delante, al que era tu rey, y le cru-

Psa. 51. a. b Dilexisti omnia verba precipitationis, lingua dolosa, propterea Deus, destruet te in finem: euellet te, & emigrauit te

de taberna culo tuo, & radicem tuã de terra viuentiũ D. Hilari⁹.

Act. 15. C. Amos. 9. c

crucificassen: y por essas palabras de tan gran arrojamiẽto y temeridad, Dios te destruyra para siẽpre, arrancarte ha de tu tierra, hazerteha salir de tu tabernaculo y morada, y tambien del de la yglesia, que Christo ha de reedificar por su resurrecion, lleuandote captiuo por todas las naciones del mũdo: y desarraygarte ha del todo dela tierra delos viuos, no solo dela dela gloria, mas tambien dessa de judea, que Dios te dio por suerte y herencia: que se llamaua tierra de viuos, porque en sola ella auia conocimiento del verdadero Dios. No dexo rayzes alos judios en su tierra, arranco los del todo: no fue este vltimo captiuerio, como

como el de Salmanasar, y Nabuchodonosor, porque entonces boluieron, no fuerõ del todo desarraygados: mas aora por su maldita lengua, que fue la que les hizo el mal, y los despeño para siempre jamas, no boluerá a su tierra, vagean do andaran, por todas las del mundo. Lo que nosotros trasladamos, Verba præcipitationis, traslada el griego: Hijmata cata pondismu: que no tenemos vocablo, para sinificarlo en la lengua latina, ni menos en la nuestra vulgar. Sinifica toda cayda đ qualquier lugar alto y peligroso, aora anegandose en el profundo del mar, aora despeñandose de qualquier parte donde se haga pedaços

ὁ ἡματα κατα πον τισμȣ̃.

daços, y dello procedan gran des infortunios y desdichas: para comprehender todas las miserias e infortunios, que jun tos vinieron por este pueblo y nacion: porque negaron a su rey, pidieron fuesse cruci- ficado, y se contentaron con Cesar. Que es el profundo pe cado, que tanto les pondero O seas, en vn testimonio del c. 9. Profundamente (dize) pecca- ron como en los dias de Gab- ba. Leed el capit. octauo, del primero libro delos Reyes, y vereys que en Gabba pidierõ rey: de que tanto Dios se eno jo, y dixo a Samuel, no te han desechado a ti, sino a mi, para que no reyne sobre ellos: no quiere que sea su rey y señor:

Oseas. 9. C Profunde peccauerunt, sicut in diebus gabba: recordabitur iniquitatis eorum, & visitabit peccata eorum.

1. Reg. 8.

otro

otro hõbre como ellos, quierẽ alçar por rey. Entõces dioseles Dios, no los castigo por ello: mas guardoselo, para q̃ todo jũto lo pagassen, y por esso dize: recordabitur iniquitatis eorũ, acordarseha dela maldad de llos. Quãdo? aqui en este hecho maldito y profundo pecado, q̃ ecedio a todos los demas: que riendo por rey a Cesar, y dese chãdo a su Dios y mesias. A- qui pues les castigara todos sus pecados, assi el dela adoracion del bezerro, como el de pedir rey: que correspondieron, y se cõsumaron, en estos dos pro fundos pecados y acusaciones que pusieron a su mesias: ne- gandole por su Rey, y por su DIOS: adorando en lugar

del

del, por Dios al idolo del auaricia: y por rey, al emperador Tyberio Ceſar. Que tambien lo prophetizo Dauid en el pſalmo 62. ſegun lo declara ſan Auguſtin, hablando en perſona de Chriſto, quando dixe: pero ellos, entiende los ſacerdotes, los eſcribas y phariſeos, en vano anduuieron por quitarme la vida, no alcançaron lo q̃ pretendieron, deſpues que me vuieron puesto en la cruz: antes por ello ſeran lleuados, por todas las naciones del mũdo, entrarſe han a dentro en lo mas profundo, y apartado dela tierra, ſeran tambien deſtruydos, muertos, y entregados al cuchillo; ſiendo vaſſallos delas rapoſas, Herodes y Ceſar: o por

Pſal. 62. b. Ipſi vero in vanũ queſierunt animã meã, introibunt in inferiora terræ: tradentur in manus gladij, partes vulpiũ erunt. Rex vero lætabitur in Deo, laudabuntur omnes qui iurant in eo, quia obſtructũ eſt os loquentiũ iniqua: D. Auguſt. tomo. 8.

por mejor de zir ſus eſclauos: pues lo fueron para ſiempre jamas, no ſolo de todos los emperadores Romanos, mas aun de todos los reyes del mũdo. Pero el rey Chriſto, el q̃ ellos deſecharon y pidieron que le crucificaſſen, alegrarſeha en Dios, de muy buena gana lo aceptara: porq̃ por derramar ſu ſangre en la cruz para redimir todo el mundo, ſera conocido por Dios, y alçado por rey: no ſolo de los judios, no queriẽdo perder el titulo y ſeñorio dellos, pero tambien el delos gentiles. Seran aſsi miſmo alabados: todos los q̃ jurã por el, creyendo en el, jurãdo por la vida de ſu rey, q̃ es obra de religion: como los criados

del rey, juran por ſu vida, diziendo, por vida del rey. Y entonces ſe taparan las bocas, de todos aquellos que han hablado eſtas palabras iniquas: quedaran confuſos, quando vean q̃ ha vencido, el leon reſucitado del tribu de Iuda, y es creido y adorado por Dios, y por rey d̃ todo el mũdo. Nosotros que le creemos y adoramos, no ſolo eſtádo en la gloria y mageſtad de ſu padre, pero tábien con el oprobrio de ſus açotes, y corona d̃ eſpinas: quádo le vieremos, q̃ nos le mueſtra Pilato, y nos dize, *Ecce rex veſter*, Veys aqui vueſtro rey: proſtremonos por tierra, reconozcamos el beneficio y amor: pues nunca eſtuuo Salomon tan glorioſo rey, ni todos los dela tierra: como eſta nueſtro buẽ rey Ieſus, cõ veſtidura de tãtas piedras, q̃ cada llaga reſpládece mas q̃ el ſol: y cõ corona ſembrada de tã ricos jacintos; q̃ la menor eſpina della, vale tanto como el cielo y la tierra. No me enamora tãto la diadema de gloria, como la de ignominia y afrenta, ni táto el titulo de rey del cielo: como de rey de afligidos: aſsi le quiero por mi rey, deſſa manera le recibo y adoro. No conozco otro rey en la tierra, no otro Dios, no otro ſeñor, no otro amor. Buſquen los q̃ quieren a Ceſar, y niegué al rey del cielo, por el dla tierra, pues deſſean bienes terrenos, y con

essos se contentan: que yo que no los quiero, ni amo, ni espero desta vida otras joyas, y preseas, sino llagas y dolores, con mi rey lastimado me cõtento, que tiene a saz para ambos. Y si pido a su padre que le crucifique, no es porq̃ le niego por rey, sino porque me da tanto gusto y deleyte, verle con tan lindo cetro, cõ mejor corona, y mas preciosas y relumbrantes joyas: que desseo tener cũplido el gozo, viendole no sentado eñl trono, sino fixado cõ el: donde siruiendo de silla y de talamo, me llegare a besarle los pies, y a tocarle la llaga del costado, que es la de mi amor: pidiendole me llague este coraçon de tal manera, que

que no dessee en esta vida mas que cruz, llagas y dolores, hasta que me tome la muerte rodeado, y cercado dellos. Amen.

(?)

¶ TRATADO quarenta y uno. Como Pilato sentencio a Christo nuestro señor, a ser crucificado, y le yda la sentencia, le sacaron a crucificar al monte Caluario, llenando la cruz a cuestas. Y en el camino habl o con su sagrada madre, que le estaua esperando en un lugar, junto a una fuente por donde auia de passar.

ON razon mis hermanos muy amados, pues hasta aora aueys leydo tã atentamente, y con tan gran deuocion considerado, lo q̃ Christo nuestro redẽtor y señor ha padecido, antes que fuesse sentenciado a muerte: leereys y meditareys con mucha mayor, lo que sufrio despues q̃ oyo la sentencia: pues tiene encerrados mas altos y profundos misterios, assi para eleuacion del entẽdimiento, como para inflamaciõ dela volũtad. Despues q̃ Pilato mostro auer perdido el temor de Dios, por el delos hõbres, mucho mejor q̃ no Herodes el aficion de S. Iuan, por la de herodias, mãdandole descabeçar

a n. S. para ser crucificado. 262 beçar, como este a Christo nuestro señor crucificar; para q̃ oyesse la sentencia de muerte, q̃ se auia de dar a nosotros por nuestros pecados, si el no la recibiera: preséte todo el pueblo en aq̃l tribunal y lugar alto, para q̃ todos le viessen: pronũciasela cõ voz alta, y mandala leer al escriuano de la causa. Que aunq̃ eõ sumo dolor y angustia dela virgẽ, de sus santos dicipulos y apostoles, y de todos los q̃ le querian bien; pero cõ suma alegria y clamores de sus enemigos. Tanto que cuenta vn dotor, que hizo Cayfas por todos los cantones y plaças dela ciudad, pregonar con trõperas, q̃ saliessen a ver crucificar aq̃l hõbre malhechor y

sedicioso: porq̃ ya le auia Pilato sentenciado. Diferẽte era el espectaculo delos angeles y corte del cielo, y de todos los padres santos: que desseauan ver los vnos llenas sus vacantes, y los otros sentarse en ellas: y conocian que no podia ser, sin el juez de los viuos y muertos, ser juzgado, y la vida muerta: dependiendo de vna sentencia de vn juez iniquo, q̃ apartando la malicia, era instrumento de la suma misericordia y justicia de Dios: que como no podia dexar de executarse. dize san Iuan *Entõces pues en acabando de leer la sentencia, entregõles a Iesus, para que fuesse crucificado.* O que altamente lo espuso y declaro san Pablo, quando dixo hablãdo del padre, que era el que le entregaua a ser crucificado: el qual tãbien no perdono a su hijo proprio: sino por todos nosotros le entrego, para que fuesse crucificado. Tomaronle aquellos lobos rauiosos, y leones feroces para crucificarle. Pues palabras de Christo son aquellas d̃ Dauid. Tomaronme, engarrafaron de mi, como leon que esta esperando para hazer la presa. Que aunque no le tomarõ los pontifices, ni ellos mismos en persona le crucificaron: si no los mismos soldados que le coronaron de espinas, e hizierõ burla d̃l, dessos los quatro mas desuergõçados y mayores vellacos, hizieron el officio de sayo-

Ioañ. 19. C

Qui etiam proprio filio suo nõ pepcit, sed pro nobis omnibus tradidit illum. Roma. 8.

Susceperũt me sicut leo paratus ad predã. Psal. 16.

Tr. 41. como Pila entrego a sayones y verdugos, que todos eran gentiles, cõ los demas de la cohorte y compañia: pero a quien se entrego, a los judios fue: pues ellos lo pidieron, y cõ tanta violencia lo alcãçaron; aunque con authoridad y sentencia del gouernador gentil se puso en execucion. Y por esso se llaman en la escritura santa, verdaderos crucifixores de Christo: pues ellos fueron los que le hizieron crucificar. Act. 2. d & 7. G. 1. Cori. 2. Assi lo declararon san Pedro, Santisteuan, y san Pablo. Dize pues san Iuan. *Tomaron los soldados a Iesus.* Y como ya la cosa no yua de burlas, sino de veras, aunque malas burlas auian sido las primeras: *Quitaronle la vestidura de purpura,* cõ que auian

auian hecho burla del, *Y boluieronle a vestir sus proprias vestiduras,* para mayor confusion suya, y para que por ellas fuesse mas conocido: pues el rostro estaua muy desfigurado, assi de la sangre y saliuas hidiondas de los soldados, como delos golpes y bofetones que le auian dado, estãdo todo inchado. Mas la corona de espinas, no se la quitaron, ni arrãcaron dela cabeça: porq̃ en cosa ninguna le querian quitar los dolores: ni menos disminuirselos. Aunq̃ tãbien fue prouidẽcia y acuerdo diuino, para dar a entẽder, que Christo vna vez coronado por rey, para siẽpre jamas permanecera: ni jamas ninguno le podra quitar el reyno: y jun- Nota.

y juntamente porque conuenia, ſubieſſe ala cruz coronado: para dar a entender por aquel ſacrificio, que aſsi era rey como ſacerdote. Viſtieron le pues ſus veſtiduras, y ſacaron le de caſa de Pilato, para lleuarle a crucificar fuera de la ciu-
ech: 21 dad. Porque eran aquellos labradores y rēteros maluados, que al hijo heredero del padre, y ſeñor de la viña y heredad,
Leu. 24. c. f ſacaron fuera della, para matarle. Aeſte propoſito, es notable la figura del cabron, q̄ mandaua Dios quemar fuera del real: pero antes ſe auia de derramar ſu ſangre en tres lugares, y rociarſe con ella; que erá el tabernaculo interior, el ſantuario exterior, y el altar: aſsi nue-

ſtro ſeñor Ieſu Chriſto, para limpiarnos de nueſtros pecados, en tres lugares dela ciudad derramo ſu ſangre: en caſa de Cayphas, enel palacio de Pilato atado a la coluna, q̄ era fuera dela ſala donde juzgaua, y enel pretorio coronado de eſpinas: y aora ſale fuera dela ciudad, para ſer quemado en la cruz, con el fuego de ſuma caridad y amor. Sacanle no como predicador dela verdad, ſino como preuaricador, como ladron, como encantador, como hechizero y blasfemo. Hazen burla del, mofan, y ſiluanle. Palabras ſuyas ſon aquellas del pſal. 21. Todos los que me vian hazian burla de mi, reyā y mofauan, aun mouiendo la cabe

Oēs videntes me deriſerunt me: locuti ſunt labijs & mouerunt caput. Pſal. 21.

Aduersum me loquebantur qui sedebãt in porta, & in me psalebant qui bibebant vinum. Psal. 68.

cabeça por escarnio. Contra mi hablauan, los q̃ estauan sentados en la puerta, y con musica y plazeres chacoteauan, estãdo tomados del vino, muy saltando de alegria, como me auian de sacar a crucificar. Sacaronle como Cayn a su hermano Abel, alla fuera en el campo para matarle. Que diferentemente le sacan, de como el los saco de la tierra de Egipto, con gloria, alegria, gozo, triumpho, y riquezas. Todo al contrario: pues le sacan cõ suma tristeza y amargura, con increible miseria y afrenta: con estraña afliccion y congoxa de coraçon. Suya es aquella notable quexa por Micheas, que es propria deste lugar.

Genes. 4.

Psal. 104.

gar. Pueblo mio que mal te he hecho yo, o en q̃ te he sido molesto, responde me a mi? Es por ventura, porque te saque de la tierra de Egypto, o te libre de la casa donde eras sieruo y esclauo, y embie delante de ti, por tus capitanes y guias a Moysen: por tus sacerdotes a Aaron, y por los que te diessen musica y regozijassen a Maria? Porque te saque yo con essa gloria, me sacas tu con esta afrenta, con pregon publico, con trompeta y aclamaciõ de malhechor y ladron? A mi q̃ soy tu Dios, tu señor, y tu mesias? Mas entiendo q̃ mi padre me saca, para q̃ yo saque al pueblo, q̃ ha de creer en mi, de las tinieblas de Egyp-

Miche. 6. a Populę meus quid feci tibi, aut quid molestus fui tibi respõde mihi? Quia eduxi te de terra Aegipti, & de domo seruientium liberaui te: & misi ante faciẽ tuã moysen, & Aaron, & Mariam.

Egypto, y de la confusion de Babylonia. Sacandole pues cõ esta afrenta, auiendose ya juntado en la plaça, y palacio de Pilato, innumerable gente de todas las naciones, como era la pascua principal, estando quajadas todas las calles, plaças y cãpo: especialmẽte siendo Iesus tan famoso prophera, y tan conocido: auiendo ya su fama cundido casi por todo el mundo: dize san Iuan. Y *lleuando acuestas su cruz*, aquella en que auia de ser crucificado, *Salio conella fuera dela ciudad al lugar que se llamaua Caluario*, donde se justiciauan los malhechores, y auia muchas calaueras y huessos, delos cuerpos muertos. Como ay lugares

Sibi crucẽ, id est, crucem suam. τὸν σταυρὸν αὐτοῦ.

Golgotha. D. Hieron. admonet esse verbũ Syrum nõ hebreũ, sonareque lo cum calui, siue calua-rie, aliqui malunt, es-

gares deputados, para asactear. Tomo pues el nombre, de las calaueras de los justiciados, q̃ en aquel lugar auia: como dezimos el puerto de yeuenès, o de peraluillo, donde asaetea la hermãdad. Dize san Iuan, que en la lengua hebrea, corrupto ya el vocablo, o auiendole tomado dela Syra o Chaldea, como nosotros tomamos muchos nombres moriscos, se llamaua el lugar golgotha. Grandes misterios estã encerrados, en esta salida de Christo nuestro señor, lleuãdo en sus mismos hõbros, la cruz en que auia de ser crucificado: que aun que lo hizieron por fatigarle mas, con suma crueldad, y tambien para su mayor oprobrio y afrenta:

llevando alos dos lados los dos ladrones, que avian de crucificar con el, para su mayor mengua y baldon, pero sin cargarles sus cruzes: mas el padre por otras altas razones lo permitio y quiso. Viendo pues la cruz, que era de quinze pies en largo, muy pesada y ancha, aunq̃ debilitado el cuerpo; pero con grande animo dezia: ven cruz mia, que mi padre me ha aparejado, muchos millones de años ha, y treynta y tres que yo la busco. O llave del paraysso, estandarte de mi caualleria, cathreda de diuino magisterio: ya me desseo ver sentado en ti, y aun fixado contigo. Considerad como se encorua, y como era tan pesada y larga, casi no

D. Anselmus.

no podia tomar huelgo: torcia la cabeça para que cupiesse mejor en el hombro, teniala cõ sus sagradas manos, y como topaua con la corona de espinas lastimaua le mas, siempre hazien dole derramar sangre d̃ refresco. Con la grande congoxa y sudor, pegarsehian todas las vestiduras a sus sagradas carnes: y porque no osauã llegar a la cruz, porque lo tenian por maldicion: y los soldados gentiles, lo hazian tambien para darle mayor torm̃to, assi con el peso como con el agonia, de sollarsehian despues de las nueuas llagas y plastas, no solam̃te los hombros, que entiendo los mudaria, pero casi todo lo demas del cuerpo. Y assi no ay

duda, sino que muchas vezes encoruaua y caya debaxo de la cruz, especialmente lleuandole cõ apresuracion y grita, y no quitandole la soga de la garganta. O que esta crueldad y manera nunca vista ni pensada, sacramento encierra de fe y amor. De fe por las grãdes figuras y pphecias que lo prophetizaron. Y por esso en viendo la cruz la adoro, como suje to a su padre cõ obdiẽcia, hasta morir en ella. Y dende que la tomo en sus hombros, comenco lo vltimo y perfecto del sacrificio, Como el de Isaac, dende que le cargo el padre a cuestas el haz de leña: pues la mas celebre y notoria figura: aunq̃ Isaac no sabia para que fin era aque-

D. Gregor. lib. 1. in capit. 1. primi regum, exponens verba illa. Helcana ascẽdebat vt adoraret & immolaret dño Deo exercituũ in Sylo.

Gen. 22. D. Augustin. libr. 16. de

aquello, pues pregunto, donde estaua lo que se auia de sacrificar, y Christo si, dende el primero instãte de su cõcepcion, que se vio con cuerpo mortal y passible, y aora ya tan llagado. Y por esso refiere san Agustin, como cita a san Hieronimo, que oyo delos antiquissimos judios dignos de fé: que aquel mismo lugar del monte caluario, era donde se hizo el sacrificio de Isaac: y de donde se partio Abraham cõ los criados, hasta el mismo monte caluario, ay espacio de tres dias: para que se vea como en todo concuerda. Y aun refiere, que otros dezian, que en aquel lugar murio Adam y fue enterrado: que aunque san Hieroni-

ciuitate c. 32. & D. Ieronim. li. 3 in Oseam, cap. 11.

D. Augustin. serm. 71. de tẽpore, qui inscribitur de immolatione Isaac. tomo. 10.

mo lo reprueua, san Aguſtin lo trae a miſterio: pues era juſto que donde eſtaua tendido el enfermo, ſe leuantaſſe el medico, y donde auia caydo la humana ſoberuia, ſe inclinaſſe la humildad y diuina miſericordia. Tambien no es de menor ſacramento, la viſion de Ezechiel. Dize, que el varon, q̃ auia viſto antes con veſtiduras de lino, que traya el tintero en la cinta: le vio deſpues q̃ le traya ſobre las eſpaldas: pues con ſu cruz auia de señalar, a todos los que la auiã de lleuar en pos del, y por eſſo reſpondio, hablando con ſu padre, yo hize lo que me mandaſte, dela miſma manera como lo quiſiſte. La prophecia de Eſaias, que declara

Ezec. 9. D Et ecce vir qui erat in dutꝰ lineis, qui habebat atramẽtariũ in dorſo ſuo, reſpondit verbum, dicens: feci ſicut præcepiſti mihi: D. Cirillus Hieroſoli. catech. 13 D. Cipria. nus tract. 1 contra Demetrianũ in fine.

clara profundamente Tertuliano enel libro tercero cõtra Marcion, es manifieſta, porq̃ parece Euangelio. Trata del emanuel, del niño rezien nacido, del hijo heredero del reyno de ſu padre: y dize, q̃ le fue dado ſu imperio, para q̃ le truxeſſe ſobre ſu hombro. Las señales de ſer Emperador o rey no ſe ponẽ enel hombro: ſino en la cabeça diadema, en la mano cetro, o en alguna particular veſtidura: mas como eſte ſolo rey, es particular enel cielo y tierra, ſeñor de todos los demas reyes y ſeñores, ſobre los hombros le ponen la inſignia; pues por la cruz ha de alcãçar el principado. San Pablo lo declara alos Philipenſes, en eſſe

Et Clemẽs Alexandrinus, libr. 6. ſtromatũ. Tertulian.

Eſaiæ. 9. b

Et factꝰ eſt principatꝰ ſuper humerũ eius. Iuſtinꝰ martyr apol. 2. pro chriſtianis. Tertulianꝰ lib. 3. adueꝛſus marcionem. D. Ambroſius, lib. 3. de fide, capit. 4.

Philip. 2.

testimonio tan comun y trilla
do. Y tambien se pueden apli-
Esaiæ.22.c Apoca 3.b Et dabo clauem do musDauid super humerũ eius. Iob.12.C. car las palabras del mismo E-
sayas, que declaro despues san
Iuan en el Apocalipsi: yo le da
re la llaue dela casa de Dauid,
para que la trayga sobre su hõ
bro: la llaue en la cinta se trae
y no sobre el hõbro: sino que
habla desta cruz, que le pusie-
ron sobre sus hombros, cõ que
ha d abrir el cielo: y como era
tan pesada, no se podia lleuar
en la cinta. Veys aqui el sacra-
mento de fe, q̃ encierra poner
le la cruz a cuestas. El de chari
dad no es menor: porque lleua
sobre si todos los pecados del
mundo, que le es cruz mas pe-
sada, que no la exterior, y que le
haze mas trasudar, y caer de bi
litado.

litado. Prophecia son, desta se
gunda cruz interior, las pala-
bras del mismo propheta: y pu
so el señor sobre el la maldad
y peccados de todos nosotros,
lleuandolos sobre sus hõbros.
Que lo declaro san Pedro, quã
do dixo: el qual sufrio todos
nuestros pecados, y los puso en
su cuerpo sobre el madero. Cõ
siderad que encima de la cruz,
yuan apesgãdole todos los pe
cados del mundo, y si v.no solo
se cõpara a plomo, quãto mas
tantos hazes de maldad, y ma
nojos de espinas. Estos le cau
saron las caydas y congoxas,
siendo el que da firmeza al cie
lo y tierra. Que viendole salir
con nuestros pecados, y cõ la
cruz que ellos merecian, que es

Et posuit dñs in eo, iniquitatẽ omniũ nostrum. Et ipse peccata multorũ tulit. Esa.53.b.d Qui peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum. 1.Petr.2.d

mas nuestrà que no suya: pues ni el tuuo peccado, ni le pudo tener: a imitacion suya tenemos obligacion, de salir cada vno con nuestra cruz. Pues palabras son de san Pedro: Christo padecio por nosotros, dexandoos a todos vosotros exẽplo, q̃ sigays sus pisadas, y vays por los passos que el anduuo. Quien me quisiere puesseguir (dize el mismo Christo) ha se de negar a si mismo, su propia voluntad y querer, y tomar su cruz. Que no puede ser mi discipulo, (dize en otra parte) ni es digno de mi, sino me sigue con cruz y propria mortificacion. A que nos exorta san Pablo, quando dize alos hebreos. Tenemos vn altar, del qual no tienen

Christꝰ pas sus est pro nobis, vobis relinquens exẽplum, vt sequaminiue stigia eius. 1. Petr. 2. d Matth. 16

Et cap. 10.

Heb. 13. B. Habemus altare: de quo edere non habẽt

nen potestad de comer los que siruen al tabernaculo. Quiere dezir, esse altar dla nueua ley que es la cruz: no es dela manera q̃ algunos altares del testamento viejo: porque parte de los animales sacrificauã, y parte reseruauan para comer; mas es el representado por aquel, donde sacrificauan los animales por los pecados del pueblo: que rociando con su sangre el tabernaculo, no guardauan cosa dela carne: sino aora fuesse cabron, aora bezerro, le sacauã fuera del real, y todo le quemauan: como era el sacrificio del cabron, y dela vaca bermeja. Pues porque el sacrificio de Christo, era lo figurado por estos dos; por esso para santificar

potestatẽ, qui tabernaculo deseruiunt. Quorũ. n. animalium infertur sanguis pro peccato, in sancta per põtificem, horũ corpora cremantur extra castra. Propter quod & Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est. Exeamus igit̃ ad eũ extra castra: improperiũ eius portantes. D. Chrisо.

Leuit. 16. Nume. 19. D. Chrisost. homilia. 4. de patientia Iob tomo. 1. & sermone de natiuitate sancti Ioannis baptist. ex quo desumpsit Augustin', nõ solum sententiam verum etiam verba.

car Iesus al pueblo, por el derramamiẽto de su preciosa sangre, salio fuera de la puerta de la ciudad a ser crucificado. Salgamos pues conel (dize san Pablo), fuera del real: lleuãdo de muy buena gana, el improperio de su cruz, gustãdo de nuestros trabajos por seruirle y agradarle. Pues para esso quiso lleuar cruz tã pesada: para que nosotros con alegria lleuassemos las nuestras: saliendo primero del pecado, dexãdo atras a Babylonia y Egypto. Pues no podremos alcançar el fruto de su passion: ni dignamente verle crucificar con su madre, y los demas santos y justos que estauan presentes, sino lleuaremos la cruz que nos diere, para

para satisfaccion de nuestros pecados. Sufrid las injurias, los trabajos, el bofeton que os dieren, la afrenta que os hizieren de palabra y obra, con hazimiento de gracias, con paciencia christiana: conociendo que merecé mas vuestros pecados, y que es la carga dellos. Seguid a Christo cõ vuestra cruz, trãsformado conel para ser crucificado: crucificando los vicios, y todos los apetitos q̃ son contra la razon y ley de su amor. Que todas las aguas delas tribulaciones, se hazẽ dulces, aunque sean mas amargas que las de Marath, echando enellas el madero dela cruz. Cargan le pues a Christo cõ el, y ponien dole en medio delos dos ladrones,

D. Ambro. sermon. 22 in psal. 118 pone me vt signaculum eius ita legit.

nes, yendo acompañado, por guarda de toda la compañia de soldados, y otros hombres de armas y gente de a cauallo, por temor que no vuiesse alboroto, y no se le quisiessen quitar en el camino, como tuuo tãtos caualleros y gẽte de su parte, que le amauã y fauorecian: comiença a sonar la trompeta y el primer pregon. Esta es la justicia que manda hazer, Poncio Pilato, gouernador de Ierusalem, y de toda la prouincia de judea, por el emperador Tyberio Cesar, a este hombre por aleuoso al imperio Romano, y q̃ se queria alçar por rey delos judios, en pena de su maleficio le mãda crucificar: quiẽ tal haze que tal pague. O pregonero

gonero, no pregonas bien, no es esse el delito porque merece ser crucificado: pregona como yo te dixere, y quiça acertaras, di assi. Esta es la justicia que mãda hazer Dios todo poderoso, a su verdadero hijo, y natural rey: porque salio por fiador delos traydores, y aleuosos hombres, que sea crucificado: dandole la pena q̃ ellos merecen conforme a su maleficio: para adoptarlos por hijos, y herederos del cielo: quiẽ tal haze que tal pague. Este es pregon verdadero: aora acertas a relatar el maleficio, porq̃ le crucifican. O bõdad immensa, o misericordia infinita; este pregon se oye en el cielo, por el qual todos te adoran; en el infierno

Nota.

fierno, porque te temen: enel limbo, porque se alegran: enel mundo, por el qual te confiessan por hijo de Dios, y te reconocen por su rey y señor, prostrandose delante de ti: mas como ello no se ha de conocer, hasta que se vean redimidos, despues de tu muerto en la cruz: diferẽte es el effecto que haze en sus orejas, el sonido del primer pregon: pues dando enellas, todos le reputã por ladron, por malhechor, por hõbre engañador y falso profeta, que se queria alçar con el reyno delos judios, y hazerse su Dios, y Messias. Y assi reuelo la virgen a san Anselmo, q̃ los mismos muchachos de Ierusalẽ, que el domingo antes, quando

Nota. D. Anselmo.

quando le recibieron con tanto jubilo y aplauso, auian cantado yendo delante y llamandole rey de Israel, aora yuã gritando, tirandole piedras y lodo. Como quando sacan vna persona infame a justiciar, que su delito causa risa y mofa: los mismos muchachos, le tiran con piedras, con lodo, con hueuos, con pepinos, y otras cosas viles: para que veays ala suma infamia y vileza, que quiso decender por nosotros. Quando le quisieron alçar por rey, huyo: y quando crucificar, acẽ paño: y junto a ello todo genero de risa, mofa, escarnio, y vileza. Que no puede llegar a mas, de ser corrido de los muchachos, y herido dellos con

D. Gregorius. prima parte pañorialis. ca. 3.

dras y lodo, gritandole como a loco.

¶ Siendo tan grande el tropel dela gente, estãdo la triste madre, con gran desseo de verle, acompañada de Maria Madalena, y del Euangelista san Iuan: Considerando (dixo a san Anselmo) por dõde le podria hablar: porque no le podia seguir por los grandes golpes q̃ la dauan; y suma apretura que auia por las calles: se fue cõ passo muy apressurado por otras, para aguardarle a vn camino, q̃ estaua junto a vna plaça y fuente, por dõde auia por fuerça de passar, Y como no le auia visto el rostro, ni lo que auia padecido en casa de Pilato, a los que venian de verle, y se

y se boluian a sus casas, auiendole ya visto lleuar con tanta angustia, principalmente preguntaua a las mugeres que la conocian, como era tan notable muger, y tan nombrada, como madre de tan admirable y tan prodigioso propheta: hijas de Ierusalem, yo os adjuro me digays si aueys hallado y visto a mi amado y querido, para que le hagays saber, q̃ estoy enferma, desmayada, y muero de su amor. Preguntãle, quien es esse tu querido, que faciones tiene esse tu amado, o hermosissima de todas las mugeres, notable hombre deue deue de ser, tan hermoso para hombre, como tu para muger? Ternissimamẽte le deues de amar,

Cãt. 5. c. d. adjuro vos filiæ Ierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nuntietis ei qa amore langueo. Qualis est dilect⁹ tuus ex dilecto? O pulcherrima mulierum.

Qualis est dilectꝰ tuus ex dilecto, quia sic adiurastinos? Dilectꝰ meus cãdidus & rubicundus, electꝰ ex millib. Caput eius aureum optimum. Comæ eius sicut elatæ palmarũ, nigræ quasi coruus. Oculi eius sicut colũbæ super riuulos aquarum, quę lacte sunt lotę, & resident iuxta fluenta plenissima Genæ illius sicut arolę a

hijo tuyo deue de ser vnico y amantissimo, pues assi nos has adjurado. Quereys saber las faciones de mi amado, y la disposicion de su cuerpo, para por ello sacar si le aueys visto. Aueys de saber que es blanco y colorado, escogido entre millares, y entre todos conocido, como el mas particular de todo el genero humano. Su cabeça es oro fino y cẽdrado, sube de mas de 26. quilates. Su cabellera como hojas de palma, mas linda que palmitos, mas negra que no el cueruo. Sus ojos como palomas lauadas cõ leche, que estã junto a los arroyos de aguas, y residen cerca de los caños que siempre corren, y dan agua con abundancia. Sus carrillos

rillos y mexillas, como heras de yeruas odoriferas, plãtadas de los herbolarios, con grande orden, diuersidad y hermosura: los labios como vnos lirios y açucenas, que destilan de si myrra, la mas perfecta y subida que se puede hallar. Sus manos que se mueuen con mayor facilidad, que si fueran todas de goznes d̃ oro, todas sembradas de piedras preciosas de jacintos. Su vientre de metal, con mil esmaltes de saphiros. Las piernas como dos colunas de marmol fuerte, que estã fundadas sobre vases de oro. Toda su hermosura y parecer, como de vn monte libano: escogido como los cedros entre la madera. La garganta, y el ha

romatum cõsite a pigmentarijs. Labia illiꝰ lilla distillantia myrram primã Manꝰ illius tornatiles aureę plenę hyacinthis. Vẽter eius eburneꝰ, distinctus saphiris. Crura illius colũnę marmoreæ quæ fũdatæ sunt super bases aureas. Species eius vt libani electus vt cẽdri. Guttur illius suauissimum, & totus desiderabilis,

talis est dilectꝰ meus, & ipse est amicus meus, filiæ Ierusalem.

bla suauissima: la voz dulce y sonora: todo es amable, todo desseable, no tiene cosa, q̃ no se vaya el desseo y afficiõ tras ella. Desta manera como os le he descrito y pintado hijas de Ierusalem, es mi querido: estas faciones tiene mi amigo, por quien os pregunto. O señora, que si es el q̃ nosotros auemos visto: muy diferente esta de lo que tu le pintas: o deue de ser antojo tuyo, o como le lleuã a crucificar, y le han tan mal tratado, va todo desfigurado. Por esse pregunto, desse me dezid. Quereys lo saber, todo es al cõtrario, ã como señora lo aueys dicho. Llamaysle blanco y colorado, e yo le veo denegrido y amorotado; no escogido entre

tre millares, sino el mas vil y desechado del mundo, y como tal tratado. Su cabeça no es de oro subido: porq̃ esta toda ensangrentada, llena de llagas y agujeros, de vna corona de espinas, que lleua arraueſſada: y aun de tierra y lodo, assi ẽl mucho q̃ le hã arrojado, como del poluo de la mucha gẽte y apretura. La cabellera no de palma, porque va la mas arrancada: y la que queda, tan llena de sangre, tã pegados vnos cabellos con otros, q̃ no se puede conocer si es negra o dorada, o q̃ color tiene: pues solo se ve en ella lo roxo de su sangre, y lo blanco del poluo. Los ojos no de palomas: porque no estan lauados ni claros, sino denegri-

dos con grandes ojeras, todos hundidos, casi ya quebrados y mortales. Las mexillas y carrillos no son heras, sino de cardenales, sembradas de saliuas hidondas, sin ningun orden ni concierto. Los labios, es verdad que parecen lirios, pero estan muy cardenos, perdido el colorado, ya amoratados: y no destilan myrra preciosa, si no sangre y saliua salada, no pudiendo escupir, porque va desequido. Las manos de oro, que tãtas misericordias haziã, tocando los leprosos, sanando los enfermos, dando vista alos ciegos, y abriendo las orejas delos sordos, que señalauan el cielo, y prometian dar gloria, van tan denegridas y yertas, q̃

no

no puede jugar dellas, ni tener la cruz, con que va muy cargado y congoxado. El vientre de metal, sembrado de saphiros, y esmaltado conellos: cinco mil y tantos açotes lleua: tan juntos vnos con otros, que no parece esmalte, sino toda vna llaga. Las piernas no son colunas de marmol fuerte: porq̃ se van doblegando, y aun cayendo y arrodillando con la cruz, tropeçando a cada passo. Su parecer no es como el monte libano: sino como vn herial de matas secas. Ni menos como los cedros altos: porque aunque el era alto, gẽtil hõbre, y muy bien dispuesto: pero va tuerto, coruo, a cada passo cayẽdo, sin poderse endereçar, por el grã

peso dela cruz, hasta que suba enella como en palma: que en tōces no puede dexar de estar derecho, y subir arriba, aunque mas peso le carguen. La garganta y voz, no es suaue, si no ronca, que no puede echar la palabra. De manera que como va, ninguno le puede desfear y amar, antes de todos es aborrecido y despreciado. Y si algunos lloran es mas de lastima, y compasion natural, que no de afficion y amor que le tengan, por las partes que tiene: porque por ninguna de las que auemos visto es amable. Si señora le quereys ver dad os prissa, antes que salga por la puerta dela ciudad: que aunque muy fatigado, le lle-

uan

uan aguijando, y con gran tropel. La sacratissima virgē con el angustia de coraçon aprelsuro los passos, lleuandola de la vna mano san Iuan, y dela otra Maria Madalena: y llegaron al lugar de la fuente, que tenian pensado, antes que el hijo bendito vuiesse passado. Y como llego con grande angustia, nos hablamos [dize la Virgen): vile todo deformado, con grādes dolores y angustias: pero con suma benignidad se inclino a mi, y me dixo estas palabras. Dios te salue virgen y escogida madre, entre todas las mugēres: gracias te doy por los grādes beneficios q̄ me has hecho, y por el mucho trabajo q̄ tomaste, en

criar

D. Anselmus.

Nota.

criar cõ tu suma pobreza, este templo de mi cuerpo, que aora ha de ser derribado, y le ves con tantos dolores, afrentas y oprobrios: yo te ruego no me dexes en medio destos trabajos: sino sigueme hasta el vltimo menosprecio dela cruz. Y esforçádose hijo y madre: aun que con grande amargura y ternissimas lagrimas, passo adelante con su camino, no dexandoles mas hablar.

¶ TRATADO

quarenta y dos, Como alquilaron a Symon Cyreneo, para que ayudasse a llevar la cruz a Christo nuestro señor, y delas palabras que dixo ala gente del pueblo, y alas muchas mugeres que yuan lamentando con amargas lagrimas su muerte.

Resic-

REsieren los Euangelistas, que como llegasse ya christo nuestro señor, para salir fuera dela puerta dela ciudad, y uan tan fatigado con la cruz, q̃ no de compassion, sino de temor no se les muriesse, antes que llegasse al lugar, donde le auian de crucificar, trataron como aliuiarle el trabajo, y *saliendo ya por la puerta, hallaron vn hombre que entraua por ella, q̃ venia del campo, o de su granja, y por nombre se llamaua Simon Cyreneo, padre de dos hermanos conocidos, que se llamauan Alexandro y Rufo. Este alquilaron, para que le ayudasse a lleuar la cruz. Quitosela pues del hombro,* descanso Christo

D.Gregor. li. 2. in Ezechielẽ, in fine, homil. 23. exponens verba illa, stabat aũt in porta, & locutus est ad me idẽ vir.

Marci. 15. Angariauerũt, vox est peregrina, poteratver tere, adegerũt siue cõpulerunt. Suidas indicat vorẽ esse persicam, quod apud illos regij nũcij ἀγγελοι dicerentur. Vnde &

literas inuicem tradunt profe rendas angari dicũt, quoseosdẽ ἀγγαρεύειν appellabãt Deinde translata vox est ad quoslibet, q̃ seruorũ aut iumentorũ ritu baiularent onera. Fortasis ea vox iã militibus erat vsurpata, quẽadmodum habebãt sua castrensia. Nota.

sto nuestro señor vn poco para tomar aliento dela grande fatigacion y congoxa: y *luego pusieron la cruz sobre los hombros de Symon Cyreneo, para q̃ la lleuasse de tras de Iesus.* Deuria de ser este hõbre de muchas fuerças. De dos maneras se puede entẽder estas palabras; q̃ no se la quitassen del todo a Christo nuestro señor, sino q̃ se la ayudasse a lleuar, para aliuiarle vn poco dela carga: o sino, q̃ se la quitaron del todo, hasta q̃ llegasse al lugar donde auia de ser crucificado: y este hõbre como de muchas fuerças, haziendo (como dezis) officio de ganapan, la lleuaua detras del. Ponen los Euangelistas todas estas circunstancias,

cias, quien era el hombre, como se llamaua, los hijos que tenia, de donde venia, que era, o de su granja, o de algun lugar de trabajar: para mayor testimonio dela verdad, y tambien porque cõtiene particular misterio. Al fin alquilaron a Simon obediente, de nacion gentil, pues era de la ciudad de Cirene: (por ventura deuria de ser proselito, o que moraua en Ierusalem, como ya tenian sus casas, y viuienda muchos gentiles, despues que estaua tributaria al imperio Romano, y la guarnicion y gente de guerra, era toda de gẽtiles) y hizieronse la lleuar, aunq̃ lo rehusaua. Que por estar espantados con la palabra de la escritura, que

Deute. 21. que llamaua maldito tal made ro, no osauan los judios lleuar

D Hilarius canone. 33 in Matth. le. Que lo trae san Hilario a misterio: porque erá indignos dela cruz de Christo, q̃ se guar daua para la fe de los gentiles, que la auian de creer, ayudar la a lleuar, y compadecerse de

D. Hieron. Algasiẽ. q. 3. in fine, tomo. 3. lla. San Hieronimo en la epistola que escriuio a Algasia, en el fin dela question tercera, di ze que lleuo la cruz en figura de todos aquellos que auiã de creer en Christo, y ser crucificados con el. Que aunque fue por alquile, y como forçádole;

Origenes. tracta. 35. in Matth. Origenes lo declara muy biẽ: pues rehusando naturalmẽte la carne la mortificacion dela cruz, no puede dexar de auer repugnancia: y assi es necessa rio

rio auer premio y retribucic̃: para que haga alguna obra de virtud, y se aliente al trabajo de la cruz. Primero la lleuo Christo, y luego Simon Cireneo: porque si el no la lleuara antes, ninguno pudiera andar semejante camino, ni menos seguirle: y por esso dize la yglesia santa, ad imitationis exemplum: padecio, y lleuo la cruz, para que nosotros lleuemos la nuestra, a imitacion y exemplo suyo. Aunq̃ san Gregorio se va por otro camino, espuniendo moralmente, que lleuo la cruz alquilado, porq̃ representaua aquellos, que lleuan la afliccion y trabajos, no por amor de Christo, sino por interes y galardon temporal:

D. Gregor. lib. 8. moraliũ, ca. 20.

Tr.42.delas palabras q̃ dixo y por esso, aunq̃ lleuo la cruz, no murio enella. Prosiguiẽdo pues lo de mas dela historia sagrada, hastallegar al lugar donde le crucificaron: dize san Lucas: *que yua corriẽdo en pos del, grãde turba del pueblo, y de mugeres, que no solamente yuã llorando, pero con vozes altas daũan llantos y alaridos.* Seria vn espectaculo de suma compassion. Porque aunq̃ el Euangelista diga, q̃ las mugeres le llorauan y lamentauan; no eran solas ellas, sino tãbien assi caualleros y gente noble, como lo comun del pueblo: aunq̃ no fueran mas de los ciegos, paraliticos, y de todo genero de enfermedades, que auia sanado: mas

Et aspiciẽt ad me quẽ confixerũt & plangẽt eũ planctu quasi super vnigenitũ. &c. Et plãgent terræ: familiæ & familiæ seorsum: familiæ domus Dauid seorsum, & mulieres eorũ seorsum: familiæ domus Nathã seorsum, & mulieres eorũ seorsum: familiæ domus Leui seorsum, & mulieres eorũ seorsũ, &c Zac. 12. c. d

alas mugeres q̃ lamentauan, mas haze mencion de solas las mugeres: porq̃ es natural mas tierno, y no tiene por deshonra, ni flaqueza, llorar y lamẽtar, como los hombres, que se reprimen. Yrian con sus niños delas manos, que muchos dellos auia sanado Christo, y con benignidad recebidolos, echadolos la bendicion: y aun mandado alos Apostoles, q̃ los dexassẽ llegar, y no se lo impidiessẽ: vnas delãte otras dtras, con grãdes llantos, q̃ mouio a Xp̃o nuestro señor a cõpassiõ, y le hizo parar. Entõces se le go vna đ aq̃llas mugeres: y dio le vn grã lienço de tres dobles, para q̃ se limpiasse el rostro, como yua tá sudado: q̃ fue harto los crueles soldados y sayones

Tr. 42. delas palabras q̃ dixo, consentirlo: Y como era tan grande el sudor, y la sangre q̃ lleuaua por el rostro, passole todo, y dexo enel impresso su rostro, que son las tres veronicas tan nombradas en la christiandad. Aunque no se si verdaderas, por no auer historia graue dello. Auiendo pues tomado vn poco de alie n to, bolui ẽdose alas mugeres, las dixo. *Hijas de Ierusalẽ, no queray llorar sobre mi,* ni hagays llãto sobre mis trabajos y muerte: *sino llorad sobre vosotras, y sobre todos vuestros hijos: porque ciertamente vendran dias:* para quando ya muy cerca: pues no faltan mas de quarenta años: *quando sera vna voz publica en Hierusalem. Bienauenturadas las esteriles:* quando antes

Sine dubio testimoniũ Esaiæ. 3. pro eo qd' eleuate sũt filiæ Sion, &c. vsque ad finẽ capitis: prophecia est horũ Christi verborũ

maldicion de la ley. Y aun diran. *Dichosos los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron leche,* segun sera la calamidad y miseria, que verá venir sobre si, y todos sus hijos: sera tan grande, *que entonces comenzaran a hablar con los montes,* como si tuuieran razon y entendimiento, diziendo, *Caed montes sobre nosotros, y alos collados diran cubridnos.* Esto es justo que lloreys, considerad la destruycion y asolamiento, que ha de venir sobre vosotras, sobre todos vuestros hijos y nacion, quando vengan los Romanos. Porque si veys las maldades que se hazen, con vn madero verde; de que manera me tratan y queman, con tantos dolores y tri-

predixit. 6. oẽs delitias & luxum fœminarum cessaturum: & in lamentũ conuertendum: quando romani obsederint & vastauerint Hierosolymam.

bulaciones, hasta ponerme en la cruz: siendo inocente y santo, y confessandome todas vosotras, q̃ me llorays por tal: q̃ esperays se ha de hazer cõ el seco? q̃ en prẽdiendo en el el fuego, ala primera cẽtella que salte, luego se ardera. Si vuestra gente me lleua desta manera a crucificar, siendo reputado por hombre santo, y gran propheta: los romanos de q̃ manera os han de tratar a vosotros, teniendo os por traydores, hõbres maluados y homicidas? Habla Christo nuestro señor ala letra, debaxo desta metaphora dela destruycion de Ierusalem, y assolamiento de toda la nacion judayca. Quãdo les puso cerco Tito y vespasiano,

no: que fue en castigo y pena desta muerte, que aora dan a su rey y Messias. Como tambien se lo auia antes propheti- Lucæ. 19.
zado; quãdo entro llorando sobre Ierusalem: auiendole rece- Matth. 24.
bido con aquel aplauso: y con palabras claras; porq̃ dixo que auia de ser cercada de sus enemigos: y assi el templo como toda ella, echada y derrocada Oseas. 9. C
por el suelo. Oseas lo auia antes pphetizado, no solo en sentẽcia, mas aun casi con las mismas palabras q̃ Christo. Si crian Quod & si enutrierint filios suos, abſque liberis eos faciam in hominib⁹. Sed & væ eis cũ recesſero ab eis.
ren sus hijos, yo se los matare, sin ellos viuiran entre las gentes: este pequeño castigo es: mas ay de ellos, quãdo me fuere y los dexare, esse sera el verdadero açote. Ephraim, queen

Ephraim (vt vidi) tyrus erat fundata in pulchritudine & Ephraim adducet ad interfectorem filios suos. Da eis domine Quid dabis eis? Da eis vulua sine liberis, & hubera arétia.

tiende por ella a Ierusalem, cõ todo el pueblo y los principales del: como lo he visto por espiritu de prophecia, parece me que es como la antigua tyro, fundada con tanta hermosura y riquezas: que fue del todo destruyda y assolada: como lo prophetizaron Ezechiel y Esaias. Dela misma manera pues, esta Ierusalem y los sacerdotes della, han de ser causa dela muerte de todos sus hijos: pues será passados por cuchillo, por hambre, o por mortandad; siendo assolada la ciudad, como antes lo fue Tyro. Dales señor el pago, por la muerte de su Mesias, porque crucificaron a su rey. Que castigo quieres les de? lo que antes tenian

nian por maldicion, que aora desséan, por menor mal: q̃ no puedan concebir ni menos dar de mamar: tẽgan la madre este ril, y los pechos secos. Y las demas palabras de Christo, en el capit. 10. las refiere. Matas y abrojos subiran sobre sus altares: porque el lugar, donde estaua el templo sera despues vn herial, y en el mismo lugar delos altares: naceran matas y abrojos. Y diran alos montes, cubridnos, y alos collados caed sobre nosotros. Las mismas palabras q̃ dixo Christo, son estas del propheta. Dende el dia que pidieron rey, y matarõ la muger del Leuita, començarõ a tener guerra contra si mismos, y assolarse: pero no se acabara

Ose. 10. b. c Lappa & tribulus ascendet super aras eorum, & dicét mõtib. operitenos & collibus cadite sup nos. Ex diebus Gabaa peccauit Israel, ibi steterunt: non cõprehendet eos in Gabaa prelium, super filios iniquitatis.

bara ay la batalla: hasta q̃ negando a su rey y crucificando le: venga el açote de los Romanos; como instrumento de Dios, sobre todos estos hijos de maldad, y generacion maluada, que toda la asuele. Todas las palabras d̃ Christo nuestro señor, Esaias las comprehendio, quãdo dixo en el ca. 32. Mugeres ricas de Ierusalem, leuantaos, y oyd mi voz; hijas q̃ confiays en vuestras riquezas y estados, percebid con essas orejas mi palabra, oyd lo q̃ os digo. Despues ciertamẽte de passados algunos dias, y vn año: quiere dezir, despues de passado vn tiẽpo o vna hera: q̃ son como los quarenta años q̃ passarõ, antes q̃ viniesse la destruicion

Esa. 32.b.e Mulieres opulentę surgite, & audite vocem meam filię confidẽtes percipite auribus eloquiũ meũ. Post dies enim & annũ, vos cõturbabimini cõfidentes. Cõsummata est vindemia, colle ctio vltra nõ veniet. Obstu

cion de Ierusalẽ: vo sotras que assi cõfiays en vuestro atuẽdo de casa, hermosura y firmes rayzes y rentas, sereys todas turbadas: porque ya es ciertamente acabada la vẽdimia, no ay coger mas fruto: espãtaos, conturbaos, pasmaos, bueluo a dezir mugeres inchadas, so beruias, y demasiadamẽte confiadas: desnudaos de vuestras vestiduras y ornamẽtos: y cõ grande confusion y dolor poneos cilicios: dexaos ya de dar a los deleytes carnales: llorad y planid sobre vuestros pechos, porq̃ ya se secan, no pareys mas ni criareys: llorad tãbié sobre vuestra tierra de promission tan desseada, sobre vuestras viñas tã fertiles y abũdantes

pessite o pulente, cõturbamini cõfidẽtes: exuite vos, & confundimini, accingite lũbos vestros. Super vbera plãgite, super regione desiderabili, super vinea fertili: super hũ mũ populi mei espinæ & vepres ascendent: quãto magis super ões domos gaudij, ciuitatis exultãtis? Domus in dimissa est, multitudo vrbis relicta est,

tenebræ & palpatio factæ ſunt ſuper ſpeluncas vſq. in æternum. Ioſephus, libro.6. de bello iudaico, cap.39. Euſebius, libr. 7. demõſtrationis Euangelicę, cap.2.

dantes: porque todo ſe ha de aſſolar. Si ſobre la tierra de mi pueblo, ſobre los ſantos della que ſon humildes: crecen eſpinas y abrojos de trabajos: que es lo miſmo que dezir ſobre el madero verde: quanto mas há de venir açotes y caſtigos, ſobre todas las caſas d̃ los malos, q̃ todas ſon de regozijo y plazer mundano: deſta ciudad de Ieruſalem, matadora y derramadora de la ſangre de ſu inocente rey y Meſsias, que ſe eſta gozando quando le lleua a crucificar. Y como el Profeta via el caſtigo, ſobre que auian de llorar y plañir, como ſi eſtuuiera preſente, dize, ya las caſas eſtan deſiertas, ya lo mas de la ciudad deſamparado, y tinieblas palpables ſobre todos: pues para ſiempre jamas ſe eſconden en las cueuas. Quien quiſiere entender eſta prophecia, lea a Ioſepho, y vera la muchedumbre de gente, que ſe eſcondia en las cueuas y peñas tajadas, cerrandolas del todo, y ay morian: y lo que cuẽta de ſi, como ſe ſaluo. Para lo del madero verde y ſeco, ſan Hieronimo trae las vltimas palabras del capit. 17. de Ezechiel, aplicandolas a eſte lugar. Aun que a mi me parece, ſon mas clara prophecia deſta deſtruycion y aſſolamiento, que Chriſto nueſtro ſeñor les propheti za, las vltimas del cap. 20. Llama Dios, a Ezechiel y dizele, hijo del hombre, pon tu roſtro en

D.Hieron. li.5. in Ezechiel.c.17 in fine.

Eze.20.G. Fili hominis pone faciem tuam cõtra viam

auſtri, & ſtilla ad Africũ, & p̃phẽta ad ſaltũ agri meridiani. Et dices ſaltui meridiano, audi verbũ dñi, hæc dicit dñs Deus, ecce, ego ſuccẽdam in te ignẽ, & comburam in te omne lignũ viride, & omne lignũ aridũ, non extinguetur flamma ſuccenſionis: & cõburetur in ea omnis facies ab auſtro vſque ad aquilonem. Et videbit vniuerſa caro quia ego dñs ſuccendi eam, nõ extinguet. Et dixi ah, ah, ah, dñe Deus: ipſi dicunt ad me: nunqd nõ per parabolas loquitur iſte? Cap. 21. a.

enfrente del camino que va al auſtro, y habla al Aphrico, y prophetiza al ſalto del campo de medio dia. Por eſtas palabras, no quiere dezir otra cosa, ſino prophetiza contra Ieruſalem, que eſtaua ſitiada al medio dia, y en medio de la tierra: como lo declara luego en las primeras palabras del capitul. 21. que dize, prophetiza contra Ieruſalem, y el ſantuario, y di a la tierra de Iſrael: oye la palabra del ſeñor. Eſſo dize el ſeñor Dios: para mientes y atiende, que yo prendere en tu tierra vn fuego, y quemare todo madero verde y ſeco. Si queman el verde, como no el ſeco? dize Chriſto: ſi eſto ſe haze contra mi, que no ſe hara

ra contra voſotros? Todo madero verde y ſeco ſe quemara: pues aſsi paſſaran a cuchillo, los inocentes niños y donzellas, como los peruerſos hombres y malas mugeres. No ſe apagara la llama, todo ſe quemara, dende el auſtro haſta el aquilon: deſtruicion y quema ſera vniuerſal de toda la nacion. Toda carne, quiere dezir todos los hombres, y todas las naciones del mundo, verá que yo la queme y abraſe, por mi juſticia y furor: porque me tenian brauamente yrritado, en auer muerto a mi hijo. Y no ſe apagara, con ſola la guerra de Tito y Veſpaſiano: porque ſiempre permanecera la llama haſta q̃ ſe conuiertan: en qual quier

Tr. 42. q̃ las lagrimas deſtas quier parte del mundo q̃ eſtuuieren. Y como yo conoci que era verdad, lo que el ſeñor me reuelaua (dize el Propheta,) luego comence a llorar, y lamentar amargamente, diziendo, ay, ay, ay ſeñor Dios. Y lo que peor es, que no ſe quieren enmendar, y me dizen: por vẽtura eſte, no nos habla ſiempre parabolas y mentiras? Eſto acontecio, antes que puſieſſen el cerco a Ieruſalem, que vuo grãdes ſeñales y prodigios en el ayre, y muchas palabras y vozes delos angeles, y aũ amonestaciones propheticas delos hombres; y con todo eſſo lo tenian por parabola, y hazian burla dello: haſta que vieron ſobre ſi, el cerco delos Romanos que

deſtas mugeres, erã ſin ſpũ. 261

que los deſtruyo. Sobre eſto pues, dize Chriſto nueſtro ſeñor q̃ lloren. Porque las lagrimas deſtas mugeres no eran de eſpiritu, ni conocian el miſterio dela redẽcion del mundo, ſino ſolamẽte llorauan de vna ternura natural, viendo tan injuſtamente crucificar, al que tãto bien les auia hecho, y reputauã por hõbre ſanto y grã propheta. Que eſtas lagrimas no eran meritorias, ni de eſpiritu: ni de aquellas con que ſe ha de llorar la paſsion y muerte de Chriſto nueſtro S. pues quando no ſale dellas contricion de pecados, conociendo q̃ muere por los mios, y cõpadeciendome, para tener cõpaſsion đ mi anima llagada, q̃ aſsi

D. Ambro. ſerm. 14. in pſal. 118. exponens verſum illũ, hereditate quęſiui teſtimonia tua in eternũ, quia exultatio cordis mei ſunt.

par. 2. O llago

Tr. 42. q̃ las lagrimas de ſtas llago ala carne virginal, de aquel hõbre Dios, y entriſtecio el q̃ es ſuma alegria y gozo de los angeles: mas ſon naturales, que no ſalidas dela gracia, y fer uor dela charidad. Enſeñanos pues Chriſto, diziendo a eſtas mugeres que no lloré ſobre el, ſino ſobre ſi miſmas: de q̃ manera auemos de llorar ſu ſagrada paſsion, que no es con alaridos y llantos, meſſandoos ſino con romper el coraçon cõ verdaderas lagrimas, que prorrumpan y ſalgan de la cõtricion y dolor de nueſtros pecados, que aſsi pararon al verbo de Dios, hijo del padre, y ſeñor dela gloria. Y luego ſe engẽdrara enel anima, vn ſanto temor, de los ꝓfundos juyzios de dios: viendo

Nota.

mugeres erá ſin ſpiritu. do, q̃ ſi aſsi maltrato el padre a ſu hijo madero verde, q̃ ni tenia carcoma de peccado, ni la podia tener: quãto mas me abraſara a mi en los infiernos, ſiendo madero ſeco y carcomido, ſino reuerdezco, por virtud del agua y ſangre, que ſale del rio caudaloſo de ſu coſtado, eſtando plantado cerca de las corrientes delas aguas, aſsi de gracias y miſericordias diuinas, como d̃ ſus ſacramẽtos. Dezid cadadia eſta oraciõ, hincados de rodillas delante de vn crucifixo, enclauados los ojos en ſu ſagrado coſtado. Enclaua ſeñor cõ tu temor mis carnes: pues es juſto q̃ el madero ſeco tema, viendo la juſticia q̃ ſe haze enel verde.

Pſal. 1. Apoco. 22

Oratio iaculatoria, breuis & deuota.

¶ TRATADO quarenta y tres. Como en llegando Christo nuestro señor al lugar del Caluario, le dierõ vino mezclado con myrra, y luego desnudandole de sus vestiduras, le fixaron cõ la cruz.

PRosigue la hystoria sagrada san Marcos, y dize, que despues que llegaron al lugar del monte Caluario: por que estaua puesto en vn alto y cerro, para que los justiciados fuessen vistos de todos, da uanle vino mezclado con myrra. San Matheo dize con hiel, *y no lo quiso tomar: gustolo, pero*

como le dierõ hiel y vinagre. *ro no lo quiso beber.* Con ambas cosas estaua mezclado, cõ myrra y con hiel, que son las dos mas amargas: la vna echaron, para darle fuerça, y que tomasse aliento antes q̃ le crucificassen: como lo suelen hazer cõ todos los hombres que lleuan a justiciar, quando van muy fatigados, darles vn poco de vino amargo: y la otra que era la hiel, para no darle en cosa refrigerio; sino en todos los sentidos sumo dolor. Faltaua el gusto, que ninguna cosa aborrece mas, que lo sumamẽte amargo: con esso pues le mezclan el vino: para que su passiõ por todas partes fuesse amarga: porque no dixessen q̃ rehusaua cosa aspera, gustolo: pero

Matheus, Et dederũt ei vinũ bibere cũ felle mistum. Et cũ gustasset, noluit bibere.

D. Cypria. expositiõe in Symbolũ Apostolorum, interpretans verba illa cantico. 5. messui mirrã meã: acute aptat.

no lo quiso beber: porque essa bebida guardaua para su y gle sia: y tãbien porq̃ no auia menester esfuerço, para ser crucificado. Dos vezes le dieron de beber, la vna, que cuenta solo san Iuan, quãdo despues de subido en la cruz, auiendo ya hablado en ella, dixo q̃ tenia sed, y le dieron vinagre, para acabarle mas presto de matar, como diremos despues: y esta antes q̃ le crucificassen, q̃ el vino, aunq̃ no era del todo vinagre, pero estaua azedo. Que ambas cosas p̃phetizo Dauid en nõbre de Christo, quãdo dixo. Dieronme por comida hiel y por bebida vinagre: en vna mesma cosa me mezclaron comida y bebida, vino hecho vinagre.

Dederũt in escam meã fel. & in sitim mea potauerũt me aceto. Psal, 68. C

vino mezclado con hiel y mirra. 294
nagre. No de aq̃llo que mãdaua dar Salomõ, a aquellos que tenian tristeza y amargura de coraçon, para q̃ alegrandose, se oluidassen de sus dolores y fatigas: sino de aquello que las auia mas de aumentar: pues era vino mezclado con hiel. Contra estos tales clamo Abacuch: ay de aquel que da bebida a su amigo: es antiphrasi, quiere dezir, a Christo que tratauan como a su enemigo: mezclandole en ella, hiel de amargura y maldad: para embriagarle, y verle desnudo en la cruz: como hizo el maldito Chã. De semejante viña de Sodoma y Gomorra, auia de salir tal viño: pues el razimo, dize Moysen, que era amarguissimo: no

Date siceram merentibus, & vinum his q̃ amaro sunt animo: bibant & obliuiscantur egestatis suæ, & doloris sui non recordentur amplius. Prou. 31. a

Væ qui potum dat amico suo, mittens fel suũ, & inebrians, vt aspiciat nuditatẽ eius. Abacu. 2. c

Ita legit Cyprianꝰ, expositione in symbolũ Apostoꝝ. de vineis

sodomorũ vitijs eorũ, & palmites eorum gomorra. Vinea eorum vua fellis, & botri amaritudinis ipsis. Deute. 32. Cant. 1. Cap. 8.

porque la planto Iesu Christo silueſtre, que no era ſino delas precioſas de Engadi, de aquel vino precioſo, que daua la eſpoſa al eſpoſo: de aquella bebida de vino adobado, no cõ mirra ni hiel, ſino con eſpecias de grandes olores y virtudes: mas ella, por no podarſe, ſe hizo ſilueſtre: y por dexar entrar todos animales, que la oçaſſen, ſe hizo ſnimamente amarga. De dulçura de amor que daua antes, en las cepas delos patriarchas y prophetas, ſe conuirtio en amargura, en la de eſtos ſacerdotes y eſcribas, y todo lo malo del pueblo: dandole no de aquel vino primero, ſino de eſte ſegundo amargo, mezclado con hiel. Que mas amargura

Ierem. 2. Qũo conuerſa é mihi in amaritudinẽ, vitis aliena, ira legit le rony. lib. 4. in Matth.

ra interior cauſaua al anima de Chriſto, que no exterior a ſu guſto, quando lo prouo. Pero no lo quiſo beber: porq̃ como dize ſan Hilario, ninguna amargura de pecado ſe puede mezclar con la incorrupcion de eterna gloria: y aſsi vino q̃ tenga myrra y hiel, no lo puede beber. Guſtalo, porque nosotros ſe lo hazemos guſtar por nueſtros pecados: para que por todos (dize S. Pablo) guſtaſſe la muerte: pero beber lo eſſo no, pues jamas cõſintio con pecado, ni le pudo ſufrir. Cada vez que pecamos le damos eſta bebida con los sayones, Y ſi fuera capaz de boluer otra vez a morir, antes fuera crucificado, y ſe dexara mil ve

D. Cirillus hieroſoly. Catheſi 13 vinea facta eſt dilecto, &c. Eſa. 5. D. Hieron. to. 8. in ps. 20. quoniã preuemiſti eum in benedictioni bus dulcedinis. Id eſt porreſtũ a iudeis cum guſtaſſet, noluit bibere, &c. D. hilarius canon. 33. in Matth. Hebre. 2.

zes, boluer a crucificar, que no tornar a gustarla. No la quiso pues beber: porque no merece su cruz, ni lo q̃ padecio por nosotros, que le demos bebida amarga, sino dulce y sabrosa: vn nectar como a hijo natural de Dios, que sirua de comida y bebida. Antes que tratemos como le crucificaron, es justo concordar al Euangelista san Marcos, con san Iuan; porque el vno dize, que era casi la hora de sesta, quando dixo Pilato alos judios, Ecce rex vester, que fue antes que se le entregasse para crucificarle: y el otro afirma, que era la hora de tercia quando le crucificaron. Vn dotor que cita a san Hieronymo, dize, que en san Marcos

Ioan. 19. e

Marci. 15. c

Petrus Comestor. D. Hieonar. in ai sp.

cos esta errado: por los escritores auer puesto el numero de tres, por el de seys. Como los Griegos cuentan por letras, como tábien los hebreos, puso vna por otra. Si esto fuesse verdad, facil es la respuesta: pero no lo tengo por tal. San Agustin da otra esposicion; que a la hora de tercia de que habla san Marcos fue crucificado, por lengua delos judios, quando lo pidieron a Pilato, y a la de sesta enel Caluario por mano de los sayones: que san Marcos boluio a recapitular la crucifixion de los Iudios, como contaua la de los Gentiles: para dar a entender que ambos le crucificaron. La concordacion mas clara y literal

D. August: libro. 3. de cõsensu Euangelistarum, ca. 13 libro Quæstionũ veteris, & noui testamẽti. q. 65. & tracta. 117 in Ioan.

literal, que la apũta sobre san Iuan, y casi siguen todos: es, que ala hora de tercia dize san Marcos que le crucificarõ, porque aun no eran dadas las doze, y en qualquier tiempo de aquellas tres horas, dende las nueue hasta las doze dadas, era verdad dezir que era hora de tercia; pues aun no se auian cũplido las tres horas, Mas S. Iuã dixo, que era casi hora de sesta porque era entre diez y onze, y auia passado mas de la hora y media primera. Que enlo de mas hasta las doze, le dio Pilato la sentencia, y se executo: pues aun no eran dadas las doze, quãdo estaua ya leuantado en la cruz. Y larazon de en tã breue tiempo auerse hecho, la da

da S. Iuan; porque estaua muy cerca dela ciudad el lugar donde le crucificaron: como si dixessemos, en Toledo, la Vega, o en Valladolid, la puerta del campo. Llegando pues al lugar dl caluario, *ibi crucifixerũt* eum. Ay le crucificarõ. Estan tan grandes las lagrimas delos Euangelistas, quando llegaron a este passo, que no dixeron mas de que le crucificaron, (cõ que se confunden los errores de Marcion y Basilides): como diximos quando tratamos delos açotes, que en vna palabra lo comprehendieron todo: mandole Pilato açotar, Assi aqui, enel lugar del Caluario le crucificaron. Que estaua en medio dela tierra, Porque y-

Nota.

Tertulian° aduersus Marcioné. Et D. Epiphanius, li. 1. cõtra hæreses. to. 2. hæresi. 24. cõtra Basilidianos.

D. hilarius

gual

gualmente auia todo el mundo de participar del fruto de su sangre: pues no era acepta dor de personas, ni de naciones y gentes, dando a todos y gual entrada. Y por esso no fue su crucifixion en la ciudad, sino fuera della, en el cápo. Iusto es contar de que manera le crucificaron, para q̃ entendamos loq̃ padecio por nosotros y aun lo sintamos de coraçon. Llegãdo al lugar del caluario, que era ignominiosissimo e hidiondo, dõde arrojauã los perros muertos, y los de mas animales; desnudã al que vistio el cielo de estrellas, pavestirle de sangre, quãdo sin piedad, tirauã la vestidura pegada a las carnes llagadas. O sagrada virgẽ Maria,

Nota.

Maria, ved si es esta la vestidura q̃ distes a vuestro hijo, y miradle las espaldas, que hasta aora no las aueys visto açotadas. Considerad si le tratauedes assi, quando le criauades a vuestros pechos. Pregũtadle qual le duele mas, el açotar del pretorio, o el refrescar de las llagas. Que si quiere responder, dira con toda razon, que fue mucho menor el primer dolor, que no este. La esperiencia nos lo muestra, tomad vna lana, y pegadla en vna llaga fresca: despues arrancad la, es mucho mayor dolor, sin comparacion, que no el primero quãdo se hizo. Considerad la vestidura de Christo de lana, que yua pegada con sus sagra-

ſagradas carnes, eſpecialmẽte con la ſangre freſca, y deſpues tanto poluo y ſudor, Quando llegaſſen aquellos perros rauioſos, ſin ninguna miſericordia a eſtirar della, que dolor le cauſaria, es increible. Arrãcarian las coſtras, y tambien pedaços de la carne, todas las principales llagas manarian ſangre, y las menores refreſcarſe yan, cõ increible dolor. Que pena y anguſtia ſeria la dela Virgẽ, pues en carnes deſpues de niño nunca le auia viſto, ſino aora. Vna coſa (dize S. Anſelmo) te quiero declarar, que no la cuentan los Euangeliſtas, como vi a mi hijo totalmente deſnudo, paſmada y fuera de mi, en vn punto, quite la toca que traya en la cabe

D. Anſel. de paſsiõe domini. Nota.

cabeça, y cõ ella le cubri, atandoſela alas renes. Pues como el maldito Can, hizo burla de ſu padre Noe, viẽdole aſsi deſnudo y deſcubierto: aſsi la ſanta Virgen, ſin mirarle le cubrio: pues era madre de todos los juſtos, que ſe repreſentauã en Sen y Iaphet, que no auian de hazer burla de la deſnudez de ſu padre, en el tabernaculo dela cruz: ſino reuerenciarla por ſacramẽto de amor: pues para reſtituyrme la veſtidura de inocencia, que perdio Adã, quando eſtando deſnudo en el parayſo, no tenia verguença dello: como los niños no la tienen, quiſo padecer eſta confuſion. Aora aduertid, a como le crucificaron. Algunos citan a

Tamen velamen capitis mei accipiens, circunligauit lũbis ſuis. Gene 9.

Nota.

san Gregorio Nazianzeno, y a san Hieronymo: no lo he podido hallar en ellos, aunque parte si en este dialogo de san Anselmo, de donde creo lo tomaron: porque afirma que assi se lo reuelo la virgen. Tendieron la cruz en tierra, y barreronla, por donde pensaron q̃ llegarian los pies y manos, o sino tomando la medida: y luego con impetuosa alteracion, le tendieron en ella assi desnudo, sin que el resistiesse. Enclauaronle pues primero la mano yzquierda, como algunos piensan por estar mas cerca del coraçon, teniendo le del otro braço porque no se aprouechasse del: y ahirmádo sobre el cordero, con grande alari

alarido, assi le hirieron con el martillo, que al primer golpe passo la mano, y començó el clauo grueso y quadrado a prender en el madero, rompiendo la carne, abriendo las venas, cortando los neruios, y apartando y desencasando los huessos. No dexes de mirar con la furia, si el sayon erraua el golpe del martillo, o resurtia del clauo: como le quebrantaua la mano, hiriendola con tan fuerte golpe aunque era diuina. O manso cordero, que calla con la boca, y da vozes con el coraçon, orando por los que le crucifican. O I E S V S que essas martilladas dan a tu madre en el coraçon, atraues-

dosele cõ el cuchillo de dolor: Con aquel tormento pues, y sentimiento tan grande, las venas y cuerdas se encogierõ: y assi la otra mano, no llegaua al barreno señalado: y por esso ataron a la mano clauada, vna cuerda retorcida, reboluiendo la al madero: y añudando la a la muñeca, apretauã fuertemente, para que la mano clauada no desgajasse, al tirar del otro braço: y assi ataron otra cuerda a la otra; y los vnos teniendole a el y a la cruz, y los otros tirando fuertemente, estendieron los neruios, descoyuntandolos huessos, hasta que llego la mano: y entonces todo el cuerpo se encogio. O encogido Iesus, quan encogidos estã tus miem-

miembros, y quan desencogida tu caridad a los nacidos y por nacer: pues todo eres amor; y desseas mas dar la vida alos que te matan, que no ellos darte la muerte. Assi que como los pies no alcançassen, ataronle la cuerda, con que tirarõ dela mano, al mismo braço y al madero dela cruz, y despues reboluiendola alcuerpo con la misma cruz, dauan con ella muchas bueltas sobre los hombros: porque no rompiessen las manos quando tirauã de los pies: de los quales atandolos con vna soga, tirarõ todos a vna hasta enclauarlos.

¶ Contempla que assi se estiran las cuerdas en el psalterio de Dauid: para que tan alta y Nota.

ſubitamente templada la vihuela, que jamas eſtuuo tan ſubida: taña la cancion mas dulce que jamas ſe oyo: pues ha de eleuar no ſolo a los hombres, mas aun a todos los Angeles. O lo que ſentiria la virgen, coziendo el cordero con ſus lagrimas, que en la cruz le eſtauan aſſando. Aſsi pues fue deſcoyuntado, y ſe eſtiraron ſus venas, ſus neruios, y entrañas, y las llagas delos açotes ſe abrieron y raſgaron mas, y dieron nueuaméte de ſi ſangre. Aqui ſe cumplieron las palabras que dixo Dauid, hablando en nombre de Chriſto. Agujerearõ mis manos y pies clauaron los con el madero, y contaron todos mis hueſſos.

Pſalm. 21. Foderunt manꝰ meas & pedes meos, dinu

Eſta

Eſtauan pues deſaſidos y deſencaſados, fuera de la deuida harmonia y concierto natural: que el mayor dolor de todos, fue el eſtenderſe el pecho, y luego los enſanchamientos de los hueſſos menudos, en el ſenſible lugar, de los empeynes de los pies. Que aunque el de las manos no fue de tan intenſo dolor, comparado con eſtotros dos: pero de mas altos myſterios y ſacramentos.

merauerũt omnia oſſa mea. Tertulianꝰ li. 3. aduerſus Martionem.

¶ O manos benditas, que en los Cantares, por ſer precioſas, ſoys llamadas de oro; y por ſer muy faciles y ligeras, para hazer mercedes, ſoys dichas mouibles; y por la franqueza, con que nos

Cant. 5.

enrriqeeys, soys llamadas lle
nas de jacintos: quien os ha af
si denegrido y afeado? Quien
assi os ha llagado y fixado, pa
ra que no os mouays? Quié en
lugar de jacintos, os ha ador-
nado con tan lastimeros cla-
uos? Quien os ha desencasado
estendiédoos con tanta cruel
dad? Pues nunca estuuistes en
cogidas para vsar de toda ma
gnificencia, con este pueblo in
grato que assi os trata. Que
aun hasta sus niños abraçaua
des, dandoles celestial bendi-
cion, reprehendiendo alos A-
postoles que lo querian estor
uar: y no reusauades de tocar
los leprosos para sanarlos, que
eran a los otros abominables
en solo verlos. O manos sacro
san

santas que soys organo de la di
uinidad e instrumento conjũ
tissimo al verbo: por quien
nos son comunicadas las in-
fluencias del cielo, quié os ha
de sangrado y estirado? Y aque
los barrenos en la cruz se alar
garon, fuera del compas y pro
porcion que a vuestra estatu-
ra pertenecia: no fuera mas li-
gera cosa, hazer otros aguje-
ros de nueuo, que conforma-
ran con ella: que no dar lugar
a que desorganizará vuestros
preciosos braços? Y deshaziẽ-
do el harmonia de vuestro pe
cho precioso, que es arca de to
dos los theoros de la sabidu-
ria y sciẽcia de Dios, se suplies
se señor tan a costa vuestra, lo
que la malicia descomulgada

de los ſayones antes erro? Mas ſegun veo, eſtas artes, me didas ſon de vueſtra infinita charidad, que lo que los maluados miniſtros effecutauan con crecida malicia, vueſtra ſabiduria lo diſponia con ſobrepujãte amor. Mas nos moſtrays aora, mas que nunca el precio de liberalidad y franq̃za de vueſtras ſantas manos, que aora, aunque denegridas y afeadas, ſon mas precioſas y valeroſas, que el oro muy fino pues con ellas ſe ſatisfaze por la culpa, con que nueſtros padres eſtendieron ſus manos al arbol vedado, para la qual ſatisfacciõ ningun oro baſtaua. Y aunq̃ eſtan atadas en la carne, no lo eſtan en la virtud que den-

Nota. D.Gregor. Nazlanzenus apologetico 1. pag.8. Et D. Baſilius tractatuq̃ inſcribitur admonitio ad filiũ ſpiritualem.

dende ay triumphan de los principados y poteſtades infernales: y quebrantan las puertas del infierno: y fixando conſigo en la cruz, la obligacion de nueſtra muerte, la raſgan: y alborotando el cielo y la tierra, con eſpantoſas ſeñales, inclinan a Dios, a que abrace los peccadores que antes deſechaua. Y conſu virtud ſe nos tornan y conuierten ſus duros clauos, en jacintos y precioſa pedreria: manando nos ſangre de infinito precio. Y porque eſta charidad, ecede los limites de toda razon humana, queſiſtes mi Dios, que fuera de la proporcion de vueſtra eſtatura de hõbre, fueſſe vueſtra eſtenſion en la cruz

Colloſ.2.

cruz: para assi confundir nuestra ingratitud: porque teniendo vos vuestras manos tá abiertas para hazernos mercedes, tenemos nosotros las nuestras tan encogidas y apretadas, para os lo seruir mi señor y Dios.

¶Desta manera pues, le llagaron mas, q̃ no a Iob en el muladar, y fueron mas crueles q̃ no con Lazaro plagado: pues al vno no le faltaua vna teja con que raer los gusanos, y al otro los perros le lamiá las llagas, y no le quitauan los criados sus vestiduras: mas aqui los rabiosos perros, las vnas le hazen de nueuo, las otras le refrescan: y desnudandole delas vestiduras, se las toman. Acaba

baronle pues de crucificar. Que aunque como dixe, los sayones gẽtiles le crucificarõ, pero la crucifixiõ a los judios se atribuye. Insigne prophecia deste hecho, es la del capitulo treze de Zacharias. Y crucificarlehan su padre y su madre la Synagoga, aquellos de quie tomo carne humana: quando les prophetizare lo que ha de venir sobre ellos, por sus vicios y peccados; y les dixere las verdades. En aquel dia despues de crucificado, quãdo vieren las señales, cõfundirsehã, y mucho mas quando le vieré resucitado, y que viene sobre ellos, el poder y destruycion de los Romanos: pero aunque se confundirá de inuidia, mas no

Zach. 13. b Et confingent eum pater eius, & mater eius, progenitores eius cũ prophetauerit. Et erit in die illa, confundentur prophetę vnusquisque ex visione sua cũ prophetauerit, nec operientur palio facciano, vt mentiantur: sed

dicet, non sũ propheta, homo agricola ego sum. Quoniam Adã exemplum meum ab adolescentia mea. Et dicetur ei, quid sunt plagæ istæ in medio manuũ tuarum? Et dicet, his plagatus sum in domo eorum qui diligebãt me. Nume. 5. Ioan. 7. g.

no de penitencia y dolor delo que han hecho: antes no se cubriran el rostro, siendo como rameras disuergõçadas; no traeran capa con que se arrebozé, en cuerpo andaran rayda la verguença. Entonces dira Christo mofando dellos, si, si, no soy propheta: vosotros deziades que no sabia letras, y que escudriñassen las escrituras, y hallarian que de Galilea no se leuãtaua propheta: pues propheta soy, cumplidoseha lo que dixe. Mas porque Adã me fue exemplo: pues no queriendo trabajar, su tierra produxo espinas y abrojos: he me quitado el apellido de propheta, y puesto me el nombre de labrador: pues dẽde mi mocedad hasta la hora presente, siempre he trabajado. Y si que reys ver las señales, del agricultura, y del açadon, y los callos del trabajo: preguntadme que son essas llagas, que tienes en medio de tus manos? Y yo responderé, que con ellas soy llagado, en la casa de aquellos que me amauan. Pues la Synagoga, y la ciudad principal de Hierusalem, casa y morada era de los Patriarchas, Reyes, y Prophetas, que amauan a Christo, y en ella los que le aborrecieron le crucificaron. Que siendo decendientes de los que tanto le amauã, y posseyendo sus casas y ciudad, no le auian de crucificar, ni tan cruelmente llagar.

gar . Mas como estaua disfraçado como labrador, ni parecia ser hijo, ni el señor y mayoradgo de la gloria, no le reconocieron por tal: por su malicia y peccados . Y aunque le negauan por propheta, conociédo que lo era, desso no se les daua nada: pues hartos auian afferrado, hartos empoçado, hartos desterrado, y mas muerto a cuchillo: no era mucho que al señor dellos, y declarado por sus prophecias, crucificassen.

(?)

¶ TRATADO quarenta y quatro. Como leuantaron a Christo nuestro señor en la cruz, y de los mysterios y sacramentos de su exaltacion.

(?)

DEspues que vuierõ clauado a Christo nuestro señor en la cruz, cortaron las ataduras porque al alçar colgasse sobre los clauos el peso del cuerpo, y como le leuantaron a fuerça de braços, temblãdo el y la cruz, que parecia cedro muy cargado, alli se renouaron las llagas: y abriendose los agujeros de los pies y manos que estauan muy fixos, y

Tra. 44. Como leuantaron apretados con el madero, corrian dellos como caños grueſſos de fuente de ſangre. Y con grande grita y alarido, dexaron caer la cruz de golpe, en el agujero cauado en vna piedra tãto q̃ las eſpinas hizierõ ſentimiẽto del golpe, y le traſpaſſaron mas la cabeça, y todo el ſagrado cuerpo, ſintio mayor dolor, que en todo lo demas q̃ auia padecido en la crucifixiõ porque no vuo parte ninguna del ſagrado cuerpo, que no tuuieſſe de nueuo ſentimiento y tormento. Y como echaron piedra y ripio, y grandes cuñas al rededor del madero, dando grandes golpes para fixar la cruz, cada golpe le hazia eſtremecer: quando la cruz

cruz llegaua a ſus eſpaldas ſagradas. Y dixo la ſacratiſſima madre de Dios al ſancto Anſelmo, que eſtaua leuantado tan alto, que no podia cõ la mano llegar a los pies: y corria tanta ſangre, principalmente de las quatro llagas, que tenia toda la veſtidura roziada della, porque era a manera de ſauana o manto, con que tenia tãbien cubierta la cabeça: y aſſi eſtaua toda enſangrentada, que como era blanca deſcubria mas la ſangre, reſtituyendole la que ſe auia tomado de ſus puriſſimas entrañas.

¶ Era increyble el dolor y fatiga, aſsi dela madre como del hijo: pues fuera de con las llagas freſcas eſtar al frio y ayre,

que es grandiſsimo dolor que traſpallaua ſus entrañas: no tenia donde reclinar la cabeça: pues ſi la arrimaua al madero, laſtimauanla mas las eſpinas, ſi ſe ahirmaua a vn lado cargaua el cuerpo en la mano, ſi al otro, en la otra: pues eſtribar en los pies mayor dolor, porque ſe rompia mas el agujero, con la carga del cuerpo; lo mejor era eſtar ſe immoble en continuos dolores, hecho vna baláça ygual a todas par-
Numer. 19 res. Aqui echaron el madero de cedro, y la grana dos vezes teñida, en el ſacrificio dela vaca, quando la quemaron fuera del real: pues el madero de cedro era la cruz, y la ſangre preciosa, la grana, como declara

ſan

ſan Yſidoro. Que era dos ve-
D. Iſidorus in gloſa ordinaria. Nume. 19.
zes teñida: pues era ſãgre inocẽtiſsima y generoſa, fuera de ſer de Dios infinito. Y poreſſo era ſu ſagrada carne, quaſi purpura regis tincta canalibus: Cant. 7. b.
para hermoſear los roſtros y mexillas, d̃ todas las almas ſus eſpoſas; con que ſe via tan hermoſa la virgen ſanta Ynes, q̃ dezia: Et ſanguis eius ornauit genas meas. Que para eſſo entiendo, ſe enſangrentò tanto el mãto de la virgen, para hermoſear con aquella ſangre todo el choro de las virgines: y aun de todos los penitẽtes de la yglesia ſanta, que por el pecado ſe auian desfigurado mas que los carbones. Veys aqui pues el ſacrificio pueſto en el

altar por quien se ha de aplacar el padre eterno, de la yra que tiene contra nosotros.

Que por ser el mas insigne paso de la passion, ay mayores figuras y prophecias del: y assi tengo obligacion, de dezir y escreuir mas; pues los motiuos de deuocion son mayores, y la dotrina es mas alta: quanto nunca hasta aora Christo nuestro señor ha estado tan leuantado; y por esso como la cathreda es mas alta, assi la leccion, es mas profunda. Oyd las figuras y prophecias que precedieron: y luego oyreys la dotrina, porque quiso ser desta manera crucificado y leuãtado en la cruz. La manera de lla prophetizo Ezechiel, quãdo

do dize que vio el altar que se llamaua Ariel: que era de quatro cobdos, y tenia quatro cuernos: de largo tenia doze cobdos, y de ancho otros tantos: porque era como quadrangulo, con todas las esquinas yguales: no auia mas de vna esquina a otra, puniendo vn punto en medio. Este era el altar, donde se auia de offrecer el sacrificio agradable al padre. Que cõforme a como Tertuliano lee, en el lib. 3. que escriuio cõtra Martionẽ: aq̃llas palabras del psal. 21. q̃ todo habla dela muerte đ Xp̃o, se aplicã a esta visiõ de Ezec. pues dize: saluame de la boca del leõ, que es de la muerte, y de los cuernos del vnicornio, mi

Ezec. 43. c. Ipse autem Ariel quatuor cubitorum: & ab Arielvsque ad sursum, cornua quatuor, & Ariel duodecim cubitorum in longitudine, p duodecim cubitos latitudinis: q̃drangulatũ equis lateribus. Tertulian⁹. Psalm. 21. Saluum me fac ex ore leonis, vtique mortis & de cornibus vnicornis humilitatem de apicib⁹. s. crucis.

humildad que sõ los estremos dela cruz. Los cuernos en sus manos, dize Habacuc, pues cõ ellos tiene pegadas y fixas sus sagradas manos. A este propo sito, trae el testimonio del Ge nesis, que habla de Ioseph: que fue figura notable de Christo, y lo tomo de Iustino martyr, q̃ fue mas antiguo que no el. Su hermosura es de toro, y sus cuernos son de vnirornio: cõ ellos auẽtara las naciones, ha sta lo vltimo de la tierra: no se ra Rinoceroteo sin domar, si no Vnicornio, aun menor que toro: porque sera buey manso de dos cuernos. Christo nue stro señor se entiende en la cruz: que para vnos es feroz, como juez, y para otros man so

Habacuc. 3

Gene. 49: Ioseph filius accrescens & decorus aspectu: filię discurrerunt super murũ. Sed exasperauerũt eum, & iurgati que sunt inuiderunt illi habentes sagittas. Sedit in forti arcus eius, & dissoluta sunt vincula brachiorum per manum illius &c. Ita legit

so como Saluador. Con los e stremos de la cruz, como Moy sen que aparecio cornuto, a uentara por la fe todas las na ciones del mundo, apartara la paja del grano: vnos del cielo arrojara en la tierra; otros de la tierra leuãtara al cielo. Que es la prophecia de Dauid; el se ñor ha de reynar dende el ma dero. La muerte dize san Pa blo, reyno dende Adam hasta Christo; pero Christo comien ça a reynar, dẽde q̃ se subio en el madero. Auentando a vnos para el cielo, y deprimiendo a otros para el infierno. Tener Moysen leuãtadas las manos en forma de cruz, para vencer a Amalech, que se las sustenta uan Hur, y Aaron: porque erã

Tertullian. Tauri decoreis, cornua vnicornis cornua eius, in eis nationes ventilabit pariter, ad sumumvsque terræ. Non vtique Rhinoceros destinabitur vnicornis, nec minotaurus bicornis. Iustin martyr dialogo aduersus Iudęos pag. 57. 70 71. & 73. Dominus regnauit à ligno.

Verba diui Cypriani sermone de passione. Considero opera tua, & admiror te cruci interdamnatos affixũ. Iam nec tristẽ, sed supplicioru victorem eleuatis manibus triumphantem & Amalech, & quasi sanctificantẽ & excelsoplebem, & eleuatum insublimi, & q̃ si cœlo proximum, superioribus inferentem consumati agonis ve-

pesadas, es espressa figura desta verdad: pues jamas fue devencida Amalech, hasta que los cuernos de la cruz, fussen tẽ las manos del hijo de Dios, pesadas y graues cõtra el pueblo, y los peccadores. Y por esso no las fio su padre de hombres; porque quando se cansauan vencia Amalech: sino de los clauos grueſſos, que las fixassen con el madero, y assi estuuiesse segura la victoria. De sta manera esponen Tertuliano, y Iustino martyr, en los lugares citados: y san Gregorio Nazianzeno, en la oracion q̃ hizo a su padre. El razimo de la tierra de promission que lleuan los dos hombres en el madero opalo, aquiviene muycõ for-

forme: pues segun el testimonio de Esaias, q̃ traen san Cypriano y Iustino martyr, es para esprimirle, y hazerle dar mosto de sãgre, cargãdole la vi ga de lagar, q̃ es la cruz. De q̃ se gloria el, no auer tenido necessidad de ayuda de ninguno: pues solo el era bastante, para redimir todo el mundo, y esta sangre, es la que bebemos cada vez en el Caliz [dize Cypriano] para participar del fruto de su passion. Porque si el no la esprimiera en la cruz, no la pudieramos nosotros beuer. Echar el madero en el pan, que son las palabras que refiere la sabiduria y Hieremias, en nombre de los sacer-

illum & inferioribꝰ erexisse eschalam in patris occursum. Nazianzenus oratione ad patrẽ cum ei curam Ecclesiæ Nazianzene commisisset. Iustinus dialogo &c. pag. 81. D. Cypria. lib. 2. epist. epist. 3. Cœlio fratri. Esaiæ. 63.

cerdotes, escribas y phariseos,
Hiere. 11: combidádose vnos a otros, pa
ra hazer crucificar a Christo,
Gene. 2. b no ay santo ni dotor graue q̃
no lo trayga. Aqui se planta
el arbol segundo de la vida, q̃
no conserua la temporal, sino
la eterna, destruyẽdo la muer
Gen. 28. cd te del pecado. La escalera my
stica que vio Iacob, aqui se sẽ
to; para por ella baxar los an
geles del cielo, y subir los hõ-
bres alla. La diferencia que ay
es, que en la otra estaua el se-
ñor arrimado, pero en en esta
esta fixado. La piedra que ro-
cio con azeyte, y la vngio leuã
tandola en titulo de honra, y
en señal de amistad, esta es, ca
uada por cinco partes, para sa
lir por ella cinco caños de san

gre

gre, y de azeyte de misericor
dia, para lauar todos nuestros
peccados, y vngir todas nue
stras llagas.

¶ El testimonio notable que
traen los santos, es casi de las
vltimas palabras del capitulo
veynte y ocho del Deuterono
mio: donde Moysen entendiẽ
do con el piritu de prophecia,
que auian de poner en la cruz
a su Messias. llorando, dize. Y
estara tu vida colgando de vn
madero, delãte de ti, verlohas
con los ojos: temeras de dia y
de noche, por las grandes y es-
pantosas señales que aura: y
con todo esso no creeras a tu
vida: permaneceras duro y re
belde incredulo, con tu perti
nacia y perfidia. Y como la

fer

D. Athana. lib. de incarnatione verbi post medium.
D. Irenę. li. 4 aduersus hęreses ca. 23. in fine.
Deut. 28. g
Et erit vita tua, quasi pendens ante te. Timebis nocte & die, & non credes vitæ tuæ &c.
D. Cypria. expositione in symbolum Apostolorum.
D. Cyrillus

serpiente de metal q̃ es la mas notable figura, desta exaltacion de Christo en la cruz, para sanar todos los mordidos de las serpientes de los peccados, fuesse colgada en vn palo: dize en esta prophecia que verã la vida colgada: pero no mirãdola, como aquella que da vida, Aunque la miren con los ojos de la carne, serpiente se quedara para ellos, escandalo les sera la cruz, porque no entienden la virtud della. Auiẽdo pues visto las figuras y prophecias: justo es veamos porq̃ quiso desta manera ser crucificado. La primera razon es ya dicha, para cumplir todas las prophecias y figuras: y principalmente para esta dela serpiẽte

Hierosoly. catech. 13. D. Gregor. Nissenus titulo de cruce & tenebris quę factæ sunt. Ita legit, videbitis vitam vestrã pendentem anteoculos vestros, & non credetis si quis exponat vobis. Mane dices, quę facta est vespera? & vesperi q̃ factum est mane? Qui enim conuersus est, non per hoc quod videbat sanabat, sed

te d̃ metal. Estaua inficionada toda la naturaleza humãa, por la primera mordedura d̃la serpiente, derramo su põçoña en todos los hijos delos hombres no podia sanar de mordedura de biuoras, sino con atriaca q̃ se haze dellas mismas: manda Dios a Moysen, que haga vna serpiente de metal, y la ponga en vn palo bien alto, fixandola en la tierra, para que todos los que la mirassen alcançassen sanidad.[a] A la serpiente echo Dios maldiciõ como la q̃ fue el principal instrumẽto d̃ la nr̃a. El arbol d̃la sciẽcia del bien y del mal, por auer tocado a el la serpiente, inficionole: y assi aquel por quien auia de ser este restituydo a

per te omnium saluatorem: & in hoc autem ostendisti inimicis nostris, quia tu es qui liberas ab omni malo. Sap. 16. a. Tertulian⁹ lib. 3. aduersus Marcionem. D. August. contra Adimãtum Manichæi discipulum capit. 21. Nũ. 21. b. c D. Ambro: sermon. 55 & 56. de cruce Christi. Iustinus martyr dialogo &c. pag. 23. &

24.D. Cyrillus Hierosoly. catechesi. 13. Et D. Naziãzenus oratione in laudẽ diui Cypriani martyris. Verba Nazianzeni. Multa nos ad melioris vitæ studium ducant atque ad virtutem erudiant, ratio lex, prophetę, apostoli ipsaque ad eo Christi primi martyris suplicia, qui crucem conscẽdit meque eodem secum duxit,

su primera virtud, era maldito; porque auia de tomar en si la maldicion del primero. De manera que el madero maldito, y la serpiẽte maldita. Christo no podia ser maldito, porq̃ no cabia enel peccado: pues tomo figura de maldicion, y sea serpiẽte de metal: y porque ha de quitar la maldicion del mũdo, subase en el madero maldito. Que echar Dios maldicion en la ley al palo dela cruz: no era por aborrecer semejante muerte: pues la dio a su hijo: si no porque para quitar la maldicion de todos los hombres, era menester echarla a la serpiente, y al madero en que auia de ser colgada. Ella no podia ser verdadera: porque para

ra sanar, no conuenia que emponçoñasse: y por esso fue de metal. Semejança de carne pecadora: pero en si virginal e inocente. Assi semejãça de serpiente põçoñosa: pero sin ninguna ponçoña. Todo esto declaro san Pablo a los Galatas, quando dixo: Sabed hermanos que Christo nos redimio, dela maldicion de la ley: de lo maldito de la ley quiere dezir: redimionos dende el palo de la cruz, que era maldito enla ley; hecho por nosotros maldito, quiere dezir, fue sacrificio por nuestra maldiciõ: cargole el padre toda la maldicion dela naturaleza humana, la que auia incurrido por el pecado: y por esta ocasion estaua escrito en

vt peccatũ meum affigeret, ac de serpẽte triũpharet, lignoque sanctificationẽ afferret, voluptatẽ vinceret, adamo salutem donaret, ꝓlapsam que imaginem erigeret atque instauraret. Genes. 3. Galat. 3. b Deut. 21. d Christus nos redemit de maledicto legis. factus pro nobis maledictũ (quia scriptum est: maledictus

omnis qui pendet in ligno) vt in gẽtibus benedictio Abrahæ fieret in Christo Iesu: vt pollicitationem spiritus accipiamus per fidem. D. August. lib. 1. expositionis epistolę ad Galat. tom. 4. profundè & acutissimè interpretatur: & to. 6. contra Adimantũ Manichæi discipulum capite. 12. D. Cyrillus libro de recta fide ad reginas, ex

la ley: que era maldito todo aquel que era crucificado. Esta maldiciõ la quito el dia que puniendose colgado en la cruz, nos redimio. Para que la bendicion dada a Abraham para sus hijos, por medio de Iesu Christo, que decendio de su carne: se cũpliesse en los Gentiles: y juntamẽte recibiessen todas las promessas espirituales, q̃ da el Spũ santo por medio de la fe creyẽdo en Christo. De manera q̃ para quitarnos todas las maldiciones, q̃ incurrimos por el pecado (de q̃ habla la ley principalmẽte por todo el ca 28. del Deuteronomio estando maldito el pan, el agua, la tierra, el cãpo, quanto comemos y beuemos: y principal

fue leuantado en la cruz. 316 palmẽte el alma preuaricadora) y cargarnos de bẽdiciones tẽporales y espirituales, se puso en la cruz, q̃riẽdo q̃ descargasse todo sobre el. Ya no ay maldicion, sino la q̃ nosotros nos echaremos por nuestra propria volũtad: despues q̃ Christo subido en la cruz, tomo sobre si toda la maldicion de la ley, y quanta incurrimos por la primera puaricaciõ de nros padres. Quiso tãbien ser crucificado, y leuantado en el ayre: para dar a entẽder que estaua puesto entre la tierra y el cielo, como verdadero recõciliador y medianero, entre dios y los hõbres. Y cõuino fuesse crucificado en el madero y arbol dela cruz: pues el peccado

epistola ad Galatas. Et D. Epip. lib. 1. contra hæreses. to. 3, hæres, 42 contra Marcionistas. D. Anselm. Roma. 9. & Galat. 3 Deute. 28

Las razones porq̃ quiso ser cru
fue por ocasion de arbol: y si
el demonio vencio con made
ro, era justo fuesse vencido cõ
el mismo: como canta la ygle
sia santa. Quiso subir a el des-
nudo, para que no se pudiesse
ya encubrir peccado: ni bus-
casse vestiduras de hojas de hi
guera, con que cubrirse: pues
no se puede esconder ningun
peccado, despues que Christo
le descubrio en la cruz: ni me
nos ay escussa delante del tri
bunal de Dios que valga nada.
Fuera de que como nos auia đ
restituyr el segundo Adam,
la vestidura de la inocẽcia me
jorada, que nos perdio el pri-
mero, conuenia entrasse por
la puerta del parayso, como la
naturaleza le auia formado.

Tam

cificado, y đsnudo leuãtado en la cruz.
Tambien porque viniendo a
vencer el mundo, y trium-
phar del: no era justo q̃ de nin
guna cosa suya se ayudasse, si
no como entro desnudo, assi
saliesse. Todas estas son razo
nes de san Ambrosio. Tam-
bien quiso ser crucificado, pa-
ra que de la misma forma y fi
gura del cuerpo, aprendiesse-
mos lo que auiamos de espe-
rar del, por medio de su cruz,
pues estendio las manos para
dar a entender, como dizen
Clemente Alexandrino y san
Agustin: que ya estaua libre y
suelto del peccado, con que a-
uia leuantado las manos a co
mer del arbol vedado, clauan
dolas a Christo con el: y esten
didas, declaraua que ya estauã

D. Ambro. lib. 10. Lucę cap. 13. qualis Christus crucẽ ascenderit.

D. Nazian. Apologetico. 1. pag. 8

D. Basilius tractatu q. inscribitur admonitio ad filium spiritualẽ.

Clemens

Alexãdrinus, oratione adhortatoria ad gẽtes prope finem. & D. Augustinº sermo. 120 de tempore.

quebradas las espossas, y tambien los cordeles con que maniataron las suyas; porque hasta entonces siempre auian estado encogidas y atadas, para qualquier obra de virtud. Y juntamente las estendio, para mostrar que ya auia camino abierto, pa yr a su amor y misericordia, y entrar en su coraçon. Clauo los pies, paraque todos entendiessen que no auia de baxar dela cruz, hasta que nos tuuiesse redimidos. Lamano derecha estẽdiola para darnos bienes: la siniestra paraquitar los males: el pie derecho clauole, para confirmarnos en el bien: el yzquierdo para sanar todos nuestros malos pẽsamiẽtos, hazerlos q̃no vagueassẽ: fixan

xãdolos, cõsumismacruz. Quisso tãbiẽ ser crucificado, para mostrar por la misma figura, el fruto de su passiõ: pues cõ el cuerno q̃ miraua al cielo, daua a entẽder por medio ðsu cruz ser reparada la cayda delos angeles, y abierta la puerta dela gloria, echo camino para subir alla: porelq̃ miraua abaxo, por ella misma ser redimidos los padres q̃ estauã esperãdo en el limbo: con el derecho ser escogidos todos los hijos ðDios, q̃ estauã esparcidos por todo el mundo, y con el yzquierdo, que aũ tãbien por medio desu misma cruz, auia reconciliado sus enemigos. Tambien segũ declaran los santos padres de la yglesia: por la misma

Nota.

forma d̃la cruz: quiso mostrar en que consistia la vida Christiana: pues como tiene dimẽsion, de longitud, altitud, latitud y profundidad: es alta, larga, ancha, y profunda: assi la vida Christiana consiste, en estas principales quatro virtudes. Profundidad por la fe, que es el fundamento hondo del edificio, juntamente cõ los profundos juyzios de la inscrutable voluntad y entendimiento de Dios: lõgitud, por la perseuerancia; altitud por la esperança de los bienes eternos. Y

No. tica?ud por la caridad. Destas quatro dimensiones dela cruz de Christo y vida Christiana, esplican los santos aquellas palabras de san Pablo, en la epi-

sto

stola que escriuio a los Ephesios, para que podays comprehẽder cõ todos los santos qual sea la latitud, la longitud, la altitud, y profundidad. Todo esto resplandece en la cruz de Christo, q̃ mediante ella auemos de alcançar, Iuntando tã bien la pobreza y desnudez, q̃ es propria de mi religion, y de lo q̃ he professado. En esta medida aprendierõ todos los santos que ha auido y aura, a ser christianos, imitadores d̃ Christo, crucificarse con el, y medirse con la regla de su cruz, q̃ es lo q̃ pide san Pablo a todos los Christianos, y dize q̃ instãtemẽte ruega cada dia, al padre de nuestro señor Iesu Christo, q̃ nos lo dea entẽder cõ to-

Vt possitis comprehẽdere cũ omnibus sanctis, quę sit altitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum. Ephesi. 3. d. D. August. tracta. 118 in Ioan. D. Gregorius Nissenus oratione. i de resurrectione. D. Cyprianus expositione in symbolum Apostolorũ. Et D. Athanasius libro d̃ incarnatione verbi fol. 5. ꝓfundẽ interpretatur.

 dos

Nota.

didas del Chriſtiano, para todos voſotros las quiero, ſios llamays Xp̃ianos, y os preciays de ſer ſeguidores de Xp̃o, y de ſeñalar vña frẽte cõ ſu cruz. Si mirays la lõgitud, cõſiderad la perſeuerãcia de Xp̃o en los dolores, haſta dar el alma a ſu padre, ſin querer deceder dela cruz. Si la latitud, quãdo caridad mas ancha, deſcoyũtados los braços, y abierto el coſtado? Si altitud, alçad los ojos a la gloria q̃ os abre, a los theſoros q̃os reparte, almayoradgo q̃ os da, a la vitoria q̃ alcãça dl demonio, ſacãdole del mar deſte mundo, cõ el ançuelo de la cruz. Si a la pfundidad de ſus juyzios, vedle clauado eñl madero, ſiendo hijo natural de

Iob. 40. D. Gregor. lib. 33. Moraliũ ca. 10

Dios, que assi le trata su padre por quitaros a vosotros el pecado, y hazeros hijos adoptiuos. Que mayor profundidad, quitar la vida al hijo, por darla al sieruo? Llagar al amado, por sanar al aborrecido? Desnudar al vestido, y que viste los Angeles de gloria, por vestir al desnudo? Estas medidas sin medida, son la medida y regla d̃ nuestra vida y obras. Porq̃ d̃xo a vna parte, la muerte y juyzio, el infierno y la gloria, que son medidas para hazer de vestir a sieruos o criados, y tomo estas quatro, que son d̃ hijos, q̃las corto el amor sin medida. Quien no p̃seuera en los trabajos, viẽdo la p̃seuerancia de Christo en la cruz? que

resplandecen en la cruz. que mayor longanimidad: dẽde el punto que se reclino en el pesebre, hasta que espiro en el palo, siempre aumentar los dolores, nunca disminuyrlos? Que mayor latitud que desco yuntados los braços, estender los mas, para rogar por los enemigos, y alcançar ha abraçarlos apartados? Pues altitud, ay la mayor, que dende vna cruz dar el cielo a vn famoso ladron? Y profundidad, que penetrar los infiernos, sacar los santos padres, encarcelar los d̃monios, dar a vnos la gloria, y a otros el infierno? Temiẽdo sus profundos juyzios que quanto es de misericordioso con vnos, tanto es de justiciero cõ otros, trayendo delante

lãte a Iudas y a ſan Pedro, ambos Apoſtoles, al buen ladron y al malo: ambos famoſos ladrones, homicidas y blaſphemos, y gualmente juſticiados. Quié mide ſus obras con eſta medida, y aprende deſta lecciõ, tendra alteza de eſperança, profundidad de fe, latitud de caridad, y longitud de perſeuerancia en el bien: que esel premio de todas las virtudes, y el valor dellas: ſin la qual no ay coſa perfecta ni conſumada. Eſtas pues ſon las razones principales, porque quiſo ſer crucificado, y leuantado en la cruz, para traer todas las coſas ſi, y alçar del ſuelo la peſadumbre de nueſtra carne, para crucificarla conſigo, con todos ſus vi-

D. Niſſenus enarratione vitæ Moſeos poſt mediũ. Facſecundum exemplar quod ibi in monte &c. Criſtus in cruce exẽplar, ſecundum quod, &c.

Ioan. 12. Gal. 1. &6. Roma. 12.

Nota.

cios y deſordenados deſſeos. Que como ninguna figura ay de tanto amor, ni que ſu viſta ſea mas amable, no quiſo eſcoger ſino la q̃ fueſſe mas atracti ua. Mira a Chriſto en forma đ cruz, las manos abiertas para hazerte mercedes, los pies fixados, pa pſeuerar en tu amor, y q̃darſe ſiẽpre contigo, los braços eſtendidos para recebirte, la cabeça inclinada para darte beſo de paz. Eſte deſſeaua tanto la eſpoſa, por alcançarle, le andaua buſcando en el medio dia de la cruz. Plega al crucifi cado, que con tanto amor leuãtado en la cruz deſcoyũtados los braços, clauados los pies y manos, renouadas las llagas, inclinada la cabeça, llamando

Cant. 1.

nos

nos con amor: que no se quexe de nosotros, como de su ingrato pueblo; que todo el dia teniendo estendidas y leuantadas las manos, para recebirle, no quiso creer en el: porque conociēdole por hijo de Dios, no puede dexar de castigarnos. Que el pueblo estuuiesse incredulo, grande maldad: pero que nosotros creyendo, y combidandonos con su amor, por medio de la penitencia y correccion, no queramos recebirla es doblada maldad, doblada ingratitud, grande sacrilegio, execranda abominacion, famosa aleuosia: ala qual sin remission, se siguen las penas y llāto eternos. No seays hombres ingratos a tanto beneficio: sino pues esta es la figura de mayor amor, como la obra de mayor caridad, con q̄ mas se aplaca el padre eterno, para perdonar nuestros peccados, y abraçandonos, recebirnos a su amistad: pues desta figura no ay verle en otra, si no glorioſa: pues con mandar le crucificar se acabo todo: ponedsela delante de los ojos, y dezidle. Ves aqui padre a tu amado hijo, hecho sacrificio y holocausto por mis peccados: el que tu quieres, y con que te agradas: pues no es de toros ni cabrones, esta figura no te puede parecer mal, nunca mas lindo a tus ojos, dende q̄ le pusiste en el pesebre, y mandaste que le adoraſſen los Angeles crucificado quan atractiuaes.

Esaiæ. 65.

D. Nisseno titulo de cruce & tenebris quæ facta sunt.

Prouer. 1.

D. Basilius in cap. 1. Esai, quo mihi multitudinem victimarum.

T.44. Dela figura del crucifi
geles: como aora en el lugar
hidiondo del Caluario, blaſ-
phemandole los hombres. Yo
blaſphemo de mis peccados,
abomino mis maldades: pro-
pongo de para ſiempre jamas
no injuriarte; perdoname pa
dre, y mira el roſtro de tu hi
jo, que el lo quiere, y te lo pide;
y en hablando de la cruz, lo
primero que hara, ſiendo ſacri
ficio y ſacerdote, es offrecerſe
por todos los pecados del mũ
do, en olor de ſuauidad: por eſ
ſo ſuplicote, por virtud del
buen olor de ſu ſacrificio, no
te huelan mal mis maldades,
ſino quemadas con el fuego
de ſu cruz, y conſumidas enel
holocauſto de ſu amor, todo
purificado, por el fuego de tri
bu

D. Auguſt. ſermo. 130. de tempore, eſt prim⁹ qui inſcribitur de cruce & latrone.

cado quan atractiua es. 324
bulaciones en eſta viſta, y por
el del purgatorio en la o-
tra, merezca gozar
de ti para ſiempre
jamas, Amen.

¶ *Fin deſta ſegunda parte.*

¶ *Fue impreſſa eſta ſegunda parte de los myſterios de la paſſion de Chriſto nueſtro ſeñor, en Alcala de Henares: en caſa de Hernã Ramirez. Año de mil y quinientos y ſeſenta y ocho.*

(?)